

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA

TOMUS XIII.

**HUNGARIA
SZEGED
2008**

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

**ACTA HISPANICA
TOMUS XIII.**

Consejo de Redacción — Szerkesztőbizottság

DR. ÁDÁM ANDERLE
DR. TIBOR BERTA
DR. ZSUZSANNA CSIKÓS

Editor
DR. TIBOR BERTA

Correctora
IZASKUN PÉREZ GONZÁLEZ

Redactora técnica
ZSUZSANNA JENEY

Universidad de Szeged
Departamento de Estudios Hispánicos
Petőfi sgt. 30-34, H-6722 Szeged, Hungría
Tel.: 36-62-544-148
Fax: 36-62-544-148
E-mail hispan@hist.u-szeged.hu
www.hispanisztikaszeged.hu
ISSN 1416-7263

SZEGED, 2008

ÍNDICE

Prólogo.....	5
ÁDÁM ANDERLE	
De la dictadura a la democracia: Manuel Fraga Iribarne.....	7
ÁGNES TÓTH	
Política colonizadora de España en Alta California en la correspondencia de los padres franciscanos. 1769-1795.....	13
KATALIN JANCÓS	
La llegada de Maximiliano a la tierra de los pueblos bárbaros	25
ZSUZSANNA CSIKÓS	
¿Ser mexicano o húngaro? El problema de la identidad en la narrativa de Susana Wein.....	33
MÁRIA DORNBACH	
¿Busca el libro! La intervención de Sherlock Holmes y D'Artagnan en <i>El Club Dumas</i> de Arturo Pérez-Reverte.....	41
ESZTER KATONA	
La recepción de la obra de Federico García Lorca en Hungría	49
TIBOR BERTA	
¿Lusismos o arcaísmos castellanos? Sobre la lengua de los dramas castellanos de Gil Vicente	57
KATALIN NAGY C.	
Aspecto verbal en la evolución de la construcción catalana “ <i>anar</i> + infinitiu”	75
NARCISO M. CONTRERAS IZQUIERDO	
El tratamiento del léxico especializado en la lexicografía española del siglo XIX	97
DIANA KREKOVICS	
Análisis de errores de E/LE referentes a las partículas, pronombres y adverbios en las producciones de alumnos italianos.....	109
SZILVIA ÁBRAHÁM	
Dificultades de los estudiantes húngaros en el aprendizaje del español.....	135
Los autores de los artículos publicados en este volumen	147
Rezümék	148
Abstracts	153

PRÓLOGO

El Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged, fundado en 1993, celebra este año los quince años de su existencia. Desde entonces desempeña un papel importante en la formación de profesores de español e investigadores hispanistas en Hungría.

La trayectoria del Departamento ha sido acompañada casi desde el principio por *Acta Hispanica*, que sirve, desde 1996, para dar a conocer los resultados de las investigaciones de nuestros docentes, colaboradores y alumnos de doctorado. Eventualmente ha acogido aportaciones de especialistas pertenecientes a otros centros hispanistas que invitamos a colaborar también en el futuro.

El presente volumen de *Acta Hispanica* se dedica al decimoquinto aniversario de la fundación del Departamento, que deseamos celebrar entre otras cosas con la publicación de artículos de investigadores y docentes que a lo largo de esos quince años pasados han trabajado en dicho centro o bien forman parte de su personal docente en la actualidad.

El lector interesado encuentra estudios cuyos temas se reparten entre la historia, la literatura y la lingüística, que constituyen los campos de interés de nuestros colaboradores y que han sido siempre los pilares de la actividad docente e investigadora del Departamento.

Tibor Berta

ÁDÁM ANDERLE

DE LA DICTADURA A LA DEMOCRACIA: MANUEL FRAGA IRIBARNE

Tiene 86 años y sigue siendo político activo. Es fundador y presidente honorario del principal partido de la oposición, del conservador y centroderechista Partido Popular, y mantuvo su posición en la presidencia del partido incluso después de perder las elecciones en el marzo pasado.

Hasta 1990 desempeñaba un papel decisivo en la política nacional, luego durante 15 años (hasta 2005), como presidente de la Xunta, gobierno autónomo de Galicia, fue una de las personalidades más influyentes de la modernización de la sociedad de esta pequeña nación. Su opinión siempre desencadenó una serie de tormentas en España. Para los españoles de la izquierda de hoy él es uno de los dinosaurios sobrevivientes del franquismo. Pero nosotros consideramos que un análisis objetivo de la actividad de Fraga Iribarne llegaría a ser un balance más equilibrado y justo.

Como catedrático de Historia de Derecho y Derecho Constitucional es autor de varios libros científicos. En el catálogo de la Biblioteca Nacional de Madrid figuran 269 títulos bajo su nombre. Entre ellos más de 90 son libros suyos y 55 tomos se han escrito sobre él. En su interés político-científico los temas de la historia, sobre todo los de los hombres “fuertes” del estado ocupan lugar primordial. Tiene una docena de obras sobre las constituciones de los países latinoamericanos de los años 1950. Ha examinado minuciosamente la historia del pensamiento conservador y las características de la evolución del estado español.

En el régimen de Franco desempeñó puestos importantes: entre 1962 y 1969 fue ministro de Información y Turismo, más tarde en el primer gobierno del Rey (Arias Navarro) sería vicepresidente (1975-76) y responsable de los asuntos del Interior. La frase famosa que le atribuyeron a él surgió en aquellos tiempos: “la calle es mía”. También es el período cuando se formó alrededor de él la imagen de un político que aplasta sin piedad – incluso con descarga cerrada – los movimientos populares.

Es gallego, hijo de la pequeña nación oriunda de Galicia, en la parte noroccidental de España. Se exilió de la miseria con sus padres en Cuba donde llegaron a ser una familia acomodada y regresaron así a su país natal. Probablemente esta es la razón por la cual – como el otro gallego, Francisco Franco – siente afecto por los cubanos y al también gallego Fidel Castro, que encarna el símbolo de la dignidad y la independencia hispanoamericana para Fraga.

En la historia de España posterior a 1945 el nombre de Fraga Iribarne aparece siempre si se toman decisiones que influyen en el destino de la nación.¹

Su personalidad y trayectoria podría ofrecer alguna moraleja para nosotros, los húngaros, también si tomamos en cuenta la carrera y la valoración de los políticos del antiguo sistema de Kádár.

¿Pero quién es realmente Manuel Fraga Iribarne?

* * *

Después de sus estudios universitarios la carrera estaba abierta para él. La mayoría de la flor y nata de los intelectuales españoles se exilió. Así el joven y sagaz jurista de cosmovisión conservadora profunda seguía avanzando con rapidez tanto en la administración pública como en el escalafón universitario. Se hizo miembro del cuerpo diplomático, oficial experto de las Cortes, catedrático, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica y subdirector del Instituto de Estudios Políticos.

Su ideología política se nos perfila en sus libros. Su obra de 1949, titulada "*Así se gobierna España*" es la apología del régimen. El objetivo para escribirla es presentar al mundo un gobierno simpático. Según el libro la administración de Franco es "un régimen honesto y providencial" y el Movimiento fascista es „benévolo". Fraga Iribarne subraya: España no supone peligro para nadie.

El nuevo estado ya ha plasmado los marcos de la constitucionalidad, sigue la obra, el Estado se fundamenta en las virtudes del "honor y galantería". El estado de Franco es un "estado social" donde la atención social es fuerte. "El estado español es católico, social y representativo", escribe Fraga, que está caracterizado en la política exterior por el espíritu de la cooperación. Y no está comprometido con nadie.

La actitud de Fraga es conservadora y corporativista pero no se basa en la plataforma fascista de la Falange. Fraga hace hincapié en que el sistema significa "la unidad del Movimiento y del tradicionalismo". Él se autodefine como partidario de este último. Se puede detectar pequeños signos que aluden a eso, por ejemplo, el capítulo sobre las lenguas del país. Mientras que la actitud totalitaria oficial reconoce sólo un idioma, el castellano y considera que el catalán y el gallego no son lenguas autónomas, sino dialectos del español, Fraga tiene opinión diferente: "En algunas regiones se habla otras lenguas del romance, como el gallego y el catalán, que son afines al español".²

Lo que merece la atención del lector en esta obra es el sistema de argumentos que justifica la *legitimidad* del régimen de Franco. Para Fraga la Segunda República es el símbolo de la debilidad, la anarquía y la falta de eficacia, estos factores arruinaron el país según él. La dictadura de Franco rescató el país de esta situación.

Este razonamiento es el elemento nuclear de la convicción política de Fraga que se apoya en una argumentación histórica sólida. En la ideología política de Fraga *Cánovas*

¹ ¿Quién es quién en España? Madrid, 2004, 866. Sobre la transición democrática en España, véase: István SZILÁGYI: *Demokratikus átmenet és konszolidáció Spanyolországban*. Budapest, 1996, Ed. Napvilág.

² Manuel FRAGA IRIBARNE: *Así se gobierna España*. Madrid, 1949, 13, 39, 46, 85, 99, 103, 111-114.

del Castillo cobra protagonismo que después de los años devastadores de la *Primera República* (1868-74) restauró la Monarquía, aseguró el orden y puso en marcha la modernización del país.

Según Fraga, Franco edificó una obra semejante a la de Cánovas, "*la segunda restauración*", el mundo del orden que hubo que crearse con mano de hierro después de la guerra civil.³

El año de publicación del libro sobre Cánovas del Castillo es elocuente: salió a la luz en 1976, tras la muerte del general Franco (1975).⁴

La fuerza motriz de la conducta de Fraga se deduce de su ideología histórica y de la situación política posfranquista.

En las entrevistas de aquellos tiempos (1975-76) se repite constantemente el miedo del peligro de *una nueva guerra civil* inminente. Al conocer la prensa y los movimientos de las masas antifranquistas radicales que inundan las calles en aquellos meses este miedo tiene todos los fundamentos. De ahí que Fraga formula una actitud tan firme y dura. A base de la experiencia de la primera y segunda república está convencido de que el asunto, el destino y el futuro del país *no se puede decidirlos en las calles*, porque eso sólo conduciría a la destrucción nacional. Según él la calle debe permanecer tranquilo y el mundo del orden.

Pero Fraga, al margen de dar órdenes a descargas cerradas para que los acontecimientos posfranquistas no se siguieran el guión de una ruptura brutal, se hizo uno de los constructores principales de *la solución de pacto*.

Se combatía al mismo tiempo por la paz y el orden de la calle y por la disminución de influencia de los inmovilistas franquistas, del "búnker" (alusión a los últimos días de Hitler) y buscaba el pacto con las fuerzas de la oposición.⁵

Su opinión es que la nueva España ha de nacer con las *negociaciones* y no en la calle. Por eso será uno de los creadores de la nueva constitución democrática de 1978 y, como político conservador, su objetivo principal será formar un *partido conservador democrático* de y en vez de la derecha franquista. Esta intención tomó cuerpo en la Alianza Popular que más tarde adoptó el nombre *Partido Popular* y que gobernó el país durante dos ciclos bajo el liderazgo de José María Aznar.

Después de la caída del gobierno efímero de Arias Navarro muchos pensaron que el nuevo primer ministro sería Fraga Iribarne. Pero no ocurrió así; el joven monarca, en interés del consenso y la reconciliación nacional, encargó a Adolfo Suárez la dirección del nuevo gobierno, porque Fraga tenía mala reputación como vicepresidente y responsable del Interior.

En estos tiempos (1976) se refleja en las entrevistas su filosofía política arriba mencionada: pacto en vez de ruptura, bajo el signo del orden y la transición pacífica.

³ Manuel FRAGA IRIBARNE: *Cánovas, Maeztú y otros discursos de la segunda restauración*. Madrid, 1976, Organización Sala Editorial.

⁴ Páloma ROMÁN (ed.): *Sistema Político Español*. Madrid, 2001, 56-57, 66 y Fernando MÁ: *España, la década decisiva (1990-2000)*. Barcelona, 2002, 215.

⁵ Manuel FRAGA IRIBARNE: *Cánovas ...*, 277-293.

Sin embargo, hay un componente interesante en su consciencia de aquel tiempo. Del pacto nacional de los años 1975-76 excluyó a los comunistas que habían aparecido en la escena política como fuerza mejor organizada.

Fraga no tenía confianza en ellos. Veía en ellos el títere de Moscú, la amenaza del desorden y de la revolución y, al parecer, no dio crédito a la nueva concepción eurocomunista de Santiago Carrillo, la que había suscitado indignación intensa en Moscú.

Conociendo la opinión negativa de Fraga Iribarne sobre los comunistas causó gran consternación la noticia que Fraga presentó a Santiago Carrillo, que acabó de dejar la ilegalidad, en el *Club Siglo XXI* a los franquistas partidarios de la apertura. En el club antiguos políticos, hombres de negocios y generales prestigiosos conversaron con Carrillo. La noticia estalló en la sociedad: si Fraga y Carrillo ya se entienden, entonces el pacto y la transición pacífica se podrán realizar también.

Puesto que en 1976 se había desencadenado una serie de debates entre los aperturistas franquistas sobre la relación con los comunistas. Por ejemplo, Martínez Esternelaz y López Rodó habrían aceptado a Carrillo como *partner* y querían presentarle en el Club Siglo XXI. Otros dirigentes, como Fraga, se oponían a eso con intransigencia.

Por esta misma razón, los biógrafos de Fraga comenzaron a examinar los motivos de este giro brusco y buscar alguna explicación. Fernando Jáuregui, autor de *“Cinco horas y toda una vida con Fraga”*, recibió la respuesta de uno de los compañeros íntimos de Fraga. Su amigo, Carlos Argos, que disponía del carné de afiliación No. 2 de la Alianza Popular, alumbró el fondo de esta vuelta en una conversación con el autor. Jáuregui describe el caso así⁶:

”Una vez Fraga le preguntó sin más (a Argos, ÁA):

- ¿Qué te parece si presento a Carrillo en el Siglo XXI?

- Pues, pienso que viene bien a la reconciliación y a liquidar el mito de las dos Españas, así que me parece estupendo –respondió Argos.

- Pues, encárgate de todos los detalles.

-Y eso, ¿quién te lo ha sugerido? quiso saber Argos.

Me lo ha sugerido quién me lo puede sugerir, y hablemos de otra cosa.”

El periodista Jáuregui comentó eso entre paréntesis: *“¿De nuevo la sombra del Rey planeando sobre el acercamiento entre las dos Españas?”*

Sobre este asunto Santiago Carrillo también escribe en sus *Memorias*:

“En octubre del 77, el club Siglo XXI se abrió a la nueva realidad política española y me invitaba a dar una conferencia....La invitación equivalía a una especie de reconocimiento del Partido Comunista por sectores sociales sólidamente instalados. Era un acontecimiento en la vida social madrileña. Lo resaltaba un hecho que sólo unos meses antes hubiera resultado insólito: me presentaba el jefe de la derecha, don Manuel Fraga , que lo hizo con palabras sumamente corteses.

⁶ Fernando JÁUREGUI: *Cinco horas y toda una vida de Fraga. Historia de un fracaso admirable*. Madrid, 2004, 121-122.

Acudía un público muy variopinto: el habitual del club, entre el que había algún título nobiliario y más de un hombre de negocios: intelectuales y políticos, comprendiendo algún ministro y una cierta cantidad de camaradas míos, bastante impresionados por la novedosa compañía. Hubo que habilitar un gran salón, no habitual para estos actos, que estuvo abarrotado.

Yo pronuncié un discurso preparado cuidadosamente, en el que explicaba la posición política del PCE en aquellas circunstancias y donde, además, daba cuenta de nuestros objetivos en tanto de partido. La acogida por parte del público no pudo ser más calurosa. Al terminar, muchos, a quienes no conocía, vinieron a felicitarme...

A algunos les sorprendió que Fraga fuese mi presentador... A pesar de su temperamento autoritario y de su pasado, Manuel Fraga era un hombre sumamente inteligente que se percataba de que el cambio democrático no excluía a priori a nadie y que su pasión por la política podía tener un espacio en el que inevitablemente teníamos que convivir, aunque en posiciones políticas opuestas.

El presidente del club en aquel momento era Antonio Burgos, coronel del Ejército, que se distinguía por su adhesión a don Juan Carlos y trataba de reorientar dicho club en la línea del constitucionalismo.”⁷

* * *

Pero la imagen formada alrededor de Fraga seguía siendo oscura y negativa, por eso Fraga, consciente de eso, se retiró de la primera fila de la política. Transfirió el liderazgo del Partido Popular y entró en la vida política de su tierra natal. Entre 1990 y 2005 sería presidente electo de la Xunta de Galicia⁸; al mismo tiempo, es senador a título vitalicio y presidente honorario del Partido Popular.

Sin embargo, siempre se formaba juicio firme sobre los asuntos nacionales, generando así debates.

La última vez, en una entrevista publicada en *El País* (22 de marzo de 2008), salió en defensa de Franco y su régimen a propósito de la ley de la memoria histórica. Fraga afirmó: “El franquismo sentó los cimientos del orden en España”. Su opinión provocó reacciones coléricas e intensas.

El diario *El País* publicó algunas de ellas. Los lectores izquierdistas estaban de acuerdo en que habrían tenido que condenar a Fraga y los otros ministros después de 1975; algunos incluso optaron por un juicio semejante al de Núremberg. Pero los radicales derechistas culparon a Franco por la situación actual. Según su opinión Franco habría tenido que designar como sucesor a un hombre fuerte del Movimiento, un militar y no al débil Rey.

⁷ Santiago CARRILLO: *Memorias*. Madrid, Planeta, 2007, 485-486.

⁸ Manuel FRAGA IRIBARNE: *Galicia. Fin de milenio*. Barcelona, 1997. Ed. Planeta. El tomo incluye los discursos y escritos de Fraga que hizo público como presidente de la Xunta gallega.

Entonces „*ahora no pasaría la desvergüenza que está pasando... Si el Caudillo levantara la cabeza!*” escribió un lector partidario de Franco.

* * *

Tiene 86 años, pero sigue provocando tormentas, defiende la unidad de España y protege el nuevo sistema democrático español, creado por él mismo también.

Fraga Iribarne ha recorrido una carrera formidable. De un político que apoyaba al franquismo evolucionó al constructor y defensor del sistema democrático. Mientras tanto, procuraba hacer la política y vivir siempre siguiendo los valores conservadores y nunca cedió a las ventajas a corto plazo de los momentos políticos seductores. Llegó a ser un protagonista de la España del siglo XX.

ÁGNES TÓTH

POLÍTICA COLONIZADORA DE ESPAÑA EN ALTA CALIFORNIA EN LA CORRESPONDENCIA DE LOS PADRES FRANCISCANOS. 1769-1795¹

¿Por qué no pudo echar raíces el virreinato de Nueva España en la frontera norte, y así tampoco en Alta California? Muchos han planteado ya la cuestión. Por un lado fue planteada pronto después de la pérdida de las colonias, desde los años 20 del siglo 19, cuando el fiasco ya era evidente, por otro lado, medio siglo antes ya, cuando para la propia Corona española era clara la situación crítica de las colonias y de estas tierras de la frontera. Este conocimiento se acusa por la serie de *visitas*², para explorar las posibilidades de mejoramiento, y los consecuentes *reglamentos* reiterados de intento reformador. De las numerosas visitas mencionamos la actividad del visitador general, José de Gálvez, quien viajó por tierras de la Frontera Norte de Nueva España entre 1765 y 1771, y de los reglamentos una: las *Instrucciones*³ del virrey Teodoro de Croix, referentes a las tierras habitadas por los indios yuma, expedidas en 1780.

El informe sobre los experimentos de la visita de Gálvez y las *Instrucciones* del virrey Croix también eran sugerencias o proyectos de reformas a la vez sobre la colonización. Ambos buscaron la garantía de la mejora y del desarrollo en la colonización de estas tierras, mediante el establecimiento de una población preferentemente blanca, europea – esperando que fuera también culta y especializada.

Otra característica de los esfuerzos reformadores fue la tendencia secularizadora cada vez más intensa de los fines del siglo 18. Al mismo tiempo, en Alta California la Corona – por falta de recursos materiales y militares – intentó estabilizar su poder, o mantener las tierras frente a otras potencias con la ayuda de la Iglesia. La ayuda se realizó mediante la fundación de nuevas misiones bajo la orden de los franciscanos, según su número 21 entre 1769 y 1823.

Consultando los escritos de los padres misioneros, todas las solicitudes, quejas y sugerencias señalaban las zancadillas escondidas de los esfuerzos colonizadores realizados por la Corona en esta región. Los padres, presidentes⁴ de las misiones

¹ El presente trabajo es la versión española de la ponencia de la conferencia conmemorativa en honor a Sándor Gyimesi, publicada en: *A modern politikai gondolkodás kezdetei. Események és folyamatok*. (Inicios del pensamiento político moderno. Ideas y procesos) JATE Szeged, 1999, 135-140.

De estas líneas agradezco la ayuda que me brindaron en recoger los materiales Jaime E. Rodríguez y Steven Topic, profesores del Departamento de Historia de la Universidad de California, Irvine.

² Visita: mecanismo de control de las instituciones gubernativas de las Indias.

³ In: D.M. MATSON – B.L.FONTANA: *Friar BRINGAS reports to the King*. University of Arizona, Tucson, 1977, 97-105.

⁴ Presidente: padre dirigente, responsable de todas las misiones franciscanas de Baja y Alta California

altocalifornianas en sus escritos demuestran – directa o indirectamente – los factores inadecuados de la errónea e insuficiente política colonizadora española.

Los escritos consultados son mayormente *cartas* particulares u oficiales, dirigidas a los amigos o las personas oficiales, escritas a base de las experiencias vividas y recogidas en las misiones. Las escribieron los padres por estar obligados a dar informaciones a los jefes superiores de las misiones, o movidos por la voz de la conciencia, intentando redactar sugerencias, proyectos de mejoramiento.

Los padres, autores de los escritos analizados, son todos misioneros expertos que tenían largos años de experiencia. El padre *Junípero Serra* es de origen catalán (1713-1784), llamado hasta hoy día con justa razón como el *Padre de California*, de la Alta California colonial, por ser fundador de las primeras nueve misiones, y el primer presidente (1769-1783) de ellas. El padre Serra escribió las *Relaciones*⁵ para el virrey Don Antonio María Bucareli y Ursua en 1773. Las *Relaciones* nacieron como informe y a la vez con las sugerencias formuladas constituyeron un proyecto de reglamentos para el funcionamiento de las misiones altocalifornianas.

El padre *Fermín Francisco de Lasuén*, de nacimiento vasco (1736-1803), fue el segundo entre los presidentes (1783-1803). Hojeando sus innumerables cartas personales, memorias oficiales y cartas circulares dirigidas a los padres compañeros en Alta California nos enteramos de los problemas, las necesidades y penurias de las misiones, y conocemos sus proposiciones para los remedios adecuados.⁶

José Francisco de Paula Seán también era catalán (1760-1825), él fue elegido dos veces para el oficio de la presidencia (1812-1815, 1819-1823). Antes de ser elegido, todavía como padre dirigente de la misión de San Carlos de Borromeo del Carmel en Monterrey pidió permiso al padre presidente, Lasuén, que le permitiera dejar la misión e ir a la Ciudad de México, donde quería escribir un informe sobre sus experiencias de ocho años pasados en Alta California. Así nació en 1796 la memoria dirigida al virrey, la cual – según Byrd Simson – era la crítica de la política colonizadora española, y al mismo tiempo era una respuesta a la cuestión de por qué fracasaba España en California.⁷

En los escritos de los misioneros uno de los problemas más frecuentes o mencionados con regularidad es la *lejanía*, la gran distancia de la Ciudad de México, el centro virreinal, del cual proceden otras dificultades. El correo – con las provisiones y

⁵ La *Relación* apareció en una edición bilingüe de ANTONINE TIBESAR, OFM. ed.: *Writings of Junípero Serra*. Ed.: Academy of Franciscan History, Washington, 1955 (I-IV). (→SERRA) “A D. Antonio María Bucareli y Ursua, *Relación, estado general y necesidades de las misiones de la Alta California; treinta y dos sugerencias para incrementar el progreso de las misiones. Ciudad de México, Marzo 13, 1773.*” SERRA I. 28, 294-329.

⁶ Las cartas fueron traducidas al inglés y publicadas por FINBAR KENNEALLY, OFM ed.: *Writings of Fermín Francisco de Lasuén*. I-II. Academy of Franciscan History, Washington, 1965. (→LASUÉN).

⁷ Las cartas y la memoria aparecen en traducción al inglés en la obra de LESLEY BYRD SIMPSON ed.: *The Letters of José Seán OFM, 1796-1823*, The Ventura County Historical Society, (Mission San Buenaventura), 1962. (→SEÁN) “*Father José Seán to Viceroy the Marqués de Branciforte. Mexico City, May 14., 1796.*” SEÁN 1-9.

las informaciones – llega con retraso, o no llega en absoluto. Si llega, entonces los envíos generalmente son incompletos. El padre Serra se queja a su compañero misionero Palóu sobre la inseguridad de la llegada de los barcos.⁸ El padre Lasuén, escribiendo a Francisco de Pangua, el guardián⁹ de las misiones, residente en el Colegio de San Fernando, menciona los mismos problemas: la lejanía y la falta de informaciones.¹⁰

En 1773 Serra, escribiendo la *Relación* al virrey Don Antonio María Bucareli, propone la solución para uno de los problemas procedentes de la lejanía, que normalicen el abastecimiento de Alta California. Sería conveniente construir un almacén, controlar los precios y registrar los pagos y los créditos. De esta manera las misiones y los presidios de Alta California podrían hacerse independientes de la misión lejana de Loreto bajocaliforniano y de sus almacenes, la región altocaliforniana se convertiría más atractiva para los colonos y los soldados que se establecieran allí en compañía de sus familias.¹¹

Los misioneros se preocupan también por el hecho de que el correo de las misiones llega a los presidios, y allí detienen no solamente las provisiones sino también las cartas y hasta las campanas. El padre Serra propone al virrey que – según la práctica del año anterior (1772) – señale la parte de la provisión que es enviada para las misiones, para evitar las discusiones.¹²

La calidad de las provisiones es reprochable: el maíz y los demás vegetales secados llegan agusanados, los sacos medio vacíos, carne no ha llegado el año pasado.¹³ Sería indispensable la entrega de las vacas retenidas por los presidios, porque para los niños – llamados por Serra – “los christianitos”, la leche casi es el único alimento.¹⁴

⁸ “Si yo supiese cómo se halla eso, y si han venido o no los (artículos pedidos) de la misión de España, sabría lo que puedo pedir, pero ahora, y más ignorado si vendrán o no, o cuándo vendrán barcos, nada puedo determinadamente pedir.” *“Al Padre Francisco Palou, San Diego, Febr. 10, 1770.”* SERRA I. 12, 158.

⁹ Guardián: prelado ordinario de alguno de los conventos de la orden de San Francisco (en este caso del Colegio de San Fernando de Ciudad de México, institución madre de las misiones californianas).

¹⁰ “Without a doubt the immense distance, and what is more important the failure of correspondence which causes us here to be uninformed about the mind and attitude of missionary center of San Fernando”. *“To Fray Francisco Pangua. San Diego Mission, July 8, 1782.”* LASUÉN I.26, 85.

¹¹ “que para los dichos soldados se ponga en el Presidio de Monterrey su asiento, almacén de generos, con aranzel de sus precios()y forma de pagamentos, quitándoles de cuentas con el almacén de Loreto, que por la summa distancia son de embarazo. () Assí se logrará que los que están, estén gustosos, y que otros con sus familias soliciten el ir allá.” SERRA I.28/11, 308.

¹² “Suplico a Vuestra Exelencia en mi nombre, y en el de todos los misioneros que están en aquellos destierros que vaya señalado desde aquí de lo que llevan los barcos lo que se quiere dar a las misiones para mantenerse en el siguiente año, a parte de lo que es para el oficial (del) presidio y escoltas.” SERRA I.28/15, 312.

¹³ “se sirva encargar seriamente al dicho comissario de San Blas, que tenga más cuydado que hasta aquí, en lo acondicionado de los viveres que remite para el mantenimiento de aquellas misiones y presidio. Si el maíz ya se embarca picado, y agorgojado (y lo mismo digo de las minestras) qué tal llegará allá () algunas vezés que lo hemos recibido muy vació () De carne el año passado fué ninguna.” SERRA I. 28./25, 320.

¹⁴ “A vuestra Exelencia suplico que el ganado bacuno, que en la repartición se assignó para las dos Misiones ()se me entregue () assí tendremos alguna más leche para mantener a los christianitos, ya que es éste quasi el único alimento que hasta aquí hemos podido darles.” SERRA I.28/27, 322.

Las solicitudes solo se cumplieron parcialmente: elevaron almacenes, pero quedaron bajo la supervisión de los presidios. Nos enteramos de eso de la memoria de José Francisco Señán escrita al virrey Branciforte en 1796. Veinte años más tarde de las súplicas de Serra, él repitió los mismos problemas: en la provincia no había otra tienda o almacén para la población civil, sólo los depósitos del presidio.¹⁵ Los almacenes quedaron bajo la supervisión de los presidios y la escasez completa o la falta de variabilidad de los artículos siguió siendo un problema hasta el final del siglo. El padre menciona que en este aspecto también dependen de los soldados. Cuando entregan el maíz y las habas producidos por la misión, y en cambio piden los artículos que necesitan, es casi seguro que la respuesta es "No hay tanto, las tropas vienen primero, tal vez más tarde habrá, recibimos muy poco..."¹⁶

Las misiones pasan las mismas dificultades que los colonos. El padre Señán acepta que las provisiones lleguen al presidio, y que tengan prioridad en la distribución de los alimentos.¹⁷ Sin embargo – señala el padre – eso lleva consigo lo siguiente: cuando entregan los cereales producidos por los neófitos misionales, no reciben ni dinero ni las mercancías que necesitan, solo una nueva inscripción en el registro de los créditos.¹⁸ Cuando piden el valor del trigo en mercancías, los presidios cargan la cuenta con los gastos de transporte desde México. A veces pasan dos años hasta que llegue el sueldo de los soldados, con el cual pueden devolver los préstamos.¹⁹

Les va mal a los pobladores civiles, a los colonos españoles también – continúa Señán. Cuando les pagan por sus productos en efectivo, muchas veces no hay nada en que puedan gastar el dinero. No les merece la pena producir nada, puesto que del valor producido no pueden comprar lo que necesiten, no pueden comprar vestidos "para cubrir su propia desnudez y la de los hijos",²⁰ así que no tienen otra solución que aceptar lo que sobra en el almacén del presidio. Así no es de extrañar, que lo malgasten o desperdicien en juegos de azar.²¹

¹⁵ "In the entire province there is not a single store or warehouse, other than the Quartermaster's depots." SEÑÁN 2-3.

¹⁶ He goes to the Quartermaster, offering his products and stating his needs for equipment and supplies. But the answer he usually hears () is almost sure to be as follows: "There aren't any! The troops come first! Maybe we'll have some later on. We've received very little this year..." SEÑÁN 3.

¹⁷ "I have no desire to blame the Quartermaster unjustly, after all, he merely distributes what is sent him, and besides, of course, the goods are intended primarily for the troops." SEÑÁN 3.

¹⁸ "In matters concerning grain, similar difficulties affect the missions. They contribute all their surplus () to the maintenance of the presidios. But all they receive in return is a credit entry in the account book" SEÑÁN 4.

¹⁹ "The missionary fathers consequently find themselves in virtually the same position as the settlers. The grain produced by the toil of the neophytes is turned to the presidios at very low prices, and even these small proceeds are eaten away by high freight charges." SEÑÁN 4.

²⁰ "How can... to cover his own nakedness and that of his children." SEÑÁN 2.

²¹ "Even if he were paid in cash for his grain, the colonist would still be unable to obtain the things he needs () Their only alternative is to accept for the Quartermaster whatever may be left over after the troops and their families have been supplied () when they are paid in money, they squander it or gamble it away because there is no way to spend it profitably." SEÑÁN 3.

Se añade a eso – opina el padre – que se ven obligados a malbaratar sus productos, desgastando también su propia fuerza de trabajo por precios muy bajos y fijados por el gobierno.²² Los precios de los cereales tampoco cambian en los años de abundancia, quedan los mismos que en los años de escasez. Los misioneros lo han reclamado, pero el gobernador, Don Felipe Neve ha respondido, que tienen que ajustarse a los precios de Ciudad de México.²³ Los colonos y los misioneros tampoco tienen la posibilidad de rehusar el pago de este precio, porque les responden que busquen las provisiones en la Ciudad de México o Guadalajara.²⁴

Eso es imposible, por las grandes distancias, y también por el número reducido de animales de carga, las mulas – problema reiterado mencionado ya anteriormente también por el padre Serra.²⁵ Dependen por un lado de las provisiones almacenadas en los presidios, y por otro lado del transporte. No tienen otra solución que esperar la nave con las provisiones. Así tampoco se resuelven los problemas, porque los comerciantes que llegan en la nave, son personas codiciosas – escribe el padre Señán -, traen mercancías de alto valor que les proporcionan ganancias, y no las que sirven las necesidades primordiales de cada día, ni menos las que serían indispensables al desarrollo de la producción agraria y artesanal de los vecinos.²⁶

Todo eso explica el malogro del trabajo de los vecinos, pero – según el padre Señán – el vicio principal es la holgazanería, enemigo principal de la paz y de la felicidad. Los colonos no se inclinan al trabajo duro, prefieren mantener en las manos naipes en vez del asta de la azada o la macera del arado, es justa la acusación que son holgazanes. La falta de entusiasmo no es sorprendente, si su actividad no es fructuosa. La solución del desarrollo sería darles beneficios y apoyos, y que puedan aprovechar el fruto de su propia labor alcanzando ganancias. Les parecería menos abrumadora la dura labor agrícola, y les alentaría a empezar otras ocupaciones industriales.²⁷

²² “the colonist has to sell his produce at absurdly low price”, “the price of produce purchased for the troops is fixed” SEÑÁN 4.

²³ “The pricefixing by a government agency is as invariable as an Article of Faith. In a year of abundance, prices remain the same as in a year of scarcity... () When the missionary fathers complained about the established rates for grain, he replied that it should be paid for in the forme of merchandise required to fill the needs of the seller, as prices prevalent in Mexico City” SEÑÁN 4-5.

²⁴ “Although the farmer has sold his grain at a miserable price, he is told to buy the things he needs, in Mexico or Guadalajara.” SEÑÁN 3.

²⁵ “Renuevo a Vuestra Exelencia la memoria de que todas las misiones están en suma neccessidad de mulas, de suerte que las que están algo remotas de los puertos se hayan totalmente impossibilitadas para acarrear desde ellos sus respectivos avíos y víveres” SERRA I.28/26, 322.

²⁶ “The only recourse open to him () is to hold off, awaiting the arrival of the supply ship. () Aboard each supply ship are certain private individuals who offer goods for sale. These persons are hungry for money.” SEÑÁN 3-4.

²⁷ “The main fault, in my opinion, lies in the indifference of the colonist and their disinclination toward hard work, they prefer to hold in hand a deck of cards rather than a hoe or plow. () their prosperity would be greatly enhanced if the inhabitants were permitted, trough certain advantages and privileges, to enjoy the fruits of their own labor and make some profit therefore. Thus the heavy tasks of agriculture would be made burdensome and their application to other industries encouraged” SEÑÁN 2.

No obstante, a finales del siglo 18 en Alta California – a pesar de la posibilidad oficial del comercio libre aunque limitado, pero cada vez más aplicado en el Imperio Español – continuaron un comercio regulado y de intercambios. Así por falta de gente industriosa, enérgica – según opina el padre Señán – las ciudades tampoco podían desarrollarse. *San José* de Guadalupe y *Los Ángeles* de Porciúncula no pudieron ser consideradas como verdaderas ciudades, se hallaban todavía en su condición embrionaria.²⁸ El padre escribe sobre la necesidad de colonos industriosos, honestos y cristianos que pudieran trabajar enérgica e impetuosamente. El propio padre podría recomendar voluntarios catalanes que quisieran aprovechar los frutos de su trabajo²⁹ – lo que es posible – si se establecieran definitivamente en Alta California.

El desarrollo relativo de la región – continúa el padre – se debía a la actividad de la población indígena y no de los colonos españoles o mexicanos. Los indios cultivaban la tierra, sembraban, cosechaban, ellos hacían casi todo. No solo por ser nativos de esta tierra, sino por su actividad también, ellos eran los verdaderos ciudadanos de Alta California.³⁰

Al solucionar los problemas del país, el padre Señán considera primordial que el dirigente – alcalde o comisario – de los poblamientos ya fundados y los que fundarán en el futuro, sea elegido agradeciendo a sus valores y su honestidad. Para este oficio sería necesario una personalidad libre de prejuicios, comprensiva, y al mismo tiempo tendría que cumplir fielmente las órdenes de los gobernadores. Él sería estimado por desanimar la mala conducta y tendría que apoyar a los colonos para que pudieran superar la holgazanería. Pero – según el uso entonces actual, a causa de las complicidades estrechas – los dirigentes en vez de solucionar más bien llegaron a complicar y enredar los problemas.³¹

Cuando fundan nuevos pueblos todo tiene que estar bien considerado – advierte el padre Señán – que todos los pobladores tengan tierras, pastos, agua y leña suficientes para que los intereses no se choquen con los de los presidios y las misiones. Para alcanzar una vida pacífica hay que fundar los nuevos pueblos un poco alejados de las misiones que a la vez serían ciudades de los indios neófitos, cultivadores de las tierras circundantes y ganaderos.³²

²⁸ “the settlements () are even today hardly worthy to be called towns, for they remain formless or embrionic” SEÑÁN 2.

²⁹ “Catalan volunteers properly certified could there enjoy the fruits of their labor” SEÑÁN 7.

³⁰ “What little progress is being made must credited to the population of the neighbouring gentile rancherías and not to the settlers. The indians cultivate the fields, do the planting and harvest the crops, in short, they do almost everything that is done”, “the neophytes of the missions are the true citizens of the region” SEÑÁN 2, 7.

³¹ “He should be an enlightened and understanding person, one who would faithfully execute the instructions of the Governor of the Province. He would also be excepted to discourage bad conduct among the colonist and help them overcome laziness. () But these men are looked upon as intimate or companions of the settlers, () Officials of this sort serve no useful purpose, indeed, they cause nothing but utter confusion” SEÑÁN 5.

³² “What I do feel justified in saying is that the new towns ought to be located at some distance from the missions” SEÑÁN 6.

Al mismo tiempo no se debe permitir que dejen a los soldados veteranos o los colonos esparcirse, establecerse separados, en lugares remotos, lejos de las ciudades, para que no se alejen de las ordenanzas del Papa, del Rey, y que no estén expuestos a los enredos de indios gentiles. Si encuentran ciudades de buenas tierras y bien abastecidas de agua, no habría que obligarles a que se establezcan en estas ciudades.³³

El padre Señán llama la atención sobre otro problema permanente de la región: durante los (30) años, que pasaron desde la fundación de las primeras misiones: los presidios y los pueblos no tienen párrocos residentes, no han llegado a fundar parroquias.³⁴ El padre piensa que sería importante que el servicio espiritual se efectuase por un sacerdote ajeno a la misión, porque los misioneros están sobrecargados con otros innumerables deberes.³⁵

Un párroco residente podría brindar más ayuda a los vecinos, resolver los problemas surgidos entre ellos o dentro de la familia, o frente a los dirigentes municipales.³⁶ Su presencia permanente podría promover una vida más cristiana. Era frecuente – argumenta el padre – que en casos inesperados y de emergencia – que podrían haber sido atendidos por un cura secular –, no hubiera nadie presente para prestar ayuda espiritual.³⁷

Trata el mismo problema el padre Lasuén al mencionar que los pueblos atendidos por los misioneros quedan a una distancia bastante grande, y así el misionero en casos inesperados a veces no puede llegar a tiempo a los pueblos o presidios lejanos, por ejemplo para dar el santo óleo al moribundo.³⁸

No sólo la distancia es considerable, sino que los caminos son peligrosos, sería aconsejable viajar acompañado por soldados.³⁹ No obstante, los misioneros no pueden contar con el acompañamiento militar porque – es otro problema grave – hay pocos, 5 o

³³ “I therefore believe that under no circumstances should retired soldiers or others with credentials who wish to settle in the Province be permitted to establish themselves separately in remote areas or in villages outside the towns, () Such persons should rather be required to reside in the towns, as lands and adequate water supplies become available for their maintenance () Colonists thus openly exposed are likely to suffer mischief at the hands of the native gentiles () In short, they live in those remote regions without King to rule or Pope to excommunicate them” SEÑÁN 5.

³⁴ “As yet, after all these years, they still have no resident priest” SEÑÁN 8.

³⁵ “(this would be the sole remaining recourse, though it would place a sore burden on the missionary father whose life is already full of endless toil)” SEÑÁN 8.

³⁶ “The presence of a parish priest, with his devotion to the welfare of the population and his public and private admonitions would solve many problems. He could forestall much disorder and settle many family quarrels. Respect for his person would serve as a check on rash actions by settlers or their magistrates.” SEÑÁN 8.

³⁷ “unexpected occasions and emergencies frequently arise, when spiritual help is not available” SEÑÁN 8.

³⁸ “but before he could reach the town, the soul of the sufferer might already have passed into eternity” SEÑÁN 8.; “To D. Diego Borica San Carlos Mission, June 15. 1795.” LASUÉN I.200, 338-340.

³⁹ “To D. Diego Borica San Carlos Mission, June 15. 1795.” LASUÉN, I.200, 338-340.

6 soldados por misión que son responsables por la seguridad de las misiones.⁴⁰ Y cuando reciben acompañamiento, éste no es suficiente, un sólo soldado no puede defender a un misionero en su viaje, que al mismo tiempo está ausente⁴¹ debilitando la seguridad de la propia misión.

Había pocos soldados en Alta California, a pesar de que el padre Serra ya en los primeros años de la fundación de las primeras misiones había pedido para cada misión de 10 a 20 soldados, según la necesidad del lugar: menos (10) si había cerca un presidio, y más (13-20) si había cerca algún puerto. En suma pidió 100 soldados de cuera⁴² para todas las misiones fundadas y las futuras.⁴³ El padre pide además un oficial „mayordomo” para ayudar a los misioneros en la vigilancia y dirección de los trabajos.⁴⁴ La falta del mayordomo permanece en 1787 como lo escribe en una carta Lasuén.⁴⁵

Junípero Serra detalla las necesidades de ayuda militar, no obstante enfatiza que la atención de los indígenas “el manejo, castigo y crianza de los indios bautizados, y que se bautizaren, pertenece privativamente a los padres misioneros.”⁴⁶

⁴⁰ “una misión que tiene seys soldados de escolta y un presidio a una legua de distancia, no puede apromtar quatro o cinco soldados para ir a seguir, y recoger ocho, o diez neófitos fugitivos.” “A Don Fernando de Rivera y Moncada, Monterrey, 20 de Julio de 1775”. SERRA II 79, 284.

⁴¹ Little is gained by giving just one soldiers as an escort to a missionary, when he goes on a long journey or by assigning to the mission soldiers who are less efficient, went in discipline, and poorly equipped. And what is worse, they leave them for long periods, with one or two men short of the quota assigned” “To Don Jacobo Ugarte y Loyola. Monterrey, October 20, 1787.” LASUÉN I.65, 164.

⁴² Soldado de cuera: soldados mexicanos, responsables por la defensa de las expediciones misioneras y de las misiones, denominados de sus chalecos de cuera.

⁴³ “Digo que mi parecer quanto al número de soldados que para sus escoltas necessitan la misiones es como se sigue. /Para la Misión de San Carlos de Monterrey, plantada en las vegas del Río Carmel atenta su cercanía al presidio bastarán 8 soldados de cuera. /Para la del San Antonio de Padua de los Robles 10 dichos de cuera. /Para la de San Luis de Obispo de los Tichos 10 también de cuera. /Para la de San Gabriel de los Temblores, asimismo 10 soldados de cuera. /Y para la de San Diego del Puerto 13 ó 14 también de cuera, y la razón de esta ventaja es porque de esta Misión se ofrece frecuentemente salir correos, o para California o para Monterrey, y dejándola en menos número podría suceder, lo que en la última llegada de los barcos a dicho puerto, que la halló el Capitán Don Juan Pérez en un tan corto número de soldados, que le fué preciso mandar desembarcar un número de marineros para el conveniente resguardo de la misión, como me parece que lo escribió a Vuestra Exelencia. /Para las de San Buenaventura y Santa Clara, por de prompto me parece que para la primera sean 20, por su inmediación a la canal de Santa Bárbara, y para la segunda 15. /En quanto a la Misión de nuestro seráfico Padre San Francisco en puerto, no hablo porque ignoro cómo y dónde resolverá Vuestra Exelencia al que se establezca. De lo dicho resulta a mi ver, que para el presidio y misiones fundadas y por fundar será necesario, o muy conveniente, el que se procure completar el número de 100 soldados de cuera, y que los tales sean determinadamente de aquel Presidio de Monterrey, sin confundirse con los de antigua California.” SERRA I.28/10, 306.

⁴⁴ “Era costumbre en California el tener en cada misión el padre un soldado de su elección, no tanto de escolta, quanto de mayordomo, que llamaban el soldado misionero. A ésta hazía el padre el encargo, ya de labores, ya de los demás que le parecía de quehazaeres de la misión, comportándose el tal soldado devidamente solía envejecer en esta incumbencia.” SERRA I.28/14, 310.

⁴⁵ “We are not administrators of haciendas. We have not responsibility to make them a success, and we are not accountable if they fall short of expectations” LASUÉN I.65, 164.

⁴⁶ SERRA I.28/9, 306.

A pesar de las reflexiones positivas del virrey Bucareli en cuanto a otros asuntos, los problemas continuaron, los cien soldados pedidos fueron considerados como excesivos, y el virrey pedía más argumentos en el asunto. El padre Serra argumentó con las condiciones, por ser las misiones “fronteras de la gentilidad”, necesitarían centinela de noche también.⁴⁷ En esta carta la súplica es repetida, pidiendo ya solo 80 soldados.⁴⁸

Sin embargo, veinte años más tarde el problema todavía no estaba resuelto. Lo atestiguan las cartas de Lasuén dirigidas de una parte al gobernador militar, Don Pedro Fages, de otra parte al presidente de las misiones, Francisco Palóu protestando contra la actitud del primero. Al contrario de los establecidos del Reglamento de 1787 – se queja Lasuén a Palóu – el gobernador sonriéndose ha denegado las peticiones referentes al acompañamiento militar, aludiendo a las instrucciones secretas de ‘Su Majestad’.⁴⁹ Kenneally – al publicar las cartas de Lasuén – menciona en una nota a la carta que unos dieciséis años antes del escrito por Lasuén, Francisco Palóu informó al guardián del Colegio San Fernando que el gobernador Fages se consideraba como autoridad absoluta, y no contaba con la opinión de los misioneros, ellos sólo debían obedecerle a él, celebrar misas y administrar los sacramentos.⁵⁰ No sólo negaron la ayuda militar sino también, en otra ocasión – todavía en la época del padre Serra – se llevaron por la fuerza los centinelas de la misión.⁵¹

La ayuda que prestaron los pocos soldados a los misioneros tampoco fue sin penas. El padre Serra pidió que retirasen de la misión al presidio a los soldados que daban mal ejemplo, que se comportaban torpe y escandalosamente.⁵² El padre Serra presentó una reclamación al comandante general, Fernando de Rivera y Moncada, que los soldados habían denegado la búsqueda de los indios neófitos fugitivos, y de costumbre se oponían

⁴⁷ “Dichas ambas circunstancias (Exelentísimo Señor) faltan las Misiones de Monterrey porque adelante, atrás, a la diestra, y a la siniestra, están rodeadas de inmensa gentilidad, razón porque se han considerado indispensables las centinelas de todas las noches, en cada una de las que se ocupan quatro soldados, a tres horas cada una.” SERRA I. 30, 346.

⁴⁸ SERRA I. 30, 348-349.

⁴⁹ “I informed Governor Don Pedro Fages of this, courteously and by word of my mouth. He replied to me with a smile that he had secret instructions approved by His Majesty to do opposite, and that nothing that I had proposed had come to him from the Mexican authorities. () Don Pedro Fages will always do what he pleases with us” “*To Fray Francisco Palóu, San Carlos Mission, August 9., 1788.*” LASUÉN I.73, 179-180.

⁵⁰ “(el Governor Fages) considers himself as absolute, as that the missioneries count for less than the latest of his soldiers, so that the missionaries cannot speak to him on the slightest matter concerning missions. He states that he is in charge of all, that the missionaries have nothing to do than to obey, say Mass, administer the sacraments,” “*To Fray Francisco Palóu, San Carlos Mission, August 9., 1788.*” LASUÉN I.73, 180, nota no.1.

⁵¹ “*Al Padre Francisco Pangua Monterrey, Junio 24, 1775.*” SERRA II.80, 296.

⁵² “al primer pedimiento del padre misionero – sigue en tercera persona – de qualquiera de las misiones deba quitar el soldado o soldados que dieren mal exemplo, máxime en puntos (de) incontinencia, retirarlos al presidio, y embiarlos en su lugar otro, u otros, que no sean notado de torpes y escandalosos.” SERRA I.28/8, 304.

a la colaboración. No contaban con la responsabilidad de los misioneros con la que debían a una autoridad “más alto que un tribunal de cuentas”.⁵³

Había otros problemas también: los soldados solteros con su comportamiento daban mal ejemplo a los indios neófitos. Igual que a los bovinos o los mulos cazaban con lazo a las mujeres indias y fusilaban a los hombres que querían defenderlas.⁵⁴ Cuando las misiones comenzaron a funcionar, el padre Serra – mirando los problemas con los militares – propuso que los soldados servidores de los presidios, responsables por la defensa de las misiones no fueran pertenecientes al ejército.⁵⁵

El padre Serra plantea otra proposición también en cuanto a la colonización organizada por el estado. La llegada de condenados y exiliados – según él – puede conllevar la posibilidad de que Alta California se convierta en la Ceuta de Nueva España, el lugar de exilio de los militares españoles de mala conducta. Tendría que mandarlos a “otra costa” (tal vez a la Península) para prevenir que, aquí en California no se sintieran condenados los soldados que sin antecedentes penales han sido asignados a los puestos en Alta California.⁵⁶

A pesar de las controversias el padre Serra interviene en favor de los soldados ante el virrey, Don Antonio María Bucareli: pide tierra a los que están casados con mujeres de la

⁵³ “Hayer tarde recibí por el Padre Predicador Fray Fermín Lasuén un recado verbal de Vuestra merced diziéndome que el no haverme Vuestra Merced respondido a una esquila que le escribí mañana hará 8 días, en que le pedía escolta de soldados para ir a recoger unos de los nuevos christianos de esta misión huídos entre los gentiles, no era por falta de buena voluntad, sí por sus muchas ocupaciones () Ahora expongo a Vuestra Merced que estas ovejas descarriadas son de mi cargo, y soy responsable de ellas, no en el Tribunal de Cuentas de México, si no en otro muy superior a aquél () Y o no pedía a Vuestra Merced soldados que deteminanamente fuesen de esse real, sino que como estos de la misión, según el orden de Vuestra Merced () No sé como creerán los que miran el Theatro de lexos que una misión que tiene seys soldados de escolta y un presidio a una legua de distancia, no puede apromtar quatro o cinco soldados para ir a seguir, y recoger ocho o diez neófitos fugitivos.” SERRA II.79, 284.

⁵⁴ “Solían salir por la mañana seis o más soldados, o con licencia del cabo, o sin ello, a cavallo; ivan a las rancherías ahunque muchas leguas distantes: y quando hombres y mugeres al descubrirlos, arrancavan a correr, se valfan (según informaron los padres de repetidas declaraciones y queexas de los gentiles) de la habilidad que tienen de coger con el cabestro a lazo una vaca o una mula, y assí lazavan a las indias, para cebo de su desenfrenada luxuria: y por ocasión de procurar defenderlas los indios varones, mataron con balazos a varios.” SERRA I.28/7, 302-304; “A D. Antonio María Bucareli y Ursua. Ciudad México, Mayo 21, 1773.” SERRA I.30, 362; “A D. Fernando de Rivera y Moncada Monterrey, Julio 20. 1775”; SERRA II.79, 284.

⁵⁵ „Que me parece que no conviene (por ahora) que el oficial que se ponga a el comando de dicho presidio, sea de los señores de tropa, arreglada, porque no estando dichos señores impuestos en lo que es el servicio de los soldados de cuera totalmente diverso de la las demás tropas,” SERRA I.28/7, 300

⁵⁶ “Ya más de lo dicho suplico a Vuestra Exelencia se sirva a encargar a dicho cavallero, el que no sea en su reputación Monte-Rey y sus Misiones el China o el Ceuta de destierro para los soldados que aborresca por insolentes y perversos, sino que los que experimente tales, o les castigue allá o los quite casaca o la cuera, y los remita para la otra costa a sus casas, y no que a título de destierro, nos hayga de llenar las misiones de la escoria de la gente, que no sirve para más, que para maldades.

“A D. Antonio María Bucareli y Ursua, Ciudad México, Junio 11, 1773.” SERRA I.32, 382.

región, o a los de mayor edad que quieren retirarse del servicio militar.⁵⁷ El padre Serra ya en los primeros años redacta proposiciones dirigidas al virrey Bucareli para eliminar las tensiones constantes y los conflictos reiterados con los militares. Según su proposición de 1773, piensa necesario crear condiciones convenientes para el establecimiento de los soldados con sus familias, o los que tienen la intención de casarse. El padre quiere despertarles las ganas para establecerse en Alta California dándoles tierra, solar, ganado, como lo ha sido de uso en las misiones bajocalifornianas.⁵⁸ En el mismo documento menciona por nombre cinco voluntarios catalanes y otros soldados de cuera casados o de intención de casarse con indias cristianas. Llama la atención sobre que el visitador general ya ha propuesto lo mismo varias veces. E igual que el visitador, él propone que los futuros vecinos sean aprovisionados de tierra de ganado, y que no hagan trasladar a otro puesto al soldado casado en la misión.⁵⁹

Nuestro propósito era responder ¿por qué no pudo echar raíces el virreinato de Nueva España en la frontera norte, y así tampoco en Alta California? Tenemos que llamar la atención, de que el porqué de la fundación de las misiones es el fiasco de la Corona. Alta California fue colonizada en un intento esperanzado o desesperanzado, de que la Corona española pudiera salvar estas tierras frente a otras potencias. Llevaba en sí los fallos, porque no tenía los adecuados recursos materiales, ni militares. Por ello se aprovechó de las capacidades de la Iglesia. Por tener las responsabilidades del Patronato Real, tendría que haber apoyado o financiado en parte la empresa misional también, que conlleva los problemas de la época misional.

⁵⁷ “A D. Antonio María Bucareli. Trata de los soldados casados de Monterrey y ventajas en permitirles colonizar California; sugiere conceder a los soldados retirados paecelas de terreno, Monterrey, Agosto 24, 1774.” SERRA II.57, 148.

⁵⁸ “Parecéme que dipuestas las cosas en un buen plan, se podía encargar a algún capitán de Cinaloa, o alguna de aquellas provincias, el que reclutase de 30 a 40 soldados de cuera, í ellos los que pudiesen con la familias, españoles honrados, asegurándoles del mismo bien pasar que antiguamente tenían en California, para donde embarcados podían subir por tierra a Monterrey, aviados de bestias, armas y demás menestres para el servicio, y de este modo quedarían aquellas misiones bien servidas, se iría a la tierra poblada, y felicitanda (felicitando) la conquista en lo espiritual y temporal. Y digo que no es menester que sean todos casados, porque con sólo que se lograsen dos familias de ellos para cada misión, tengo por muy verosímil que los otros en breve se irían casando, como que aún en las presentes circunstancias se me han presentado varios con dicha pretension.” SERRA I.28/11, 308.

⁵⁹ “A vuestra Exelencia suplico para el consuelo do los pobres sus licencias a 5 soldados de los voluntarios de Cathaluña, que residen en Monterrey, casados en España, a otro que está en duda si es o no viudo, y a otro que está totalmente inválido, () También suplico se sirva determinar Vuestra Exelencia alguna gratificación para los soldados, o no soldados que se pongan en estado de matrimonio con hijas de aquella tierra christianas nuevas. Sobre este assumpto hizo repetido encargo el Ilustrísimo Señor Visitador General a Don Pedro de Fages pero no he podido saber en qué términos, ni con qué condiciones. Pero cualquier manera que sea me parece que al que assí se case, se le mantenga de pie en la misión de su consorte, sin irlo remudando a otras, que la dé por de prompto una bestia en qué andar si no la tiene, y que, después de un año o algo más de servicio de su misión en el laborío de las tierras. Se le den, de las del Rey, un par de bacas y una mula o como Vuestra Exelencia mejor le parezca convenir y que a su tiempo podamos señalarles su pedazo de tierra que pueda sembrar por sí, supuesto que ni hay otra cosa de sobra.” SERRA I.28/29, 324.

Buscamos referencias para los numerosos factores⁶⁰ del fallo español en los escritos de los padres franciscanos. Ellos descubrieron y llamaron la atención tal vez sobre los más importantes. Los observaron y experimentaron durante su actividad y pugnas diarias. Las observaciones revelan su pensamiento económico moderno, consciente o instintivo, cuando reclaman ciertos factores económicos o comerciales, necesarios para el desarrollo. Las fuentes del desarrollo y la riqueza son la laboriosidad y la diligencia enérgica, pero en Alta California para eso hacen falta las condiciones materiales y personales adecuadas. El comercio es demasiado limitado, los precios son fijos, no se ajustan a las demandas y ofertas, el productor no puede decidir según su propio parecer, por consecuencia la región no es atractiva para nuevos colonos y no es apta para la fundación de nuevas ciudades ni para el desarrollo de las ya establecidas. Estos serían los factores claves de la promoción y de la posesión verdadera de estas tierras por la Corona de España. La falta de condiciones inspiradoras y provechosas es la causante de la pereza de los vecinos, que viven siempre con el pretexto – y tal vez la esperanza – del “mañana”.

Todo esto está en relación con la situación geográfica de la región: las grandes lejanías igualmente dentro del país, y relativas a Ciudad de México, la capital y el centro del virreinato y relativas al Colegio San Fernando, el centro de las misiones franciscanas californianas. Se relaciona también con el reducido número de los soldados, con su moral voluble, y la falta de seguridad pública. Los padres franciscanos se preocupan principalmente por el número inquietantemente bajo del clero secular, de los párrocos, que obstaculiza el servicio espiritual y moral de la población influyendo también el desarrollo de la región. Así opina el padre Senán cuando cerrando su memoria dirigida al virrey escribe: si (en esta región remota) queremos tener ciudades, tenemos que hacer posible desde el primer momento, que puedan ser verdaderamente cristianas, y – continúa – “Si aseguramos esta posibilidad los vecinos serán honestos, vasallos fieles a su Rey, laboriosos y energéticos, y si les garantizamos la posibilidad de aprovechar los frutos de su trabajo, perseverancia e industria, Su Excelencia puede estar seguro del desarrollo material y espiritual igualmente...”⁶¹

⁶⁰ Vea otros ensayos o libros al tema: D.J.GARR: *A rare and Desolate Land: Population and Race in Hispanic California*. In: Western Historical Quarterly, Utah State Univ., Logan, Vol. VI. No.2, 133-148. W.L.BERNECKER: *Intolancia religiosa e inmigración en México.(Siglo XIX)*. In: Iglesia, Religión y Sociedad. JATE, Szeged, 1989. III,45-69; C.A.HUTCHINSON: *Frontier Settlement in Mexican California. The Hija-Padrés Colony and its Origins, 1769-1835*. Yale Univ. Press., New Haven-London, 1969.

⁶¹ “...if there are to be towns, let them be set up from the very start as true Christian towns. If this is done, their inhabitants will be honest men, faithful vassals of the King, and energetic workers and if they are granted the opportunity to enjoy the fruits of their labor, perseverance, and industry, your Excellency may rest assured of both spiritual and temporal progress.” SENÁN 9.

KATALIN JANCÓS

LA LLEGADA DE MAXIMILIANO A LA TIERRA DE LOS PUEBLOS BÁRBAROS

En primavera de 1864 se inició el llamado Segundo Imperio Mexicano (1864-1867), un período controvertido en la historia de México que ha sido interpretado por muchos investigadores desde diferentes puntos de vista. Apoyado por los conservadores, Maximiliano, archiduque de Austria y príncipe de Hungría y Bohemia, con la intención de convertir el país en un estado moderno y desarrollado, introdujo una política sorprendentemente liberal mientras los liberales del país dirigidos por Benito Juárez, el primer y único presidente mexicano de origen indígena, intentaban derrotarle. El emperador, un hombre de letras, durante los pocos años de su imperio, mostró gran interés por la población indígena del país. Algunos investigadores han estudiado los diferentes aspectos del indigenismo de Maximiliano y la actividad de la Junta Protectora de las Clases Menesterosas creada por él en 1865¹. En el presente trabajo queremos ocuparnos de un tema que apenas ha sido tratado hasta ahora: la llegada de Maximiliano a México y su aceptación por parte de los indígenas, su actitud hacia ellos y los pasos que condujeron a la formación de la mencionada Junta.

Después de numerosas negociaciones y de haber firmado el Pacto de Familia con su hermano Francisco José, y tras haber viajado a París (donde celebró dos acuerdos con Napoleón III.), Londres, Bruselas y Viena con su joven esposa, Carlota, el archiduque Maximiliano salió para México el 14 de abril de 1864 en la fragata austríaca “Novara”².

La “Novara” llegó al puerto de Veracruz el 28 de mayo de 1864. Según las obras de historia la acogida de la población fue bastante fría. La misma información apareció en las columnas de “*La Sociedad*”, diario de la época, que citaba la noticia de un periódico parisiense, la “*Estafette*”, en un número de agosto de 1864:

“De París escriben á la *Estafette* con fecha de 15 de julio: “Se había dicho en un principio que en Veracruz y la Tierra caliente no había hallado el Emperador entusiasmo alguno; se refería a que la Emperatriz, conmovida ante esa frialdad había vertido abundantes lágrimas.”³ Pero después continúa: “He aquí fuertes cimientos sobre los cuales puede levantarse con seguridad el edificio imperial. *El Monitor de la tarde*, publicaba ayer nada menos, un artículo sobre la población indígena, y deriva sus conclusiones en el mismo sentido. Os repito que el entusiasmo con que los indígenas han

¹ Véase los ensayos de Jean Meyer, Erika Pani, Luis Chávez Orozco, Rosa Isabel Estrada Martínez, Romana Falcón, Luis González y González y Jaime del Arenal.

² Lilia DIAZ, “El liberalismo militante”, in: *Historia General de México*, México, Colegio de México, 2002, 617-618.

³ “Noticias de Europa relativas a México”, in: *La Sociedad*, 15 de agosto de 1864, 2.

recibido al Emperador y la Emperatriz ha sido para todo el mundo una revelación. Los más pesimistas se dan ya por vencidos...”⁴.

Ya el mismo día de la llegada de Maximiliano y en los días siguientes la prensa da noticias de una acogida entusiástica sobre todo por parte de los indígenas. Así describen su recibimiento en Cholula:

“En todo el camino había más de 500 arcos de ramas y flores; de tramo en tramo aparecían comparsas de indígenas con tambores y chirimías, y acompañaban á SS. MM. tocando hasta ser reemplazadas por nuevas comparsas. Las sonatas, los cohetes, las detonaciones de las cámaras y los gritos de entusiasmo no cesaron en todo el camino.

Sus Majestades desmontaron á la puerta de la iglesia de San Pedro, á corta distancia de la plaza. Terminado el Te-Deum volvieron a montar, y rodeados de indígenas que los victoreaban con frenesí, llegaron, bajo un fuerte aguacero, á la plaza, donde fueron recibidos por el ayuntamiento de la ciudad. Esta noche acompañan á SS. MM. á la mesa el alcalde, el párroco y otras personas de la población...”⁵.

Incluso publican en los órganos de prensa varios poemas escritos para felicitar la llegada de la pareja imperial.

Desde los principios, Maximiliano y Carlota mostraban un gran interés por los indígenas e intentaban presentarse como protectores de las clases menesterosas. Al llegar al puerto de Veracruz, Maximiliano dirigió sus palabras hacia el pueblo mexicano ya refiriendo a su intención mencionada:

“... quiero que en adelante no haya distinción entre indios y los que no lo son: todos los mexicanos tienen igual derecho a mi solicitud”⁶.

Pronto hicieron publicar “El programa del Imperio” también, que después de dar una imagen general de la situación del país admitió que la mayoría de la población se componía de indígenas y que la república no había podido progresar ni mantenerse por faltarle su principal base, el pueblo. En cuanto a la tarea del imperio anunciaron lo siguiente:

“La conquista española elevó á la raza indígena al rango de raza humana. La misión de la monarquía, en nuestro concepto, consistirá en amoldarla á la vida social desde luego, y á la vida política en seguida. Tarea laboriosa y delicada indudablemente, pero llena de grandeza”. Y añadieron: “Mientras llega este día, que tardará en lucir, y en la necesidad inmediata en que el Imperio se halla de tener un pueblo en que apoyarse, la más urgente de todas las medidas es atraer y fijar en el territorio mexicano á la emigración extranjera”⁷.

Como vemos, atraer la emigración extranjera – y de este modo apoyar el mestizaje – fue uno de los objetivos más importantes del imperio. Para lograr este fin intentaron impulsar la llegada de colonos alemanes.

La imagen del bondadoso emperador, protector de los indígenas, fue intensificada y apoyada por la prensa también. El *Periódico Oficial del Imperio Mexicano* y La

⁴ Ibidem, 3.

⁵ “SS. MM. en Cholula”, in: *La Sociedad*, 10 de junio de 1864, 2.

⁶ “Viaje de SS. MM. II.”, in: *Periódico Oficial del Imperio Mexicano*, 14 de junio de 1864, 1.

⁷ “La Estafette”, in: *La Sociedad*, 1 de junio de 1864, 3.

Sociedad publicaban artículos alabadores sobre la benevolencia, la comprensión y los esfuerzos del emperador. En cada momento informaban sobre las donaciones para los pobres, la inauguración de escuelas gratuitas, de hospicios de niños pobres, incluso subrayaban cuando la pareja imperial donaba alguna suma de su caja privada. En el siguiente artículo, del que citamos, Maximiliano, quien estableció su residencia en el castillo del bosque de Chapultepec (antiguo sitio de descanso de los emperadores aztecas), aparece como la “reincarnación” del dios Tláloc, creando el autor del artículo un vínculo entre Maximiliano y una leyenda tolteca:

“La tradición indígena relativa al nacimiento de la fuente de Chapultepec, que hace datar del último siglo de la monarquía tolteca, cuenta que el cielo llevaba tres o cuatro años de negar el don de sus lluvias a la tierra árida y abierta en profundas grietas por todas partes; los animales y la mayor parte de las gentes habían emigrado hasta las regiones de Zempoala, y el hambre poblaba de cadáveres los caminos y aun las calles y los templos de Tula. Triste y extenuado uno de los indios emigrados, llegó al pie de la montaña de Chapultepec, y en fuerza del cansancio y del hambre quedose allí dormido: un ruido sordo le despertó a media noche; las estrellas brillaban con extraordinaria claridad, y el ruido, que parecía porvenir de las entrañas de la tierra, fue aumentando y acercándose, hasta que brotó de entre las peñas un chorro de agua copiosa y cristalina llenando las profundidades que hoy forman la alberca, e inundando todo el pie de la montaña. Tlaloc, el dios de las aguas, se apareció al indio y le entregó unos haces de milpa, mandándole llevarlos al rey de Tula, y anunciarle que el cielo, compadecido de la esterilidad de la tierra, iba a devolverle el bien de las lluvias y las cosechas. Agrega la leyenda que otro día rompieron las nubes el dique puesto a sus cataratas, y que los campos se vistieron del antiguo verdor. – Para nuestros Departamentos centrales aquejados de hambre, el Soberano, salido también de Chapultepec, es el portador de los haces de milpa que representan la vuelta de la abundancia. Para la nación toda, aquejada de males y desdichas sin número, la fuente simbólica ha vuelto a brotar con el advenimiento de Maximiliano al trono, anunciándole próximos días de bienestar y de gloria”⁸.

En los encuentros y en la comunicación con los indígenas, Maximiliano contaba con el apoyo de Faustino Galicia Chimalpopoca, profesor de náhuatl en la universidad y en el colegio de San Gregorio⁹. Él le servía como intérprete y como vamos a ver más tarde recibiría encargos más importantes también, sería nombrado presidente de la Junta Protectora de las Clases Menesterosas el año siguiente. Para expresar más su acercamiento hacia los indígenas, durante su visita a Cholula, Maximiliano incluso expresó su deseo de aprender su idioma:

“Vueltos SS. MM. á su palacio “improvisado”, recibieron de nuevo á las autoridades, les dieron gracias por su hospitalidad, les ofrecieron volver á visitar á Cholula ... Uno de los alcaldes, D. Antonio Contreras, en representación de la clase indígena, les dirigió también palabra en idioma mexicano, con una elocuencia, á juicio de los inteligentes,

⁸ “Editorial”, in: *La Sociedad*, 26 de agosto de 1864, 1.

⁹ Jean MEYER, “La Junta Protectora de las Clases Menesterosas”, in: Antonio ESCOBAR OHMSTEDE (coord.), *Indio, nación y comunidad en el México del siglo XIX*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Ciesas, 1993, 335.

que excedió a la expectación general, y S. M. el Emperador, luego que el Sr. Chimalpopoca les tradujo el discurso, contestó en español, prometiendo su eficaz protección á los indígenas, y anunciando que un día tendrá la satisfacción de hablarles en su propio idioma”¹⁰.

Incluso apoyó la iniciativa de estudiar la historia, las lenguas y la cultura indígenas. En estos años varios intelectuales pudieron publicar obras en este tema. En 1864 aparece la *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México* de Manuel Orozco y Berra y en 1866 Francisco Pimentel escribe su famosa obra titulada *Memoria sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena de México y medios de remediarla*. Erika Pani, en un artículo, además menciona que en el Castillo de Chapultepec decoraron los muros con frescos de temas prehispánicos y en 1865 mandaron crear el Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia en el Palacio Nacional¹¹.

Otra señal de los intentos de Maximiliano de demostrar a los indígenas su máxima benevolencia e interés por sus problemas fue que durante sus viajes siempre invitaba a jefes indígenas a las comidas o fiestas organizadas para celebrar su llegada. Varios artículos informan sobre conversaciones y reuniones con indígenas. Desde abril de 1864 Maximiliano daba audiencia pública cada domingo por la tarde para poder conocer más la situación de la población¹². Según el reglamento de las audiencias, que apareció en castellano y en náhuatl, todos los mexicanos tenían derecho de ser admitidos y exponer al soberano sus solicitudes y quejas. Tenían que inscribirse en la oficina del Gabinete, con cuarenta y ocho horas de anticipación. La recepción tenía lugar según el orden numérico de inscripción, sin distinción del rango o posición del que la había pedido¹³. En la ausencia de Maximiliano de la capital, Carlota siguió el ejemplo de su esposo anunciando audiencias imperiales en verano del mismo año:

“La partida del Emperador no ha interrumpido las audiencias del palacio. S. M. la Emperatriz, deseosa de conocer por sí misma la verdadera situación de las poblaciones, se dignó el domingo último dar audiencia a multitud de gentes del pueblo é indígenas que habían solicitado el favor de presentar sus homenajes á los pies de su soberana. Curioso espectáculo era el de estos humildes cortesanos agrupados en la antesala de palacio aguardando en actitud respetuosa y confiada su turno en la audiencia.

Indudable es que guardan profunda impresión de la acogida que su pobreza halló al pie de un trono, pues S.M. tuvo para cada uno de los desdichados que fueron a colocarse bajo su benévola protección, palabras de afabilidad y consuelo. Al siguiente día, S. M. mandó distribuir socorros á los más necesitados”¹⁴.

Todavía en estos primeros meses, poco después de su llegada, Maximiliano incluso inició un viaje al interior del país. La prensa oficial mencionó entre las razones del viaje que el emperador quería conocer su imperio para poder llevar a cabo su gran obra.

¹⁰ “Cholula del Imperio”, in: *La Sociedad*, 22 de junio de 1864, 3.

¹¹ Erika PANI, “¿Verdaderas figuras de Cooper? ¿o pobres indios infelices? La política indigenista de Maximiliano”, in: *Historia Mexicana*, vol. XLVII, núm. 3, enero-marzo de 1998, 574.

¹² Lilia DIAZ, op. cit., 618.

¹³ *Archivo General de la Nación* (AGN), Ramo de la Junta Protectora de las Clases Menesterosas, 4. volumen, Ficha 196.

¹⁴ “Audiencias imperiales”, in: *La Sociedad*, 20 de agosto de 1864, 3.

Necesitaba estudiar las cuestiones sociales y políticas, el estado de las poblaciones, la topografía, industria, división territorial y organización judicial del país¹⁵. Lilia Díaz, en la grandiosa obra de la *Historia General de México*, escribe que la mencionada explicación sólo fue un disfraz y que “En realidad el emperador quería demostrar en los mercados financieros de Europa que el país estaba tranquilo y que podía recorrerlo sin peligro”¹⁶.

Si fue sólo una demostración, entonces parece que fue exitosa, puesto que el órgano oficial del imperio dio noticia de grandes fiestas organizadas para celebrar la visita del emperador en casi todos los pueblos a donde iba. Le esperaban con arcos, flores, música, cohetes, adornos, iluminaciones y ramilletes. En cada pueblo visitaba la escuela, la iglesia, el hospital, los cuarteles o la cárcel y también mostraban con su esposa gran interés por las ruinas y restos arqueológicos de los pueblos prehispánicos.

Había regiones más lejanas y con muchos problemas, como la península de Yucatán, a donde el emperador no hizo viajes, sino que en octubre de 1864 nombró un abogado defensor de los indígenas. Entre sus tareas se indicaron los siguientes:

“Art. 2. Sus atribuciones les indica claramente el artículo anterior y serán las de defender a la clase indígena en todos los casos que les ocurran individual o colectivamente, y tomarán de todas partes los informes necesarios, viajando algunas veces en el territorio de la Península para defenderlos luego que se sepa algún hecho injusto, aun cuando los indígenas nada promuevan por ignorancia, temor u otra circunstancia.

Art. 3. En ningún caso de queja, litigio, etc., etc., con relación a los indígenas, podrán representar otros individuos directamente, sino por conducto del abogado defensor. ...”¹⁷.

Poco después, el señor Comisario Imperial de la Península Yucatán, José Salazar Ilarregui, dirigió a los indios rebeldes, en su idioma, una proclama en el cual les informó sobre los mandamientos de Maximiliano. Les explicó que el Emperador le había encargado que les tratara como hijos suyos y que para él tanto los indígenas como con quienes estaban en guerra eran iguales. Les aseguró que haría respetar y cumplir las promesas que Maximiliano hiciera¹⁸.

Aunque en la península la situación era realmente alarmante, cada vez más jefes indígenas manifestaron que reconocían y respetaban a Maximiliano. En todos los casos el comisario les transmitió la invitación del Emperador a la capital donde pudieran expresar su adhesión personalmente. Varios artículos dan noticias de la llegada de jefes indígenas a la capital donde presentaron sus homenajes y ofrecieron su sumisión. El 30 de enero de 1865 el *Periódico Oficial del Imperio Mexicano* informa de tal visita e incluso publica el discurso de los indígenas en lengua maya y castellano también:

“Señor.

Llegó la fama de tu nombre hasta los bosques impenetrables de Yucatán, en donde vivíamos sin cuidarnos de lo que acontecía en esta tu ciudad y en todo el grande país que gobiernas. Si hemos vivido en esa clase de indolencia y sin obedecer otra autoridad que

¹⁵ “Editorial”, in: *La Sociedad*, 26 de agosto de 1864, 1.

¹⁶ Lilia DIAZ, op. cit., 619.

¹⁷ In: *Periódico Oficial del Imperio Mexicano*, 17 de noviembre de 1864, 3.

¹⁸ Ibidem, 22 de noviembre de 1864, 3.

nosotros mismo, es porque ningún hombre nos inspiraba la confianza y el respeto que tú, cuyo nombre nos ha llevado tan lejos el aire, envuelto en armonía y como mandándonos que seamos tus fieles vasallos.

Para decirte esto en tu presencia, hemos venido atravesando los mares, con el corazón contento, nosotros que jamás nos separamos lejos del techo en que vemos la primera luz.

Recibe pues, nuestros homenajes y nuestro profundo respeto, y también nuestras esperanzas y que el señor de los cielos y la tierra te bendiga”¹⁹.

Maximiliano después del primer año de su gobierno y tras haber viajado varias veces al interior del país, en 1865 empezó su empeño que Jean Meyer denomina “liberalismo social”. Pues no pudo negar el liberalismo, por lo cual no anuló las leyes de desamortización de junio de 1856, pero viendo sus consecuencias intentó ablandar sus efectos decretando varias leyes que eran bastante radicales en su época²⁰.

En el primer aniversario de la aceptación oficial de la Corona de México, el gobierno Imperial dictó diversas leyes y disposiciones, entre las cuales un decreto creó la Junta Protectora de las Clases Menesterosas. Según el decreto la Junta se creó con los fines y bajo las circunstancias siguientes:

“Considerando que desde que aceptamos el trono de México, al que fuimos llamados por voluntad del pueblo, las clases menesterosas han sido siempre el objeto de Nuestra especial solicitud; y atendiendo a que en Nuestro viaje al interior del Imperio hemos podido conocer las necesidades y sufrimientos de que hasta hoy han sido víctimas: a efecto de mejorar lo más eficazmente posible la condición de esas clases desgraciadas, y deseando para ello Ilustrarnos con las luces de personas competentes;

Oído Nuestro Consejo de Ministros, Decretamos:

Art. 1. Se instituye bajo la dependencia del Ministerio de Gobernación, una Junta que se denominará: “Protectora de las Clases Menesterosas”. Esta Junta se formará de cinco vocales, de los cuales el primero será Presidente, el segundo Vicepresidente secretario, y el tercero Subsecretario, nombrados todos por Nos, amovibles a Nuestra Voluntad.

Art. 2. La Junta recibirá todas las quejas fundadas de las clases menesterosas, y Nos propondrá en su vista los medios a propósito para resolverlas en justicia.

Art. 3. Para el desempeño de las delicadas funciones que se le encomienden, la Junta podrá decir directamente a los Prefectos políticos, los informes y datos que juzgue necesarios, y que aquellos le proporcionarán sin la menor demora.

Art. 4. Son obligaciones de la Junta:

- I. Dictaminar acerca de los negocios que se le sometan en consulta.
- II. Proponer las medidas que estime convenientes para mejorar la situación moral y material de las clases menesterosas.
- III. Procurar el que se multipliquen los establecimientos de enseñanza primaria, para la instrucción de adultos y de niños de ambos sexos.
- IV. Presentar proyectos para la erección de pueblos, ...

¹⁹ “Noticias”, in: *Periódico Oficial del Imperio Mexicano*, 30 de enero de 1865, 2.

²⁰ Jean MEYER, “La Junta Protectora de las Clases Menesterosas”, in: Antonio ESCOBAR OHMSTEDE: op. cit., 330.

V. Consultar el modo más acertado para distribuir los terrenos baldíos de cualquiera clase, ...

VI. Fomentar en el centro del país la colonización, ...

Art. 5. Las resoluciones de la Junta se tomarán a pluralidad de votos, y los puntos así acordados, se remitirán al Ministerio con un informe que contenga el extracto de la discusión.

Dado en Chapultepec, el 10 de Abril de 1865.

Maximiliano

Por el Emperador, el Ministro de Gobernación, José María Cortes y Esparza²¹.

La Junta empezó su labor con la presidencia del ya mencionado servidor fiel de Maximiliano, Faustino Galicia Chimalpopoca, quien ya antes había sido nombrado Visitador General de Posesiones y Pueblos de Indios²². Tres meses después de su fundación, Maximiliano en otro decreto autorizó a la Junta que nombrara juntas auxiliares en los diferentes municipios que se encargaran de luchar contra abusos cometidos, introducir mejoras en la condición de los pueblos y dar informes a la Junta Protectora.

La Junta tuvo una vida de sólo dos años, no obstante, estos dos años fueron muy eficaces. Gracias a su labor extensa, desde 1865 se hicieron varios estudios y estadísticas sobre la situación de los indígenas y sobre las lenguas habladas en el territorio del imperio, cuya consecuencia fue por ejemplo, el nacimiento de gramáticas y diccionarios de lenguas indígenas²³. El logro más importante de la Junta fue el decreto de diferentes leyes que contribuyó a la popularidad de Maximiliano entre los indígenas: en julio y septiembre de 1865 la personalidad jurídica de las comunidades indígenas y el derecho a la posesión de las tierras de comunidad fueron reconocidos, en noviembre del mismo año nació una ley que aseguraba la libertad de los trabajadores de campo y regularizaba las condiciones y circunstancias de trabajo tanto de los peones adultos como los menores de doce años de edad. La última ley, y tal vez la más radical, llamada Ley Agraria, decretada en julio del siguiente año, permitía la dotación de tierras a comunidades indígenas que carecían de tierras.

Los logros mencionados son verdaderas evidencias para afirmar que Maximiliano (aunque sobre su personalidad y su imperio de corta vida nacieron interpretaciones ambiguas en las épocas posteriores) realmente quería realizar una gran obra a favor de los habitantes que constituían, según él, la base de la nación.

Según el ya citado Jean Meyer, quizás fue más un déspota ilustrado que liberal²⁴. Y tal vez en vano y con demasiado idealismo y paternalismo siguió el ejemplo de sus antecesores austríacos (María Teresa, José II.) del siglo 18. Puede ser que – como

²¹ AGN, Ramo de la Junta Protectora de las Clases Menesterosas, 4. volumen, Ficha 196., 2.

²² Erika PANI, “¿Verdaderas figuras de Cooper? ¿o pobres indios infelices? La política indigenista de Maximiliano”, in: op. cit., 582.

²³ El 15 de julio de 1864 la Secretaría de Estado y del Despacho de Justicia e Instrucción Pública da noticia de la preparación de diccionarios y gramáticas de los siguientes idiomas: zacateco (Zacatecas), tepelma (Veracruz), pame (San Luis de Potosí y Querétaro), meco (Guanajuato), mazahua (Ixtlahuaca), ocuilteca (Toluca), lacandon (Chiapas), ceudal (Chiapas), chol (Chiapas), izatzil (Chiapas), zoque (Chiapas) y chiapaneco (Chiapas).

²⁴ Jean MEYER, *Problemas campesinos y revueltas agrarias (1821-1910)*, México, Sepsetentas, 1973, 87.

muchos dicen – fuera hombre del siglo 18. Otros también añaden que era romántico; Luis González y González incluso le llama “príncipe de cuento de hadas”²⁵. Pero también quizás por eso fue acogido con tal entusiasmo por los indígenas. Los indígenas tal vez veían en él precisamente el retorno a las leyes indianas, esperaban una mayor protección de su emperador, que recordaban tener en la época virreinal y que con la independencia dejó de existir.

Sin embargo, como Erika Pani opina, en la realidad Maximiliano no siguió exactamente la tradición virreinal. Sus leyes reflejan más bien las características de un estado liberal: para el emperador todos eran iguales (véase su discurso citado en Veracruz), no decretaba leyes especiales para los indígenas sino para toda la población. Sin embargo había una diferencia muy grande entre el modelo liberal de la época y el imperio: “... mientras éstos (los liberales, K.J.) se conformaron con exaltar los dogmas de libertad e igualdad formales, el gobierno imperial creó una serie de mecanismos conciliadores para facilitar la integración de los indígenas”²⁶ – dice Pani. Y para lograr su integración, el imperio realmente hizo esfuerzos en el terreno jurídico, y también trató de encontrar la solución más conveniente de integrarlos en la sociedad, que, según su parecer, era el mestizaje.

²⁵ Luis GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, “El indigenismo de Maximiliano”, in: Arturo ARNÁIZ Y FREG (ed), *La intervención francesa y el imperio de Maximiliano, cien años después 1862-1962*, México, Asociación Mexicana de Historiadores – IFAL, 1965, 103.

²⁶ Erika PANI, “¿Verdaderas figuras de Cooper? ¿o pobres indios infelices? La política indigenista de Maximiliano”, in: op. cit., 595.

ZSUZSANNA CSIKÓS

¿SER MEXICANO O HÚNGARO? EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD EN LA NARRATIVA DE SUSANA WEIN

La mexicana **Susana Wein** se encuentra entre los escritores hispanoamericanos que escriben ya sus obras en lengua española pero guardan sus raíces húngaras en cierta manera.

Susana Wein, descendiente de padres húngaros, se conoce ante todo como maestra y directora de teatro y guionista cinematográfica en su país natal. Al mismo tiempo, ella es autora del volumen de relatos titulado *En tiempo mexicano... cuentos húngaros* (1985) y de la novela, *La abuela me encargó a sus muertos* (2001), con la cual gana el premio Primera Novela Juan Rulfo en 2000.¹ Sus escritos son completamente desconocidos ante el público húngaro, sin embargo, las investigaciones históricas más recientes sobre la inmigración húngara en México ya mencionan su nombre.²

El primer libro de Wein ofrece al lector cuatro cuentos “en tiempo mexicano” y tres “cuentos húngaros”. En estos últimos – *Draga Rocza*, *Una historia de amor*, *El día en que renuncié a mi nacionalidad húngara* – se observa una progresiva pérdida de identidad húngara por parte de las mujeres protagonistas. En el primer relato – cuyo título está en húngaro – la mujer, a pesar de tener constantes problemas con su origen, sigue fiel a su identidad húngara y no está dispuesta a renunciar a ella. En el segundo la protagonista, sin negar sus raíces húngaras, insiste en ser mexicana también. “Ya tengo aquí... ora verá, tantos como cincuenta años de haber llegado a Veracruz; cuarenta de haberme nacionalizado. Porque soy mexicana, sí señor” – menciona orgullosamente mientras cuenta la historia de su vida a un hombre desconocido.³ En el tercer caso, la narradora-protagonista, una niña de ocho años, renuncia a ser húngara voluntariamente. Ella contempla la cultura de sus antepasados con cierta extrañeza: es verdad que sus padres y parientes son húngaros pero ella ya se educa en otra cultura. Así le parece que ser húngaro no es más que una enfermedad contagiosa, por lo menos, en ciertas ocasiones.

Los tres cuentos tienen cierto carácter testimonial. *Draga Rocza*, es un diálogo escrito de forma evocativa donde la madre de la narradora, después de 50 años de estancia en México, narra las circunstancias de su llegada a este país y las primeras experiencias vividas allá. En el cuento la realidad histórica y la ficción coinciden: el

¹ Susana WEIN, *En tiempo mexicano...cuentos húngaros*, México, D. F., Editorial Katún, 1985. Susana WEIN, *La abuela me encargó a sus muertos*, México, D. F., Editorial Lectorum, 2001. De aquí en adelante todas las citas siguen estas dos ediciones.

² Péter TORBÁGYI, *Magyarok Latin-Amerikában*, Budapest, Magyar Nyelv és Kultúra Társasága, 2004, Mónika SZENTE-VARGA, *Migración húngara a México entre 1901 y 1950*, Puebla-Szeged, 2007, 24, 151, 206.

³ WEIN, *En tiempo...*, 66.

viaje en el barco y la escasez de las informaciones correctas, que trae consigo una serie de supersticiones tanto por parte de los inmigrantes como por los mexicanos, reflejan fielmente los hechos que se leen en los manuales históricos. ” En el barco decían que aquí había puros salvajes.”– relata la protagonista del relato.⁴ En las memorias históricas se repiten casi las mismas frases: “Estuvimos muy sorprendidos porque no nos recibieron ni indianos con plumas ni tampoco gente muy exótica”. “¿Adónde van? Allá se comen a la gente.”⁵

La otra manifestación de la vertiente literaria de la realidad histórica es la problemática gitana en estas obras. En México el hecho de ser húngaro obligaba a la gente más bien ocultar su origen: uno podía optar por declararse alemán y entonces gozaba ciertas ventajas pero si lo consideraban gitano pensaban que equivalía a ser ladrón o robachico. “En México, en América del Sur e incluso en varias partes de los Estados Unidos se considera a los húngaros como un pueblo que se dedica a la cartomancia y roba, que es nómada e inculto; en una palabra: gitanos. Esta no es solamente idea de la gente común sino – desgraciadamente – de las clases educadas también....Para evitar este menosprecio los húngaros tienden a presentarse como alemanes” – explica las raíces históricas del problema Szente-Varga.⁶ Los prejuicios raciales forman toda una jerarquía social basada en la ignorancia y en el mutuo desconocimiento: el mexicano admira a los alemanes, como si tuviera cierto complejo de inferioridad frente a ellos pero desdeña a los húngaros/gitanos.⁷ En *Draga Rocza*, cuando un funcionario mexicano quiere abusar de la protagonista, ésta tiene que inventar toda una ficción para no ser deshonrada, castigada y expulsada del país. Aprovechando la ignorancia de este hombre supersticioso ella miente que es la hija del rey de los gitanos – y si alguien le toca un solo pelo “Atila dejaría caer sobre su cabeza a todos sus guerreros”⁸, dice, maldiciéndolo en húngaro. En este caso la mujer defiende no sólo su dignidad personal sino la nacional también.

En *Una historia de amor*, una vez más aparecen tanto el problema del húngaro/gitano como el desdén general hacia la mayor parte de los inmigrantes. La protagonista del cuento no puede casarse con su amor mexicano porque los padres de éste prohíben la boda debido al origen de la mujer, o sea, el prejuicio social impide el cumplimiento de esta relación. “Es que era gente de abolengo no querían emparentarse con una pobre emigrante húngara y además judía.... Sus padres llegaron a amenazar con correrme del país y quitarme mi calidad de emigrante.”⁹ Este comportamiento más bien estimula a la mujer a asimilarse y conseguir la nacionalidad mexicana pronto.

En *El día en que renuncié a mi nacionalidad húngara* la niña de ocho años opta por no ser húngara porque no es capaz de entender el cambio que se lleva a cabo en el comportamiento de los parientes y amigos de su familia en ciertas ocasiones. En el relato

⁴ WEIN, op. cit., 58.

⁵ SZENTE-VARGA, op. cit., 96.

⁶ op. cit., 102.

⁷ sobre el problema véase también: Péter TORBÁGYI, “Gitanos húngaros en América Latina”, in: *Acta Hispanica*, t. VIII, Szeged, 2003, 173-181.

⁸ WEIN, op. cit., 62.

⁹ op. cit., 70.

todo gira alrededor de las típicas fiestas húngaras donde la gente canta “EZ IS ISZIK AZ IS ISZIK”. Esta tradición es la que más sobrevive entre los inmigrantes y se convierte en uno de los signos de su identidad común. “En ningún otro lado la gente se divertía llorando y luego saltando grandes risotadas” – afirma la narradora.¹⁰ A los participantes no les molesta si queda restringida la verdadera autenticidad de estas fiestas: se baila el “czardas” pero con el acompañamiento de un grupo de mariachis o se canta el Cielito Lindo como si fuera una canción húngara.

La novela de Wein – *La abuela me encargó a sus muertos* – expone el destino de unos inmigrantes húngaros y sus descendientes. En el centro se halla la historia de los abuelos húngaros que corre paralelamente con la de su nieto mexicano. En la primera página del libro podemos encontrar una dedicatoria – En recuerdo a mis padres –, dos citas y una foto familiar. Uno de los prefacios que cita la obra de la escritora mexicana, Elena Garro, *La casa junto al río*, sugiere las coincidencias vitales de los abuelos y del nieto: “... y el tiempo circular e idéntico a sí mismo, como un espejo reflejando a otro espejo nos repite.”¹¹ El otro procede del libro de Isidor Fuchs – uno de los narradores-personajes de la novela – titulado “*Mémoires de un caballero húngaro*”, e insiste en la necesidad de recordar los hechos pasados.

Isidor y su familia se encuentran entre los primeros inmigrantes que llegan a México antes de la Primera Guerra Mundial. Los abuelos, Ilon y Páli llegan con la ola siguiente en los años 20, sus dos hijos, Eva y Andrés ya nacen allá. El hijo se casa con una mexicana, Elena y de esta relación nace el nieto cuyo nombre no se revela en la novela. Este nieto que no habla ya la lengua de sus antepasados, vuelve a Hungría en busca de sus raíces familiares en los años setenta.

La abuela, el abuelo e Isidor forman parte de la primera generación de los inmigrantes en la obra. La abuela quiere volver a su país natal mientras los dos hombres se acomodan a la vida mexicana completamente y no piensan en el regreso. Sobre la segunda generación –los hijos de los abuelos– no sabemos mucho, en su caso el problema de la identidad no se presenta. Tal vez, para ellos esta dualidad resulte ser una cosa natural y congénita: sus padres son húngaros/inmigrantes pero ellos se educan en la cultura mexicana ya. Es la tercera generación, representada por el nieto que empieza a buscar sus raíces ajenas en la novela.

Mediante las evocaciones se reconstruye la vida de la familia de la abuela durante las primeras décadas del siglo XX: los Friedmann son una pudiente familia judía en Kovacs cerca de Satoralja. La abuela, después de la muerte de su primer amor, se casa con Páli, un joven de Feliciz Fördő. Al principio la mujer no piensa dejar la casa familiar aún menos ir a México. “Yo no quería partir, estaba contenta en Kovacs con mi familia. No necesitaba conquistar el mundo para ser feliz”.¹² Sin embargo, su marido la convence y por fin, sale con él. Ilon no es capaz de habituarse a la vida mexicana hasta su muerte. Aquel mundo le parece raro y ajeno: sigue viviendo en su propio mundo cerrado, atado a su niñez y a sus años juveniles pasados en Kovacs. Con el paso de tiempo la añoranza se

¹⁰ op. cit., 74.

¹¹ WEIN, *La abuela...* 7.

¹² op. cit., 197.

apodera de ella hasta tal punto que, como dice su hija, "... su dichoso pueblo era más importante que sus hijos y su marido."¹³ Realmente no es capaz de perdonar este abandono a su marido durante el resto de su vida y así, el conflicto básico motivado por la emigración de la pareja no se resuelve. Al fin, después de la muerte del marido, Ilon regresa a su pueblo natal para despedirse de los suyos pero no encuentra ni siquiera la tumba de su madre y en cuanto a los demás miembros de su familia, todos ellos murieron en los campos de concentración. Cuando vuelve a la Hungría de los años sesenta, en realidad vuelve a su pasado ilusórico: no le interesan los cambios que se llevaron a cabo en el país ni siquiera se da cuenta de ellos. Hungría para ella equivale a Kovacs, a recordar sus años juveniles y al intento de recuperar los restos de su familia. Su regreso está escrito en forma dialogada: cuenta sus experiencias vividas a su marido muerto quien le responde desde la tumba. Estas conversaciones trascendentales están llenas de mutuos reproches: "No sé qué se puede esperar de una persona, que, a pesar de que han pasado cincuenta años, todavía cree que en Hungría se usan carretas, caballos y que los caminos siguen siendo de tierra" – dice Páli. Ilon le contesta no menos rabiosamente: "Así que dejaré de hablar contigo, prefiero el silencio de este panteón desierto (el cementerio judío), que tu voz de león desdentado."¹⁴

Sobre los antepasados húngaros del abuelo no sabemos mucho. ¿Qué es lo que motiva a Páli emigrar? Su estado de quedarse casi huérfano, el comportamiento desdenoso de su cuñado, Jenő y unos tíos "mexicanos", entre ellos Isidor, quienes lo llaman y envían el boleto de viaje. Su carácter aventurero también contribuye a su decisión: vivir en Kovacs le parece asfixiante y no quiere servir a los demás durante toda su vida. Quiere demostrar que él es capaz de ganar mucho dinero y asegurar aquella vida cómoda a su esposa a la que ella está acostumbrada. La vanidad varonil, la inquietud, la ilusión, la ambición se acumulan en su intento de "probar suerte" en tierras lejanas. Al principio, no piensa quedarse en México para el resto de su vida, sin embargo, pronto renuncia a volver a Hungría por poder vivir independientemente y sin molestias en su patria nueva. Sus compañeros en Kovacs comentan su decisión de la manera siguiente: "Páli había recibido unos boletos para embarcarse a México, unos tíos ricos los habían enviado. No dejaba de causar envidia y admiración la buena suerte de Páli..."¹⁵ Él no tiene que fracasar. La opinión ultrapositiva de sus tíos sobre México se convierte en realidad para él al llegar allá. "Páli, el conquistador, soñó con tener el mundo a sus pies... y lo hizo sin la menor dificultad" – resume su destino el nieto después.¹⁶ Él se siente muy orgulloso de tener una mercería propia en la calle de Brasil. Sin embargo, esta tienda no es la propiedad de Páli sino ya de Pablo Schwartz como lo conocen en México. El país lejano, pues, se identifica con el sueño realizado para él y sin olvidar sus raíces pronto se adopta a su nueva existencia. Al mismo tiempo él está consciente de los cambios políticos que se llevan a cabo en su país natal durante las décadas posteriores y

¹³ op. cit., 16.

¹⁴ op. cit., 70-71.

¹⁵ op. cit., 191.

¹⁶ op. cit., 124.

los rechaza categóricamente. “Hungaría es un enorme campo de concentración, gracias a los comunistas, a los rusos” – comenta la situación política de los años sesenta.¹⁷

La única cosa que le provoca cierta añoranza es cabalgar por las llanuras interminables. Cuando el nieto está en la Plaza de Héroes de la capital húngara cree descubrir en el rostro de uno de los príncipes los rasgos de su abuelo. “Uno de los príncipes magyares, montado sobre su caballo... algo en su perfil, en la sonrisa oculta, leve, en su mirada me recordaba a mi abuelo, a Páli el conquistador.”¹⁸

El nieto es un estudiante de arquitectura de 23 años, que participa en las manifestaciones universitarias del 68 en México que desembocarán después en la masacre de Tlatelolco. Él tiene que huir de la policía: primero se esconde en la casa de sus abuelos, después, con su ayuda, sale del país clandestinamente y va a los Estados Unidos. La política, pues le obliga a emigrar.

El nieto se define por dos cosas: la soledad que es su rasgo esencial y congénito, y la búsqueda de pertenencia. Trata de enraizarse a lo largo de toda su vida. Dejar México – sentirse rechazado por su país natal – significa para él un daño difícilmente recuperable: ajustar cuentas con sus ilusiones sociales – creer pertenecer a una comunidad o a una cultura – y perder a su amor, Laura. (Cuando él vuelve a México unos años después, la chica ya está casada con otro.) Piensa que su vida hasta aquel entonces ha sido un mero fracaso: “fui incapaz de atarme a una tierra, a una mujer y yo, sin saberlo, me volví emigrante.”¹⁹ Por eso envidia mucho a su abuelo porque éste sí, pudo realizar sus sueños al dejar Hungaría y pudo hacer su vida con la mujer amada.

Cuando en los años setenta decide viajar a Hungaría no sólo quiere recoger materiales sobre sus antepasados sino tiene la esperanza de encontrar allá sus propias señas de identidad. Por eso utiliza el verbo regresar que en este caso indica un viaje tanto espacial como temporal. Es consciente de que no puede tener futuro si no recupera su propio pasado. “Regresar a Hungaría, recorrerla, retomar mi historia, la de mis abuelos, comprender esta ruptura brutal dentro de uno al ser alejado de tierra, familia, amigos” – así resume los motivos principales de su viaje.²⁰

Llega a Hungaría como un simple turista: sus conocimientos previos son bastante estereotipados. Mientras está contemplando el panorama desde las ventanas del hotel Hilton, recuerda su niñez, cuando durante mucho tiempo pensaba que el húngaro era el idioma de los caballos también. Va a la oficina de turismo para pedir un coche con chófer y le parece como si le hicieran un interrogatorio policíaco. Después de pasar unos días juntos, el nieto empieza una relación sentimental con su guía húngara, Margit. Una vez, mientras está en la casa de la mujer, viene un visitante “extraño”, un supervisor, y desde aquel momento Margit ya no puede ser su acompañante. Cuando él quiere llamar un taxi desde la casa de la mujer – una cosa que le parece completamente natural y normal – el visitante le informa que “los taxis desocupados no circulan por este barrio y no hay teléfono para pedir unos.”²¹ Él cree ingenuamente que este hombre está

¹⁷ op. cit., 71.

¹⁸ op. cit., 198.

¹⁹ op. cit., 125.

²⁰ op. cit., 118.

²¹ op. cit., 195.

solamente celoso y al principio no se da cuenta del verdadero objetivo de esta visita. De aquí en adelante le mienten continuamente: el nuevo guía – quien le parece más bien un agente secreto – no quiere y Margit no puede decir la verdadera causa del cambio sucedido. Por un momento él mismo cree que la mujer también forma parte del mecanismo. De todos estos hechos se formula la conclusión del nieto: los turistas en Hungría “sólo éramos el enemigo en potencia, a explotar y vigilar”.²²

Mientras está en Hungría visita el pueblo natal y la casa de su abuela también. Durante esta estancia entiende los motivos del comportamiento de su abuela: la importancia de la ausencia que ésta sufrió desde aquel momento que salió hacia México. Su regreso fue un intento vano por eso él tiene que encargarse de esta herencia: escribir la historia de la familia y recuperar los recuerdos húngaros.

La historia de Kovacs se reconstruye mediante la narración de un tal Ladanyi que conocía la familia Friedman muy bien y ahora cuenta al nieto la historia del pueblo a partir de 1918. Valora la pérdida de los territorios húngaros y el pacto de paz de Trianon como... “por la manera en que determinaron las nuevas fronteras, parecería que lo hicieron a altas horas de la noche y bajo los efectos de un buen champagne francés. De otro modo no se explica el diseño del mapa.”²³ Por aquella época Kovacs tenía unos cuatro mil habitantes según el relato de Ladanyi: una mayoría católica, una minoría protestante, unas cincuenta familias judías y unos cuantos gitanos en las afueras del pueblo. Kovacs contaba con tres escuelas primarias: una católica, otra protestante y la tercera judía con el mismo nivel de la enseñanza. Kovacs se presenta como un pueblo húngaro típico y ejemplar en sus anécdotas. De tal manera, esta imagen positiva se traspasará al libro sobre los años veinte del siglo XX en contraste con la realidad actual experimentada por el nieto.

A propósito del prefacio ya hemos mencionado el nombre de Isidor Fuchs cuya historia también se incluye en la novela. Él nace en Nagyvárád y llega a México con su hermano antes de estallar la Primera Guerra Mundial. Su destino es típico: quiere ir a los Estados Unidos pero no lo consigue por la cuota impuesta. Se establece pues en la capital mexicana y se casa con una mujer alemana. Primero tiene una pequeña tienda de puros y cigarros, más tarde construye una fábrica de botones, una de las primeras en el país, con su hermano y se dedica a escribir sus memorias en su tiempo libre. Su actuación como cronista empieza mediante unas cartas las que envía a Hungría. En éstas pinta un cuadro muy positivo sobre México: “... si su imaginación no les permite entender las maravillas de este país, básteles saber que uno se gana aquí la vida sin demasiado esfuerzo. Pero lo más importante: el futuro está aquí en América.”²⁴ Escribir sus experiencias le parece algo esencial: quiere que las generaciones futuras conozcan “... la historia de sus antepasados húngaros que habían emigrado a tan lejanas tierras.”²⁵ En su figura, pues, se capta muy claramente esta identidad doble: a pesar de escribir su libro en español, a pesar de su opinión superpositiva que da de su nueva patria, él insiste en la necesidad de no olvidarse

²² op. cit., 206.

²³ op. cit., 18.

²⁴ op. cit., 120.

²⁵ op. cit., 90. Además, hay algo en este intento que nos hace recordar a los cronistas del Nuevo Mundo. Bernal Díaz del Castillo, por ejemplo, con su obra quiere nombrar y recordar.

sobre los orígenes tampoco. “¿Acaso no es importante? Cuando yo muera, ¿quién se tomara la molestia de contar las cosas? Nadie. Lo único que se sabrá es que los húngaros eran gitanos, robachicos y ladrones...”²⁶ Es importante, pues, distinguirse de los gitanos y formar una imagen más positiva sobre los húngaros. El acto de escribir sirve para él ser fiel testimonio de los hechos, guardar en la memoria de las futuras generaciones la historia de sus compatriotas. El nieto precisamente cumple con este destino: empieza a escribir no solamente para vencer la soledad, el vacío de su vida, como si fuera un héroe onettiano, sino para encontrar sus señas de identidad a través de la reconstrucción de la historia de sus antepasados húngaros. Sus narraciones, entre otras, se basan en aquellas viejas historias que ha oído de sus parientes, entre ellos, del tío Isidor, como, por ejemplo, la historia de la bella húngara que ha llegado a México sola.

La identidad doble se refleja muy marcadamente en el lenguaje de la novela. Algunas palabras se dan en húngaro, en la mayoría de los casos éstas son nombres, sobrenombres o nombres de comidas: Anyu, Ilonkam, Apu, kuglof, gulash, dobosh, puzta, gombaleves, paprika salami, etc.²⁷ También se usa la palabra magyar para distinguirse de los judíos y de los gitanos. La pronunciación típica del español hablado por los inmigrantes húngaros se transcribe fonéticamente: el uso constante del doble ere entre dos vocales – seguro, exagerras, etc. –, o el mal uso del acento en aquellas palabras que constan de tres o más sílabas – siempre se pone en la primera como es general en la lengua húngara –, o, en el caso de la transcripción del habla de Isidor Bacsí el uso de los vocablos oi en vez de ue: poido/puedo o en vez de s siempre usa z (máravillozo), en vez de los consonantes gn usa ñ (ignorados/iñorados)

Al final de la novela se encuentra un glosario donde se dan los equivalentes españoles y la pronunciación de las palabras húngaras del texto. La mayoría son nombres geográficos y de personas.

Carlos Fuentes opina que “...la imaginación de la Historia es tan importante como la Historia misma... sin la novela, sin el texto literario, no se entiende el texto histórico. El texto histórico se muere, se queda en datos, se seca sin la animación que le puede dar la novela”.²⁸ La narrativa de Susana Wein cumple con esta misión: hace una literatura basada en las fuentes orales, en las historias reales, en las anécdotas de carácter autobiográfico de los protagonistas pero convirtiéndolas en ficción con la ayuda de la imaginación para que el lector pueda entender mejor aquel conflicto profundo que causa el movimiento migratorio en el alma y en la mente del ser humano.

²⁶ op. cit., 214.

²⁷ Un caso especial muestra la palabra “budistitito” que se da en forma cursiva en el texto y sirve para ilustrar el bienestar de la familia Friedman. “Nada hacía resaltar más la importancia de esta familia a los ojos del pueblo, que la visita quincenal del budistitito con sus palas y cubetas, que llegaba a limpiar los toilettes.” (op. cit., 21.).

²⁸ Véase: Entrevista con Carlos Fuentes. www.espectador.com/text/pglobal/fuentes2.htm. Radio El Espectador Uruguay.

MÁRIA DORNBACH

¡BUSCA EL LIBRO! LA INTERVENCIÓN DE SHERLOCK HOLMES Y D'ARTAGNAN EN *EL CLUB DUMAS* DE ARTURO PÉREZ- REVERTE

Arturo Pérez-Reverte es uno de los representantes más destacados y populares de la novela contemporánea española. Su obra titulada *El Club Dumas* se publicó en 1993¹ y muy pronto alcanzó éxitos en el mundo entero. En 1999 Roman Polanski la adaptó al cine bajo el título *La Novena Puerta*, con Johnny Deep y Lena Olin en los principales papeles.

Con respeto a su género, se nos ofrece una categorización evidente: novela policial literaria. Esta determinación la sugiere también la frecuente comparación con *El nombre de la rosa* de Umberto Eco, novela de culto de este tipo.

Todos los críticos comparten la opinión de que se trata de una obra genial y multifacética en todos sus fragmentos siendo, por una parte, una brillante policíaca, revestida con todos los utensilios del género manteniendo viva la tensión hasta el último capítulo, por otra parte, se trata de „alta” literatura, igual a la novela de Eco. El elemento criminal le sirve de buen pretexto al autor para basar en ello la acción y, respecto a la pregunta ¿quién es el asesino?, Pérez-Reverte aplica una variada y afinada técnica narrativa propia de los escritores maestros.

En relación con dicha pregunta, Pérez-Reverte acumula los paralelos histórico-culturales, literarios y bibliográficos, pero el lector ni para un minuto tiene la impresión de estar leyendo una fábula didáctica, porque todas estas referencias se convierten en códigos semánticos y se encajan en la intriga. El lector tiene la posibilidad y la libertad de destacar según su capacidad intelectual el mayor número posible de estas alusiones metafóricas. Cuanto más, tanto mejor se le revela la complejidad de la obra. En caso si no entendiera muchas de ellas, se complacerá en una emocionante policíaca, que tampoco se compone de esquemas baratos, cotidianos.

La novela policíaca como género literario surgió en 1841 en los Estados Unidos debido a Edgar Allan Poe y, más tarde, a fines del siglo 19 un joven médico inglés, sir Arthur Conan Doyle indicó definitivamente su lugar dentro de la historia literaria, con la creación del detective arquetípico del género, Sherlock Holmes.

La novela policíaca artísticamente auténtica no se concentra exclusivamente en el desdoblamiento del crimen, sino que se sirve de los métodos artísticos de la novela moderna, es a la vez literatura y juego de la lógica, como sucede en la obra de Pérez-Reverte. El lector y el investigador Lucas Corso, con la ayuda de fórmulas numéricas, enigmáticos fragmentos de textos misteriosos y una serie de grabados que se distinguen en pequeños detalles, tratan de descifrar el rompecabezas místico: el significado y el

¹ Arturo PÉREZ-REVERTE: *A Dumas-klub*. Traducción de Mária Dornbach. Budapest, Ulpius-Ház Kiadó 2005.

mensaje de los grabados sigilosos del siglo 17. *El Club Dumas* como verdadera novela moderna basada en una historia policíaca aplica variadas referencias intertextuales, un complejo sistema de símbolos y una profunda caracterización de los personajes, conserva a la vez la tradicional estructura argumental y el esquema de las figuras, pero estas características del género de la novela negra se ajustan tanto a la tipología novelística de la estructura temporal y espacial de Mijail Bajtin, como a categorías creadas por otros científicos.

La teoría de la novela de la especialista checa, Daniela Hodrová posibilita un nuevo acercamiento al tema, pues ella considera la novela policíaca „novela secularizada de iniciación”, donde „los misterios de la Edad Antigua (los ritos fúnebres relacionados con el renacimiento de los dioses, diferentes mitos de metamorfosis, mitos astrales) y las enseñanzas esotéricas medievales (doctrinas gnósticas y heréticas, la Cábala, los textos de diferentes sociedades secretas y sectas) jugaban el papel más importante.”²

Por lo demás, hay semejanzas entre la teoría de Hodrová y la opinión de Bajtin sobre la carnavalización de la literatura que acentúa la dramaturgia sincrética del carnaval y por eso podemos descubrir un cierto rito en las novelas policíacas.³ En nuestro caso, Lucas Corso se encarga de resolver dos misterios, hasta el desenlace se sumerge en mundos místicos y lejanos, los hilos argumentales se entrelazan para que al final, después de pasar por pruebas peligrosas, todo se aclare.

Según la categorización genérica de Hodrová, en la novela policíaca se mantiene „la estructura de la iniciación y la esquema de los personajes... o sea: detective, testigo(s), víctima y asesino”.⁴ En la obra de Pérez-Reverte es el investigador Lucas Corso (iniciador e iniciado) quien dispone de la mayor cantidad de conocimientos relativos a los acontecimientos, a los actos de las figuras, es él quien interpreta (profaniza) los indicios referentes al enigma. Muchas personas (testigos) le ayudan en su investigación (iniciación), quienes varias veces se convierten en sospechosos (por ejemplo La Ponte, Boris Balkan, Varo Borja, Irene Adler), pero sin su intervención Corso no sería capaz de resolver el misterio.

Pérez-Reverte hace alusiones al parentesco con la policíaca clásica, pues muchas veces se refiere a Sherlock Holmes, figura inmortal de Doyle. Su detective, Lucas Corso, igual a otros personajes de la novela, es un verdadero carácter del escritor inglés, el lector se asocia en sus investigaciones descifrando con él el complejo juego de la lógica.

En el centro de la acción está la aclaración y solución de misterios básicos y la serie de aventuras que conduce al final positivo y determina la estructura narrativa de *El Club Dumas*. Pero los niveles temporales usados por Pérez-Reverte sobrepasan los márgenes de la novela policial, el autor modifica los tradicionales dos niveles del tiempo de este género (el tiempo de la investigación/el presente; el tiempo del crimen/el pasado), porque la investigación de Lucas Corso y la realización de los crímenes suceden

² Krisztián BENYOVSZKY, „Daniela Hodrová és a beavatás poétikája. Archaikus struktúrák a detektívtörténetben” (Daniela Hodrová y la poética de la iniciación. Estructuras arcaicas en las novelas policíacas), in: *Magyar Lettre*, Budapest, 2002-2003 Téli, 47, 73-74.

³ Mihail BAHTYIN, *Dosztojevszkij poétikájának problémái* (Los problemas de la poética de Dostojevski), Budapest, Osiris Kiadó, 2001, 152-163.

⁴ Krisztián BENYOVSZKY, op. cit. 73-74.

paralelamente en el presente. Las referencias intertextuales, al mismo tiempo, amplían de manera casi ilimitada las fronteras de este presente también (por ejemplo, con el hilo de acción diabólica evoca el siglo 17; mientras tanto, con el otro hilo argumental, el capítulo de la novela de Dumas hace aparecer el siglo 19; por lo tanto con la simulación de las batallas napoleónicas implica otras épocas).

El Club Dumas es una novela moderna también, cuyo cronotopo – fiel a la teoría de Bajtin – determina la unidad de la obra, conforma sus propias formas indiciales, sus metáforas, sus códigos paratextuales, excediendo los límites del espacio y el tiempo reales nos lleva a otros espacios-tiempos y determina la hermenéutica de la novela.

Muestra semejanzas con la novela griega o novela de aventuras y pruebas, donde el espacio y el tiempo se condensan extraordinariamente y serán la causa motora del argumento.⁵ En el caso del escritor español, el punto de partida de la fábula es el doble encargo de Lucas Corso. A lo largo de sus aventuras su camino tiene varias estaciones, la trama se compone de varios episodios y cada uno dispone de su propio espacio y tiempo (*Madrid*: la oficina de Boris Balkan; *Toledo*: la oficina de Varo Borja; *Madrid*: el taller de los hermanos Ceniza; *París*: la casa de la baronesa Ungern y la librería de Achille Replinger; *Sintra*: la mansión de Víctor Fargas; *Meung-sur-Loire*: posada). Los giros nefastos ocurridos en cada una de estos episodios le conducen hacia el desenlace, es decir, el cronotopo de la aventura, en este caso también, es imprescindible, es casual.

Fuera del cronotopo del género, la novela abunda de motivos cronotópicos. Uno de ellos es *la casa* que adquiere la plenitud de su significación como lugar de intersección de las series espaciales y temporales de la obra, pues aquí se realizan escenas determinantes desde punto de vista temático y compositivo. Lucas Corso en todos sus encargos, o sea al cumplir su misión atraviesa *umbrales* y llega a alguna casa, donde se enfrenta con nuevas dificultades y los encuentros efectuados mueven la acción creando nuevas intrigas (la entrega del manuscrito de Dumas en el bar de Makarova y su presentación en la casa de Liana Taillefer; la casa de Varo Borja y el encargo de La Novena Puerta; la casa de la baronesa Ungern y la comparación del segundo ejemplar; la mansión de Víctor Fargas y la verificación del tercer ejemplar; la casa de Boris Balkan y la investigación para autenticar el manuscrito de Dumas; el taller de los hermanos Ceniza y la falsificación de los grabados).

Las mismas obras que sirven de objetos de las investigaciones de Corso son igualmente motivos cronotópicos: el manuscrito de un capítulo de la novela francesa y Las Nueve Puertas del Reino de las Sombras, un libro diabólico condensan espacios y tiempos muy lejanos y presentes.

Tampoco es eventual que el último capítulo de la novela se titula *Un recurso de novela gótica*. Novela gótica es un tecnicismo y asignaba un tipo de novela, precursora del romanticismo, cuyas historias truculentas, fantasmales se desarrollaban en sitios espantosos. Sus raíces ideológicas se esconden en opiniones ampliamente difundidas que la existencia dispone de origen sobrenatural exigiendo una interpretación metafísica de la subsistencia humana. En este capítulo Pérez-Reverte concluye el segundo hilo

⁵ Mihail BAHTYIN, *A szó esztétikája* (La estética de la palabra), Budapest, Gondolat Kiadó, 1976, 258-260.

argumental: se termina el juego demoníaco de Varo Borja. El lugar, fiel al modelo histórico, es una mansión medieval, suficientemente místico para las ceremonias del bibliófilo obsesionado. El lector se da cuenta que Varo Borja, el asesino se ha convertido asimismo en víctima, porque no pudo conseguir el conocimiento tan deseado para sobrepasar el umbral del mundo terrenal y llegar en la dimensión sobrenatural.

Al mismo tiempo, el autor revela su truco ante el lector: los dos hilos argumentales, a pesar de sus aparentes conexiones no se entrelazan.

El rico sistema de símbolos también se suma, se repite con especial énfasis. Dos cifras, el *tres* y el *nueve* son elementos repetitivos y determinantes de toda la novela y de este capítulo. El nueve aparece en el título del libro oculto y Varo Borja ha llegado delante de la Novena Puerta.

El nueve en la mística numérica tiene un sentido múltiple. Indica la unidad del universo: el conjunto del cielo, la tierra y del orco. Simboliza las esferas cósmicas y los círculos del infierno. Como la última cifra de la línea de los números, encarna el final y el recomienzo, la muerte y el renacimiento, simboliza el mito del eterno regreso.⁶

En nuestro caso también es una relación mágica entre el mundo real y las fuerzas sobrenaturales e infernales. Es un elemento cronotópico que encierra el tiempo eterno, cósmico. Mejor dicho, entabla relación entre los siglos 17 y 20, la desaparición y el resurgimiento de una teoría ideológica.

Tres son los ejemplares del libro salvado de Aristide Torchia. El impresor astuto escondió en tres ejemplares la única serie de grabados. Es decir, el número tres, el cociente de nueve, se ajusta al significado simbólico del número nueve confirmando la unidad expresada por este último.

Asimismo el *ouroboros* que adorna la tapa del libro de Torchia refleja la misma teoría cosmológica. La serpiente que se muerde la cola es el símbolo arquetípico del retorno cíclico, de la unión de los dos principios, el yin y el yang.

Vale la pena analizar la caracterización de los personajes de Pérez-Reverte, pues aquí también llevan un papel importante las alusiones intertextuales que multiplican el carácter de la misma figura. El personaje más complejo es el detective Lucas Corso, la hiena de libros, quien igual a la bestia, se lanza sobre libros antiguos para conseguirlos de todas formas y venderlos por un buen precio. Gracias a unas características, no siempre es un tipo simpático, pero el lector, a pesar de eso, se identifica con él debido a su perseverancia, su inteligencia y su torpeza casi infantil. En su carácter predominan los rasgos de Sherlock Holmes. Hasta su aspecto físico nos recuerda su antecesor famoso: es un conejo astuto desgalichado, pero detrás de su exterior desaliñado se esconde un alma pétrea, consciente de su propósito. Su constante atributo metafórico son el conejo y el lobo. También él es un detective, un detective de libros, es alcohólico, mientras su inspirador fue cocainómano. Está rodeado por los amigos de Sherlock Holmes: Dr. Watson, el amigo de Holmes, encarnado por la figura de Flavio La Ponte, Irene Adler, la ideal femenina de Holmes. El trabajo de Corso tampoco es menos peligroso que atrapar a un asesino bandido.

⁶ Jean CHEVALIER – Alain GHEERBRANT, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Editorial Herder, 1991, 760-762.

Pero en la figura de Corso se resucita el D'Artagnan de Alexander Dumas, incluso algunas características del mismo Pérez-Reverte también: pues el escritor fue corresponsal de guerra y a Corso lo llama mercenario, soldado a quien lo mandan a las luchas unos círculos y personas movidas por intereses más altos y egoístas.

Y para no excluir a Napoleón tampoco de su caracterización multifacética, este mismo Corso, en su tiempo libre, con sus soldaditos de plomo reproduce obsesionalmente las grandes batallas históricas, entre otras la de Waterloo.

Lucas Corso, a pesar de su similitud con sus precursores literarios, no resulta una figura esquematizada. El autor traza su carácter con hondura psicológica, creando una personalidad humana completa y auténtica, con todos sus negativos y positivos rasgos espirituales y físicos.

Los mosqueteros de Dumas no reviven sólo a través de Corso, sino que entran en escena en la piel de otros personajes, aunque en su caso igualmente destacamos otros modelos literarios también. Flavio La Ponte, el compañero de Corso, el Dr. Watson de Sherlock Holmes, no es otro que Aramis, pero en su relación a Liana Taillefer (Milady) representa a Buckingham, en otro contexto es Ismael y en su aspecto físico se identifica con Billy Budd de Moby Dick de Melville. Tampoco los demás mosqueteros faltan: pues el anticuario parisiense, Achille Replinger es un verdadero Porthos y Enrique Taillefer es Athos. Este último es, al mismo tiempo, un alterego suave de Dumas, puesto que edita libros de cocina de bajo nivel y del escritor francés es sabido que escribió una enciclopedia del arte culinaria. Boris Balkan encarna al intrigante Richelieu, quien, a pesar de la apariencia, no es malvado como el cardenal histórico tampoco lo era, sólo la imaginación del autor le prestó esta característica. Su papel se asemeja al de Pérez-Reverte: ambos son moderadores de un juego literario, Balkan dirige el Club Dumas que funciona como una sociedad secreta o masónica y reparte los roles, mientras Pérez-Reverte es el padre de los juegos de la novela. Boris Balkan dispone al mismo tiempo de rasgos comunes con Dumas también: edita libros culinarios y colecciona libros de entrega. Rochefort no es otro que László Nicolavić, la Milady enredadora es la atractiva viuda Liana Taillefer.

Dumas tiene otro alterego también: Arturo Pérez-Reverte. Su rasgo común es que ambos trabajan con colaboradores inoficiales. Es bien conocido que Dumas escribió *Los tres mosqueteros* con la colaboración de un tal Auguste-Jules Maquet. En cuanto a Pérez-Reverte, en círculos literarios se susurra algo semejante y el mismo autor hace vagas alusiones que haya utilizado a ayudantes quienes le ofrecieron datos y descripciones para la creación de algunos personajes y acontecimientos históricos.

Irene Adler resulta una figura muy interesante, ella también aparece en doble papel: por una parte es una figura de Sherlock Holmes, lo insinúa su aventura amorosa con Corso, pues Irene Adler fue la encarnación del ideal femenino en la vida del detective inglés. No sólo su nombre, sino su dirección también evoca a Irene Adler de Conan Doyle: su casa se encuentra en London, en Baker Street 122/B, que coincide con el domicilio de Sherlock Holmes. En este papel aparece como ayudante en las investigaciones de Corso y entra en escena como su protectora en las situaciones peligrosas, igual a un *deus ex machina*, para salvarlo.

La metáfora de su segundo papel es una obra literaria que aparece frecuentemente relacionada con ella: *El diablo enamorado* de Jacques Cazotte. Se trata de una novela francesa escrita en el siglo 18, cuya interpretación provocaba muchas discusiones. Algunos la asociaban con doctrinas ocultas, místicas. Y en este rol suyo Irene Adler es el mismo diablo que a veces actúa contra Corso. En la novela se encuentran alusiones a su carácter de ángel caído, a sus capacidades omniscientes sobrenaturales.

En ambos hilos de la acción de la novela los libros llevan un papel importante. El primero gira alrededor de un capítulo de *Los tres mosqueteros* (1844) de Dumas, cuya originalidad Corso debe destacarla, el segundo hilo se relaciona con un libro diabólico que en el siglo 17, junto con su autor, fue quemado por la inquisición. Sin embargo el impresor, ante su muerte asegura haber escondido un ejemplar para la posteridad. Pero Corso descubre tres ejemplares...

Gracias a los giros inesperados y geniales de la trama, los dos hilos de la acción corren paralelamente, incluso a veces parecen entrelazarse. Advertimos sólo en los últimos dos capítulos que no tienen nada de común. Por el contrario: ambas intrigas se cierran con un final irónico. La lucha de vida y muerte para recuperar el manuscrito de Dumas no es verdadera, se trata de un juego de roles de un círculo intelectual secreto; mientras se descubre que ninguno de los tres ejemplares del libro diabólico es el único ejemplar original presumido. Es decir, la novela policíaca que hasta entonces parecía extremadamente seria no es sino la parodia del género. Por eso es sorprendente y confusa la adaptación de la película de Polanski que destaca únicamente el hilo ocultista de la novela convirtiéndola en un thriller espectacular de Hollywood.

Cada uno de los dieciséis capítulos de la obra se encabeza con una corta cita, una lema que desempeña el papel de *incipit* introduciendo y reflejando los acontecimientos más importantes del episodio. Alude al comienzo de la intriga (I. Capítulo), a la aparición de las figuras de Dumas (II. Capítulo), a las peripecias fatales de los encargos de Corso (III. Capítulo), anuncia la intervención de Rochefort y el acoso real o aparente de Corso (IV. Capítulo), la intriga salpicada con asesinatos (V. Capítulo), la socarronería de los hermanos Ceniza (VI. Capítulo), indica el doble papel de Irene Adler (VII. Capítulo), antecede el asesinato de uno de los testigos, Víctor Fargas (VIII. Capítulo), preludia el renacimiento de las figuras de Dumas (IX. Capítulo), contribuye a la caracterización matizada de la personalidad de Corso (X. Capítulo), insinúa el nuevo crimen, el asesinato de la baronesa Ungern (XI. Capítulo), fortalece la sospecha referente a Liana Taillefer (XII. Capítulo), sugiere la relación de los dos hilos argumentales (XIII. Capítulo), se refiere al encuentro desventurado con Rochefort y Milady, cuando la tensión culmina (XIV. Capítulo), pronostica el desenmascaramiento del Club Dumas que cierra uno de los hilos de la acción (XV. Capítulo), finalmente concluye con ironía el segundo hilo de la trama (XVI. Capítulo). Las obras de los autores citados son, en parte, novelas que recuerdan las intrigas picarescas de Dumas (por ejemplo *Alexander Dumas*: Los tres mosqueteros; El vizconde de Bragelonne; *Ponson du Terrail*: Rocambole; *E. Sue*: Los misterios de París; *Rafael Sabatini*: Scaramouche; *Paul Féval*: El jorobado), o fortalecen la historia detectivesca relacionada con el libro diabólico (por ejemplo *Agatha Christie*: El asesinato de R. Ackroyd; *Edgar*

Allan Poe: Los crímenes de la calle Morgue; *Conan Doyle*: El valle del terror; *Souvestre-Allain*: Fantomas; *Maurice Leblanc*: Arsenio Lupin).

Entre las críticas que elogian los méritos de *El Club Dumas* se destaca la reseña publicada en *The New Yorker* que dice: „Ni el lector más perspicaz, armado con un diccionario de latín y un ejemplar de *Los tres mosqueteros*, podría anticiparse a las electrizantes sorpresas de este misterio elegante como Escher.”

ESZTER KATONA

LA RECEPCIÓN DE LA OBRA DE FEDERICO GARCÍA LORCA EN HUNGRÍA

En la historia de quince años del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged siempre ocupaba un lugar destacado la investigación de las relaciones húngaro-españolas o, en una perspectiva más amplia, húngaro-hispánicas. En una primera fase, las investigaciones se han orientado hacia los contactos históricos pero, recientemente, también el examen de las relaciones literarias han recibido mayor atención por parte de los profesores, doctorandos y estudiantes del Departamento. En este contexto hay que destacar el trabajo de Marianna Rákosi que en 2005 se dedicó a la recogida de las publicaciones húngaras del *Quijote* con el motivo del 400 aniversario de la obra maestra de Cervantes.¹

A esta línea quisiera adherirse nuestro trabajo actual: la investigación de la recepción en Hungría de la obra de Federico García Lorca con el motivo del 110 aniversario del nacimiento del poeta andaluz. A propósito del aniversario de este año nuestra atención se dirige hacia tres aspectos de la recepción lorquiana: 1. En una primera fase hemos realizado un trabajo de búsqueda bibliográfica que abarca todas las traducciones y publicaciones húngaras de la obra de Lorca. 2. La segunda etapa de la investigación recoge las presentaciones teatrales de los dramas lorquianos en los diferentes teatros húngaros con las críticas y artículos periodísticos concernientes. 3. Para terminar, y en estrecha relación con las dos primeras fases, queremos dar una síntesis sobre la acogida y la repercusión en Hungría de toda la obra artística de Lorca a través de críticas y ensayos literarios.

Por supuesto, esta investigación tiene precedentes en parte: primero hay que destacar los nombres de László Péter y Gábor Tolnai. Ellos se ocuparon de la acogida de la obra de García Lorca hasta los años '60.² Además, László András, János Benyhe, László Németh, László Nagy (y muchos otros) se dedicaron a Lorca no sólo en plano teórico sino también como traductores. Las investigaciones más recientes pertenecen a Zoltán Jánosi que presta especial atención a la comparación de la poesía de Lorca y László Nagy.³ Sin embargo, el panorama no es completo y parece que las investigaciones se

¹ Marianna, RÁKOSI, *Miguel de Cervantes Saavedra: El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha magyar kiadásai*, Szeged, SZTE Hispanisztika Tanszék, 2005.

² László, PÉTER, *Századunk irodalma: bibliográfia*, 4. *Federico García Lorca*, Szeged, Somogyi Könyvtár, 1967. Gábor, TOLNAI, *Federico García Lorca. Modern Filológiai füzetek* 5, Budapest, Akadémiai Kiadó, 1968.

³ Zoltán, JÁNOSI, *La acogida de Federico García Lorca en Hungría*, Almería, Editorial Universidad de Almería, 2007.

hayan cuadrado a comienzos de los años '70. Por eso y, por supuesto, por la actualidad del aniversario, es urgente continuar este trabajo.

La primera pregunta de todas las investigaciones de recepción literaria cuando se trata de un escritor extranjero es **¿cómo llegó a nuestro país la fama del artista y de qué manera le conoció el público húngaro?** Aunque la primera edición húngara de una completa obra lorquiana es bastante tardía (1947), el artista andaluz ya era conocido ante el público húngaro gracias a **Miklós Radnóti**. Una historiadora húngara de literatura constata así este fenómeno: “*Queríamos antes a Lorca y sólo mucho después empezamos a conocerle. Radnóti celebró su réquiem.*”⁴ Verdaderamente, en los poemas del mencionado poeta húngaro ya aparece muy temprano (en otoño de 1936) el tema de la guerra civil y su angustia por el pueblo español (*Elégia; Aludj; Hispánia, Hispánia*) y también se debe a Radnóti la primera aparición del nombre de Lorca en la lírica húngara, en su epigrama *Federico García Lorca*. Después, en *Első ecloga (Primera égloga)* aparece de nuevo la figura del poeta español.

Aunque no tenemos ningún documento escrito, es probable que Olivér Brachfeld fuera el primer traductor de Federico García Lorca. Sabemos también que bajo su influencia nació en Radnóti el deseo de traducir poemas de Lorca y, con la ayuda de las traducciones crudas de György Bálint, se dedicó a este trabajo.⁵ A pesar de que estas traducciones nunca vieron la luz, probablemente por la temprana y violenta muerte de Radnóti, podemos decir que, evocando a István Baka: “*Miklós Radnóti colocó a García Lorca en el panteón de la poesía húngara*”⁶, asegurándole la eternidad en nuestra literatura.

Junto a Miklós Radnóti hay que mencionar a **Attila József** (*Egy spanyol földműves sírverse*) y el mencionado **György Bálint** (*Spanyolországban jártam*) porque también ellos evocaron en sus obras el tema de la guerra civil y el recuerdo del poeta andaluz.

Como he mencionado, la primera etapa de nuestra investigación ha sido una **búsqueda bibliográfica** dentro de la cual podemos establecer tres grupos:

I. Al primero pertenecen las **obras de autoría de García Lorca**, es decir los volúmenes independientes. Podemos decir que este grupo ya se considera completo, ya tenemos una lista acabada de las obras de Lorca traducidas al húngaro que, en cronología, son las siguientes:

1. *Cigányrománcok* (Romancero gitano), Budapest, Cserépfalvi, 1947
2. *Cigányrománcok* (Romancero gitano), Budapest, Lux, 1947
3. *Toreádorsírató. Válogatott költemények és színművek* (Poesías y dramas selectos), Budapest, Európa, 1957
4. *Vérnász* (Bodas de sangre), Budapest, Európa, 1957
5. *Három színmű* (Tres dramas), Budapest, Európa, 1958

⁴ Lászlóné, MÉSZ, *Dráma a XX. században*, Budapest, Tankönyvkiadó, 1984, 73.

⁵ JÁNOSI, op. cit., 14.

⁶ István, BAKA, “Federico García Lorca”, in: *Műhely*, Győr, No. 4. 1997, 35.

6. *A csodálatos vargáné* (La zapatera prodigiosa), Budapest, Gondolat, 1959
7. *Federico García Lorca válogatott írásai* (Prosa selecta), Budapest, Gondolat, 1959
8. *Federico García Lorca válogatott művei* (Obras escogidas), Budapest, Európa, 1963
9. *Federico García Lorca összes művei I-II.* (Obras completas I-II), Budapest, Helikon, 1967
10. *Vérnász* (Bodas de sangre), Budapest, Helikon, 1972
11. *Federico García Lorca versei* (Poesías), Budapest, Európa, 1975
12. *Két esti hold* (Dos lunas nocturnas. Poesías para niños), Budapest, Móra, 1975
13. *Cigányrománcok* (Romancero gitano), Budapest, Helikon, 1976
14. *Federico García Lorca válogatott versei* (Poesías selectas), Budapest, Kozmosz Könyvek, 1977
15. *A közönség. Címtelen színdarab* (El público. Comedia sin título), Budapest, Helikon, 1981
16. *A sötét szerelem szonettjei* (Sonetos del amor oscuro), Budapest, Európa, 1988
17. *Színművek* (Dramas), Budapest, Európa, 1988
18. *Federico García Lorca legszebb versei* (Poesías más hermosas), Bukarest, Albatros, 1989
19. *Vérnász. Címtelen színdarab* (Bodas de sangre. Comedia sin título), Budapest, Interpopulart, 1995
20. *Cigányrománcok / Romane romancura* (Romancero gitano), Budapest, Orpheusz Könyvek, 1995
21. *Federico García Lorca legszebb versei* (Poesías más hermosas), Budapest, Móra, 1995
22. *Vérnász. Címtelen színdarab* (Bodas de sangre. Comedia sin título), Budapest, Interpopulart, 1996
23. *Hat színjáték* (Seis dramas), Budapest, Európa, 2006

Después de esta lista escueta, algunas observaciones indispensables:

- Como se ve la primera aparición de una obra lorquiana (*Romancero gitano*) en traducción húngara es bastante tardía, sin embargo aparece en seguida en dos ediciones diferentes, publicadas independientemente por dos casas editoras.
- En la segunda mitad de los años '50 se ve claramente un “boom” con la publicación de cinco obras diferentes. La popularidad cada vez más grande se debe también a un estreno teatral en 1955, el de *La casa de Bernarda Alba* por el Teatro József Katona que solidificó verdaderamente la fama de Lorca en nuestro país.
- Las *Obras escogidas* de 1963 es una edición importante porque, según Gábor Garai, con este libro Lorca se aclimató definitivamente a nuestra lengua. Loando el trabajo de los traductores afirma que por fin se tumbaron las barreras entre el poeta español y el texto húngaro.⁷ En este volumen Lorca nos presenta en su complejidad artística, aunque todavía no en la totalidad numérica de sus obras porque, como se ve, hasta 1967 hay que esperar a la edición de sus *Obras completas*.

⁷ Gábor, GARAI, “A meghonosodott Lorca”, in: *Népszabadság*, Budapest, 11 de febrero de 1964.

- En la edición de las *Obras completas* (1967) trabajaron juntos 23 traductores para transmitir la obra lorquiana en su complejidad a los lectores húngaros.
- De los volúmenes de poesías tres aparecen con ilustraciones especiales y singulares: el de 1975 (*Dos lunas nocturnas*) con los dibujos del mismo Lorca, una selección para niños, el *Romancero gitano* de 1976, con las ilustraciones de Pablo Picasso y, el de 1988 (*Sonetos del amor oscuro*), con los grabados de János Kass.
- En total, la poesía de Lorca fue publicada en 10 volúmenes de los que el más popular fue el *Romancero gitano* (4 ediciones, de las que una (la de 1995) es una edición bilingüe gitano-húngara).
- Sus dramas aparecen en 9 volúmenes de selección. La edición de 1988 (*Dramas*) contiene todas las obras teatrales de Lorca, es decir, es una reedición parcial de las *Obras completas* de 1967.
- Hay cuatro selecciones mixtas, es decir, de poesía, drama y prosa (comprendido aquí sus *OCC*).

II. Al segundo grupo de la búsqueda bibliográfica pertenecen las publicaciones donde encontramos **obras de García Lorca junto a las de varios autores**, es decir, Lorca aparece como coautor. Es bastante difícil recoger éstas, nuestra bibliografía actualmente contiene 133 publicaciones dispersas, pero esta lista todavía no es completa, con el desarrollo de la investigación, se ensancha cada vez más. Aquí no hay lugar para enumerar todas éstas, y queríamos destacar sólo algunas características generales:

- La mayoría de estas publicaciones dispersas son poesías agrupadas en antologías según diferentes criterios temáticos (por ejemplo: poemas de amor, lírica hispánica, poesía antifascista, poesía para niños, poemas sobre la música, la fe, la mujer... etc.). De este conjunto se ve que las primeras traducciones húngaras publicadas se remontan a los años '40. En 1941 los lectores húngaros podían conocer la *Baladilla de los tres ríos* en la interpretación de István Vas⁸, mientras la *Oda al Santísimo Sacramento del altar* fue publicada en 1944 en la traducción de Endre Gáspár⁹.
- Otro subgrupo lo forman los volúmenes de reconocidos traductores literarios húngaros donde la obra lorquiana aparece junto a la de diferentes poetas de la literatura mundial (por ejemplo: selecciones de traducciones de poemas de Sándor Weöres, Ágnes Nemes Nagy, Endre Gáspár, Ottó Orbán, Gábor Garai, László Nagy... etc.)
- Algunas obras teatrales (o sus fragmentos) de Lorca figuran también en el índice de selecciones de dramas del siglo XX.
- Las **revistas** y periódicos literarios también dedican espacio a la presentación de la obra de García Lorca (*Nagyvilág, Új Írás*... etc.).
- Los anuarios y los calendarios forman también un grupo reducido pero interesante (*Lányok évkönyve, Madách Kalendárium, Utunk Évkönyv*... etc.).
- Hay que examinar también los libros de textos o crestomatías usadas generalmente en la enseñanza secundaria húngara.

⁸ *Szerelmes versek. Világirodalmi antológia két ezredév költészetéből*, Budapest, Szukits, 1941.

⁹ *Lyra Hispanica. 500 év spanyol költészete*, Debrecen, 1944.

III. El tercer grupo de nuestra búsqueda contiene diferentes ediciones que no son directamente traducciones de las obras lorquianas, sin embargo tienen estrecha relación con éstas y, de alguna manera, contribuyeron a la formación de la imagen de Lorca en Hungría. En esta categoría podemos encontrar por ejemplo obras musicales compuestas para poemas de Lorca, (por ejemplo: Zoltán Papp: *Andalúz dalok*, Miklós Kocsár: *Lamenti*, Miklós Mohay: *Éjszakai villanás*) o *Vérnász*, la ópera de Sándor Szokolay sobre el tema de *Bodas de sangre*. También el grupo Kaláka musicó obras de Lorca (*Varázsvirágok, Egyetemi Színpad '76*). Como curiosidad hay que mencionar también el libro-película *Yerma* que representa con fotos la producción del filme o, con semejante concepto, un folleto editado por el Teatro Madách con el título *Bernarda Alba háza* (*La casa de Bernarda Alba*) que ilustra con fotos y comentarios la puesta en escena y los ensayos de esta obra en el mencionado teatro. Podemos decir que también este grupo se ensancha aún con el desarrollo de la búsqueda.

Aparte de las ediciones húngaras de las obras lorquianas, sin duda, Lorca, el dramaturgo toca más al público desde el palco teatral. Por eso, la segunda fase de nuestra investigación centra en **las presentaciones teatrales de los dramas lorquianos en los diferentes teatros húngaros** con las críticas y artículos periodísticos concernientes. En este trabajo utilizamos más fuentes de las que la más importante es el banco de datos del *Instituto y Museo Nacional de Historia del Teatro* (OSZMI). Gracias a eso tenemos informaciones sobre 46 puestas en escenas en Hungría entre los años 1962 y 2001. Además, sobre todo gracias a la ayuda de los secretarios artísticos de los diferentes teatros¹⁰, hemos podido alargar el período examinado y así, desde 1955 hasta hoy, nuestra lista contiene ya 89 estrenos diferentes. Con la búsqueda se ve bien que es necesario actualizar los datos de OSZMI, desarrollar un trabajo más concienzudo para averiguar estrenos fuera de las paredes de nuestros teatros tradicionales, porque los de los festivales teatrales, o por ejemplo, de compañías extranjeras o aficionadas contribuyen también a la imagen de García Lorca en Hungría. Así pues, el objetivo de nuestra investigación a largo plazo es seguir con atención estos acontecimientos y recoger todas las informaciones acerca de éstos. Sin enumerar todos estos 89 estrenos, vamos a ver algunos rasgos característicos:

- La obra más estrenada de García Lorca – y no sólo en Hungría – es *La casa de Bernarda Alba* que, además, fue el primer drama lorquiano representado en un escenario húngaro (en 1955 por el Tetaro József Katona y, en el mismo año, también por el Teatro Estatal Húngaro de Kolozsvár, por añadidura, años antes del estreno en España, ya que en la patria de Lorca, bajo la dictadura de Franco, estaba prohibida la puesta en escena de esta obra). Uno de los motivos de la popularidad de esta obra es que este drama contiene el mayor número de papeles femeninos. Eso, desde el punto de vista de la política de programa de los teatros, significa que en una sola obra muchas actrices pueden actuar paralelamente. Otra razón puede ser que *La*

¹⁰ Nos hemos puesto en contacto con numerosos teatros cuyas oficinas artísticas han enviado muchos datos indispensables para completar la lista de los estrenos. Aquí quisiéramos dar las gracias por su ayuda a Mária Papp (Teatro Madách), Boglárka Koncz (Teatro Nacional de Miskolc), Erzsébet Salat-Zakariás (Teatro Húngaro de Kolozsvár) y a la secretaria del Teatro Jókai de la comarca Békés.

casa... es la obra más realista de Lorca y la más comprendida por el público por lo que los teatros no arriesgan mucho con su estreno. La mayoría de los estrenos es una tradicional puesta en escena, por supuesto con modificaciones que requieren los conceptos artísticos de los directores (por ejemplo: en 1985, en el Teatro de Gergely Csiky de Kaposvár, un actor, Tamás Jordán desempeñó el papel de Bernarda). Junto a las interpretaciones más tradicionales podemos encontrar también adaptaciones de *La casa...* para teatro de baile (por ejemplo estrenada en 1999/2000 por el Grupo de Baile *Honvéd* (Honvéd Táncgyűttes) o, recientemente, en 2008 por el *Teatro Nacional de Baile* (Nemzeti Táncszínház)).

- La siguiente obra más representada es *Bodas de sangre* aunque menos que *La casa...*. Probablemente la causa de eso sea que esta obra contiene más elementos simbólicos y estilizados cuya puesta en escena es más difícil y, a veces, tampoco los espectadores son tan abiertos a estas tentativas. También en este caso hay que mencionar adaptaciones musicales y de baile (la ópera de Sándor Szokolay estrenada más veces en el Teatro Nacional de Szeged también o en la Casa de Ópera).
- Según el punto de vista de la frecuencia de los estrenos sigue el drama *Yerma* que también es una obra donde el papel de la protagonista necesita una actriz fuerte y característica. Interpretar a *Yerma* es un privilegio para cualquier actriz, que puede hacer inolvidable la representación (por ejemplo: Irén Psota en el espectáculo del Teatro Madách en 1965).
- También los teatros húngaros fuera de nuestras fronteras ponen de vez en cuando en su programa los mayores dramas lorquianos. Entre ellos hay que destacar: el Teatro de Novi Sad, de Marosvásárhely, de Kolozsvár, de Sepsiszentgyörgy, de Székelyudvarhely o de Gyergyószentmiklós.
- De las obras menos conocidas de Lorca hay tres que siempre vuelven a las escenas sobre todo de manos de compañías aficionadas o en los estrenos de examen de los estudiantes de la Universidad de Teatro (Escena Ódry): *La zapatera prodigiosa*, *Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín* y *Tragicomedia de Don Cristóbal y la Señá Rosita*.
- En el caso de *Doña Rosita la soltera...*, *Mariana Pineda*, *Retablillo de don Cristóbal* y *El maleficio de la mariposa* podemos hablar sólo de muy pocos estrenos. Éstas son verdaderamente las primicias de Lorca que muchas veces no han sido y no son entendidas y valoradas por el público. Sin embargo, es un hecho de mérito que algunos teatros arriesguen su estreno.
- Hay además algunas obras (como por ejemplo *Así que pasen cinco años*, *El público*, *Comedia sin título*¹¹) de Lorca que hasta ahora no han sido representadas en palcos húngaros. Sin embargo, hay que añadir que tampoco han sido estrenadas muchas veces en España. El mismo Lorca nombró estas piezas como “*teatro bajo la arena*” u obras irrepresentables porque sabía que su puesta en escena era difícil o imposible.

¹¹ Aunque *Comedia sin título* una vez fue estrenada en Hungría pero sólo en español, en la interpretación del Teatro de la Abadía de Madrid, en 2006.

Junto a la continúa actualización de la lista de los estrenos nuestra atención se dirige también hacia las críticas y artículos periodísticos que fueron publicados después de los espectáculos.

La tercera fase de nuestro trabajo, ya mencionada arriba en la introducción del presente artículo, es dar **una síntesis sobre la acogida y la repercusión en Hungría de toda la obra artística de Lorca** a través de críticas y ensayos literarios. La imagen que transmitieron las obras mencionadas de László Péter y Gábor Tolnai sobre Lorca merece ya una actualización visto que, desde los años '60, nuestros conocimientos sobre el artista español se han enriquecido notablemente. Un aspecto interesante – y hasta ahora no examinado – de la imagen de Lorca es que fue formado por los intelectuales húngaros y transmitido hacia los lectores. Hemos mencionado ya el nombre de Radnóti que introdujo a García Lorca en nuestra literatura en 1937 pero, después de él, muchos otros artistas húngaros se inspiraron en el destino trágico del poeta español. Sin la demanda de la totalidad, por ejemplo: Sándor Csoóri, Gyula Illyés, László Nagy, József Körössi P., Ferenc Petri Csathó, István Lakatos, Kálmán Dudás, Imre Forbáth, Ottó Orbán, József Utassy... etc. cuyas poesías hablan no sólo de las obras sino también de la personalidad de Lorca, ayudando a los lectores para conocer al hombre también detrás del arte.

En líneas generales hemos intentado presentar la investigación actual que se desarrolla en hilos más amplios. Aunque este año celebramos el 110 aniversario del nacimiento de García Lorca, es seguro que la conclusión de este trabajo superará esta fecha. Pero el intento básico no es dar una imagen estática sino más bien realizar un proyecto dinámico porque, “*en sentido literario y teatral Federico García Lorca vive.*”¹²

¹² Palabras de László Upor enunciadas en 2006 (el 70 aniversario de la muerte del poeta) con el motivo de la publicación y presentación del libro *Hat színmű (Seis dramas)*. Disponible en Web: <http://www.litera.hu/object.bfbeda84-f74b-4213-b7c0-ee56f04fae9a.ivy>. Última consulta: 14-04-2008.

TIBOR BERTA

¿LUSISMOS O ARCAÍSMOS CASTELLANOS? SOBRE LA LENGUA DE LOS DRAMAS CASTELLANOS DE GIL VICENTE

Introducción

La personalidad, la producción literaria y la lengua de Gil Vicente, considerado el fundador del teatro portugués, preocupan a los filólogos desde hace mucho tiempo. Varios elementos contribuyen a que su figura enigmática despierte interés en los estudiosos incansables. Se desconoce la identidad personal del autor portugués, que comenzó a escribir al servicio de la “Reina Vieja”, Doña Leonor en 1502: su identificación con un orfebre de nombre igual ha sido objeto de discusiones entre los filólogos y no se ha probado con toda seguridad; además, los detalles de su posible ascenso social son casi completamente ignorados ante los investigadores. Para los investigadores de orientación literaria destaca su crítica social, con la que describe de forma satírica la época de transición de principios del siglo XVI y la mezcla de lo religioso con lo profano, lo medieval con lo renacentista. Para los lingüistas ha sido de gran interés, por una parte, el empleo de varios idiomas en sus dramas, y, sobre todo las incorrecciones a veces abundantes cuya motivación no siempre se conoce. El presente estudio pretende ofrecer ciertas aportaciones al estudio de la lengua vicentina, examinada por otros investigadores anteriormente.

La producción literaria de Gil Vicente consta de quince obras dramáticas escritas enteramente en portugués, doce en castellano, diecinueve bilingües, además de la considerable obra poética, que también contiene poesías en castellano¹. Sus primeras obras, creadas entre los años de 1502 y 1509 están escritas enteramente en español, sus sayaguesismos reflejan la influencia de las piezas de Juan del Encina y Lucas Fernández. Sus dramas posteriores a 1509 (año de la representación del *Auto da Índia*, primera obra bilingüe del autor) ya pertenecen a su época bilingüe.

Tal empleo del castellano no sorprende, pues se sabe que en la época de Gil Vicente las literaturas española y portuguesa, gracias a los vínculos culturales, históricos y políticos de los dos países, tenían una relación íntima. No se conocía el patriotismo lingüístico, los autores no se abstenían de expresarse en la lengua del país vecino. El castellano ejerce cierta influencia en Portugal, pero principalmente en el caso de las clases cultas de la sociedad². Al mismo tiempo, esta adopción del español como lengua de su producción literaria tenía como efecto que muchos de los autores portugueses castellanizantes llegaban a ser conocidos, famosos y respetados hasta en España:

¹ Es la clasificación de Paul Teyssier; otras clasificaciones no coinciden enteramente con esta. Véase Paul TEYSSIER, *Gil Vicente – o autor e a obra*, Lisboa, ICALP, 1985, 129-130.

² Pilar VÁZQUEZ CUESTA, O bilinguismo castelhano-português na época de Camões, *Arquivo do Centro Cultural Português*, París, 1981, 807-827.

“Durante la época de los Austrias lo portugués fue de buen tono en España; damas y galanes se preciaban de tener a punto una cita de Camoës con que adornar la conversación, el portugués era considerado prototipo del amor platónico”³. Las relaciones culturales entre los dos países eran tan estrechas que el español se convirtió, poco a poco, en la segunda lengua de Portugal.

Varios factores facilitaron la divulgación del español en Portugal. Por una parte, debido al casamiento de reyes portugueses con princesas españolas, la corte portuguesa, constituida por portugueses y españoles, era bilingüe, así el castellano era una lengua familiar para los escritores que trabajaban bajo la protección de un miembro de la familia real. Así ocurrió en el caso del mismo Gil Vicente, quien, a servicio de la reina, escribió sus primeras obras en español, imitando a Juan del Encina y Lucas Fernández⁴. Por otra parte, en esta época la literatura española gozaba de un gran prestigio en Portugal. Según Saraiva y Lopes el teatro español era tan popular en Portugal que varias piezas españolas eran destinadas al público portugués, como por ejemplo *El Burlador de Sevilla* de Tirso de Molina, que contiene una extensa descripción gloriosa de la capital portuguesa⁵. Finalmente, también favorecía este bilingüismo literario la estrecha afinidad de los dos idiomas, mencionada por Juan de Valdés⁶ ya en el siglo XVI. Un resultado lingüístico de esta simbiosis cultural era la interpenetración del léxico español y portugués, favorecida por esta misma afinidad de las dos lenguas, la cual permitió que los lusismos fueran aceptados sin oposición alguna por parte de los puristas⁷. Junto a vocablos de origen portugués que vivían en español únicamente durante la época del bilingüismo, como *coita*, *coitado*, *ledo*, *menino*⁸ o *alguién*, oxítono por influjo del portugués *alguém*,⁹ hay otros que se han conservado y siguen en uso también en la actualidad, como *macho*, *sarao*, *follada*, *chopo*, *arisco*, *Galicia*, *Lisboa*, *Braga o portugués*¹⁰. También procede del portugués la expresión *echar de menos*, formada de *echar menos*, falsa interpretación de *achar menos*¹¹. Tal proximidad de las dos lenguas, además, era en aquel entonces mucho más característica que en la actualidad. Según

³ Rafael LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1988, 411.

⁴ TEIXEIRA BOTELHO, A influência estrangeira, especialmente a castelhana e a francesa, na obra de Gil Vicente, in: *Gil Vicente, vida e obra*, Lisboa, 1939, 167-168.

⁵ José António SARAIVA – Óscar LOPES, *História da Literatura Portuguesa*, Porto, Porto Editora, 1979, 191-192. Contradice esta opinión que el español era la lengua de las clases cultas y de la corte real y no del público burgués y popular.

⁶ Juan de VALDÉS, *Diálogo de la lengua*, Madrid, Espasa-Calpe, 1976, 34.

⁷ Gregorio SALVADOR, Lusismos, in: Manuel ALVAR et al. (red.): *Enciclopedia de Lingüística Hispánica II*, Madrid, CSIC, 1966, 239.

⁸ LAPESA, op. cit., 255 y 411.

⁹ El origen del pronombre indefinido *alguien* y su forma oxítona *alguién* es muy discutido. Lapesa acepta la teoría del influjo del portugués *alguém*; según Menéndez Pidal *alguien* procede del lat. *ALQUEM*, hipótesis que retrata de la modificación de *alguno*, bajo la influencia del interrogativo *quién*. Véanse las siguientes obras: LAPESA, op. cit. 255; Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, 62.1; Joan COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991, s.v. *alguno*; Vicente GARCÍA DE DIEGO, *Gramática histórica española*, Madrid, Gredos, 1981, 102-103.

¹⁰ MENÉNDEZ PIDAL, op. cit., §4.6.

¹¹ LAPESA, op. cit., 411; MENÉNDEZ PIDAL, op. cit., §4.6.

Menciona Paul Teyssier diciendo que “as duas línguas peninsulares estavam muito mais próximas uma da outra do que estão na actualidade”¹². Estas semejanzas entre los dos idiomas contribuirían, sin duda, a la difusión del castellano en Portugal.

Ahora bien, se puede apreciar que el empleo del castellano no es excepcional en el caso de Gil Vicente, quien practicó el bilingüismo durante casi toda su trayectoria literaria. Sin embargo, en el uso de un idioma u otro el autor portugués parece atenerse a ciertas normas establecidas por él mismo.

Según la teoría de Teyssier, hay tres principios que guían a Gil Vicente en la elección de una u otra lengua. El primero es el de la tradición literaria, que consiste en que el autor usa la lengua del texto que le sirve de fuente. El segundo es el de la verosimilitud: en conformidad con su intención de representar fielmente la sociedad contemporánea, en las obras bilingües Gil Vicente atribuye a sus personajes el mismo idioma que hablan en la realidad. El tercer principio que sigue el dramaturgo portugués es el de la jerarquía de las dos lenguas; en la época de Gil Vicente el español, lengua de la corte real, era el medio de expresión más conveniente para tratar temas cultos, elevados y es por eso que el autor “emplea el castellano en sus obras más elevadas y cortesanas, mientras escribe en portugués las de carácter más popular”¹³. Adjuntando la opinión de Beau¹⁴ a la teoría de Teyssier, podemos sacar la conclusión de que Gil Vicente escribe en español si se dirige a un público mayoritariamente español, cortesano, si los actores disponibles, su modelo o los personajes de la pieza son españoles, o bien cuando el tema de la obra es elevado o de resonancia religiosa.

Ahora bien, el castellano de Gil Vicente ha sido analizado por varios filólogos, entre ellos el ya mencionado Paul Teyssier y Leif Sletsjõe. Dichas investigaciones han demostrado que Gil Vicente, al escribir en castellano, no se atenía a la norma de España; su castellano está lleno de desviaciones de dicha norma, de incorrecciones particulares que pueden ser llamados “lusismos”, es decir, cuya aparición en la mayoría de los casos puede y suele ser atribuida a la interferencia entre el castellano, manejado por Gil Vicente como lengua extranjera y el portugués, que era su lengua materna. No obstante, tal influencia del portugués tampoco se limita al caso de Gil Vicente, puesto que, según explica Teyssier¹⁵, se trataba de un fenómeno general en el Portugal de la época: el español, hablado principalmente por las clases cultas portuguesas, sometido en principio al “castellano puro” de España, sufriendo modificaciones de parte de los hablantes, se convirtió, poco a poco, en un “castellano en Portugal” (término de Teyssier), que tenía sus propias características particulares. Según este mismo autor “O castelhano – que os portugueses, de resto, tinham adaptado ao seu uso recheando-o de “lusismos” – não era em Portugal uma língua totalmente estrangeira. Quase poderia dizer-se, sem forçar muito os termos, que o português e o castelhano eram entendidos como dois dialectos de mesma língua.”¹⁶

¹² TEYSSIER, *Gil Vicente*..., 131.

¹³ TEYSSIER, *Gil Vicente*..., 130-131. El pasaje citado procede de LAPESA, op. cit., 285.

¹⁴ Albin Eduard BEAU, Sobre el bilingüismo en Gil Vicente, in: *Studia philologica. Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos con ocasión de su 60º aniversario*, vol. 1, Madrid, Gredos, 1960, 223.

¹⁵ Paul TEYSSIER, *La langue de Gil Vicente*, Paris, Librairie C. Klincksieck, 1959, 296.

¹⁶ TEYSSIER, *Gil Vicente*..., 131.

Lo que convierte el castellano vicentino en una cuestión particular e interesante dentro de los marcos de este período de bilingüismo general en Portugal es que, según los resultados de los estudios clásicos realizados de Michaëlis de Vasconcelos¹⁷, Teyssier¹⁸ y Sletsjöe¹⁹, el castellano de Gil Vicente se caracteriza no sólo por la abundancia de elementos relacionables con la influencia del portugués, sino también por la aparición frecuente de incorrecciones ortográficas, fonéticas y gramaticales, por lo cual su castellano da una impresión de castellano deformado y corrompido, muchas veces hasta tal medida que puede ser calificado de ridículo. Desde el punto de vista de las causas, estas “deficiencias” del castellano vicentino, sin embargo, no han sido delimitadas de la misma manera por los estudiosos, y las diversas opiniones se han repartido en dos grupos. Apoyándose sobre todo en las incorrecciones del latín utilizado por el dramaturgo portugués, Carolina Michaëlis de Vasconcelos, Révah y otros autores llegaron a la conclusión de que Gil Vicente habría tenido solamente estudios básicos, insuficientes para poder escribir en latín correctamente²⁰. Tal hipótesis podría justificar la identificación del Gil Vicente orfebrero con el Gil Vicente dramaturgo, quien, de esta forma, carecería de conocimientos sólidos no sólo en latín sino también en castellano, lo cual explicaría las incorrecciones cuando escribía en esta lengua. Teixeira Botelho y Teyssier opinan, al mismo tiempo, que Gil Vicente, a pesar de no ser un humanista, tampoco era inculto. Estos estudiosos consideran que la mayoría de sus errores no se deben a su ignorancia, más bien a la voluntad consciente de deformar la lengua para obtener efectos burlescos²¹. Está de acuerdo con esta opinión Leif Sletsjöe, quien considera que Gil Vicente es un autor “oportunista” para quien las lenguas que maneja a su agrado representan un medio de expresión y se permite, por lo tanto, varias libertades en su uso²². Aunque concuerdan en este punto, Teyssier y Sletsjöe opinan de manera distinta en cuanto al nivel de conocimientos de Gil Vicente referentes a la lengua española. Mientras Teyssier cree que el dramaturgo portugués era perfectamente bilingüe, Sletsjöe piensa lo siguiente: “La lengua materna del dramaturgo era el portugués; sólo en ella parece haberse sentido enteramente ‘en casa’”²³.

La idea de un autor inculto, de conocimientos superficiales en latín, castellano y otros idiomas, se basa, como se ha mencionado, sobre todo en el gran número de incorrecciones y lusismos observables en los textos vicentinos. Se ha señalado, sin embargo, varias veces en la bibliografía dedicada a esta cuestión que el número de estos elementos es bastante inseguro. Por una parte, no se puede saber con certeza cuáles son

¹⁷ Carolina MICHAËLIS DE VASCONCELOS, *Notas Vicentinas*, Lisboa, 1949.

¹⁸ TEYSSIER, *La langue de G. V.*

¹⁹ Leif SLETSJÖE, Los posesivos *nueso* y *vueso* en el español de Gil Vicente, in: *Romanistisches Jahrbuch*, 1965.

²⁰ MICHAËLIS DE VASCONCELOS, op. cit., especialmente la “4ª Nota vicentina”, en las páginas 149-507.

²¹ TEIXEIRA BOTELHO, op. cit., 164-165; TEYSSIER, *Gil Vicente...*, 17; véase también Stephen RECKERT, *Espírito e Letra de Gil Vicente*, Lisboa, INCM, 1983, 175-196.

²² SLETSJÖE, op. cit., 274-275.

²³ Teyssier prueba el conocimiento perfecto de la lengua con las lecturas extensas de Gil Vicente en este idioma; véase TEYSSIER, *Gil Vicente...*, 18 y 37-38. El pasaje citado es de SLETSJÖE, op. cit., 274.

los errores y lusismos que se deben realmente a Gil Vicente. Se sabe que la *Copilacam*, primera edición de las obras completas del autor, publicada en 1562, es trabajo de portugueses, por lo cual, así como menciona Teyssier²⁴, surge la posibilidad de poder atribuir una parte de los lusismos del texto a los impresores y no al autor mismo, así resulta bastante difícil extraer conclusiones incuestionables acerca de los motivos que pueden explicar la aparición de lusismos en el castellano vicentino. Por otra parte, la afinidad ya mencionada entre el castellano y el portugués en la época en cuestión alcanzaba un grado mucho mayor que en la actualidad, así resulta difícil encontrar una buena divisoria entre lo que es portugués y castellano antiguo. Leif Sletsjøe menciona que dicha proximidad entre el portugués y el español antiguo “seriamente compromete la correcta repartición de formas”²⁵, y constituye uno de los problemas más considerables de la valoración del castellano de Gil Vicente.

Varios filólogos se han interesado por el problema de que en el castellano del dramaturgo portugués se hallan elementos léxicos, fonéticos, morfológicos y sintácticos que pueden haber sido sacados del portugués, pero coinciden con formas castellanas que, aunque ya podían sonar anticuadas, todavía estarían en uso en el castellano de principios del siglo XVI. Así es, por ejemplo, el caso de la perífrasis de futuro tipo *ir+(a)+infinitivo*, con posible eliminación de la preposición *a*, normal no sólo en el portugués, sino también en el castellano antiguo y en el leonés. Champion, en su monografía dedicada a la evolución de dicha construcción en las lenguas romances, al hablar de la lengua de Gil Vicente, llega a afirmar que este uso más bien debe ser considerado un arcaísmo castellano en vez de lusismo: “While there are numerous other indications of Portuguese influence on his Spanish, the situation with regard to the use of the preposition is less clear [...] we may be dealing with an older usage, rather an outside influence”²⁶. Teyssier también reconoce que en este caso la estructura aparentemente portuguesa coincide con un arcaísmo español: “Gil Vicente emploie aussi souvent la construction *ir* buscar que la construction *ir a* buscar, contrairement à l’usage de l’espagnol de son temps. Le lusisme est ici clair, mais comme on a vu, il coïncide avec un arcaïsme espagnol qui n’était pas entièrement sorti de l’usage [...]”²⁷. El mismo investigador examina detalladamente la cuestión de la coincidencia de formas portuguesas y castellanas, ofreciendo una lista de los elementos que en tiempos de Gil Vicente estaban en plena vitalidad tanto en español como en portugués²⁸ y otra con

²⁴ TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 309-310.

²⁵ SLETSJØE, op. cit., 275.

²⁶ James Joseph CHAMPION, *The Romance Periphrasis Future Vado (ad) Plus Infinitive*, Michigan, University Microfilms, 1984, 71.

²⁷ TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 334.

²⁸ TEYSSIER, ibídem, 325-330. Según Teyssier pertenecen a este grupo los fenómenos siguientes: en la fonética la disimilación vocálica (*abriría~abrería*) y la dilación vocálica (*dezís~dizís*), en la morfosintaxis el empleo de las formas verbales del tipo *hablastes* (por ‘hablasteis’), *dó, só, vo, estó* (por ‘doy, soy, voy, estoy’), *vamos* y *vais* (por ‘vayamos’ y ‘vayáis’), *holgardes* (por ‘holgáredes’), las formas verbales de la tercera conjugación con falta de inflexión de la vocal temática /-e-/ y /-o-/ en las terceras personas del pretérito perfecto simple y en el gerundio (*herió* por ‘hirió’ y *dormiendo* por ‘durmiendo’) y el uso de *onde* por ‘donde,’ *hablar en* por ‘hablar de,’ *mucho* por ‘muy,’ *antigo* por ‘antiguo,’ *proprio* por ‘propio,’ *la color* por ‘el color,’ etc. Conviene recordar que a principios del siglo XVI, por tratarse de un período de

formas que habían existido en ambos idiomas, pero eran raras o estaban en vía de desaparición en la lengua española literaria del siglo XVI²⁹. En estos casos, pues, no es evidente que se trate de lusismos espontáneos en el castellano vicentino. La clasificación que posteriormente hizo Armando López Castro de los lusismos vicentinos en su introducción a la edición de *Tragicomedia de don Duardos* no añade ninguna novedad al respecto, y en este caso también es válida la afirmación de que varios de los elementos que este investigador considera portuguesismos pueden ser interpretados como arcaísmos españoles³⁰.

Aparte de los posibles arcaísmos, ha sido estudiado también la cuestión de la posible influencia dialectal. Así como explica Dámaso Alonso en su estudio que introduce la edición de la *Tragicomedia de don Duardos* de Gil Vicente³¹, en muchas ocasiones cuando el castellano de los dramas de Gil Vicente parece estar “contaminado” por lusismos, las formas que, aparentemente, pueden tener influencia portuguesa, coinciden con elementos dialectales de hablas españolas occidentales. Ya se ha mencionado que Gil Vicente, sobre todo en sus primeras obras, de tema pastoril, imita la lengua de Juan del Encina y Lucas Fernández, autores que utilizan el sayagués, lengua convencional del teatro pastoril, con características dialectales leonesas. Esta variedad, creada artificialmente, se basa en las hablas occidentales del español, que tienen varias características semejantes a las del portugués³². De hecho, las formas verbales apocopadas tipo *tien'* y *vien'* y las formas pronominales tipo *neste* usadas por los pastores de Gil Vicente aparecen también como sayaguesismos en obras de Juan del Encina. Por consiguiente, ciertos elementos léxicos, fonéticos, morfológicos y sintácticos, que pueden haber sido empleados por Gil Vicente por influencia del portugués coinciden con sayaguesismos, y como tales, pueden ser considerados utilizados de modo consciente por el autor.

Ahora bien, repasando los factores que acabamos de describir, se puede afirmar que es innegable la influencia de la lengua materna de Gil Vicente en su castellano, no

transición en la historia de la lengua, las formas antiguas señaladas coexistieron con las modernas, que, poco a poco, las fueron sustituyendo. Según Teyssier, Gil Vicente escribe correctamente utilizando las formas antiguas, pero su uso abusivo puede darles carácter de lusismo.

²⁹ Ibídem, 330-338. Según la opinión de Teyssier pertenecen a este grupo los fenómenos siguientes: la vacilación del timbre de las vocales pretónicas (*nenguno* por ‘ninguno,’) el uso del *de* partitivo, la construcción del tipo *ir buscar* sin preposición, uso que se ha conservado en dialectos leoneses, las formas verbales del futuro y del condicional con pronombre intercalado, las formas femeninas en *-or* y los plurales arcaicos de tipo *leys*, *reys*, *ays* (por ‘leyes,’ ‘reyes,’ y ‘ayes’).

³⁰ En esta clasificación aparecen lusismos ortográficos –p. ej. *maravilha* por ‘maravilla’– fonéticos –p. ej. *tormiento* por ‘tormento’–, morfológicos –p. ej. *reis* por ‘reyes’–, sintácticos –*vais buscar* por ‘vais a buscar’– y léxicos –*depués* por ‘después’–. Véase Armando LÓPEZ CASTRO, *Introducción a la edición de Tragicomedia de don Duardos por Gil Vicente*, Madrid, Ediciones de Colegio de España, 1996.

³¹ Dámaso ALONSO, *Problemas del castellano vicentino*, in: Gil Vicente, *Tragicomedia de don Duardos*, editada por Dámaso Alonso I., Texto, estudios y notas, Madrid, CSIC, 1942.

³² Así son, por ejemplo, el cambio de la consonante /-l-/ etimológica por la consonante /-r-/ y viceversa, la pérdida de /-l-/ y /-n-/ intervocálicas, la falta de palatalización en los grupos consonánticos latinos -MN- y -NN-, el uso de artículo definido ante posesivo, la falta de preposición cuando el infinitivo va regido por *ir*, el uso de posesivos procedentes de NOSSU y VOSSU en vez de NOSTRU y VOSTRU, particularidades del portugués que también se dan en varios subdialectos leoneses occidentales. Véase Alonso ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1989, 137-139, 156, 153-154, 209.

obstante también es evidente la presencia de los elementos comunes al portugués y a las hablas españolas occidentales o al castellano antiguo. La proporción de los dos tipos de elementos, que podemos llamar “lusismos evidentes” y “lusismos aparentes”, la medida en que el autor portugués hace uso de ellos puede modificar la imagen, no del todo clara y muy discutida entre los estudiosos, que se tiene acerca del nivel de la formación cultural de Gil Vicente. A saber, la supuesta aparición abundante de los “lusismos evidentes”, que “contaminan” su castellano de forma espontánea e inconsciente, favorece la imagen del Gil Vicente inculto, con estudios deficientes y conocimiento precario del castellano y otros idiomas extranjeros que, sin embargo, se atreve utilizar sin escrúpulos, mientras que la identificación de elementos sólo aparentemente portugueses con dialectalismos y arcaísmos españoles, utilizados, sin duda, de modo intencionado por el autor, puede contribuir a que se fortalezca la idea de un Gil Vicente más o menos culto, formado mediante la lectura de autores españoles de las épocas precedentes, que manejaba suficientemente diferentes niveles estilísticos del español para poder usar sus rasgos característicos conscientemente.

La hipótesis que se intentará demostrar a continuación consiste en la idea de que los elementos que las investigaciones precedentes consideran portuguesismos infiltrados en el castellano vicentino debido a los conocimientos pobres del autor en esta lengua pueden ser explicados, al menos parcialmente, como dialectalismos o arcaísmos españoles, utilizados conscientemente por Gil Vicente para proporcionar carácter dialectal o arcaizante a sus textos o bien a personajes concretos de sus dramas. Esta cuestión, mencionada pero dejada abierta por Teyssier, puede basarse en varios factores examinados en relación con los recursos literarios y lingüísticos aplicados por el dramaturgo portugués. Por una parte, se suele decir que Gil Vicente maneja a su gusto los idiomas que conoce, puesto que para él la lengua es uno de los medios más importantes que le sirven para caracterizar personajes, situaciones, escenas. Algunas veces, por razones métricas o para conseguir la rima deseada, se permite el uso de formas fantásticas, ficticias como ‘morú’ (VIU 409) o ‘morido’ (VIU 816). También sabemos que uno de sus principios primordiales es la verosimilitud, y sus personajes parecen realmente vivos. Si se observa que sus pastores hablan un dialecto rústico que imita el sayagués convencional, sus sacerdotes, de vez en cuando, un latín corrompido, deformado, también es aceptable la idea de que Gil Vicente quiera dar un aire arcaizante al lenguaje de los personajes de las piezas cuyo tema se remonta a tiempos antiguos, indefinidos, míticos, como por ejemplo en el caso de las “tragicomedias” *Don Duardos* y *Amadís de Gaula*. En este caso, aunque hipotéticamente, se puede suponer que las soluciones fonéticas y morfosintácticas consideradas dudosas por Teyssier, Sletsjöe y otros pueden ser interpretadas como formas arcaicas, que Gil Vicente utiliza conscientemente.

Apoyándome en estos principios he realizado un análisis del vocabulario vicentino, examinando las voces que, teniendo en cuenta los resultados de los estudios de Thomas R. Hart y Paul Teyssier, he considerado importantes desde el punto de vista de la suposición expuesta. Me he propuesto examinar la presencia de elementos léxicos en el castellano vicentino que en la época de nuestro autor ya se podían sentir como

anticuados para los españoles, independientemente de si estos arcaísmos coincidían con lusismos o no.

El análisis que se presenta a continuación se limita al texto de los dramas vicentinos escritos únicamente en castellano. Se han excluido las obras bilingües porque, aceptándose la opinión de Sletsjöe, según la cual “en la época de madurez, es decir después de escribir varias piezas (o escenas) en portugués, le escapan frecuentemente a Gil Vicente formas de infinitivo flexionado”, parece probable que en estas, donde los dos idiomas están presentes paralelamente, la influencia del portugués sobre el castellano sea más notable. Suponía, pues, que desde el punto de vista de la competencia lingüística de Gil Vicente en castellano los dramas castellanos podían ofrecer una imagen más clara, menos influida por la lengua materna del autor.

Posibles Arcaísmos españoles en el léxico vicentino

Los primeros decenios del siglo XVI pertenecen a un período de transición a lo largo del cual la lengua española se transformó, se modernizó, abandonando soluciones lingüísticas de la lengua medieval, aceptando y consolidando creaciones nuevas. A causa de la coexistencia de formas medievales y modernas que caracteriza este período, es muy difícil decir cuáles son las que en la época en cuestión ya podían sonar como anticuadas, arcaizantes. Otra dificultad es que muchas de las formas antiguas siguieron en uso en los siglos posteriores como formas dialectales, y algunas se han conservado en ciertas regiones hasta hoy día. Los vocabularios y las gramáticas de los autores contemporáneos de Gil Vicente, como Antonio de Nebrija o Juan de Valdés, son contradictorios en muchos casos, y los comentarios del *Tesoro* de Covarrubias no siempre aclaran la situación. El caso de Teyssier y Sletsjöe prueba que los lingüistas de la nuestra época también difieren en su opinión a menudo al juzgar uno u otro fenómeno. Parece, sin embargo, que muchos de los vocablos castellanos que encontramos en las obras dramáticas de Gil Vicente, habían sido de uso frecuente en la Edad Media, pero ya aparecían raras veces en el español de la España de principios del siglo XVI, y tenían allí un sabor particular, rústico, dialectal o arcaizante. A continuación se presenta una el análisis de una serie de este tipo de voces, que se basa en la edición de las obras dramáticas de Gil Vicente publicada por Thomas R. Hart³³.

ÁL. Es uno de los pronombres indefinidos procedentes del latín clásico que se conservan en romance. Covarrubias, en el siglo XVII, lo denomina como vocablo de “la lengua castellana antigua.”³⁴ Según Corominas ya estaba bastante anticuado en el castellano del siglo XVI.³⁵ Figura en el *Vocabulario* de Antonio de Nebrija como

³³ Gil VICENTE, *Obras dramáticas castellanas*. Edición, introducción y notas por Thomas R. HART, Madrid, Espasa-Calpe, 1968. Las referencias a las obras dramáticas se señalarán con las siguientes abreviaturas: CAS=Auto de la sibila Casandra, CUA=Auto de los cuatro tiempos, DUA=Tragicomedia de don Duardos, GAU=Tragicomedia de Amadís de Gaula, GLO=Auto de la barca de la Gloria, MAG= Auto de los Reyes Magos, PAS=Auto pastoril castellano, VIS=Auto de la visitación, VIU=Comedia del viudo.

³⁴ Sebastián de COVARRUBIAS OROZCO, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Turner, 1979, 61.

³⁵ COROMINAS, op. cit. s.v. ál.

equivalente a ‘otra cosa,’³⁶ pero Juan de Valdés ya lo rechaza, diciendo: “No digo ál adonde tengo que decir otra cosa...” Aunque sobrevive hasta el siglo XVII, se le da un tono irónico en los textos donde aparece. En Gil Vicente, sin embargo, no lo tiene, puesto que se halla en textos de devoción, que tienen por tema el nacimiento del Redentor (MAG 342, CAS 225). Aunque su uso puede ser justificado por conveniencias métricas, también puede servir para caracterizar el habla arcaizante de los personajes. Justifica esta suposición la función doble de carácter semejante atribuida por Thomas R. Hart a la palabra fantástica ‘morú’ (VIU 409), que el dramaturgo utiliza “para satisfacer a las necesidades de la rima y para dar una nota de rusticidad del príncipe disfrazado de labrador.”³⁷

Esta nota de Hart prueba que Gil Vicente se preocupa por la caracterización del lenguaje de los personajes; parece, por lo tanto, que esta palabra tiene también la función mencionada. Aunque el primer texto donde aparece es de tema pastoril, no se le debe atribuir tono rústico o vulgar, puesto que se halla en boca del Caballero, cuya lengua se distingue claramente del sayagués hablado por los pastores. El vocablo, por no ser de uso normal tampoco, debe ser considerado, pues, arcaísmo.

ANAZEAR. Este verbo se formó del sustantivo antiguo *anacea*, ‘fiesta,’ procedente del árabe *nazâha*, que se halla en varios textos medievales. En el siglo XV el Arcipreste de Talavera utiliza *ananza*, variante del sustantivo *anacea*. La derivación *anacear* (*anazea*) se halla en Juan del Encina, y parece posible que Gil Vicente, por influjo del autor salmantino, le atribuya carácter rústico, puesto que lo usa en un texto pastoril (PAS 11). Se trata, de todas formas, de un vocablo arcaico, que el dramaturgo utiliza para caracterizar el habla del pastor.³⁸

ÁRBORES. Según Thomas R. Hart se trata de un lusismo que, por aparecer una sola vez en el español viciño, se puede atribuir a la imprenta.³⁹ No figura, sin embargo, entre los lusismos evidentes de la lista de Paul Teyssier, que no es, por otra parte, completa. Aunque es posible que la calificación de Hart sea aceptable, también se debe tener presente que la forma primitiva española de *árbol* fue *árbor*, con *-r* final, según el testimonio de textos españoles medievales, que dio más tarde *-l* por disimilación. Entre otros textos de la Edad Media se documenta en los *Milagros de Nuestra Señora* de Berceo: “los arbores que façen sombra duz e donnosa.” (MIL, 25) Por hallarse en la *Tragicomedia de don Duardos*, puede haber sido utilizada con la finalidad de caracterizar el lenguaje del protagonista, héroe legendario de tiempos remotos.

ASMAR. De este vocablo dice Covarrubias que “en la lengua antigua castellana *asmar* vale tanto como ‘pensar’.”⁴⁰ Es un término frecuente en los textos medievales, que registra todavía Nebrija⁴¹, pero, según Paul Teyssier, a fines del siglo XV ya debió de considerarse como arcaísmo, puesto que había desaparecido de la lengua literaria y

³⁶ Antonio de NEBRIJA, *Vocabulario de romance en latín*, Madrid, 1981, 16.

³⁷ Thomas R. HART, *Introducción a Gil Vicente: Obras dramáticas castellanas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1968, 139, nota 409.

³⁸ COROMINAS, op. cit. s.v. *anacea*; Teyssier, *La langue de G. V.*, 39.

³⁹ HART, op. cit., 195, nota 1080.

⁴⁰ COVARRUBIAS, op. cit. 156.

⁴¹ NEBRIJA, *Vocabulario...*, 28.

solamente se utilizaba en los textos de carácter rústico.⁴² Gil Vicente también lo emplea en conformidad con el uso mencionado en sus dramas de tono pastoril (PAS 33,288; MAG 1,255; CAS 460), evidentemente por influjo de Juan del Encina y Lucas Fernández.⁴³

CARILLO. Es vocablo aldeano de la lengua antigua con el significado de ‘querido’ y, a pesar de su forma, sin valor diminutivo.⁴⁴ Seguramente es por esta razón que lo utilizan Juan del Encina y Lucas Fernández,⁴⁵ aunque no pertenece estrictamente al léxico sayagués. Gil Vicente lo toma, con el mismo carácter aldeano, evidentemente del sayagués (PAS 79).

CARONAL. Es una variante de *carnal*, documentada en textos españoles medievales, derivada del antiguo *carona*, ‘pellejo.’ Gil Vicente toma esta forma de Lucas Fernández, seguramente con carácter rústico, puesto que se halla en boca del pastor Gil en el *Autopastoril castellano* (PAS 173)⁴⁶.

CADALDIA. Es una forma antigua de *cada día*, creada sobre la construcción *cada el día* > *cada ‘l día*, utilizada con frecuencia en el español medieval; *cadaldía* se halla en Juan Ruiz también. Más tarde pasaría al habla rústica⁴⁷. Thomas R. Hart, en su nota referente a esta palabra⁴⁸, cita a Dámaso Alonso, quien halla “curioso ver a Gil Vicente emplear esta expresión, ya rústica en su tiempo, en obras tan aristocráticas como Don Duardos y Amadís.” Este hecho prueba, sin embargo, que Gil Vicente atribuye, a veces, carácter anticuado a elementos léxicos rústicos o dialectales, y los utiliza como formas arcaicas para caracterizar el lenguaje arcaizante de sus dramas escritos en castellano.

CEDO. Esta palabra se utiliza en la actualidad en portugués con el sentido de ‘temprano.’ También existió, sin embargo, en el español medieval con la acepción de ‘pronto, en seguida.’ Era usual en los siglos XIII y XIV, aparece en el Cancionero de Baena, más tarde se usa en el lenguaje popular y se halla en textos con sabor rústico. También sigue en uso en el estilo arcaizante⁴⁹; parece probable, por lo tanto, que Gil Vicente lo emplee por esta razón en la *Tragicomedia de don Duardos* (DUA 1849), aunque Thomas R. Hart indica solamente su tono popular, rústico en el español.⁵⁰ No figura en Nebrija; es probable, pues, que su uso ya no fuera normal en la lengua literaria en tiempos de Gil Vicente.

CORDOJO. Es un vocablo que Covarrubias menciona como antiguo⁵¹, de uso frecuente en el español medieval en el sentido de ‘piedad’, ‘misericordia’ (Berceo),

⁴² TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 44. Véase también COROMINAS, op. cit., s.v. *estimar*.

⁴³ Juan del ENCINA, *Égloga de Antruejo, I* (Antr I), v. 24, v. 117; *Égloga de Cristino y Febea* (Crist.), v. 607; Lucas FERNÁNDEZ, *Farsa u quasi comedia* (Farsa), v. 74. Todas las obras de estos autores se citan según la siguiente edición: Juan del Encina–Lucas Fernández, *Teatro*. Selección, edición y notas de Esteban GUTIÉRREZ, Barcelona, Ediciones Orbis, 1983.

⁴⁴ COROMINAS, op. cit., s.v. *caro*; TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 41.

⁴⁵ Farsa, v. 705. etc.; Crist., v. 528, etc.

⁴⁶ TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 42; HART, op. cit., 14, nota 173.

⁴⁷ COROMINAS, op. cit., s.v. *cada*; se halla en: Farsa, vv. 150, 838.

⁴⁸ HART, op. cit., 56, n. 394.

⁴⁹ COROMINAS, op. cit., s.v. *cedo*.

⁵⁰ HART, op. cit., 220, n. 1849.

⁵¹ COVARRUBIAS, op. cit., 357.

‘cólera’ (Juan Ruiz) o ‘dolor de corazón’ (Nebrija)⁵². En la época de Gil Vicente ya se sentía como arcaísmo y es por eso que se utiliza tantas veces en textos sayagueses de Juan del Encina y Lucas Fernández, por cuyo influjo pasaría el lenguaje del castellano vicentino⁵³. El dramaturgo usa la palabra en un texto pastoril a principios de su carrera literaria, en un período en que todavía no caracteriza el uso de arcaísmos intencionales tomados del lenguaje sayagués⁵⁴.

CORNADO. Esta palabra es una variante sincopada antigua del participio ‘coronado,’ por lo tanto “es lo mismo que coronado,” según la frase de Covarrubias⁵⁵. Es el nombre de una moneda de cobre que tenía grabada una corona, por la cual fue denominada ésta. Estaba en uso desde fines del siglo XIII y figura todavía en el *Vocabulario* de Nebrija⁵⁶, quien la define como ‘tercio’ de blanca.” Según el diccionario de la Real Academia dicha moneda se utilizó hasta la época de los Reyes Católicos⁵⁷; parece probable, pues, que en tiempos de Gil Vicente la palabra ‘cornado’ no sonara arcaica, aunque al lado de la forma normal ‘coronado’ podía ya tener un sabor de antigüedad.

DAMADO/DOMADO. Se trata de variantes sayaguesas del arcaico ‘amado,’ del verbo *adamar*, utilizado en la lengua medieval con la acepción de ‘amar con vehemencia.’⁵⁸ Gil Vicente seguramente toma las dos formas (o quizás solamente la primera; la segunda puede ser errata) del sayagués con un tono rústico, puesto que aparecen en un texto pastoril. (PAS 52,161)

DAMBAS A DOS. Parece que esta construcción es resultado de la fundición del pronombre antiguo *dambos*, conservado en leonés⁵⁹, y la combinación antigua ‘ambos a dos,’ documentada en varios textos medievales. Gil Vicente utiliza ambas formas en la *Comedia del viudo* (VIU 570, 575) sin atribuirles, según parece, carácter dialectal, ya que las pone en boca de Rosvel, hijo de padres nobles, quien, a pesar de disfrazarse de pastor, no es debidamente capaz de ocultar su origen, justamente por no poder deformar su lenguaje pulido. Parece, por estas razones, más conveniente considerar las dos formas arcaicas y no dialectales o rústicas⁶⁰.

DENDE. Este adverbio, derivado del latino *DE ÎNDE*, tenía un uso muy extendido en el castellano medieval; está presente en alguna forma, plena o reducida, en todos los textos antiguos importantes. También es posible que sea derivación del adverbio antiguo *ende* (<ÎNDE), que vivía en varias combinaciones romances, como por ejemplo *allende*, también usado por Gil Vicente (CAS 185), *aquende*, *por ende*, etc.⁶¹ *Dende* al principio significaba ‘de allí’ pero, a causa de su forma, pronto se confundió con *desde*; Gil

⁵² NEBRIJA, *Vocabulario...*, 55.

⁵³ Juan del ENCINA, *Égloga de Fileno, Zambardo y Cardonio*, v. 237, citado según la edición de GUTIÉRREZ; Farsa, v. 127 etc.

⁵⁴ HART, op. cit., 13. n 147; también en TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 44.

⁵⁵ COVARRUBIAS, op. cit., 358.

⁵⁶ NEBRIJA, *Vocabulario...*, 55.

⁵⁷ *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid, 1984, s.v. *cornado*.

⁵⁸ COROMINAS, op. cit., s.v. *amar*; TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 45.

⁵⁹ Zamora Vicente, 327.

⁶⁰ COROMINAS, op. cit., s.v. *ambos*; García de Diego, 216. Encina utiliza *d’ambos* y *dos* en *Auto del Repelón*, v. 180 y *entramos*, ídem, v. 328.

⁶¹ COVARRUBIAS, op. cit., 516, s.v. *ende*.

Vicente lo utiliza en los dos sentidos (VIS 59, PAS 305, CAS 402, DUA 545, GAU 440, 553, 673). Al juzgar esta palabra, se debe tener en cuenta que, mientras Nebrija la acepta a fines del siglo XVI, Juan Valdés ya no la admite en prosa: “Tampoco usaré en prosa lo que algunos usan en verso, diziendo dende, por de ai...”⁶². De esta manera, parece probable que en el cuarto decenio del siglo XVI ‘dende’ ya sonara anticuado y más tarde dialectal, puesto que sabemos que se ha conservado en varias zonas hispánicas⁶³. En los dramas de Gil Vicente parece que este vocablo no tiene carácter rústico, ya que el autor lo utiliza más veces en sus piezas “aristocráticas” que en sus primeras tentativas, que imitan el sayagués.

DEPUÉS. Esta palabra es considerada un lusismo evidente tanto por Thomas R. Hart como por Paul Teyssier⁶⁴. Para ellos se trata de una forma creada por Gil Vicente sobre el portugués *depois*, que alterna en los autos con ‘despois,’ otra forma portuguesa. Dicha teoría es aceptable aparentemente, pero también puede surgir otra explicación, bien diferente, de este vocablo, que, por aparecer más de una vez en el castellano vicentino (CAS 396, GLO 239), no se puede atribuir a los impresores. Corominas, al examinar el origen del castellano *después*, rechaza la teoría según la cual éste procedería de una combinación latino-vulgar *DE-EXPOST. Según la opinión de Corominas no se puede atribuir una combinación tan compleja al latín vulgar, y piensa que la forma *después* era variante de *depués*, documentado en castellano medieval, sobre todo en Berceo. *Depués*, junto con las formas primitivas depós y depus, procede de *DEPOST, que dio origen al portugués *depois* también⁶⁵.

A la forma portuguesa *depois* correspondía, pues, la forma española antigua *después*, pero ésta ya seguramente no existía en tiempos de Gil Vicente. El autor portugués aún así podía conocerla, puesto que, según parece, no era un “espíritu inculto,” aunque tampoco puede ser considerado un humanista excelente. El mismo Teyssier dice: “Gil Vicente era perfeitamente bilingue e boa parte da sua cultura foi bebida em livros em castelhano.” “Todos os grandes textos da literatura castelhana do século precedente, de Juan de Mena a Frei Iñigo de Mendoza, deviam ser-lhe familiares”⁶⁶. No es imposible, sin embargo, que el dramaturgo portugués conociera textos castellanos procedentes de tiempos más remotos también; de esta manera puede haber conocido vocablos tan antiguos como ‘depués.’

En la lengua vicentina existen cuatro formas de esta palabra; dos de ellas son portuguesas (*depois* y *despois*) las otras dos, castellanas (*depués* y *después*)⁶⁷. El dramaturgo, disponiendo de este sistema simétrico de cuatro elementos, no tenía la necesidad de crear *depués*, apoyándolo en el portugués *depois*, puesto que el portugués también conocía una forma con -s- (*despois*) que correspondía a la forma castellana normal y corriente (*después*) igualmente con -s-, que no le sonaría, de esta manera, extraña o rara.

⁶² NEBRIJA, *Vocabulario...*, 69; Valdés, 109.

⁶³ COROMINAS, op. cit., s.v. *ende*.

⁶⁴ HART, op. cit., 58, n. 452; TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 391.

⁶⁵ COROMINAS, OP. CIT., op. cit., s.v. *después*.

⁶⁶ TEYSSIER, *Gil Vicente...*, 37-38.

⁶⁷ Véase la nota 65 en TEYSSIER, *La langue de G. V.*

No parece necesario, pues, atribuir influjo portugués a *depués*, ya que su presencia en el castellano vicentino puede ser explicada por la tendencia que tenía el dramaturgo portugués a dar un sabor de antigüedad al lenguaje de sus obras escritas en español.

ESCAECER. Es forma castellana antigua, documentada en varios textos medievales. En Berceo se halla con el sentido de ‘acontecer,’ en otros textos, por ejemplo en las cantigas del Cancionero de Baena, significa ‘olvidar,’ y lo toma Gil Vicente en el mismo sentido, probablemente ya considerándolo como vocablo arcaico, puesto que en Nebrija sólo figura *decaecer* como sinónimo de ‘olvidar.’⁶⁸ No parece sufrir influjo del portugués *esquecer* y, aunque ha sobrevivido en algunas regiones de la Península, tampoco es probable que Gil Vicente lo use como forma dialectal, puesto que se encuentra en el *Auto de la barca de la Gloria*, pieza sin carácter pastoril, en boca del Duque. (GLO 192). Por todas estas razones es más lógico considerar este vocablo como tomado del castellano antiguo.

ESPIRITO. La acentuación llana de esta palabra es frecuente en el castellano vicentino; Teyssier enumera varios ejemplos en su libro.⁶⁹ Según él, la caída de la -i-, pretónica en esta forma, en las variantes ‘esprito,’ ‘sprito,’ etc., es un lusismo fonético. Thomas R. Hart llama la atención sobre el hecho de que la forma *esprito* también está documentada en el español medieval, al lado de formas como *espirto* o *spirto* y *spirito*⁷⁰. Según Corominas, el gallego y el portugués vacilan en el habla vulgar entre *esprito* y *espírito*, mientras la pronunciación vulgar española es *espritu*⁷¹. Parece, por lo tanto, que se trata de un fenómeno general que no se puede atribuir únicamente al portugués. El uso de la forma *espirito* en Gil Vicente se puede atribuir, pues, tanto al influjo del castellano antiguo como al portugués.

FENIESTRA. Es vocablo del castellano medieval, donde vivía en variantes como *finiestra*, *hiniestra*, *heniestra*⁷². Esta palabra arcaica, sustituida más tarde por ‘ventana,’ estaba en uso hasta fecha tardía; *hiniestra* y *finiestra* figuran en el *Vocabulario* de Antonio de Nebrija como sinónimos de ventana. (Realmente se trata de la misma palabra, con dos grafías distintas)⁷³. Juan de Valdés rechaza *hiniestra*, pero acepta *fenestra* al lado de *ventana*⁷⁴. La forma *fenestra*, sin embargo, por falta del diptongo -ie-normal, debe de ser latinismo; la forma que podía existir en la época sería probablemente *hiniestra*, puesto que es precisamente la homonimia de *hiniestra* (<FENĖSTRA) con ‘iniest(r)a’ (<GENĖSTA) que causa el triunfo de *ventana* sobre las formas procedentes de FENESTRA.⁷⁵

También es posible que *hiniestra* fuera raro ya a fines del siglo XV, puesto que Valdés asegura no haberlo visto en otro lugar que en Nebrija, y puede ser que el autor andaluz utilizara esta forma únicamente a causa de su proximidad al equivalente latino.

⁶⁸ COROMINAS, op. cit., s.v. *caer*.

⁶⁹ TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 347.

⁷⁰ HART, op. cit., 22. n. 390.

⁷¹ COROMINAS, op. cit., s.v. *espíritu*.

⁷² Julio CEJADOR, *Vocabulario Medieval Castellano*, Madrid, Visor Libros, 1990, s.v. *hiniestra*.

⁷³ NEBRIJA, *Vocabulario...*, 113 y 195.

⁷⁴ VALDÉS, 112.

⁷⁵ COROMINAS, op. cit., s.v. *viento*.

De todas formas *hiniestra* estaría ya en desuso en tiempos de Gil Vicente, quien, además, no utiliza *hiniestra*, sino *feniestra*, forma más arcaica todavía, que aparece en Juan Ruiz. Y aunque el escritor portugués no tomase la forma directamente del español antiguo, el fenómeno de la vacilación del timbre de la vocal pretónica le da un tono arcaizante.

GASAJADO. Esta forma se menciona en Covarrubias como ‘vocablo castellano antiguo’⁷⁶, equivalente a ‘apazible, y agradable acogimiento’ de huéspedes. En el siglo XVII ya no se utilizaba, puesto que Covarrubias la sustituye por la forma actualizada ‘agasajar,’ que, según Corominas, ya era predominante en el siglo XVI.⁷⁷ Juan del Encina y Lucas Fernández emplean el verbo *gasajar* y sus derivaciones a menudo,⁷⁸ y es evidente que Gil Vicente las usa por influencia de ellos, como características del habla rústica. *Gasajado* es, pues, un vocablo medieval conservado como arcaísmo intencional con carácter rústico en Gil Vicente.

HUZIA. Se emplea con frecuencia en el español medieval con el sentido de ‘confianza.’ Aparece la variante *fiuza* en Berceo, en el *Libro de Alexandre* (al lado de *feuz*), y *huzia* tampoco desaparece del todo hasta fecha muy tardía, puesto que Juan de Valdés lo menciona, rechazándolo por su carácter anticuado: “... por mejor tengo *confianza* que *fiuzia* ni *huzia*.”⁷⁹ Gil Vicente utiliza *huzia* en un texto pastoril (PAS 14), sin duda bajo la influencia de Juan del Encina y Lucas Fernández⁸⁰, que lo emplean a menudo como arcaísmo intencional conservado en el sayagués⁸¹.

IGREJA. Según Paul Teyssier⁸², esta forma, por coincidir con el portugués *igreja*, se podría considerar lusismo, si no estuviera ampliamente documentada en el español antiguo. Lo mismo observa Thomas R. Hart en su nota referente a este vocablo⁸³. Realmente, parece más probable que Gil Vicente lo utilice (PAS 364) por influjo de Lucas Fernández, quien lo emplea a menudo como forma rústica⁸⁴, puesto que *igreja* se conservó en el habla vulgar o dialectal y aparece con este carácter todavía en el siglo XVII, aunque la lengua literaria ya lo había abandonado en el siglo XIV (lo emplea todavía Juan Ruiz)⁸⁵. Además, Gil Vicente lo usa en un texto pastoril, con características sayaguesas, al cual esta forma no es ajena del todo. Debe considerarse, pues, forma rústica tomada del español antiguo, y no lusismo.

LETIJO. Es una forma arcaica medieval de *litigio*, muy conservada en el sayagués y usada con frecuencia por Lucas Fernández en sus dramas pastoriles⁸⁶. Es evidente que Gil Vicente utiliza este vocablo por influjo del lenguaje del escritor salmantino. (CAS 188).

⁷⁶ COVARRUBIAS, op. cit., 632.

⁷⁷ COROMINAS, op. cit., s.v. *agasajar*.

⁷⁸ Antr II, 123, 225; Crist., 101, 111, 450; Farsa, 733, 817, 884, etc.

⁷⁹ VALDÉS, 111.

⁸⁰ Antr. I., 6, 143; Rep., 221.

⁸¹ HART, op. cit., 8, nota 14; también en COROMINAS, op. cit., s.v. *hucia* y TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 52.

⁸² TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 53.

⁸³ HART, op. cit., 21. n. 364.

⁸⁴ Farsa, v. 50.

⁸⁵ COROMINAS, op. cit., s.v. *iglesia*.

⁸⁶ Farsa, 882; *Auto de la Pasión*, 506.

NATIO /NACIO. *Natío* es una palabra del español medieval conservada como arcaísmo rústico en sayagués. En la lengua medieval se utilizaba *natío* al lado de *enatío*, con el significado de ‘linaje, nacimiento.’⁸⁷ A principios del siglo XVI ‘natío’ no se empleaba más que en el lenguaje rústico del sayagués, y se sentía tan arcaico que pronto debió ser sustituido por *nacío*, que evocaba mejor la acepción referente al nacimiento.⁸⁸ Gil Vicente usa tanto *natío* (PAS 163, CUA 190) como *nacío* (DUA 1362), probablemente ambos por influencia de Juan de Encina. En Gil Vicente, sin embargo, no es evidente su carácter rústico, puesto que el autor portugués utiliza ‘nacío’ en una de sus tragicomedias caballerescas, conservando, de esta manera, el tono arcaico original. Es un caso semejante al de *cadaldía*, sentido como rústico en tiempos de Gil Vicente, pero usado como forma arcaica “normal” en los dramas caballerescos vicentinos. El uso de esta palabra parece confirmar que Gil Vicente tenía tendencia a quitar el sabor rústico a vocablos arcaicos tomados del lenguaje pastoril sayagués utilizado por Juan del Encina y Lucas Fernández.

ONDE. Gil Vicente utiliza esta forma (CUA 590, DUA 1441) como equivalente a ‘donde’ y también emplea varias veces *dónde* con el sentido de ‘de dónde.’ Según la afirmación de Thomas R. Hart en su nota referente a esta palabra, *onde* puede ser lusismo (port. *onde*), pero también se halla en textos españoles; lo mismo se puede decir de *dónde*⁸⁹.

El paralelismo *onde–donde* y *donde–de donde* se debe a la doble función de *donde*, viva todavía en el siglo XVI. El significado primitivo de *donde* sería en la Edad Media ‘de donde,’ y coexistió con *do* (<DE UBI), que tenía, al principio el mismo sentido; más tarde, cuando *do* empezó a sustituir *o* (<UBI) para evitar la homonimia con *o* (<AU), *donde* también tomó el significado de ‘onde’ y en los siglos XV y XVI *donde* equivalía a ‘donde’ y ‘de donde.’ Luego se creó la forma de *donde* para evitar la nueva confusión causada por la doble función de ‘donde,’ y ‘onde’ desaparece de la lengua literaria, aunque sigue vivo en el habla vulgar.⁹⁰ Así lo emplea el autor portugués en el *Auto de los cuatro tiempos*, que, a pesar de no ser un texto pastoril propiamente dicho, tiene un ligero tono rústico. Gil Vicente no le atribuye, sin embargo, este matiz como único a la palabra, puesto que vuelve a usarla en la *Tragicomedia de don Duardos*, una obra “aristocrática”.

Conviene pensar, pues, que se trata de un vocablo que, por sonar ya anticuado en tiempos del autor, le sirvió para dar un tono de antigüedad al lenguaje del texto. El uso de *dónde* en vez de ‘de dónde’ en la *Comedia del viudo* (VIU 438), en que se mezclan distintas maneras de ser y de hablar, no parece deberse al carácter arcaico de la forma, ya que ésta no se halla en boca de Rosval, sino la utiliza el Viudo, personaje sencillo, humilde.

PRIADO. Es una palabra del español antiguo, que significaba ‘pronto, dentro de poco, presto.’ En la Edad Media se utilizaba al lado de la variante privado, de la misma significación, que aparece en el *Cantar de Mio Cid*, en Berceo, etc.⁹¹ Es frecuente en la lengua de Juan del Encina, donde se conserva como arcaísmo intencional, puesto que ya había desaparecido de la lengua literaria normal. Es evidente que Gil Vicente lo toma del

⁸⁷ COROMINAS, op. cit., s.v. *nacer*.

⁸⁸ TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 55.

⁸⁹ HART, op. cit., 140, nota 438 y 208, nota 1441.

⁹⁰ COROMINAS, op. cit., s.v. *donde*.

⁹¹ CEJADOR, s.v. *priado*.

sayagués ya que aparece en un texto pastoril (PAS 9), de la misma manera que la expresión anticuada *toste priado* (PAS 207), que se halla en la *Danza de la Muerte* y en Juan del Encina también⁹².

QUE. Según la nota de Thomas R. Hart, el empleo de *que* con el valor ‘aunque’ era normal en el castellano medieval, pero ya sonaría raro en tiempos de Gil Vicente⁹³. Parece probable, por lo tanto, que el dramaturgo portugués lo use de esta manera para caracterizar el habla de Rosvel en la *Comedia del viudo* (VIU 700), oponiéndola al lenguaje rústico del Viudo y sus hijas.

VIRGO. Es vocablo característico de la lírica gallego-portuguesa medieval. Se trata, pues, de una forma arcaica usada por Gil Vicente por influjo de la lírica medieval, que está presente tanto en sus poesías como en sus obras dramáticas. En este caso se trata, pues, de un arcaísmo usado bajo la influencia de la tradición medieval⁹⁴.

Clasificación del léxico arcaico del castellano vicentino

En la clasificación del léxico arcaico del español de Gil Vicente, presentado en el capítulo anterior se deben tener en cuenta varios hechos y principios. Es muy importante, por ejemplo, el influjo del léxico sayagués, que determinó evidentemente el estilo del autor portugués en los comienzos de su carrera literaria. La presencia o la falta de esta influencia pueden indicarnos cuándo comenzó Gil Vicente a utilizar formas arcaicas deliberadamente, ya sin influjo alguno.

El léxico arcaico de Gil Vicente se puede clasificar de la manera siguiente.

El primer grupo de palabras consta de formas antiguas usadas con frecuencia en la lengua medieval que más tarde desaparecieron de la lengua literaria normal, conservándose solamente en textos de carácter rústico como arcaísmos intencionales utilizados en primer lugar por los autores del teatro pastoril que escribían en sayagués. Gil Vicente las emplea, imitando fielmente a sus modelos, Juan del Encina y Lucas Fernández, con el mismo sabor rústico. Se trata de las voces siguientes: *asmar*, *anacear*, *carillo*, *caronal*, *cordojo*, *damado*, *gasajado*, *huzia*, *igreja*, *letijo*, *priado*, *toste priado*, sayaguismos tomados de la lengua medieval, que en la primera etapa de la trayectoria de Gil Vicente son más característicos en su lengua que los lusismos, tan frecuentes en su época de madurez.

Los miembros del segundo grupo, mucho más reducido, formado tan sólo por los vocablos *calaldía*, *natío* y *nacío*, tienen unas características semejantes a las de los elementos mencionados en el primer grupo. Fueron de uso frecuente en la Edad Media y más tarde desaparecieron de la lengua literaria, conservándose en textos pastoriles, con un sabor rústico. Sin embargo, a diferencia de las voces mencionadas anteriormente, Gil Vicente, a pesar de tomarlos de la lengua de Juan del Encina y de Lucas Fernández, no los utiliza únicamente en sus obras pastoriles, sino también en las más tardías, de tema caballeresco, atribuyéndoles un carácter que, en vez de rústico, parece ser más bien arcaizante. Nótese que, aunque *natío* aparece en textos pastoriles, conviene incluirlo en este grupo, si *nacío* se considera como su variante.

⁹² Antr. II, 124.

⁹³ HART, op. cit., 148. nota 700.

⁹⁴ TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 418; HART, op. cit., 77, nota 195.

Al tercer grupo de palabras pertenecen vocablos que no son propios del sayagués; estaban en uso en la Edad Media, desaparecieron de la lengua literaria normal, pero subsistieron, de una u otra manera, en el habla dialectal, vulgar o arcaizante. La mayoría de estas voces figura en el *Vocabulario* de Nebrija, pero es rechazada por Valdés. Algunas de las formas en cuestión ya no se usan en la prosa del siglo XVI, pero se admiten en verso. Las palabras que pertenecen a este grupo son: *ál, cedo, dambas a dos, dende, escaecer, (e)spirito, feniestra, onde* y *dónde* por ‘de dónde’, *que* por ‘aunque.’ *Cedo, dambas a dos, escaecer, feniestra* y *que* aparecen una sola vez y en ambiente no pastoril, deben ser considerados, de esta manera, arcaísmos evidentes; las demás formas aparecen tanto en textos pastoriles como en caballerescos, tienen, por lo tanto, en Gil Vicente, un carácter doble, arcaizante.

Virgo es un arcaísmo evidente, tomado de la lírica gallegoportuguesa. Su uso prueba que Gil Vicente tiene tendencia a emplear formas anticuadas.

Árbores y *depués* forman un grupo que tiene características interesantes. Se trata de vocablos considerados generalmente como lusismos evidentes. Como he señalado anteriormente, también es posible que sean formas arcaicas, aunque el caso de *árbores*, por tratarse de una forma única en el castellano vicentino, es muy inseguro.

Tampoco es evidente el caso de *cornado*, puesto que es nombre de una moneda que todavía estaba en uso en tiempos de los Reyes Católicos, aunque la forma sincopada ya podía sentirse como anticuada.

Conclusiones

Teniendo presente la clasificación expuesta, se puede extraer la siguiente conclusión general. Las formas arcaicas usadas por Gil Vicente bajo la influencia del sayagués, con la excepción de *cadaldía* y *natío/nació*, sólo aparecen en sus textos pastoriles. Más tarde, en la época de madurez, después de haber encontrado su propio tono personal y abandonado la imitación del teatro en sayagués, el autor emplea formas anticuadas, sin influencia de dicho lenguaje, para caracterizar el habla arcaizante de sus obras.

Este uso particular de vocablos con sabor de antigüedad es característico, sobre todo, en sus dramas caballerescos, donde aparecen *árbores, cedo, cadaldía, cornado, dende, dónde* (=‘de dónde’), *feniestra, nació, onde, que* (=‘aunque’). (*Que* está en la *Comedia del viudo*, que se considera como un primer ensayo de los dramas caballerescos verdaderos.) Aunque muchas de estas palabras se hallan en textos de tono pastoril también, en los dramas aristocráticos no se les puede atribuir carácter rústico o dialectal. Lo que es más importante es que a principios del siglo XVI ya no pertenecían a la lengua literaria, por lo cual deben ser consideradas arcaísmos.

Es importante desde el punto de vista examinado que el influjo del portugués, puede ser excluido en la mayoría de los casos (excepto *árbores, cedo, después*), y si Gil Vicente emplea formas anticuadas obviamente españolas, también es posible que tal influencia no exista en el caso de las palabras que coinciden en las dos lenguas⁹⁵. Ampliando nuestras conclusiones a los lusismos mencionados por otros análisis precedentes, podemos añadir que si el arcaísmo intencionado es posible en el terreno del léxico, bien podemos aceptar

⁹⁵ TEYSSIER, *La langue de G. V.*, 331 y 334.

que puede serlo en el caso de las coincidencias de fenómenos fonéticos, morfológicos, sintácticos.

Después de haber demostrado la intención consciente de emplear arcaísmos que Gil Vicente tendría, según he sugerido, en el caso de sus obras castellanas quería añadir, finalmente, algunas reflexiones acerca de cuestiones relacionadas con la presencia de estos arcaísmos en el español vicentino.

Antes que nada quería reiterar la importancia del principio de la verosimilitud. Como se trata de uno de los principios literarios principales de Gil Vicente, es lógico que el autor deseara ofrecer una imagen realística del mundo de sus personajes, tan remoto del de los espectadores en el caso de los dramas de tema caballeresco. También es natural que, para conseguir este objetivo artístico, se sirviera de soluciones lingüísticas convenientes, ya que sabemos que para él la lengua era un medio importante de la expresión artística.

Además, entre nuestras conclusiones, con un punto de vista más bien filológico que lingüístico, podemos mencionar cautelosamente que la intención de dar un tono de antigüedad al texto, que, al parecer, tenía Gil Vicente, también se puede asociar con el estilo de los juglares medievales. Se sabe que en la épica medieval se conservaban arcaísmos que servían para aumentar el sabor de antigüedad del tema, que generalmente se remontaba al pasado antiguo⁹⁶. Tal paralelo, sin embargo, debería examinarse más profundamente para poder formular cualquier afirmación.

También resulta interesante que Gil Vicente usa con frecuencia formas que son aceptadas por Nebrija y rechazadas por Valdés. Parece que el dramaturgo portugués escribe ‘según’ los principios declarados por Nebrija, que, a causa de la rapidez de la evolución de la lengua en aquella época⁹⁷, ya podían sonar como anacrónicos en los primeros decenios del siglo XVI. El uso de elementos léxicos ya rústicos o dialectales en tiempos de Gil Vicente con valor arcaizante también puede explicarse por su distancia de la norma española contemporánea, puesto que sus conocimientos se basaban en extensas lecturas de obras publicadas en el siglo pasado.

Finalmente, podemos destacar que todas estas consideraciones, que demuestran que las formas analizadas en cuestión pueden ser consideradas arcaísmos españoles empleados, en su mayoría, sin influjo portugués, no excluyen, desde luego, la posibilidad de que la lengua materna del dramaturgo pudiera influir en algunos casos. No obstante, la forma de aplicar recursos lingüísticos tan refinados puede indicar que la cultura de Gil Vicente no carecía completamente del fondo humanista, y que las posibles incorrecciones que se pueden encontrar en el castellano vicentino, además de los lusismos supuestos, no se deben necesariamente a la falta de conocimientos sino que pueden ser atribuidos a la intención de un autor bien consciente de sus posibilidades.

⁹⁶ LAPESA, *Historia de la lengua española*, 222-223.

⁹⁷ *Ibíd.*, 310.

KATALIN NAGY C.

ASPECTO VERBAL EN LA EVOLUCIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN CATALANA “ANAR + INFINITIU”¹

1. Introducción

En el presente trabajo nos proponemos describir la evolución del valor aspectual del pasado perifrástico catalán “*anar* + infinitiu” desde una perspectiva histórico-pragmática, explicando la formación de la perfectividad de la forma actual a partir de la entrada en juego de procesos inferenciales en la época medieval. Este tiempo verbal catalán es resultado de un proceso de gramaticalización. Por gramaticalización se entiende la transformación de una forma léxica en una forma gramatical o de una forma gramatical en otra más gramatical. Además de las modificaciones formales que suelen sufrir los elementos lingüísticos al gramaticalizarse, otra parte integrante del proceso es el cambio semántico. El cambio semántico es un cambio difícil de percibir y observar. Si pensamos en el cambio que ha llevado el verbo catalán *anar* ‘ir’ a la categoría de auxiliar, vemos que se trata de un ejemplo del proceso de gramaticalización en el cual el punto de partida es un verbo de movimiento que pierde parte de sus rasgos semánticos al convertirse en elemento gramatical. Desde una perspectiva pragmática, tal proceso empieza en el discurso, donde la palabra, forma o construcción sufre un proceso de *subjetivización*² por medio de una inferencia discursiva. Aunque adoptar una perspectiva histórico-pragmática en la descripción del pasado perifrástico catalán es muy reciente, ya ha hecho posible descubrir peculiaridades del fenómeno hasta el momento poco conocidas.

En cuanto a su aspecto, el pasado perifrástico catalán “*anar* + infinitiu” es un tiempo verbal perfectivo, por consiguiente, al investigar su historia se debe hacer especial hincapié en la cuestión del aspecto verbal. Esta cuestión es sumamente interesante, porque en otras lenguas romances, construcciones similares, creadas a partir de verbos de movimiento no resultaron un tiempo verbal perfectivo, sino evolucionaron en un tiempo verbal futuro. La cuestión del aspecto verbal de “*anar* + infinitiu” surge en la literatura, aunque sólo esporádicamente. La hipótesis más difundida es la que denominaremos “hipótesis incoativa”. Ésta trata de derivar el pasado perifrástico catalán de una perífrasis incoativa. En el presente estudio voy a argumentar en contra de esta propuesta, pues los datos históricos parecen favorecer a

¹ Este trabajo ha sido soportado por el Grupo de Investigación en Teoría Lingüística de la Academia de Ciencias de Hungría en las Universidades de Debrecen, Pécs y Szeged y el Fondo Nacional de Investigación Científica de Hungría (OTKA NI 68436). Agradezco sus comentarios a Enikő Németh T., que me ayudaron a aclarar las ideas presentadas en este artículo. También agradezco a Izaskun Pérez González sus correcciones. Todos los errores que aparezcan son de mi responsabilidad.

² Fenómeno gradual a través del cual palabras que en un primer momento expresan significados léxicos y objetivos pasan a codificar la actitud y valoraciones del hablante ante lo comunicado.

otra hipótesis según la cual la construcción medieval catalana “*anar + infinitiu*” no señalaría el comienzo de un evento, más bien denotaría un evento que se llevó a cabo completamente, un evento acabado y finalizado.

Por lo que respecta a la metodología, en el punto de partida del presente estudio se halla la convicción de que un análisis comparativo puede ofrecer resultados muy valiosos para el estudio individual de los fenómenos comparados. En este caso, se trata de una comparación doble: por una parte, el presente análisis se basa en la comparación del catalán “*anar + infinitiu*” con la construcción castellana medieval “*ir (a) + infinitivo*”, realizada en trabajos anteriores³, con la cual muestra semejanzas considerables en la primera fase de su gramaticalización. En los textos medievales, ambas construcciones se usan de la misma manera, es decir, en el principio de su evolución desempeñan funciones similares en contextos similares. Por otra parte, en el presente artículo comparamos el uso de la construcción “*ir/anar + infinitivo*”⁴ con el de otras construcciones medievales similares para poner de manifiesto las concomitancias y las diferencias entre ellas. Esta metodología se basa en la suposición de que este método comparativo nos ayudará a esbozar un análisis más adecuado del cambio semántico experimentado por “*anar + infinitiu*”.

La estructura del estudio será como sigue. Después de la presente introducción, en el punto 2 del artículo pasamos a ocuparnos del cambio semántico desde un punto de vista histórico-pragmático y también ofrecemos algunas consideraciones metodológicas. El punto 3 está destinado a describir la evolución semántica del pasado perifrástico catalán “*anar + Inf*”⁵ en un marco tipológico y a presentar el corpus histórico. El punto 4 incluye la revisión crítica de la hipótesis más difundida sobre el aspecto de la construcción medieval “*anar + Inf*”, la llamada “hipótesis incoativa”. Examinamos esta hipótesis comparando el uso de tres perífrasis medievales (“*ir/anar + Inf*”, “*començar de/a*”⁶ + *Inf*” y “*pensar de + Inf*”) en textos catalanes y españoles. Después de rechazar la hipótesis “incoativa” a base de los datos obtenidos, en el punto 5 nos centramos en presentar otras propuestas y esbozamos una evolución posible del catalán “*anar + Inf*”. El punto 6 corresponde a las conclusiones del estudio.

³ Véase: Katalin, NAGY, “Contribución a la historia de las perífrasis *ir a + infinitivo* y *anar + infinitiu*. Una aproximación pragmática”, en: Ádám, ANDERLE (ed.). *Acta Hispánica IX*. Szeged, Hungría 2004, 81–92.

⁴ En el presente estudio, por “*ir/anar + infinitivo*” se entienden las construcciones catalana “*anar + infinitiu*” y española “*ir (a) + infinitivo*”. Me refiero a ellas de esta manera para señalar que las constataciones del estudio son válidas para ambas. En cuanto a la construcción española “*ir (a) + infinitivo*”, en los ejemplos tempranos el infinitivo no siempre va precedido por la preposición *a*. La construcción catalana también lleva esta preposición en algunos ejemplos, aunque la cantidad de éstos es muy reducida.

⁵ *Inf*: Infinitivo.

⁶ Este verbo aparece en los documentos catalanes en formas como *començar* o *comensar*, y en los españoles en formas como *començar*, *conpeçar* o *compeçar*. En el presente estudio voy a usar siempre la forma *començar* para referir a este verbo, aunque en los ejemplos no voy a cambiar la manera de escribir original. En los textos estudiados, el verbo *començar* y el infinitivo pueden aparecer unidos ya por la preposición *a*, ya por la preposición *de*, pero esta alternación no parece afectar el significado. La preposición *a* es más frecuente.

2. Cambio semántico y pragmática histórica

Durante la gramaticalización las unidades implicadas sufren varios cambios a nivel fonético-fonológico, morfológico, sintáctico y semántico-pragmático, de los cuales en este estudio nos interesa en particular el cambio semántico-pragmático. El cambio semántico-pragmático que sufren los elementos de la lengua al gramaticalizarse es un tema perenne de la pragmática histórica, aunque algunos de sus aspectos no están bien estudiados.⁷ Sin embargo, los autores coinciden en constatar que los lexemas afectados por un proceso de gramaticalización sufren un empobrecimiento semántico, perdiendo parte de su contenido léxico. Antes sobre todo se concentraba la atención sobre esta llamada *desemantización*⁸. Sin embargo, recientemente se ha prestado mucha atención también a los llamados “logros semánticos”. Este término se refiere al hecho de que el lexema, además de perder sus matices referenciales, al mismo tiempo va adquiriendo nuevos rasgos semánticos, correspondientes a contenidos ya no conceptuales.⁹ Los estudios más actuales enfocan el fenómeno sobre todo desde dos perspectivas: la pragmático-discursiva y la cognitiva. En mi parecer, es indispensable tener en cuenta ambas posturas a la vez. Desde el punto de vista histórico-pragmático en el proceso de gramaticalización se va desde significados discursivos hacia significados operativos de la gramática, y desde el punto de vista cognitivo, desde significados léxicos hacia significados más abstractos. “Logro semántico” también refiere al fenómeno de que una forma puede obtener nuevos significados pragmáticos y hacerse apta para desempeñar nuevas funciones comunicativas en el discurso. El fondo cognitivo de este proceso consiste en una reorganización de la estructura semántica del lexema. Sin embargo es muy difícil obtener datos fiables para estudiar este proceso, ya que se trata de niveles de significado poco accesibles.

La investigación histórica tradicionalmente trabaja con datos obtenidos de documentos históricos o reconstruidos. Además, aprovecha datos tipológicos u obtenidos del estado sincrónico de la lengua bajo estudio, o de la variación lingüística, y finalmente datos que provienen de la teoría misma de la gramaticalización¹⁰. En algunos casos afortunados tenemos evidencia metalingüística también (p. e. tratados gramaticales de autores contemporáneos).

En el presente estudio tomamos en consideración sobre todo dos guiones metodológicos. Primero, dada la accesibilidad restringida de su objeto de estudio, los

⁷ Véanse: Paul J. HOPPER – Elizabeth Closs TRAUGOTT, *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press 1993.; Elizabeth Closs TRAUGOTT, “The role of Pragmatics in Semantic Change”, en: Jef VERSCHUEREN (ed.), *Pragmatics in 1998: Selected Papers from the 6th International Pragmatics Conference*, vol. II, Amberes 1999, 93–102.; Stephen C. LEVINSON, *Presumptive Meanings: The Theory of Generalized Conversational Implicature*, Cambridge, MIT 2000.; Kate KEARNS, “Implicature and Language Change”, en: Jef VERSCHUEREN – Jan-Ola ÖSTMAN – Jan BLOMMAERT – Chris BULCAEN (eds.), *Handbook of Pragmatics*, Amsterdam/Philadelphia, Benjamins 2002.

⁸ Véase: Givón 1973, citado por Bernd HEINE, “Grammaticalization”, En: Brian D JOSEPH. – Richard D. JANDA, (eds.) *The Handbook of Historical Linguistics*, Oxford, Blackwell 2003, 575–601.

⁹ Cf. SWEETSER 1990, citado por HEINE 2003, op. cit.

¹⁰ Para este último véase HEINE 2003, op. cit., 580 y 585–6.

trabajos histórico-pragmáticos tienen que intentar a usar la mayor cantidad posible de datos disponibles, y tienen que ampliar continuamente sus fuentes de datos. Fischer¹¹ propone que para ampliar las fuentes de datos, seamos sensibles a la totalidad de un cierto estado de lengua: debemos investigar no sólo el único elemento lingüístico que forma nuestro objeto de estudio, sino también otros elementos lingüísticos contemporáneos que son formal y funcionalmente similares. La propuesta de Fischer no se refiere a la pragmática histórica, sin embargo parece aun más relevante en este terreno, dado que la pragmática histórica estudia niveles del significado difícilmente accesibles.

Segundo, opinamos que al estudiar documentos históricos, el contexto desempeña un papel muy importante al determinar el significado expresado por los lexemas o construcciones que aparecen en él. Por eso, en la pragmática histórica tenemos que prestar mucha atención a la naturaleza del contexto en el que aparece una construcción determinada con el fin de determinar el significado.¹² El contexto del elemento gramaticalizado, concebido de manera restringida está formado por los infinitivos con los que dicho elemento aparece. Al estudiar el desarrollo histórico de perífrasis verbales se observa muy a menudo que su uso se extiende a cada vez más clases de verbos y, finalmente, se puede usar sin restricciones, con todos los verbos. En la medida de que se progresa el proceso de la desemantización, el “auxiliar” se hace combinable con cada vez más clases de verbos. En el caso típico, como resultado del proceso, el verbo se convierte en un mero auxiliar y llega a ser combinable con cualquier infinitivo. En otros casos, se mantienen algunas restricciones que tienen que ver con la historia de la construcción. En la gramaticalización del pasado perifrástico catalán (“*anar* + infinitiu”) también se observa la extensión gradual de contextos en los que puede aparecer. En el comienzo de su historia, cuando el verbo *anar* todavía guarda su significado referencial, la construcción denota un desplazamiento espacial con el objetivo de realizar un acto propuesto por el sujeto. Así no es de sorprender que en un primer momento puede combinarse con sujetos que posean el rasgo [+vivo] y con verbos que denoten un acto. Un grado más avanzado de la gramaticalización se presenta cuando ya puede combinarse con verbos de movimiento, porque el “auxiliar” originariamente también es un verbo de movimiento. Después desaparece también la exigencia de un sujeto [+vivo], y la construcción puede aparecer con cualquier sujeto. En el catalán moderno, el verbo *anar* funciona como auxiliar del pasado perifrástico y se usa sin ninguna restricción en cuanto al sujeto o infinitivo con que pueda combinarse.

Los verbos combinables con la construcción gramaticalizada sin duda forman parte de su contexto. Sin embargo, para poder ofrecer una imagen más detallada de tales procesos históricos, debe tenerse en cuenta el contexto más amplio. En el presente

¹¹ Olga FISCHER, “What counts as evidence in historical linguistics?”, en: *Studies in Language* 28/3., 2004, 710–40.; Olga FISCHER, *Morphosyntactic Change. Functional and Formal Perspectives*, Oxford, Oxford University Press 2007, 15–7.

¹² Véanse: Gabriele DIEWALD, “A model for relevant types of contexts in grammaticalization”, en: Ilse WISCHER – Gabriele DIEWALD (eds.), *New reflections on grammaticalization*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins 2002, 103–120.; Bernd HEINE, “On the role of context in grammaticalization”, en: WISCHER – DIEWALD (eds.), op. cit., 83–102.; Bybee 2003, op. cit., 607.; FISCHER 2004, op. cit.

estudio, en resumen, pretendemos mostrar cómo contribuye la comparación del uso de construcciones formal y funcionalmente afines y la consideración de un contexto más amplio a la investigación de la historia de la perífrasis catalana “*anar* + Inf”. Dentro de este fenómeno, el estudio hace especial hincapié en la cuestión del aspecto verbal.

3. El pasado perifrástico catalán

3.1. La evolución de “*anar* + infinitiu” en un marco tipológico

En general, las diferentes lenguas del mundo usan varias construcciones gramaticales creadas a partir de un verbo de movimiento. Las lenguas romances, en particular, usan una combinación del verbo ‘ir’ con un infinitivo, que en algunos casos están conectados por una preposición y que expresa una futuridad próxima. Lo interesante de la construcción catalana es que, aunque su auxiliar también proviene del verbo *anar* ‘ir’, pero a diferencia de otras lenguas en las que el auxiliar proveniente del verbo con el mismo sentido funciona como auxiliar del futuro próximo, en catalán esta construcción ha llegado a ser un tiempo pasado.¹³

Por lo que concierne al fondo cognitivo del cambio semántico, las investigaciones histórico-pragmáticas han revelado unas “rutas cognitivas” que muestran la formación de significados abstractos (gramaticales) en diferentes lenguas del mundo.¹⁴ El cambio semántico *desplazamiento espacial* → *auxiliar del futuro* es muy general en las lenguas del mundo (cf. el español “*ir* (a) + infinitivo”, el francés “*aller* ‘ir’ + Inf”, el inglés “*be going to* ‘ir’ + Inf”, etc.), este fenómeno no se restringe a las lenguas romances.¹⁵ La escala (1) ilustra la formación de la categoría abstracta del futuro. Las escalas (1a) y (1b) muestran las tendencias habituales de los elementos léxicos que denotan movimiento o intención a convertirse en marcadores del futuro en diferentes lenguas del mundo.

- (1) a. ‘ruta de movimiento’: movimiento hacia un objetivo > intención > futuro
 b. ‘ruta de intención’: voluntad, deseo > intención > futuro¹⁶

¹³ Véanse: Antonio BADIA i MARGARIT, *Gramàtica històrica catalana*, València, Tres i Quatre, 1981.; Josep M. NADAL – Modest PRATS, *Història de la llengua catalana*, Barcelona, Edicions 62 1996.; Manuel PÉREZ SALDANYA, *Del llatí al català: Morfosintaxi verbal històrica*, València, Universitat de València 1998.; Ulrich DETGES, “How cognitive is grammaticalization? The history of the Catalan *perfet* *perifràstic*.” En: Olga FISCHER – Muriel NORDE – Harry PERRIDON (ed.), *Up and down the cline – The Nature of Grammaticalization*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins 2004, 211–27.; Matthew L. JUGE, “Morphological factors in the grammaticalization of the Catalan ‘go’ past.”, en: *Diachronica* 23/2, 2006, 313–39.

¹⁴ Joan L. BYBEE, “Cognitive processes in grammaticalization”, en: Michael TOMASELLO (ed.), *The new psychology of language*, vol. II., New Jersey, Lawrence Erlbaum 2002, 145–167.; Joan L. BYBEE, “Mechanisms of Change in Grammaticization: The Role of Frequency”, en: Brian D. JOSEPH – Richard D. JANDA (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*, Oxford, Blackwell 2003, 602–23.; Bernd HEINE – Tania KUTEVA, *World lexicon of grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press 2002.

¹⁵ Por más ejemplos véanse: BYBEE 2002 y 2003, op. cit.; Joan BYBEE – Revere PERKINS – William PAGLIUCA, *The evolution of grammar: Tense, aspect, and modality in the languages of the world*, Chicago/London, The University of Chicago Press 1994.; y HEINE – KUTEVA 2002, op. cit.

¹⁶ BYBEE 2002, op. cit., 181.

La formación de la perífrasis castellana “*ir a + Inf*”, conocida como *futuro inmediato* es un buen ejemplo de la tendencia presentada en (1a). En contraste, una construcción muy parecida del catalán moderno, la combinación del verbo *anar* y el infinitivo expresa un suceso o acto ya terminado, realizado en el pasado. Por consiguiente, la formación del pasado perifrástico catalán parece contradecir la tendencia universal en (1) y ser un fenómeno idiosincrático del catalán. Es aun más interesante, que los datos medievales parecen indicar que las construcciones tipo “‘*ir*’ + *Inf*” se usaban para denotar los mismos matices de significado en todas las lenguas romances que las tenían, incluido el catalán también. Las tempranas testificaciones de la construcción catalana son formal, funcional y semánticamente similares a otras construcciones neolatinas, creadas a partir de un verbo de movimiento ‘*ir*’. Partiendo de esta observación, en el presente estudio investigamos la historia del catalán “*anar + Inf*” junto con el español “*ir (a)*¹⁷ + *Inf*” para mostrar cómo se formaron auxiliares de diferentes tiempos verbales a partir de un verbo con el mismo significado en estas dos lenguas romances. En la Edad Media, las perífrasis “*ir/anar + Inf*” todavía se comportaban de la misma manera,¹⁸ pues las constataciones del presente estudio son válidas para ambas. El objetivo del presente estudio es determinar hasta qué punto de la escala presentada en (1a) coinciden las historias de las construcciones catalana y española y dar una respuesta a la pregunta de por qué la forma catalana “se desvió” más tarde.

3.2. Datos históricos y corpus¹⁹

Una suposición básica de la pragmática histórica es que los cambios que tienen lugar en los procesos de gramaticalización son posibles gracias al afán del hablante y oyente de hacer que la comunicación resulte lo más económica, sencilla y clara posible, es decir, lo más eficaz posible. El hablante pretende mostrar al hablante la relevancia de lo que le está diciendo, y persuadirle que vale la pena procesarlo. En la épica medieval, cuya carácter oral es indudable, se hallan varias testificaciones de este empeño, pues ésta refleja varias estrategias del hablante que sirven para llamar la atención del público. También los textos que contienen los primeros ejemplos de las construcciones estudiadas en este artículo son de carácter oral. Mis datos provienen de cuatro documentos históricos, dos escritos en catalán y dos en español, que forman el corpus del presente estudio, con un total de 1161 ejemplos de las construcciones investigadas:

Catalán: Munt: Muntaner, Ramón. *Crònica I-II* (hacia 1325).

Desc: Descloit, Bernat. *Crònica* (1283–88).

Español: Cid: *Cantar de mio Cid* (ss. XII-XIII).

Tris: *Cuento de Tristan de Leonis* (hacia 1390–1410).

El cuadro 1 muestra la distribución de las construcciones estudiadas en el corpus.

¹⁷ En los ejemplos medievales los elementos verbales de la construcción no están siempre unidos por la preposición *a*. El uso de la preposición llega a ser obligatorio sólo hacia el siglo XVI.

¹⁸ Véase NAGY, op. cit.

¹⁹ Corpus histórico: *Cantar de mio Cid*, Madrid, Espasa-Calpe 1976.; Bernat DESCLOT, *Crònica*, Barcelona, Edicions 62 1990.; Ramón MUNTANER, *Crònica I-II*, [Les millors obres de la literatura catalana] Barcelona, Edicions 62 1990/1991.; *Cuento de Tristan de Leonis*, CNUM 389. Texid. 1148.

Cuadro 1 Distribución de los ejemplos en el corpus

	<i>ir/anar</i> + Inf	<i>pensar de</i> + Inf	<i>començar a/de</i> + Inf	total
Tris	86	19	257	362
Cid	57	42	11	110
Munt	223	199	43	465
Desc	123	58	43	224
<i>total</i>	<i>489</i>	<i>318</i>	<i>354</i>	<i>1161</i>

En el corpus se encuentran varias estrategias para atraer la atención del público: muchas veces el autor del texto se dirige directamente al público: “vosaltres, senyors qui aquest llibre oirets” (Munt I 23, 21–2). Además, usa refranes, imágenes poéticas y exageraciones, el presente histórico y diferentes perífrasis verbales. Éstas últimas sirven para obtener una descripción más dinámica e interesante de momentos de gran tensión. Los autores coinciden en constatar que las construcciones catalana y española “*ir/anar* + Inf” en los documentos provenientes de la Edad Media expresaban, además de referir a un desplazamiento espacial, la intención de hacer algo y la participación activa del sujeto. Su función principal parece ser lo que, en el caso del catalán, Colon²⁰ llama “l’efecte de relleu”: subrayar los eventos considerados extraordinarios por el hablante. Sobre todo servía para hacer la descripción más dinámica en contextos de batalla y escenas sentimentales, es decir, cuando la acción se produce en momentos de gran afectividad, de tensión. El verbo *ferir* es que más frecuentemente aparece en la construcción formada con ‘ir’ tanto en el español (y en el francés) como en el catalán, formando un giro típico, como se observa en los ejemplos medievales catalanes (2) y (3), y el español (4).

- (2) *Sobr.assó vengren-li bé X cavalers justats e anaren-lo ferir* (CAT²¹, Desc II 43, 28)²²
- (3) *va ferir entre.ls serraïns molt ardidament* (CAT, Desc II 144, 7–9)
- (4) *E dexaron correr sus cauallos & vase ferir el vno al otro commo ellos mas podien* (ESP²³, Tris, fol 5r)

²⁰ Germà COLON, “El perfet perifràstic català “va + infinitiu””, en: COLON Germà (ed.). *La llengua catalana en els seus textos*, Vol. II., Barcelona, Curial 1978a, 119–130.

²¹ CAT: catalán.

²² En el presente trabajo no nos ocupamos de los aspectos sintácticos del uso de estas perífrasis, como por ejemplo el orden de los elementos verbales, y de los elementos léxicos intercalados. Para más información, entre otros, véase Tibor BERTA, *Clíticos e infinitivo. Contribución a la historia de la promoción de clíticos en español y portugués*, Szeged, Hungría 2003. Ahora sólo nos interesan los aspectos semánticos y pragmáticos.

²³ ESP: español.

En catalán, tenemos también evidencia metalingüística sobre el uso temprano de la perífrasis: en el siglo XVI, los gramáticos catalanes y franceses rechazan el uso de esta construcción considerándolo vulgar,²⁴ lo que sugiere que se trata de un fenómeno de la lengua hablada. Los ejemplos (2)-(4) muestran unos contextos típicos en que la construcción “*ir/anar + Inf*” aparece en los documentos catalanes y españoles y que parecen indicar que el uso de la perífrasis tenía tal función de “poner de relieve”. En contextos parecidos encontramos otras construcciones que parecen ser usadas con la misma finalidad: las construcciones “*pensar de + Inf*” y “*començar de/a + Inf*”. Surge la cuestión de por qué exactamente estas construcciones son aptas para obtener ciertos efectos estilísticos y a qué conclusiones podemos llegar investigándolas juntas.

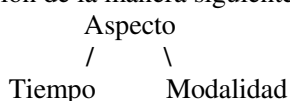
4. Tiempo verbal y aspecto en la gramaticalización de “*anar + infinitiu*”

Es indudable que la gramaticalización del catalán “*anar + Inf*” no es solamente una cuestión de tiempo verbal, sino del aspecto también en el sentido de que esta construcción evolucionó en un tiempo verbal perfecto en catalán, a diferencia de otras lenguas romances que tienen una construcción similar con el sentido de futuro inmediato. Badia i Margarit²⁵ caracteriza el actual catalán “*anar + infinitiu*” como un tiempo que indica el aspecto perfecto y describe eventos momentáneos. ¿De dónde viene este sentido aspectual?

Los trabajos que se ocupan de la emergencia de nuevas construcciones gramaticales, y especialmente de categorías temporales en diferentes lenguas del mundo, prestan especial atención a la cuestión del aspecto. Como Ziegeler escribe:

“It was shown in Bybee et al. (1994) that temporal categories grammaticalise crosslinguistically out of grammatical ones, since aspect is capable of distinguishing completed action from incomplete action, and completion of an action implies past temporal reference. Thus, grammatical perfectives, when extended to stative environments, create meanings of tense (...) Thus, it may be possible to propose two parallel branching paths of development from an aspectual source: tense and modality.”²⁶

Ziegeler²⁷ resume esta evolución de la manera siguiente:



²⁴ DETGES, op. cit., 218.

²⁵ BADIA i MARGARIT, op. cit., 646–7.

²⁶ Debra ZIEGELER, *Interfaces with English Aspect: Diachronic and empirical Studies*. (Studies in Language Companion Series 82), Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins 2006, 5–6.

²⁷ Idem, 6.

Es decir, tanto la categoría gramatical de la modalidad como la del tiempo verbal pueden originarse en el aspecto: tiempo verbal y modalidad son desarrollos paralelos a partir de un origen común aspectual. Al mismo tiempo, el aspecto y las funciones pragmáticas también están íntimamente relacionados en el sentido de que ciertas construcciones aspectuales son especialmente apropiadas para desempeñar ciertas funciones pragmáticas. En los estudios sobre el pasado perifrástico catalán también surge la cuestión del aspecto y varios autores suponen que su origen debe buscarse en una perífrasis aspectual. La hipótesis más difundida es la que pretende encontrar en el origen del pasado perifrástico catalán una perífrasis con un sentido aspectual incoativo. Esta hipótesis, en su forma más elaborada, se encuentra en Detges²⁸.

4.1. La hipótesis de Detges (2004)

Entre los estudiosos de la gramaticalización del pasado perifrástico catalán, es Detges²⁹ quien ofrece el análisis más detallado para explicar el cambio semántico que esta construcción experimentó. En su obra *How cognitive is grammaticalization?*, Detges³⁰ nos presenta un estudio detallado de la evolución del pasado perifrástico catalán. Para explicar el triunfo de “*anar* + Inf” frente al pasado simple, Detges recurre a razones de índole discursivo-pragmático, rechazando la explicación cognitiva. Investigando el inicio de la evolución de la perífrasis, subraya la importancia del aspecto incoativo. El paso siguiente de su desarrollo histórico, según Detges, se debe a la naturaleza del aspecto incoativo, que sirve como un instrumento retórico para poner énfasis en los momentos del relato considerados especialmente dramáticos por el hablante y de esta manera estructura el discurso. El aspecto incoativo sugiere relevancia cognitiva, por eso es una estrategia muy habitual para atraer la atención del público. Como Detges explica, la construcción “*anar* + Inf” era apta para expresar aspecto incoativo, porque el final del movimiento y el comienzo del acto (el objetivo del movimiento) coinciden en el mundo físico y, de esta manera, el movimiento llama la atención al acto. Detges subraya que la construcción desarrolla de acuerdo con este carácter organizador de discursos que el aspecto incoativo posee.

El uso del aspecto incoativo para sugerir relevancia cognitiva es una estrategia habitual en diferentes lenguas del mundo. Detges menciona varios ejemplos de formación de aspecto incoativo a partir de verbos que denotan algún tipo de movimiento, entre otros los siguientes: Fr. *se mettre à faire qc.* ‘empezar a hacer algo’ < ‘sentarse para hacer algo’; It. *mettersi a fare qc.* ‘empezar a hacer algo’ < ‘sentarse para hacer algo’; Esp. *ponerse a hacer ac.* ‘empezar a hacer algo’ < ‘ponerse uno en la posición de hacer algo’; Ing. *to start doing s.th.* < ME. *sterten* ‘saltar, levantarse de un salto’; Lat. *incipere* ‘empezar’ y Al. *anfangen* ‘empezar’ < ‘coger, agarrar’.³¹ Como Detges³² describe, el aspecto incoativo es un instrumento básico de estructurar el

²⁸ DETGES, op. cit.

²⁹ Idem.

³⁰ Idem.

³¹ Idem, 214.

³² DETGES, op. cit., 213.

discurso en varias lenguas del mundo cuyos ejemplos con verbos de movimiento ejemplifican la estrategia conceptual siguiente:

Conceptual setting: from MOVEMENT to BEGINNING

$\xrightarrow{\text{MOVEMENT}} \xrightarrow{\text{ACTION}}$
 (event 1) (event 2)

Gracias a esta coincidencia parcial, el movimiento dirige la atención al acto que el sujeto tiene previsto. Detges también descubre esta estrategia en el origen del pasado perifrástico catalán “*anar* + Inf”. Divide la evolución del pasado perifrástico catalán en varias fases subsiguientes, y muestra que cada una de éstas tiene paralelos en otras lenguas del mundo. La formación del aspecto incoativo corresponde a la fase inicial. Para que el análisis de Detges pueda ser considerado correcto, es indispensable que su punto de partida sea adecuado. Por eso centremos en éste e investiguémoslo más detalladamente. Como he mencionado, esta suposición de partida dice que en los primeros documentos históricos del catalán, el “*anar* + Inf” (y también otras construcciones romances similares) representa el aspecto incoativo. Para determinar si esta suposición de Detges es correcta o no, apliquemos la argumentación siguiente. Si la construcción en cuestión efectivamente representa el aspecto incoativo, tiene que tener usos similares a los de otras construcciones incoativas. El ejemplo más obvio es la construcción “*començar de/a* + Inf”. Sin embargo, si se revela que sus usos son diferentes, eso desmentirá la hipótesis de Detges y tendremos que recorrer a otra explicación. Siguiendo esta línea de argumentación, en lo que sigue observemos el uso de la construcción “*començar de/a* + Inf” y determinemos en qué contextos aparece en el español y catalán medievales, y comparémoslo con el de “*ir/anar* + Inf”.

4.2. La hipótesis “incoativa” en el espejo de los datos históricos

4.2.1. La construcción “començar de/a + Inf”

La construcción “*començar de/a* + Inf” es un representante típico del aspecto incoativo, que denota el comienzo de un acto o evento. Para describir su uso en los textos medievales vamos a ver primero con qué infinitivos aparece. El verbo *començar de/a* en la mayoría de los casos aparece con infinitivos que denotan algún tipo de “emitir sonidos”, de comunicación, o verbos que expresan un estado interno del sujeto. Observemos los ejemplos siguientes:

- (5) *E el rrey le **començo a demandar** cauallero donde soys o de qua'l parte venjades* (ESP, Tris 6v)
- (6) *E tuit **començaren a cridar**: – Ben diu l'almirall!* (CAT, Munt I 127, 36–8)

Los ejemplos de arriba ilustran el uso típico de esta construcción cuando le sigue una descripción más detallada del contenido de la comunicación, a veces en forma de cita textual. Parece lógico suponer que a través del uso de esta construcción el hablante

quiere llamar la atención a la parte subsiguiente del relato. Con otras palabras: en estos contextos es el contenido de lo dicho lo que es interesante y no el hecho de que alguien comenzó a hablar. El significado no cambiaría mucho si sustituyéramos la perífrasis con una forma simple. El uso de la perífrasis parece ser una estrategia del hablante para estructurar el discurso, llamando la atención del oyente al contenido de la comunicación.

Otra función de “*començar de/a + Inf*” parece ser la de indicar eventos que duran mucho tiempo. Observemos el ejemplo (7):

- (7) *en l’entrant de deembre lo chomte En Nuno comensà a fer l’ gran cava* (CAT, Desc II 126, 21–3)

En el ejemplo (7) la perífrasis no está seguida por una descripción más detallada del evento como en el caso anterior, pero el carácter mismo del evento señala que se trata de una acción que dura más tiempo. Otra función de la construcción es contraria a la descripción de tales eventos: “*començar a/de + Inf*” también se halla en la descripción de actos súbitos, dinámicos. En estos ejemplos, la construcción parece subrayar el dinamismo o brusquedad del acto a través de señalar su comienzo. Al mismo tiempo, también nos damos cuenta de que el desarrollo del evento supuestamente va a seguir, que todavía no se ha finalizado: podemos ver todo su desenlace. Estos son los ejemplos que, en la hipótesis de Detges, sugieren relevancia cognitiva y los que él conecta con la evolución del pasado perifrástico catalán. Detges mantiene que los primeros ejemplos de la construcción catalana “*anar + Inf*” desempeñan un papel semejante, que él denomina “comienzo súbito” (“*abrupt start*”).³³ En estos casos, el hablante subraya, señala el comienzo del evento con el objetivo de hacer sentir que vale la pena escucharlo hasta el fin. Eso es similar a los casos en los que el “auxiliar” se combina con un verbo de comunicación donde el objetivo del uso de la perífrasis es hacer escuchar al contenido de la comunicación. Observemos los ejemplos (8) y (9) que muestran la función arriba descrita de la perífrasis:

- (8) *(el rey) fuese contra los escuderos & començo los de ferir & la donzella que auja traydo a tri`stan / vio commo la falsa donzella se acogia & començo a dar bozes contra tri`stan & a dezjr Señor catad que non se vaya la mala muger ca por ventura otro tal faria ella otra vegada tri`stan ferio el caualllo contra el castillo & ante que ella entrase tomola por los cabellos & pusola en poder del Rey & tornose contra los escuderos* (ESP, Tris 131v)
- (9) *lançarote començo de saltar al deredor dela tienda E commo brangel vio que saltauan en derredor / dela tienda ella salio fuera & dixo Señor cauallero amj paresçe agora que uos non sodes cortes commo yo vi de otros asaz que vos andades saltando aqui` çerca do duerme otro cauallero que por ventura`a) ualle tanto commo vos & asy dios me de bien que yo creo que vos andades buscando rruydo & bien lo podredes fallar* (ESP, Tris 108v)

³³ Idem.

El fragmento en (8) contiene 3 ejemplos de “*començar a/de + Inf*”, de los cuales dos contiene un verbo de comunicación (*decir, dar voces*). El que nos interesa ahora es el primer ejemplo, con el infinitivo *ferir* ‘atacar’. El ataque en sí mismo es un evento momentáneo, perfectivo. Sin embargo, el análisis del contexto más amplio revela que la descripción de este evento, en sí mismo perfectivo, se interrumpe para que el hablante pueda pasar a la descripción de otro evento inesperado. La atención pasa del ataque de los escuderos a otro evento: una personaje malvada, quien ya ha sido la causa de muchos problemas, está a punto de escaparse. Impedir su huida es más importante que desarmar a los escuderos, así el relato vuelve a este último sólo después de describir el otro evento. Para resumir, podemos constatar que el aspecto incoativo en este ejemplo de nuevo nos advierte que no centremos nuestra atención al evento descrito por el infinitivo, sino en la parte siguiente del relato.

El ejemplo (9) muestra otro evento que en sí mismo es un evento momentáneo y perfectivo (*saltar*), pero el contexto más amplio influye en su interpretación y la modifica. Como en el ejemplo anterior, el salto, este acto momentáneo y perfectivo se interrumpe: así tenemos que interpretarlo como un evento constituido por varios actos de saltar, es decir, adquiere un aspecto repetitivo. Esta interpretación repetitiva surge gracias a la semántica del verbo *saltar*.

Los ejemplos (8) y (9) serían los ejemplos del aspecto incoativo que Detges³⁴ relaciona con la formación del pasado perifrástico catalán “*anar + Inf*”, dado que los primeros ejemplos de “*anar + Inf*” también contienen infinitivos que denotan eventos o actos dinámicos y muchas veces implican algún tipo de movimiento. Por consiguiente, tenemos que comparar estos ejemplos de “*començar de/a + Inf*” e “*ir/anar + Inf*” para determinar si efectivamente están en relación o si, por el contrario, hay una diferencia entre sus usos.

Al observar los ejemplos medievales, podemos constatar que los contextos en los que la construcción “*ir/anar + Inf*” aparece son similares a los de “*començar de/a + Inf*”. Observemos un contexto donde ambas construcciones aparecen juntas:

- (10) *E el rey, qui assò hac entès, **va pendre** ses armes, e muntà a caval e **comensà a córrer** après d’èls; e no foren pus de .XX. cavalers ab él, que.ls altres no eren tantost aparellats. El rey era molt bon cavaler e coratgós e era molt bé encavalquat, sí que.ls altres cavalers no podien tant córrer com él; sí que.l rey fo molt a davant de tota sa companya e conseguia en aquels qui se’n fugien, sí que.ls fo molt prop, e regiraren-se e conegren que aquest era.l rey.* (CAT, Desc II 43, 5–15)

El ejemplo catalán (10) muestra una sucesión de dos eventos, ambos dinámicos y momentáneos. Es decir, en este punto del análisis, la hipótesis de Detges parece estar confirmada: ambas perifrasis parecen expresar „abrupt start” en contextos parecidos. En el ejemplo catalán (10) el verbo *començar* se combina con un verbo de movimiento

³⁴ DETGES, op. cit.

(*córrer*). Como en ejemplos anteriores de la construcción con *començar*, este ejemplo también describe un evento que dura más tiempo: el correr del rey, quien está persiguiendo al enemigo no se interpreta como un evento perfectivo, sino como un movimiento que dura más tiempo. El correr del rey queda parado cuando el hablante pasa a describir la manera de este correr y los eventos subsiguientes. El evento que se intercala es de considerable importancia: el enemigo reconoce la persona del rey. Es de suponer que el hablante quiere llamar la atención del público a este evento muy importante, por eso usa el aspecto incoativo.

Es decir, si observemos la construcción “*començar de/a + Inf*” en sus contextos más amplios, podemos constatar que ésta sirve para modificar el carácter del evento: el evento, aunque sea en sí mismo de carácter momentáneo, al entrar en esta perífrasis se transforma en un evento más extendido en tiempo. De esta manera se convierte en un evento “márgen” en que se intercalan otros eventos y la atención del público se ve dirigida a éstos eventos considerados más importantes por el hablante. En lo que sigue vamos a ver más detalladamente el uso de “*ir/anar + Inf*”.

4.2.2. La perífrasis “*ir/anar + Inf*”

Si pretendemos a revelar la gramaticalización de “*ir/anar + Inf*”, debemos investigar aquellos ejemplos en los que el significado de “movimiento” puede descartarse o no es probable, porque en estos casos ya podemos suponer una desamentización parcial del verbo *ir/anar*. ¿En qué contextos aparece esta construcción? Los autores coinciden en señalar que además de referir a un desplazamiento espacial, el uso medieval de la construcción indica un acto del sujeto, realizado con un cierto dinamismo o una escena llena de emociones y de tensión. La desamentización del auxiliar es más obvia en contextos donde el infinitivo que aparece en la construcción es un verbo de movimiento, como en el ejemplo (11). En este caso podemos descartar la posibilidad de que el verbo *ir/anar* conserve su sentido léxico.

- (11) *Por santa Maria uos **vayades passar*** (ESP, Cid 1462)

El ejemplo español (11) muestra un uso típico de la construcción “*ir/anar + Inf*” cuando ésta se combina con verbos de movimiento. Hay que señalar que los verbos de movimiento también son frecuentes en la construcción “*començar de/a + Inf*” (véanse los ejemplos (9) y () con *saltar* y *córrer*). Otro uso típico es cuando *ir/anar* aparece con un infinitivo que denota un evento momentáneo y dinámico, como en los ejemplos (12)-(14). Es decir, las construcciones “*començar de/a + Inf*” e “*ir/anar + Inf*” presentan semejanzas en cuanto a los tipos de verbos con los que pueden combinarse. En la parte siguiente vamos a ver si estas semejanzas sobreviven si consideramos los ejemplos en su contexto más amplio. Observemos los ejemplos catalanes (12) y (13) y el español (14).

- (12) *E quant fo defora, puyí lo cavayl dels esperons e **anà ferir** entre.ls sarraïns, sí que.l primer colp n’abaté, ab lo pits del caval seu, .IIII. a terra.* (CAT, Desc III 93, 23–6)

- (13) *e cridaren: -Aragó! Aragó! -; e llavors aquell nom escalfà'ls tots, e **van tan** règeu **ferir**, que açò fo la major meravella del món, així que dels cavallers francesos no en foren romases pus de vuitanta (...) e llavors lo comte Galceran e don Blasco, rompent, **van ferir** en ells.* (CAT, Munt II 53, 38–43)
- (14) *& dieron se del canpo los caualleros tanto que les fazia menester & **uan se ferir** de tan grand coraçon que los caualllos & los caualleros fueron en tierra juntos en vno* (ESP, Tris fol 12v)

En estos ejemplos, el infinitivo *ferir* ‘atacar’ figura en la construcción, el cual, como hemos visto, también aparece en la construcción “*començar de/a + Inf*”. Sin embargo, los ejemplos (12)-(14) muestran que en estos casos se trata de una interpretación diferente de los eventos momentáneos y dinámicos a la de los ejemplos con “*començar de/a + Inf*”. El ataque descrito en (12) causa la muerte de cuatro saracenos, mientras que como consecuencia del ataque descrito en (13) se mueren muchos enemigos y sólo quedan vivos ochenta. Asimismo, el acto de ataque presentado en (14) causa que los caballos y caballeros todos caigan al suelo. Es decir, los ejemplos en (12)-(14) describen eventos cuya realización se acabó y tuvo consecuencias. La construcción “*ir/anar + Inf*” presenta los eventos en su totalidad, los eventos descritos por ella son perfectivos, acabados y realizados hasta el final sin interrupción. De acuerdo con esto, la parte del relato que sigue la construcción “*ir/anar + Inf*” no describe un evento intercalado que se interprete como más importante, sino presenta las consecuencias del evento descrito en la perífrasis. Por consiguiente, esta construcción llama la atención del oyente al evento descrito en el infinitivo que se presenta como un evento completo y que acarrea considerables consecuencias.

En resumen, el análisis de los contextos más amplios revela que en contra de lo que Detges mantiene, la construcción “*ir/anar + Inf*” no representa el aspecto incoativo. En los capítulos siguientes pasemos a esbozar una nueva propuesta sobre el desarrollo aspectual de la construcción en cuestión. Primero, realicemos una comparación de ésta con otra construcción medieval que aparece en contextos semejantes: “*pensar de + Inf*”.

4.2.3. La construcción medieval “*pensar de + Inf*”

En los documentos históricos encontramos otra perífrasis que es en muchos aspectos muy parecida a “*ir/anar + Inf*”, pero que no ha sido objeto de tanta atención por parte de los estudiosos: “*pensar de + Inf*”. Como resalta a primera vista, “*pensar de + Inf*” aparece en contextos parecidos a los de “*ir/anar + Inf*” y “*començar a/de + Inf*” tanto en los textos catalanes como en los españoles y, en ambas lenguas parece cumplir las mismas funciones. La perífrasis “*pensar de + Inf*” en subjuntivo parece ser una forma convencional para expresar un ruego o mandato indirectamente, de manera cortés. Observemos los ejemplos (15) y (16), catalán y español, respectivamente.

- (15) – *Sènyer, **penssats hich d'axir*** (CAT, Desc IV 93, 22)
- (16) *abbat, dezildes que prendan el rastro e **piessen de andar*** (ESP, Cid 389)

Aunque estos ejemplos no están directamente relacionados con la formación del pasado perifrástico catalán, es importante considerarlos, pues muestran la semejanza que existe entre las construcciones “*pensar de + Inf*” e “*ir/anar + Inf*”, dado que éste último también tiene un uso parecido, cuando el auxiliar está en subjuntivo y la atención se centra en el acto expresado en el infinitivo, y no en el movimiento que se necesita para llevar a cabo dicho acto. Los ejemplos (15) y (16) muestran el mismo “traslado” de la atención del pensamiento a la realización del acto.

Por otra parte, la construcción “*pensar de + Inf*” con el auxiliar en pretérito de indicativo denota un acto realizado, acabado. El pensamiento, el plan expresado por el sentido léxico del auxiliar, se presenta como algo ya realizado, finalizado. En estos ejemplos, el hablante describe el acto como el que depende de la voluntad e intención del sujeto, y que merece la atención del oyente. Esto se ve en los ejemplos (17), (18) catalanes y el español (19).

- (17) *E pensaren de fugir ab tota lur roba; sí que quant la host del rey hy fo junta, trobaren la vila deseparada.* (CAT, Desc III 69, 16–8)
- (18) *e los turcs, qui veeren que els muntaven darrera, pensaren ab les segetes de trer, e per desastre una sageta va ferir En Corberan, qui s’hac desarmat lo cap per calor, per lo polç. E aquí ell morí,* (CAT, Munt II 77, 2–5)
- (19) *Tres dias e dos noches penssaron de andar*
Alcançaron a myo Çid en teuar e el pinar (ESP, Cid 970–1)

Como podemos ver, los eventos descritos por “*pensar de + Inf*” son muy semejantes a los descritos por “*ir/anar + Inf*”: todos son eventos finalizados, completados. Los tres ejemplos de arriba muestran usos similares a los de “*ir/anar + Inf*” también en el sentido de que en ellos la perífrasis está seguida de una descripción de las consecuencias del acto descrito en el infinitivo. En el ejemplo (17), los sujetos no sólo piensan en la huida, sino efectivamente huyen, y como consecuencia, el rey encuentra la ciudad abandonada, sin defensa. Igualmente, en el ejemplo (18), los turcos no solamente piensan en sacar las flechas, sino lo hacen. Eso se infiere del hecho de que una de ellas hiere al caballero Corberan. Asimismo, en el ejemplo (19), como consecuencia del viaje, alcanzan al Cid. Es decir, la construcción “*pensar de + Inf*”, a diferencia de la construcción “*començar de/a + Inf*” presenta semejanzas con la construcción “*ir/anar + Inf*” y éstas sobreviven también al tomar en consideración los contextos más amplios.

4.3. Comparación de las tres perífrasis

El significado de cada enunciación es resultado de una cooperación entre los elementos lingüísticos y el contexto en que aparecen. La cuestión es con qué matices semánticos contribuye el auxiliar a este significado. Sin embargo, tenemos que tener presente que los verbos similares no siempre indican un contexto similar: tenemos que

considerar el contexto más amplio. En lo que sigue vamos a resumir lo que hemos constatado sobre el uso de las tres perífrasis en el catalán y español medievales.

Los verbos *començar*, *pensar* e *ir/anar* todos aparecen con verbos de movimiento, aunque en contextos diferentes. En el caso de *començar* el hablante describe el movimiento como un evento que dura mucho tiempo, y varios otros eventos lo interrumpen intercalándose. Éstos son considerados más importantes por el hablante que el evento descrito en la perífrasis con *començar*. En contraste, en el caso de *pensar* e *ir/anar*, el hablante quiere dirigir la atención del oyente al acto descrito en el infinitivo que puede ser momentáneo o durar más tiempo, pero en todos los casos es presentado como un acto completo, finalizado y llevado a cabo completamente.

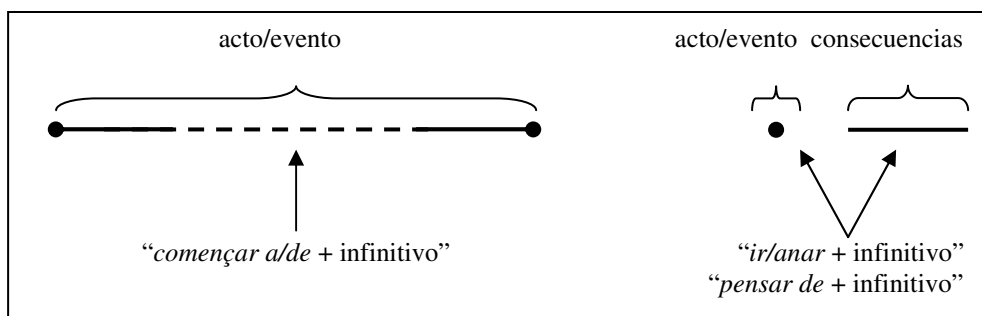
Començar puede aparecer con verbos de comunicación, o con verbos que denotan algún tipo del estado interno. Estos ejemplos son muy frecuentes y siempre están seguidos de una descripción más detallada de los actos de comunicación o estados internos y emocionales. Tales verbos no son muy frecuentes con *pensar* e *ir/anar*. Sin embargo, estos últimos aparecen a menudo en contextos donde expresan un mandato o ruego, y parecen ser formas convencionalizadas para cumplir esta función. También aparecen, tanto *pensar* como *ir/anar*, con verbos que denotan eventos o actos dinámicos y momentáneos, en contextos donde indican que éstos fueron llevados a cabo completamente, acabaron y tuvieron importantes consecuencias. De esta manera el evento descrito se presenta como un evento considerable, fruto de la fuerte voluntad e intención del sujeto. Esta última característica hace aptas estas construcciones para indicar dinamismo y sentimentalismo, por consiguiente, además de escenas de batalla, pueden aparecer en escenas llenas de emociones. En contextos similares la construcción con *començar* más bien cumple una función “preparatoria”: lo importante viene después.

El análisis unificado de estas construcciones medievales revela que el uso de “*ir/anar* + Inf” no muestra analogía con el de “*començar de/a* + Inf”, sino con el de “*pensar de* + Inf”. Por consiguiente, sugiere que la construcción “*ir/anar* + Inf” en la fase inicial de su gramaticalización no expresa el comienzo del evento, “abrupt start” (aspecto incoativo), sino subraya la intención del sujeto.

Otro argumento a favor de esta hipótesis es que en los textos medievales catalanes y españoles la construcción “*ir/anar* + Inf” a menudo aparece con infinitivos que denotan actos sentimentales, como *abraçar/abrazar*, *besar*, que no aparecen con los demás auxiliares. La “abrupt start” hipótesis no puede describir adecuadamente estos ejemplos, porque estos no implican brusquedad, ni llaman la atención al evento subsiguiente. Es de suponer, que el elemento semántico ‘intención’ es saliente, y es eso lo que hace posible que esta perífrasis pueda servir para describir escenas sentimentales. La saliencia del elemento semántico ‘intención’ hace posible que la construcción pueda expresar la íntima relación del evento con el mundo interno, sentimental del sujeto, y sugerir la participación sentimental y volitiva del sujeto en el acto. A la vez, hace posible una inferencia pragmática de la realización efectiva del acto, lo que ayuda a desarrollar el sentido de la perfección.

La Figura 1 muestra las estrategias del hablante para atraer la atención del público y estructurar el discurso con el uso de las tres perífrasis estudiadas.

Figura 1. Estrategias para atraer la atención del público, a través del uso de “començar a/de + Inf”, “ir/anar + Inf” y “pensar de + Inf”



Los verbos *començar*, *pensar* e *ir/anar* todos aparecen con tipos de verbos similares, pero añaden diferentes matices a la descripción del evento. En el caso de *començar* el evento es descrito como extendido en tiempo, pero interrumpido poco después de haberse comenzado. Con esta estrategia el hablante subraya los eventos intercalados. En contraste, en el caso de *pensar* e *ir/anar* el hablante quiere señalar la importancia del evento descrito en el infinitivo. Sea éste más o menos extendido en tiempo, pero siempre es un acto o evento completo que tiene consecuencias considerables.

4.4. Resumen de los argumentos contra la hipótesis “incoativa”

En cuanto al desarrollo aspectual de “*anar* + Inf”, los datos presentados en los párrafos anteriores argumentan en contra de la hipótesis incoativa y a favor de lo que Colon mantiene:

„No hi ha present incoatiu, com es pretén generalment. No hi ha acció de la qual hom posaria particularment en evidència el començament com voldria dir Meyer-Lübke i com tothom repeteix.” (Colon 1978b: 158)

Colon³⁵ también ofrece un argumento convincente en contra de la hipótesis incoativa, que puede complementar la argumentación ofrecida en el presente artículo: señala que tanto en catalán, como en francés es frecuente la perífrasis “*ir* + *començar*”, lo que muestra que el auxiliar *anar* por sí solo no puede marcar el comienzo de un acto o evento.

Podemos constatar, en resumen, que la comparación de las perífrasis “*ir/anar* + Inf”, “*començar a/de* + Inf” y “*pensar de* + Inf” revela una parte de la evolución semántica de la construcción “*anar* + Inf”. La escala en (18) muestra la formación del pasado perifrástico catalán en la base de los resultados del presente estudio y comparándola con otras construcciones romances con verbos de movimiento que resultaron un futuro.

³⁵ Germà COLON, “Sobre el perfet perifràstic ‘vado + infinitiu’, en català, en provençal i en francès”, en: Germà COLON (ed.), *La llengua catalana en els seus textos*, Vol. II., Barcelona, Curial 1978b., 131–174., 158.

- (20) *desplazamiento espacial para hacer algo → intención → expectación del acto
→ énfasis en el acto*

La escala en (20) ilustra que durante el desarrollo histórico de la construcción „*ir/anar + Inf*” el elemento semántico ‘intención’ llegó a ser saliente dentro de la estructura semántica del verbo de movimiento, y como consecuencia, la perífrasis empezó a ser usada para expresar la voluntad e intención del sujeto, hecho que está confirmado por las semejanzas que se presentan en los usos de esta construcción y de “*pensar de + Inf*”. Esto sugiere que la formación del pasado perifrástico catalán sigue la línea de desarrollo de marcadores de futuro hasta el punto de ‘intención’. Repetimos aquí por comodidad la escala (1), que representa el proceso de la formación del futuro:

- (1) a. ‘*ruta de movimiento*’: *movimiento hacia un objetivo > intención > futuro*

En lo que sigue pasemos a presentar otras hipótesis sobre el valor aspectual del medieval “*anar + INF*”.

5. Aspecto verbal y aspecto léxico en la evolución de “*anar + Inf*”

5.1. La hipótesis “*perfectiva*”

Al lado de la hipótesis de Detges, en la literatura encontramos otra más antigua. Cronológicamente es anterior la hipótesis de Colon quien afirma que

“*buidat del seu contingut semàntic concret de verb de moviment, anar té com a funció única, pel seu caràcter dinàmic, animar el relat i no pas marcar cronològicament el començament o l’acabament d’una acció.*”³⁶

Este autor opina que los ejemplos medievales de “*anar + Inf*” ya poseen el valor de un pasado perfectivo y denotan “*una actuació passada que començà, que continuà i que està terminada*”,³⁷ aunque él no habla explícitamente sobre el origen de esta perfectividad. Colon analiza la evolución semántica de esta construcción a base cognitiva: deriva el significado actual de “*anar + Inf*” de los elementos semánticos del verbo de movimiento *anar*. Comienza su argumento con presentar la hipótesis más difundida a su tiempo sobre esta construcción, que a pesar de los argumentos convincentes de Colon parece haber sobrevivido hasta nuestros días (cf. la hipótesis de Detges presentada arriba):

“*Meyer-Lübke (Gram., III, § 324) ha suposat un punt d’arrencada en el pas del valor local a l’incoatiu dels verbs romànics que continuen el*

³⁶ Idem, 159.

³⁷ COLON 1978a, op. cit., 125.

llatí IRE. Aquesta manera de veure ha estat generalment acceptada. No la comparteixo.”³⁸

Colon opina que los ejemplos medievales ya poseen el mismo valor temporal y aspectual que tienen hoy en día. La cuestión es si éste es efectivamente un valor temporal ya en los textos medievales, o solamente se puede inferir. El restringido número de contextos y clases de verbos con los que la forma puede combinarse en los documentos más tempranos parece sugerir que el proceso de gramaticalización todavía no se completó en esta época. Sin embargo, el gran mérito de Colon consiste en ser el primer autor quien considera el aspecto léxico de los verbos que pueden aparecer en la construcción en las diferentes fases de su evolución. Colon³⁹ señala que los verbos que entran en la perífrasis pueden influir en su evolución. Los verbos que aparecen en ella antes de 1350 son todos perfectivos: verbos de movimiento, como *anar* ‘ir’, *córrer* ‘correr’, *eixir* ‘salir’, *venir* ‘venir’, verbos que denotan una acción psíquica, éstos no siempre implican un desplazamiento espacial (*abraçar* ‘abrazar’, *besar* ‘besar’, *ferir* ‘atacar/ herir/ golpear’, *gitar* ‘megfordul’, *trencar* ‘romper’) y, verbos de comunicación (*cridar* ‘to shout’, *demanar* ‘preguntar’, *dir* ‘decir’). Pérez Saldanya⁴⁰ también subraya el papel que los infinitivos perfectivos pueden haber tenido en el desarrollo aspectual de “*anar* + infinitivo”. El fenómeno descrito por Colon se observa en otras lenguas también. Como Ziegeler resume:

“Grammatical perfectivity is hypothesized to be a stage prior to the grammaticalization of past tense itself⁴¹, past tense emerging only when grammatical perfectivity extends its uses to stative verbs.”⁴²

Ziegeler⁴³ señala la relación que existe entre la perfectividad gramatical y el aspecto léxico perfectivo. Al investigar la emergencia del auxiliar *do* en inglés, observa que “*the periphrastic use co-occurred most frequently with verb types which were inherently lexically perfective, and transitive*”. De todas formas, el resultado más importante de Colon consiste en indicar la importancia del aspecto léxico en la evolución aspectual de la construcción entera. Esta perfectividad de los primeros infinitivos que entran en la construcción puede ser supuesta de haberse transmitido a la construcción entera.

Comajoan y Pérez Saldanya⁴⁴ indican otra fuente de la perfectividad, argumentando a favor de que los auxiliares en el presente histórico y en el pasado ambos son perfectivos.

³⁸ COLON 1978b, op. cit., 156.

³⁹ COLON 1978a, op. cit., 130.

⁴⁰ PÉREZ SALDANYA, op. cit.

⁴¹ BYBEE et al., op. cit. 92.

⁴² ZIEGELER, op. cit., 106.

⁴³ Idem.

⁴⁴ Llorenç COMAJOAN – Manuel PÉREZ SALDANYA, “Grammaticalization and language acquisition: Interaction of lexical aspect and discourse”, en: David EDDINGTON (ed.), *Selected Proceedings of the 6th Conference on the Acquisition of Spanish and Portuguese as First and Second Languages*, Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project 2005, 44–55, 44.

Sin embargo, estos autores no entran en detalles y no analizan la integración de esta perfectividad en el significado de la construcción entera.

Podemos constatar que la perfectividad del pasado perifrástico actual en el catalán pudo formar de dos maneras posibles: o a partir del tiempo verbal del auxiliar (tiempo verbal perfectivo) de los ejemplos más tempranos de la construcción, o a partir del aspecto léxico, inherente de los verbos que entran la perífrasis en los ejemplos más tempranos. Esto hace surgir la cuestión del tiempo verbal del “auxiliar” de “*anar* + Inf” medieval.

El presente estudio se basa en la suposición de que el origen del pasado perifrástico catalán debe buscarse en las formas medievales en las que el “auxiliar”, es decir, el verbo *anar*, aparece en el pasado simple. Sin embargo, como los ejemplos (2) y (3) muestran, el catalán medieval usaba la perífrasis tanto con auxiliar en presente como en pasado, y los tiempos verbales del auxiliar en el español medieval muestran aun mayor variedad. La hipótesis más difundida es la que deriva el pasado perifrástico catalán del presente histórico, es decir, de las formas de “*anar* + Inf” que tienen el auxiliar en presente. Sin embargo, varias evidencias parecen confirmar que las formas más antiguas son las versiones con el auxiliar en pretérito. Si aceptamos esta hipótesis, tenemos que partir de estas formas al investigar la evolución semántica de la construcción. Juge⁴⁵ argumenta a favor de esta hipótesis muy persuasivamente, recurriendo a datos morfológicos. Él mantiene que las formas que tienen el auxiliar en presente no son representantes del presente histórico, sino formas ya gramaticalizadas cuya formación es explicable a base de evidencias morfológicas. Si aceptamos los resultados de Juge⁴⁶ y el hecho de que no hay ningún presente histórico, tenemos que partir de los ejemplos que tienen el auxiliar en pasado, de los ejemplos más antiguos, y podemos señalar la perfectividad de éstos como origen de la perfectividad de la construcción entera.

5.3. Una propuesta nueva: el aspecto completivo

Al examinar las posibles rutas de la formación de tiempos verbales pasados y perfectivos, Bybee et al.⁴⁷ mencionan el aspecto completivo como una posible fuente. Ellos definen el significado de completivos como “*to do something thoroughly and completely*”, pero señalan también otros matices semánticos y otros usos que los completivos pueden tener, entre otros que “*the action is reported with some emphasis or surprise value*”. Describen un ejemplo de tal aspecto en la lengua llamada Tucano, el IR-completivo (creado a partir del verbo que significa ‘ir’ en esta lengua) y señalan que esto es muy similar a la construcción inglesa ‘went and did it’: *He went and told her the whole story*, ‘Él fue y le explicó toda la historia’, que se usa para poner énfasis en la intencionalidad de la acción.⁴⁸ Como el análisis presentado en los párrafos anteriores revela y los datos históricos sugieren, los ejemplos de la construcción “*ir/anar* + Inf” se refieren a eventos acabados, y no solamente a su comienzo. “*Anar* + Inf” en los textos

⁴⁵ JUGE, op. cit.

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ BYBEE et al., op. cit.

⁴⁸ Idem, 57.

medievales describe la acción como acabado, y ésta varias veces tiene consecuencias considerables que están descritas en la parte que sigue. Esta descripción de las consecuencias también confirma el hecho de que la acción se concluyó completamente. El catalán “*anar + Inf*”, al mismo tiempo, expresa énfasis. Por consiguiente, la evolución de esta construcción se puede suponer que seguía la ruta caracterizada en Bybee et al.⁴⁹ como “*that of resultative or completive leading to anterior and then to perfective or simple past*”. Es decir, el aspecto completivo es una posible fuente del aspecto perfectivo y, después, del tiempo verbal pasado, y la historia del catalán “*anar + Inf*” parece ejemplificar este proceso. Ésta hipótesis que subraya la intencionalidad de la acción resulta un análisis coherente también desde un punto de vista cognitivo, porque puede relacionar el significado nuevo con el significado léxico originario de *anar*.

El sentido “movimiento” ya originariamente contiene este elemento de intencionalidad del sujeto, es decir, el nuevo significado tiene un origen “interno”: debe haberse hecho saliente dentro de la estructura semántica originaria del lexema. La información que en el mundo real a la intención muchas veces sigue un acto, forma parte de nuestro conocimiento del mundo. Por eso, la expresión de la intención en pasado hace posible una inferencia pragmática que implica la realización efectiva del acto propuesto. Este mecanismo inferencial se puede observar en el uso medieval de otra perífrasis con un significado semejante. Al usar verbos que denotan la intención del sujeto de realizar un acto, podemos sugerir que el acto efectivamente se realizó. De acuerdo con esto, no es necesario expresarlo explícitamente en el contexto. Esta inferencia pragmática surge en contextos bien determinados. Observemos el ejemplo siguiente.

- (21) *e llur pare era bon d'armes, e volc ésser a la batalla de Corralí contra lo rei Carles, e en aquella morí.* (Munt II 59, 3–5)
 ⇒ quiso hacerlo y lo hizo

El ejemplo (21) ilustra que la referencia del hablante a la intención del sujeto provoca en el oyente la expectación de un acto subsiguiente. Por eso, a pesar de que la enunciación no expresa explícitamente la realización del acto, el oyente va a integrar esta suposición para obtener una interpretación coherente. De esta manera, la enunciación en (21) se entiende sin dificultad, y podemos inferir que el padre sí participó en la batalla, aunque esta información no aparece de una forma explícita. De acuerdo con esta inferencia, la información de que se murió en la batalla puede ser integrada en el significado de la enunciación y, de esta manera, resultar una interpretación coherente. Sin embargo, hay que tener presente que el tiempo verbal del auxiliar es decisivo en este mecanismo inferencial, y en el cambio semántico también, lo que pretendemos ilustrar completando la escala (20), que repetimos aquí.

- (20) *desplazamiento espacial para hacer algo* → *intención* → *expectación del acto*
 → *énfasis en el acto* →
 a. → *auxiliar en presente* → *FUTURO (español, francés, inglés, etc.)*

⁴⁹ BYBEE et al., op. cit., 104.

- b. → *auxiliar en pasado* → *inferencia pragmática: la realización efectiva del acto*
→ *PASADO (catalán)*

Las escalas (20a) y (20b) muestran que el tiempo verbal del auxiliar también debe haber influido en la evolución semántica de “*anar* + Inf”. El tiempo verbal del auxiliar restringe las posibles interpretaciones y orienta la tarea inferencial que debe llevar a cabo el oyente. De esta manera, se forma un pasado o un futuro, dependiendo del tiempo verbal y aspecto del auxiliar.

6. Conclusiones

En el presente trabajo, nos hemos limitado a describir algunas peculiaridades de la gramaticalización de “*anar* + Inf”. Hemos optado por un marco teórico pragmático-cognitivo para el análisis del desarrollo aspectual de la construcción catalana “*anar* + Inf”. Nuestro objetivo principal ha sido demostrar que el origen del valor aspectual actual del pasado perifrástico catalán no debe buscarse en el aspecto incoativo, sino más bien en el aspecto completivo. Con este objetivo, hemos tomado en cuenta el uso de diferentes construcciones medievales formal y funcionalmente similares en sus contextos amplios. Los datos históricos parecen sugerir que la gramaticalización del catalán “*anar* + Inf” comenzó con la saliencia del elemento semántico ‘intención’ dentro de la estructura semántica del lexema *anar* lo que después provocó la formación del valor aspectual actual de la construcción a través de un mecanismo inferencial. La referencia a la intención del sujeto hace surgir una inferencia pragmática en cuanto el auxiliar esté en pretérito: que el acto descrito en el infinitivo efectivamente se realizó. Es decir, el tiempo verbal del auxiliar también desempeña un papel clave en el proceso. Asimismo hay que tener en cuenta el aspecto léxico de los infinitivos que aparecen en la construcción en la primera fase de su gramaticalización. En resumen, la propuesta presentada en el presente artículo, en contraste con la hipótesis “incoativa”, argumenta a favor del aspecto perfectivo o completivo, y al mismo tiempo sugiere que las características aspectuales del auxiliar y de los infinitivos que se combinan en la construcción deben haber tenido un papel decisivo en la evolución semántica y aspectual de “*anar* + Inf”.

Por lo que concierne a la metodología, concluimos que la comparación de construcciones funcional y formalmente similares nos puede servir para obtener datos que puedan arrojar alguna luz sobre niveles de significado tan difícilmente accesibles como son los significados temporal y aspectual. Esta metodología nos ayuda a revelar el fondo cognitivo y discursivo del cambio semántico en los procesos de gramaticalización y nos lleva a la conclusión que factores cognitivos y discursivos ambos influyen en este proceso, aunque no es siempre fácil diferenciarlos claramente. De todas maneras, creemos que todavía queda mucho trabajo por hacer en el estudio de las cuestiones tratadas en este artículo.

NARCISO M. CONTRERAS IZQUIERDO*

EL TRATAMIENTO DEL LÉXICO ESPECIALIZADO EN LA LEXICOGRAFÍA ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX

0. Introducción

El tratamiento lexicográfico del léxico especializado de una lengua es uno de los problemas más graves a los que deben enfrentarse los lexicógrafos y especialistas en la materia, y podemos afirmar que es una de las tareas por resolver en la lexicografía española.

Este léxico puede recogerse en dos tipos de obras lexicográficas: en los diccionarios generales, que incluyen sólo aquellas voces que han pasado de tener un uso restringido dentro de alguna especialidad a un uso más amplio, y que son conocidas por la mayoría de los hablantes; y en los diccionarios o vocabularios especializados, propios de una o varias actividades concretas.

Este último tipo de obras tiene una gran tradición, y ya podemos encontrar algunas en latín sobre todo de medicina y de leyes. No obstante los grandes descubrimientos científicos que se producen en los siglos XVII y XVIII originan muchas publicaciones y traducciones para difundir esos conocimientos.¹ Esto, junto al hecho de que en esos momentos comienzan a sistematizarse los lenguajes científicos provoca el nacimiento de la lexicografía especializada moderna. No obstante, el verdadero desarrollo se produce en el siglo XIX.

En la tradición lexicográfica española no será hasta el siglo XVIII cuando este tipo de voces se introduzca en los diccionarios generales, aunque ya mucho antes tenemos noticias de obras especializadas. Su inclusión, junto con la de otras voces tales como nombres propios de personas y ciudades va a producir el nacimiento del enciclopedismo en nuestro país. Ese afán enciclopédico, acumulativo, se desarrollará mucho más en el siglo XIX por influencia francesa, y será un rasgo característico de un numeroso grupo de autores que publican sus obras a partir de mediados de dicho siglo.

El objeto de lo que exponemos a continuación no es más que realizar un breve repaso por nuestra tradición lexicográfica para apuntar tan sólo las tendencias en el tratamiento del léxico especializado en el siglo XIX. Por desgracia, no contamos todavía con una historia de la lexicografía española que aborde tanto los orígenes, causas e influencias como los resultados de la actividad lexicográfica en español a lo largo del devenir histórico y que nos permita una descripción pormenorizada de las obras lexicográficas que se publicaron en dicho siglo en nuestro país.

* El autor es profesor de la Universidad de Jaén.

¹ B. M^a. GUTIÉRREZ RODILLA, *La ciencia empieza en la palabra. Análisis e historia del lenguaje científico*, Barcelona, Península 1998, 252.

1. Los antecedentes

Las primeras obras en las que aparece esta parcela del léxico las encontramos ya en la Edad Media. Nos referimos a las *nomenclaturas*, que aunque no son diccionarios tal y como hoy los concebimos sí son obras de carácter lexicográfico.

Estas nomenclaturas, también llamadas *clasificaciones temáticas*, están presentes en Europa desde la Edad Media —en español existen desde 1526, e incluso antes— y han llegado hasta nuestros días, aunque evidentemente han ido evolucionando con el paso del tiempo.²

Según Alvar Ezquerro,³ el origen de estas obras hay que buscarlo en los intentos de clasificar el saber enciclopédico antes de la generalización del orden alfabético,⁴ intentos entre los que ocupa un lugar privilegiado la figura de S. Isidoro de Sevilla con sus *Etimologías*.

En ellas el vocabulario aparece ordenado por materias, aunque no siempre se disponga el material del mismo modo, se sigan los mismos criterios, ni el número de voces que aparece sea constante. No obstante, lo importante es que es aquí donde encontramos los primeros rastros de léxico especializado, ya que entre las parcelas del léxico que clasifican se encuentran voces de las artes y ciencias.

Sin embargo habrá que esperar algunos siglos más para que aparezcan obras dedicadas exclusivamente al inventario de estas voces. En Europa, el primer diccionario de especialidad aparece en 1527, un glosario de términos jurídicos de John Rastell.⁵ En España las primeras en elaborarse fueron sobre náutica, en el siglo XVI, materia que aparecerá con asiduidad también en el siglo XVII junto con la medicina.

Por lo que se refiere a la época moderna, concretamente al siglo XVIII, recogemos las palabras de San Vicente:

Se puede suponer que el prejuicio, generalmente extendido, que consideraba el lenguaje de la ciencia y de la técnica como propiedad común de todas las naciones y la promesa hecha por la Academia de realizar un diccionario sobre este sector de la lengua española atrasaron algunos años la producción de diccionarios especializados durante el siglo XVIII. A pesar de que en algunos campos, como en el

² G. GUERRERO RAMOS, “¿Qué es y para qué sirve la terminología?”, en J. A. Molina y J. D. Luque, (eds.), *Estudios de Lingüística General. Trabajos presentados en el II Congreso Nacional de Lingüística General*, Granada, Método 1996, 171.

³ M. ALVAR EZQUERRA, “Apuntes para la historia de las nomenclaturas del español”, en M. Alvar Ezquerro, *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Biblograf 1993, 277-287.

⁴ En concreto, la ordenación más usual de estas clasificaciones tenía un carácter teocéntrico: primero las cosas referentes a Dios, la Iglesia, las dignidades eclesiásticas, etc., pasando luego a las cosas relativas al hombre y su entorno. No obstante, otro orden es el antropológico: tomando al hombre como punto de partida, se clasifican diversos aspectos con él relacionados como las partes del cuerpo, los vestidos, etc. (M. C. AYALA CASTRO, “Los otros diccionarios del español: clasificaciones metódicas del siglo XIX”, en M. Alvar Ezquerro y G. Corpas (eds.), *Diccionarios, frases, palabras*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad 1998, 85-100).

⁵ H. van HOFF, *Petite histoire des dictionnaires*, Louvain-La-Neuve, Peeters 1994, 67.

de la medicina o náutica, existían buenos registros terminológicos, es a fines del siglo XVIII, al tiempo de la incorporación de las ciencias y las artes al *Diccionario de la lengua castellana* (1786-1793) de E. de Terreros y Pando, cuando los diccionarios especializados de la lengua española empiezan a conocer un desarrollo en consonancia con la renovación cultural general.⁶

En esta misma época las obras lexicográficas traducidas fueron de gran importancia para la incorporación a la lengua española de voces de la ciencia y la técnica. Estas traducciones provienen generalmente del francés, algo evidente si tenemos en cuenta el trasvase cultural que se estaba produciendo en la época, aunque en algunos casos se traducen diccionarios del latín, italiano, alemán o inglés.

Por otro lado, el siglo XVIII representa un notable avance con respecto a los dos siglos anteriores en relación con las obras que recogen léxico especializado, ya que se pasa de ciertos glosarios de términos sobre todo de náutica, medicina, agricultura, etc., insertos como apéndice en tratados, a diccionarios independientes de tecnicismos de diversas disciplinas como la biología, el derecho, la geografía o la historia.⁷

En cuanto a los diccionarios generales podemos encontrar estas unidades léxicas en las primeras obras monolingües del español, algo que demuestra la atención de los primeros lexicógrafos hacia el empleo de estas voces en la lengua general. De este modo, ya en el *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611) de Sebastián de Covarrubias aparecen unas 140 voces marcadas con algún tipo de especificidad, siendo el grupo más numeroso el de los términos médicos, siguiéndole los de materia forense.⁸ Otros ámbitos especializados que también aparecen, aunque con menor número de entradas son la náutica, la caza, la arquitectura, la botica, la milicia, etc.

Tras esto no será hasta un siglo más tarde, con la aparición del primer diccionario académico, cuando volvamos a encontrar estas voces en un diccionario general. Como sabemos, la Academia Española ha desempeñado desde su nacimiento un papel primordial en el desarrollo de nuestra lexicografía. Con la publicación de su primer diccionario, conocido con el nombre de *Diccionario de autoridades* (DA, 1726-39) se convirtió en punto de referencia para otros diccionarios, situación que se mantiene actualmente.

Es en esta obra fundacional en donde la Academia fija el criterio que ha seguido hasta hoy, es decir, incluir las voces más comunes, dejando las más específicas para los diccionarios especializados y enciclopedias. Como afirman los propios académicos en el «Prólogo» del DA (pág. II) “en este diccionario se ponen generalmente las voces de la

⁶ F. SAN VICENTE, “Lexicografía y catalogación de nuevos saberes en España durante el siglo XVIII”, en J. Álvarez y J. Checa, (coords.), *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a F. Aguilar Piñal*, Madrid, C.S.I.C. 1996, 781.

⁷ P. ÁLVAREZ DE MIRANDA, “Hacia una historia de los diccionarios españoles de la Edad Moderna”, in: *Bulletin Hispanique* 97/1, 1995, 198.

⁸ Guerrero Ramos se ha encargado del estudio del léxico especializado en dicha obra (G. GUERRERO RAMOS, “El léxico de especialidad en el *Tesoro* de Covarrubias”, en M. Alvar Ezquerro y G. Corpas (coords.), *Léxico y voces del español*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1999, 17-28).

lengua, estén, o no en uso, con algunas pertenecientes a las Artes y Ciencias [...]”. Sin embargo, éste ha sido uno de los blancos preferidos de las críticas dirigidas contra esta institución, aunque bien es cierto que en muchas ocasiones la Academia no lleva a la práctica, debido a su dificultad, todo lo propuesto en los prólogos de su Diccionario.

Podemos pues decir que los primeros académicos pretenden hacer un diccionario lo más completo posible, incluyendo voces de artes y ciencias, aunque sólo las más generales, puesto que pretendían elaborar un diccionario científico y técnico.⁹

Por lo que se refiere al criterio establecido por los primeros académicos en cuanto a la inclusión de léxico especializado en el *DA*, Alvar Ezquerro afirma:

La fundación de la Academia se produce en un siglo en el que el progreso de las ciencias y técnicas va a cambiar los modos de vida, acarreando modificaciones en el léxico de la lengua. Los académicos no se dejaron impresionar por la invasión de voces técnicas, y decidieron dedicarles un diccionario que nunca llegó, independiente del que se propusieron componer, si bien en éste se incluyen las que han parecido más comunes y precisas al uso, y que se podían echar de menos [...].¹⁰

Esto pone de manifiesto que en el *DRAE*, efectivamente, faltan muchas voces de carácter científico y técnico, ya que es un diccionario de carácter general y no especializado, por lo que no debe ser su misión recoger el inmenso número de términos que forman el léxico especializado.

Por otro lado parece necesario matizar el tópico de la influencia francesa e italiana en el nacimiento, objetivos y características de la RAE. Aquellos que ven en la actitud académica cierto normativismo y purismo lo atribuyen en parte a la similitud de objetivos de nuestra Academia con la francesa.¹¹ Sin embargo, si conocemos los objetivos que ambas instituciones persiguen podemos comprobar que no es tanta la semejanza, aún menos en el caso de los regionalismos y tecnicismos, frontalmente rechazados por la academia gala.¹²

⁹ Los académicos no llegaron a realizar dicho diccionario por diversos motivos, entre los que destaca la aparición del *Diccionario* de Terreros (1786-1793), que cumplía en parte la función de la obra que aquellos pretendían publicar. También renunciaron a este proyecto debido a que la Academia de Ciencias presentó el proyecto de su *Vocabulario científico y técnico* en 1848.

¹⁰ M. ALVAR EZQUERRA, “Los prólogos del diccionario académico: nomenclatura específica y microestructura”, in: *Revista de Filología Española* LXIII, 1983, 209.

¹¹ Para los paralelismos y divergencias de la Academia Española y la Francesa véase P. ÁLVAREZ DE MIRANDA, “La Real Academia Española y la Académie française”, in: *Boletín de la Real Academia Española* 75, 1995, 403-417.

¹² La Academia Francesa rechaza la inclusión en su diccionario de los términos de artes y ciencias debido tanto a su concepción del modelo de lengua como a la ideología predominante en aquella sociedad monárquica: por un lado está el lenguaje de la corte y de sus escritores, que representa el uso correcto, y por otro el de la lengua de materias y ciencias, que no goza de la misma consideración. A esta concepción se va a oponer el enciclopedismo del siglo XVIII, que recogerá todo el vocabulario del “pueblo” (L. GUILBERT, “La spécificité du terme scientifique et technique”, in: *Langue Française* 17, 1973, 5).

Nuestra Academia por el contrario intenta recoger las unidades léxicas especializadas en su diccionario en la medida de lo posible, pero siempre sin inundar el corpus de la obra. Por otro lado, conscientes de su importancia, deciden dedicarle una obra aparte, algo que difícilmente se podría justificar en una institución que supuestamente rechazara estas voces. Esa es por tanto la actitud de la Academia, aunque tradicionalmente la escasez de tecnicismos en su diccionario se haya atribuido a un criterio restrictivo.

Por lo que se refiere al número de campos del saber que aparecen en el *DA* es interesante señalar que muchos de ellos se han mantenido hasta la actualidad sin ninguna revisión ni actualización.

El siglo XVIII ve nacer una de las obras más importante en cuanto a este tipo de voces se refiere. Nos referimos al *Diccionario castellano* de Esteban de Terreros y Pando (1786-1793), muy elogiado en su época y admirado después, a pesar de que su importante labor de recogida de materiales fuera interrumpida por la expulsión de la Compañía de Jesús y el Padre Terreros tuviera que exiliarse a Italia.¹³

Podemos relacionar el nacimiento de este diccionario con el problema de la traducción y el casticismo, que suscitó tantos problemas en la España del XVIII. Terreros, al traducir la obra de Noel Pluche¹⁴ se encuentra con que el español carece de muchas voces técnicas. Por este motivo, al final de la obra introduce un índice o vocabulario de los términos específicos que había utilizado en la traducción.

Su objetivo principal era el de ofrecer el conjunto de las voces o palabras que estaban en los escritores clásicos y puros y que emplearan las personas juiciosas, voces entre las cuales se encuentran las que corresponden a las ciencias y las artes. Tales vocablos faltan en los diccionarios, y esta deficiencia es la que advierte Terreros.¹⁵

Para su elaboración escribió a los lugares donde supo que se desarrollaba alguna ciencia o arte, e incluso visitó fábricas y manufacturas para recoger por sí mismo los materiales necesarios para la composición de su obra, adelantándose así a los encuestadores lingüísticos de nuestros días.¹⁶

Por otro lado, el criterio para acoger tanto términos de otras lenguas como voces patrimoniales es bastante amplio. Sin embargo, y a pesar de ese aperturismo a la hora de aceptar neologismos y voces extranjeras, Terreros se preocupa por el estado y por la constitución de la lengua estableciendo de manera precisa su objeto de estudio, atendiendo a la complejidad que aquélla presenta. Concretamente basa su análisis en la

¹³ Varios autores comentan los problemas de edición de esta obra: F. ABAD NEBOT, “La lexicografía no académica”, in: *Cuestiones de lexicología y lexicografía*, Madrid, UNED 1997, 129-131; P. ÁLVAREZ DE MIRANDA, “En torno al Diccionario de Terreros”, in: *Bulletin Hispanique* 94/2, 1992, 560-565 y D. AZORÍN FERNÁNDEZ, “Terreros y Pando y la recepción de los tecnicismos en los diccionarios generales del español (siglos XVIII-XIX)”, en D. Azorín, *Los diccionarios del español en su perspectiva histórica*, Alicante, Publicaciones de la Universidad 2000, 203-4.

¹⁴ N. PLUCHE, *Espectáculo de la naturaleza o conversaciones acerca de las particularidades de la historia natural, que han parecido más a propósito para exercitar una curiosidad útil, y formarla razón a los Jóvenes lectores*, 16 vols., Madrid, J. Ibarra. Traducción y notas de E. Terreros y Pando, 1754-1755.

¹⁵ ABAD, op. cit., 129.

¹⁶ AZORÍN, op. cit., 211.

lengua culta común, que se fundamenta en la lengua literaria y en el uso de los hablantes cultos.¹⁷

Es por esto por lo que es partidario de incluir sólo aquellas voces que no existan en español, tales como los nombres de los animales o plantas, etc., que nuestra lengua no poseía, ya que para él la introducción de términos de los que ya se disponía podía causar graves daños a la estructura de la lengua castellana.

Su fuente principal es el *DA*, del que toma la práctica totalidad de las voces, no escatimando elogios para la institución, actitud que contrasta con la de la mayoría de autores de diccionarios del siglo XIX, muy críticos con la labor académica. No obstante no se limitó a seguir la obra académica, sino que la enriqueció abundantemente.¹⁸ Además de esto reconoce emplear varios repertorios lexicográficos.

En su obra recoge, principalmente, voces de las artes más vulgares y de las ciencias comunes, así como de mitología, órdenes de caballería, religiones, sectas y herejes, historia civil y eclesiástica y objetos que se habían inventado recientemente.

No obstante, no todas las actividades o disciplinas son acogidas en la misma proporción en la obra, puesto que mientras incluye un alto número de términos de las materias citadas, así como de disciplinas como la marina, la medicina, la cirugía, la anatomía, la farmacia, la construcción, etc., otras artes como el blasón o la equitación presentan un número menor de voces.

Otro rasgo que da fe de su modernidad es la inclusión de los equivalentes en francés, italiano y latín, algo que según Habler¹⁹ no es casual, puesto que los ensayos lexicográficos sobre la terminología de las ciencias y artes tenían en cuenta las necesidades de la comunicación internacional, a la cual servía sobre todo el latín, aunque se utilizaban cada vez más las lenguas modernas.

Este hecho es de capital importancia, ya que Terreros se había hecho eco por primera vez en la lexicografía española del creciente proceso de internacionalización que afectaba a las ciencias, y de la importancia de los términos para acceder a su conocimiento. Es el primero, igualmente, que considera los tecnicismos como parte integrante y, a la vez, esencial de la lengua culta común.²⁰

¹⁷ Cf. AZORÍN, op. cit., 205-7. Del mismo modo, esta autora precisa que estos planteamientos ya estaban en la Academia, pero la diferencia estriba en el papel de los tecnicismos en la lengua culta común, ya que mientras que para Terreros son parte fundamental de ésta, la Academia opina que sólo entran en la lengua culta común cuando se generalizan.

¹⁸ Alvar Ezquerro calcula que supera en veinte mil voces al *DA*. (M. ALVAR EZQUERRA, “El Diccionario de Terreros”, en M. Alvar Ezquerro, *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Biblograf 1993, 249-259).

¹⁹ G. HABLER, “La búsqueda de una lengua para la comunicación científica en las academias europeas (siglos XVII-XIX)”, en *Actes del Col.loqui La història dels llenguatges iberoromànics d'especialitat (segles XVII-XIX): solucions per al present*, Barcelona, IULA 1998, 79.

²⁰ D. AZORÍN e I. SANTAMARÍA, “Los lenguajes de especialidad en los diccionarios del español de la primera mitad del siglo XIX”, en *Actes del Col.loqui La història dels llenguatges iberoromànics d'especialitat (segles XVII-XIX): solucions per al present*, Barcelona, IULA 1998, 363.

Tanto es así que Gómez de Enterría²¹ afirma que Terreros constituye el punto de partida de la terminología científica y técnica en la lexicografía española. Pese a no tener repercusiones hasta el siglo siguiente, sí es cierto que éstas fueron importantes, ya que los lexicógrafos no académicos, al tomar a Terreros como precedente, eligen como blanco de sus críticas el excesivo rigor académico.

2. Las voces especializadas en los diccionarios españoles del siglo XIX

En el siglo XIX la Academia publica diez ediciones de su *Diccionario*, las comprendidas entre la 4ª (1803) y la 13ª (1899). En cuanto al tema que nos ocupa, en 1817 (5ª ed.) destaca la apertura al nuevo léxico impuesta por los avances científicos. De este modo se intenta aclarar y rectificar muchas entradas relacionadas con las Ciencias Naturales, mientras que en el «Prólogo» de la séptima edición (1832) lamenta la Academia no incluir muchas voces de las remitidas por personas que habían hecho sugerencias porque la mayoría de estas palabras pertenecen al lenguaje técnico de alguna profesión y no han pasado al uso común de la lengua.

Desde 1832 (y especialmente desde 1843) la Academia decide con buen criterio que las definiciones no deberían ser técnicas, excesivamente descriptivas ni inexactas, y advierte la caducidad que tienen especialmente estas definiciones.

En la edición siguiente (1837), y ante las continuas críticas la Academia debe comentar más extensamente su criterio para la selección de entradas. Para la institución “el verdadero caudal de las lenguas vivas no se compone sino de palabras y frases usadas generalmente entre personas cultas”, por lo que desecha las que no estén autorizadas por los escritores clásicos o por el uso general y constante. De este modo no aparecen en su *Diccionario* muchas voces técnicas de ciencias, artes y oficios que no pertenecen al lenguaje común, “único objeto del Diccionario”.

No contentos con estas aclaraciones, los académicos vuelven a incidir en el tema en 1843 (9ª ed.) dedicando el «Prólogo» de esta edición exclusivamente al problema de los tecnicismos y neologismos, aunque siempre con un tono bastante defensivo. Nuestra Academia señala aquí que el criterio era el de seleccionar los que pudieran aparecer en un manual de segunda enseñanza, esto es, los más generales, y de nuevo se ve obligada a responder a los que la acusan de no recoger voces que debieran incluirse:

Hay también una inmensa nomenclatura de las ciencias, artes y profesiones, cuyo significado deben buscar los curiosos en los vocabularios particulares de las mismas: tales voces pertenecen a todos los idiomas y a ninguno de ellos, y si hubieran de formar parte del Diccionario de la lengua común, lejos de ser un libro manual y de moderado precio, circunstancias que constituyen su principal utilidad, sería una obra voluminosa en demasía, semienciclopédica y de difícil adquisición y manejo.

²¹ J. GÓMEZ DE ENTERRÍA, “Los diccionarios técnicos y científicos”, in: *Cuadernos Cervantes* 11, 1996, 106.

A pesar de todo no se aprecia un cambio evidente en la actitud académica con respecto a la inclusión de léxico especializado hasta 1884. En este sentido, Moreno Villanueva²² afirma que esta edición (12ª) representa el punto de inflexión, puesto que en palabras del mismo autor “marca el abandono del criterio conservador frente a la incorporación del tecnicismo en favor de una progresiva apertura al léxico facultativo”.

En el «Prólogo» (1884: V) de esta edición se indican los motivos que han provocado este considerable aumento de tecnicismos en la macroestructura de la obra, siendo el criterio del uso el que prima en la actitud académica a la hora de introducir en su diccionario este tipo de léxico. No obstante, no se proponen darle un carácter enciclopédico y no recogen todos los tecnicismos de artes y ciencias, sino que la Academia, como ya hemos comentado, es consciente del elevado número de voces que componen esta parcela léxica de la lengua, por lo que pretende recoger sólo las más usuales. Además, para la inclusión en su *Diccionario* tienen en cuenta su forma, cumpliendo así su objetivo de velar por la pureza del idioma. No obstante, todo parece apuntar como hemos indicado a que en esta edición de la obra académica comienza una nueva etapa por lo que se refiere a la inclusión del léxico especializado.

A pesar de esta labor académica, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII el diccionario monolingüe deja de ser “propiedad” del Estado y comienza a ser elaborado por autores particulares y empresas privadas, convirtiéndose en un objeto comercial. De este modo podemos afirmar que la hegemonía académica en la elaboración de diccionarios generales comienza a mermar ante una importante competencia, que tendrá una de sus puntas de lanza en el léxico procedente de los ámbitos especializados.

En este sentido, el criterio de selección de estas voces se inclina ahora más hacia lo descriptivo, frente a la selección literaria en la elaboración de la nomenclatura propia de la labor académica. Se produce así uno de los hechos más característicos de la labor lexicográfica de esta centuria: el crecimiento cuantitativo de la macroestructura por la necesidad informativa y la competencia comercial. Esto significa que comienza una mayor inclusión de vocablos de procedencia no literaria (de ciencias y técnicas, regionales, de variedades sociales), destacando las voces técnicas y las dialectales.

Ahora los compradores podían elegir un diccionario de acuerdo con sus necesidades y sus gustos, sin tener que regirse por los intereses del Estado o incluso por su coerción, como por ejemplo sucede en Francia, donde entre 1674 y 1714 se prohíbe la publicación de diccionarios monolingües para proteger al de la Academia Francesa.²³

²² J. A. MORENO VILLANUEVA, “La recepción del léxico de la electricidad en el *DRAE*: de Autoridades a 1884”, in: *Revista de Lexicografía II*, 1995-6, 94.

²³ En España (ÁLVAREZ DE MIRANDA, op. cit., 197-8) Carlos III ordena en 1780 el uso de la *Gramática* de la Academia en todas las escuelas del reino, algo que según Seco —y a pesar de que este apoyo real no se concediera al *DRAE*— ayudó “a crear una conciencia social de autoridad lingüística de la Academia extendida de modo conspicuo a su Diccionario” (M. SECO, “Lexicografía del español en el fin de siglo”, in: *Donaire 4*, 1995, 68).

Por lo que se refiere al siglo XIX español, éste se caracterizó por la publicación de numerosos diccionarios, tanto específicos como generales, que incluyen voces especializadas.²⁴

La hegemonía de la Academia en la producción lexicográfica será una de las causas principales de la aparición en el siglo XIX de la lexicografía moderna no académica en nuestro país. Además, toda una serie de factores sociales, políticos y culturales favorecieron un mayor interés por la lengua.²⁵ Asimismo, podemos decir que otra de las razones que motiva este surgimiento es la influencia editorial francesa, unida al afán enciclopédico, que se inicia en este siglo en nuestro país.²⁶

Podemos así afirmar que el siglo XIX, al contrario de lo que pueda pensarse, es un siglo de ebullición lexicográfica, no sólo en la cantidad de obras, algo que es evidente, sino también en el desarrollo de los planteamientos y la técnica para la composición de diccionarios.

En este sentido nos basta mencionar dos hechos que pueden avalar por sí solos esta afirmación. El primero es el interés en esta época por un vocabulario más cercano al usuario, lo que se traduce en la incorporación al corpus de las obras lexicográficas de una mayor variedad de voces, entre las que encontramos las especializadas.

Para Anglada y Bargallo²⁷ la diferencia en la inclusión de voces entre la Academia y sus “competidores” consiste en que mientras la primera selecciona el mejor uso entre

²⁴ No obstante, también en la centuria anterior se publicaron muchas obras de este tipo. San Vicente (op. cit., 782) cifra en unos ciento cincuenta los diccionarios especializados en español publicados entre 1700 y 1808, contando traducciones y repertorios originales. Del mismo modo es sorprendente el número de diccionarios específicos que aparecen en el siglo XIX, aunque algunos no son verdaderos diccionarios sino manuales redactados alfabéticamente. Esto puede darnos una idea de la importancia que el objeto “diccionario” había alcanzado en esta época. Ya los primeros académicos, en el «Prólogo» del *DA* (1726-39: IV), dan noticia de la difusión en su tiempo de obras que recogen los conocimientos de casi todas las ciencias o artes.

²⁵ E. ANGLADA y M. BARGALLÓ, “Principios de lexicografía moderna en diccionarios del siglo XIX”, en M. Ariza *et alii* (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco/Libros 1992, vol. I, 1992, 955. Martínez Marín comenta algunas de estas causas, como fueron la independencia de las colonias americanas, nuevo mercado al que se debía atender (J. MARTÍNEZ MARÍN, “La lexicografía monolingüe del español en el siglo XIX: la corriente no académica”, en I. Ahumada (ed.), *Cinco siglos de lexicografía del español*, Jaén, Servicio de Publicaciones de la Universidad 2000, 65 y ss.). Por su parte, Azorín señala que a esta demanda atienden principalmente españoles exiliados en Londres y sobre todo en París. Este hecho explicaría por ejemplo el abundante número de americanismos en la obra de Vicente Salvá (D. AZORÍN FERNÁNDEZ, “La lexicografía monolingüe del español en el s. XIX: desarrollos extra-académicos”, en D. Azorín, *Los diccionarios del español en su perspectiva histórica*, Alicante, Publicaciones de la Universidad 2000, 232). Igualmente influiría la Ilustración, con su gusto por toda clase de conocimientos, y el Romanticismo más tarde, destacando su voluntad creativa y el resurgimiento de lo autóctono. Por último, las novedades culturales, científicas y técnicas hacen del diccionario una obra de gran interés, con un gran atractivo comercial.

²⁶ Sobre este tema Lara indica que fueron las casas editoriales francesas, con el trabajo de refugiados políticos españoles las que rompieron la casi exclusividad de facto de la Academia Española (L. F. LARA, *Teoría del diccionario monolingüe*, México, El Colegio de México 1997, 68). Del mismo modo (ibídem, 39-40) fue la tendencia enciclopedista del XVIII-XIX la que, por competencia editorial, tomara en consideración para aumentar la nomenclatura los vocablos especializados.

²⁷ ANGLADA y BARGALLÓ, op. cit., 957.

todos los observables en la lengua, es decir, la norma, los lexicógrafos no académicos no apuestan por ningún uso concreto, sino que intentan reflejarlos todos. Por este mismo motivo, aunque todos están de acuerdo en incrementar el léxico académico, no coinciden en la percepción o valoración de la pluralidad de usos del castellano, y así mientras unos incluyen más voces dialectales, otros lo hacen con las técnicas o las antiguas.

El segundo aspecto importante es la cooperación que en este siglo se produce entre los redactores de diccionarios y expertos en las materias cuyos términos reúnen aquéllos. Es por esto por lo que podemos afirmar que dentro de la lexicografía española monolingüe del siglo XIX encontramos las bases de la moderna lexicografía española.

Como decíamos, los autores de estos diccionarios ponen de manifiesto la ausencia de un gran número de voces de las ciencias y las técnicas en la obra académica, convirtiendo este hecho en uno de los blancos preferidos de sus críticas, a pesar de que la mayoría tome la académica como base para la redacción de su obra, cuando no la plagian abiertamente.²⁸

A pesar de todas las objeciones que recibe, y de las que pocos diccionarios pueden librarse, opinamos que lo que ocurre es que si comparamos el diccionario académico con los diccionarios de orientación enciclopédica del XIX, y sobre todo el de autores como R. J. Domínguez,²⁹ esas cifras parecen reducidas, pero debemos volver a recordar que el *DRAE* es un diccionario general de la lengua, y no una obra de carácter enciclopédico.

Esta confrontación se produce debido a lo que ya hemos afirmado: la concepción académica del léxico culto difiere en este punto de la de estos lexicógrafos, puesto que la institución piensa que es necesario poner coto a lo que entiende como recepción indiscriminada de los tecnicismos en el diccionario.

En cuanto a las obras en sí, las características, las cualidades y la fortuna de todos estos diccionarios fueron muy diversas. De este modo, un estudio, aunque fuera mínimo de las principales obras de esta centuria ocuparía mucho más espacio del que disponemos, por lo que a continuación comentaremos brevemente dos de las más destacadas, y en nuestra opinión, claros exponentes de este grupo de autores.

Podemos afirmar que el diccionario de Vicente Salvá (1846)³⁰ es uno de los más importantes de los que forman esta generación,³¹ e incluso el propio autor es el mejor exponente de esta época, ya que en él encontramos todas las circunstancias que hicieron

²⁸ Como prueba de que el *DRAE* era la base de referencia de estas obras Anglada y Bargalló (ídem) señalan que estos autores suelen recurrir a una táctica bastante simple, como es la de consignar en el título el número de voces que se añaden en relación con la obra académica. Azorín (AZORÍN, op. cit., 235 y ss.) y Baquero Mesa (R. BAQUERO MESA, "Notas en contribución a la historia de la lexicografía española monolingüe del siglo XIX", en *EURALEX'90. Proceedings. Actas del IV Congreso Internacional*, Barcelona, Biblograf 1992, 455-461) muestran algunas influencias, copias y plagios que se producen entre estos diccionarios.

²⁹ En el «Prólogo» de su *Diccionario nacional* (1846-47) dice recoger más de cien mil quinientas voces técnicas que no aparecen en la obra académica.

³⁰ V. SALVÁ, *Nuevo diccionario de la lengua castellana*, París 1846.

³¹ Azorín y Baquero (D. AZORÍN y R. BAQUERO, "De la teoría a la práctica lexicográfica: el «Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana» de Vicente Salva", in: *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante* 10, 1994-5, 13) y Azorín y Santamaría (op. cit.) ofrecen un completo estudio de esta obra.

posible esta corriente: liberal exiliado, intelectual de reconocido prestigio, profundo conocedor de nuestra lengua y del mercado editorial.

Su obra, aun manteniendo las características comunes a todos los diccionarios de este grupo —afán acumulativo, críticas al *DRAE*...— se convierte debido a su riguroso espíritu científico, a su buena preparación, acopio de documentación, tenacidad, laboriosidad —todas ellas características que el propio Salvá cree imprescindibles para una satisfactoria labor lexicográfica—, se convierte, decimos, en una de las más completas de todas las producidas en esta época.

Como decimos, también repara en la escasa nomenclatura académica, acusando a la institución de no estar al día en cuanto al léxico técnico y dialectal, así como de la falta de actualidad en sus definiciones. Concretamente, por lo que se refiere al retraso con el que la Academia acepta los términos propios de los avances científicos y técnicos, señala que en 1843 la Academia desconocía —ya que no incluye en su obra denominaciones para estos conceptos— el alumbrado de gas, las prensas hidráulicas, los puentes suspendidos, los ferrocarriles, los barcos de vapor, etc., realidades todas ellas presentes en la sociedad española de aquella época. Estas observaciones manifestaban la falta de correspondencia entre las directrices que la Academia incluía en los prólogos y la puesta en práctica de las mismas en su *Diccionario*.³²

Salvá presenta el suyo como una revisión con adiciones del *DRAE*. Concretamente adiciona la novena edición (1843), pero sobresale de los demás diccionarios citados aquí por el elevado número de voces y, sobre todo, por su buen hacer. En este sentido, aunque no es una obra de nueva planta, son tantas las modificaciones que puede considerarse una obra original, tal y como manifiesta el propio autor.

En cuanto al léxico especializado es el que presenta la revisión más amplia, incorporando numerosos términos de diversos ámbitos especializados, entre los que también destacan los de náutica, aunque del mismo modo encontramos otros campos bien representados, como es el caso de la botánica, de escasa atención por parte de la Academia.

Esta vía abierta será continuada decididamente por Domínguez, que supone el paso definitivo hacia el diccionario enciclopédico.³³

Ramón Joaquín Domínguez Herbella es el autor del *Diccionario nacional* (1846-47), obra de la que afirma Seco:

Es hoy obra casi tan olvidada como las otras de su autor. Y, sin embargo, es quizá el diccionario de nuestra lengua que más ediciones ha alcanzado después de la Academia: diecisiete en poco más de cuarenta años; la última en 1889.³⁴

³² AZORÍN y SANTAMARÍA, op. cit., 364.

³³ MORENO, op. cit., 90.

³⁴ M. SECO, “Medio siglo de lexicografía española”, en M. Seco, *Estudios de lexicografía española*, Madrid, Paraninfo 1987, 157.

Este diccionario se hizo teniendo a la vista la novena edición del académico (1843), al que hace continua referencia, aunque es posible que empezara a trabajar antes de que este se publicara. El éxito fue inmediato debido a dos características novedosas: su amplitud y su carácter enciclopédico.³⁵ Tanto es así que Seco (ibíd.) afirma que es el primer diccionario enciclopédico del español, siendo su precursor Covarrubias.

En el *Diccionario* de Domínguez se evidencia el afán acumulativo propio de esta centuria. Ejemplo de esto son las “cien mil quinientas voces” de diferentes ciencias y técnicas que el autor dice haber incluido en esta obra, y que no se encuentran en la académica.

Aunque sigue el camino iniciado por Terreros (1786-1792), sus verdaderas fuentes están en los diccionarios franceses de Boiste-Nodier y Bescherelle,³⁶ del que incluso toma el nombre, y que se caracterizan por un desmedido afán acumulativo.

En el «Prólogo» que antecede a la obra, Domínguez pone de manifiesto su intención al elaborar este diccionario:

Nadie pone en duda la necesidad que hay en España de un Diccionario que esté al nivel de la altura de que en menos de un siglo han llegado todos los ramos del saber humano [...] y cada vez se hace sentir más y más la falta de un Diccionario en que estén consignadas las voces nuevas creadas, haciendo una breve descripción de los objetos que representan si son nombres, de la acción que expresan si son verbos, del modo de calificar si son adjetivos, y así de las demás partes del discurso («Prólogo»: V-VI).

Es por esto por lo que, para Anglada y Bargalló,³⁷ Domínguez representa la superación de la actividad académica, algo alejada del progreso social. De este modo, su obra responde a la necesidad histórica de incorporar las voces que el progreso y los nuevos tiempos habían creado.

Como hemos podido comprobar, es sin duda éste uno de los periodos más interesantes de la historia de nuestra lexicografía, debido no sólo a esta inusitada proliferación de obras, sino también en general a la actividad lexicográfica que se produce en el ámbito hispánico, hecho que no se había producido en ningún periodo anterior en España, y que será el precedente de la profusa actividad editorial que vivimos en nuestros días.

³⁵ Azorín (op. cit., 252) basa parte del éxito de esta obra en el hecho de que Domínguez, al fundir en un mismo repertorio los contenidos de un diccionario de lengua y los de una enciclopedia presenta un producto polivalente muy atractivo para el público medianamente culto de la época.

³⁶ L. N. BESCHERELLE, *Dictionnaire national ou grand dictionnaire critique de la langue française*, París 1843; P.C.V. BOISTE, *Dictionnaire universel de la langue française...*, revue, corrigée et considérablement augmentée par Ch. Nodier, París 1834.

³⁷ ANGLADA y BARGALLÓ, op. cit., 960.

DIANA KREKOVICS

ANÁLISIS DE ERRORES DE E/LE REFERENTES A LAS PARTÍCULAS, PRONOMBRES Y ADVERBIOS EN LAS PRODUCCIONES DE ALUMNOS ITALIANOS

1. 1. El Análisis Contrastivo

El Análisis Contrastivo nació en los años cuarenta en el marco de la Lingüística Aplicada y tiene como objetivo aplicar los conocimientos de la lingüística teórica a la resolución de los problemas que se presentan en el uso del lenguaje por parte de los hablantes en la vida cotidiana. El Análisis Contrastivo se fundamenta en los trabajos de C. Fries y R. Lado, profesores de la Universidad de Michigan y afirma que un estudio comparativo de las diferencias y similitudes entre las dos lenguas, la lengua materna y la lengua meta, hace posible establecer las principales áreas de dificultad, y predecir los problemas a los que el estudiante va a enfrentarse en su proceso de aprendizaje, usando los resultados para la corrección y preparación del programa de enseñanza, del material didáctico y las técnicas de instrucción, logrando así que la enseñanza fuera más eficaz. La comparación es sistemática y sincrónica y abarca todos los niveles de la lengua: fonológico, gramatical y léxico. El Análisis Contrastivo se basa en la hipótesis behaviorista y de acuerdo a esta teoría dice que aprender una segunda lengua significa la formación de nuevos hábitos. Según este punto de vista los viejos hábitos facilitan la formación de los nuevos dependiendo de las similitudes y diferencias entre éstos. Se piensa que cuanto mayor sea la distancia entre las dos lenguas, tanto mayor será la dificultad en el aprendizaje y también la posibilidad de interferencia, pero después se ha demostrado que es al contrario. Uno de los conceptos básicos del Análisis Contrastivo es el de la interferencia. Se trata de interferencia cuando el estudiante utiliza en la lengua meta un rasgo fonético, morfológico, sintáctico o léxico característico de su primera lengua. De acuerdo a esto existen interferencias fonéticas, morfológicas, sintácticas y léxicas.

R. Wardhaugh¹ diferencia entre la hipótesis fuerte y la hipótesis débil del Análisis Contrastivo. En su versión fuerte el AC pretende predecir los futuros errores mediante la comparación, dice que todos los errores son frutos de la interferencia con la lengua materna, todos los errores pueden identificarse mediante la comparación, mientras que la versión débil busca y trata de explicar los errores concretos, ya efectivamente cometidos.

Eckmann² desarrolla su Hipótesis de la Marca Diferencial, según la cual existe

¹ Ronald WARDHAUGH, *Introduction to Linguistics*, New York, MacGraw Hill 1970 citado por Diane LARSEN-FREEMAN – Michael H. LONG, *Introducción al estudio de la adquisición de segundas lenguas*, Madrid, Gredos 1994.

² F.R. ECKMANN, *Markedness*, New York, Plenum Press 1977 citado por Isabel SANTOS GARGALLO, *Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la Lingüística Contrastiva*, Madrid, Editorial Síntesis 1993, 39.

relación entre el marcado tipológico y el grado de dificultad.

“Un fenómeno A en una lengua dada es más marcado que B si la presencia de A en dicha lengua implica la presencia de B, pero la presencia de B no implica la de A.”³

Eckman, además no sólo establece las áreas de dificultad entre L1 y L2 como el Análisis Contrastivo sino que también predice el grado de dificultad entre las áreas y afirma que ciertas diferencias entre L1 y L2 no causarán dificultades para los alumnos:

“Las áreas de dificultad que un estudiante de una segunda lengua tendrá, pueden predecirse mediante la comparación sistemática de la lengua materna, la lengua meta y las relaciones de marcado establecidas en la gramática universal de manera que:

- a) aquellas áreas que son diferentes en la lengua meta y que están más marcadas que en la lengua nativa presentarán dificultad;
- b) el grado de dificultad asociado a aquellos aspectos de la lengua meta que son diferentes y que están más marcados que en la lengua nativa se corresponde con el grado de marcado asociado a dichos aspectos;
- c) aquellas áreas de la lengua meta que son diferentes de la lengua nativa y que no presentan un alto grado de marcado, no serán difíciles.”⁴

Una alternativa de la hipótesis del AC es la Hipótesis de Identidad que opina que puesto que el lenguaje se adquiere mediante un mecanismo innato que opera basándose en los universales lingüísticos, al aprender una L2 el estudiante lo hace igual como cuando adquirió su lengua materna. Esta hipótesis rechaza la existencia de las interferencias, ya que la segunda lengua no se aprende a través de la primera sino independientemente.

El Análisis Contrastivo ve el error como algo negativo, intolerable, ya que puede generar hábitos incorrectos. Lo considera una desviación de la norma de la lengua meta originada por interferencia con la L1. Por eso pretende evitar los errores que provocaría la L1 en la adquisición de la L2, ya que supone que el estudiante tiene una tendencia inconsciente de reproducir las estructuras de su primera lengua. De acuerdo con esto pretende un aprendizaje sin errores a través de la repetición mecánica de enunciados, la memorización de diálogos, la imitación y la práctica de modelos.

R. Stockwell, J. Bowen y J. Martin establecieron la siguiente jerarquía de dificultades:

- puede haber correspondencia entre L1 y L2, en un fenómeno;
- puede darse, en L1, una pareja de formas, frente a una sola forma en L2;
- puede existir, en la L1, una forma que no exista en la L2;
- puede carecer la L1 de una forma que sí exista en la L2;
- puede existir un desdoblamiento de un fenómeno de L1 en L2.⁵

El Análisis Contrastivo recibió varias críticas. Se vio que no todos los errores se deben a transferencias de la L1 ya que los estudiantes suelen cometer errores típicos independientemente de cuál sea su lengua materna; la interferencia con la L1 no explica la mayoría de los errores; no todos los errores se pueden prever; algunos de los errores

³ ECKMANN op. cit citado por SANTOS GARGALLO op. cit., 39.

⁴ ECKMANN op. cit citado por SANTOS GARGALLO op. cit., 39.

⁵ Diane LARSEN-FREEMAN – Michael H. LONG, op.cit., 57.

que el AC predijo no se realizaron; los métodos didácticos que se basan en él no consiguieron evitar los errores. A pesar de estas deficiencias el Análisis Contrastivo tiene mucha importancia en las investigaciones sobre el aprendizaje de segundas lenguas, sin él no se hubiera llegado a los futuros estudios de Interlengua.

1. 2. Análisis de Errores

El Análisis de Errores surge a finales de los años sesenta como puente entre el Análisis Contrastivo y los estudios de Interlengua. Nace de los pensamientos de la versión débil del AC y se ocupa del análisis sistemático de los errores cometidos por estudiantes de L2. Uno de sus objetivos principales fue establecer un inventario de los errores más frecuentes con el objetivo de señalar las áreas de dificultad en el aprendizaje de una segunda lengua para estudiantes con la misma lengua nativa. Pretende indicar a los profesores las áreas de dificultad, establecer una jerarquía de dificultades y producir material de enseñanza. La diferencia principal entre el Análisis Contrastivo y el Análisis de Errores es que el AE acepta la teoría innativista de Chomsky y considera el error como algo positivo e inevitable, signo de que el proceso de aprendizaje está en marcha.

En los años ochenta el AE cambió sus objetivos, de explicar los errores exclusivamente gramaticales pasó a ocuparse del aspecto pragmático y estudiar los errores desde el punto de vista de la competencia comunicativa y el efecto que producen en el oyente. Tiene en cuenta que el alumno estudia la lengua para comunicarse y que lo hace con seres humanos por lo que es importante el efecto que esto produce en ellos. El estudiante de una L2 debe conocer no sólo las reglas gramaticales de la lengua que estudia, sino también los aspectos pragmáticos para saber comunicarse correctamente. Además también reconoció que es necesario tomar en cuenta no sólo los errores sino también las producciones correctas del estudiante y estudiar el lenguaje que el alumno usa. Pero este modelo también recibió críticas por la confusión entre explicación y descripción, la falta de precisión en la descripción de las categorías de los errores, el simplismo en la categorización de éstos y que sólo se ocupa de los errores con lo que no llega a definir toda la interlengua, las producciones correctas no las tiene en cuenta.

1. 3. Interlengua

Como acabamos de ver el Análisis Contrastivo se ocupaba sólo de los errores producidos por interferencia con la lengua nativa, el Análisis de Errores analizó los errores ya cometidos, igual que la versión débil del AC y luego reconoció la importancia de la competencia comunicativa frente a la de la gramática. Los estudios de Interlengua son la continuación de estos modelos de investigación.

La hipótesis de la Interlengua fue desarrollada a principios de los años setenta desde tres puntos de vista: lingüística por W. Nemser, sociolingüística por S.P. Corder y psicolingüística por L. Selinker. Éstas constituyen tres aproximaciones al estudio de la lengua que usa el estudiante de una segunda lengua. Nemser lo califica de un sistema lingüístico desviado, mientras que Corder y Selinker opinan que es un sistema lingüístico autónomo que tiene su propia gramática y es correcto dentro de su propia idiosincrasia.

La Interlengua es un sistema gramatical creado por el aprendiz, un lenguaje propio, no es la lengua materna ni la lengua que está aprendiendo sino algo intermedio. Incluye reglas de la L1 y de la L2 y también reglas que no pertenecen a ninguna de las dos, sino que va creando el estudiante sobre la marcha a base de analogías, generalizaciones. Al principio la Interlengua se parecerá mucho a la L1, pero poco a poco se irá acercando a la L2. La Interlengua es correcta en todas sus etapas y se debe analizar sin tomar como modelo la lengua meta. La Interlengua de cada estudiante es diferente (idiosincrático), pero tiene rasgos parecidos en estudiantes con una formación académica y una lengua materna idéntica. El error se considera algo positivo, lo que el estudiante comete no son errores sino los resultados de las hipótesis sobre las reglas de la L2.

Características principales de la Interlengua:

- es un sistema lingüístico distinto tanto de L1 como de L2;
- es un sistema con una gramática propia constituida por sus propias reglas;
- es un sistema dinámico, en continuo cambio;
- es sistemática a pesar de su variabilidad;
 Dentro de esta variabilidad debemos distinguir entre variación sistemática que permite el cambio de la IL y su acercamiento a la L2 y la variación libre. Puede ocurrir que el estudiante con sólo unos minutos de diferencia realice una producción correcta y después una incorrecta tratándose de un mismo elemento del sistema. Por ejemplo, en un momento usa un verbo irregular correctamente, pero pocos minutos después el mismo verbo aparece en su producción como regular, como si el estudiante ya no supiera que es irregular. Este fenómeno se conoce por variación libre, que carece de sistematicidad y significa que la regla o elemento lingüístico todavía no se ha interiorizado totalmente, pero el proceso está en marcha.
- es un sistema constituido por etapas que se suceden;
 Se ha demostrado la existencia de unas secuencias de desarrollo por las que pasan todos los estudiantes independientemente de su edad, lengua materna o el programa de aprendizaje que siguen. Estas secuencias tienen un orden determinado y el estudiante no puede pasar por alto ninguna, aunque de acuerdo a su L1 puede atravesarlos con más o menos rapidez, puede añadirles subetapas pero nunca puede omitir ninguna ni alterar su orden. Cuando las dos lenguas son cercanas las etapas que tratan un campo parecido en ambas lenguas duran menos. En el caso de las categorías inexistentes en L1 pero que sí aparecen en L2 retrasan el paso por la etapa en cuestión.
- es un sistema correcto en su propia idiosincrasia;
 La Interlengua es el intento de comunicarse con una lengua que el estudiante no conoce completamente y por eso en ciertos casos tiene que sustituir lo que no sabe por otros elementos lingüísticos o no lingüísticos. El estudiante utiliza la lengua para comunicarse. Si lo consigue la IL se debe considerar correcta dentro de su propia idiosincrasia.
- es un sistema particular de un estudiante individual o de un grupo de estudiantes con la misma formación académica y la misma L1.

I. 4. Interferencias lingüísticas

Cuando uno está aprendiendo algo nuevo, intenta facilitar esta tarea vinculando los nuevos conocimientos con sus conocimientos previos. De este modo en el caso de las lenguas extranjeras la lengua nativa tiene influencia sobre el aprendizaje de la L2. Esta influencia es inconsciente y difícil de eliminar incluso después de largo tiempo de aprendizaje.

La interferencia lingüística durante mucho tiempo fue considerado un concepto negativo, significaba que un elemento de una lengua se entromete y “ensucia” el sistema lingüístico de la lengua en la que aparece. La interferencia se ha vinculado con el concepto del error. La apreciación del error ha cambiado en las últimas décadas, y con la aparición del Análisis Contrastivo crece el interés por las interferencias lingüísticas y se empiezan a estudiar con el fin de prevenirlas.

En cuanto a la predicción de las posibilidades de interferencia en los campos lingüísticos concretos, podemos establecer que en los cerrados, como es el campo fonético o morfológico, puede aparecer con más facilidad que en los abiertos, como el sintáctico o el léxico.

Haugen⁶, por su parte para neutralizar la connotación negativa del término *interferencia*, se refiere con el nombre *transferencia* tanto la parte negativa como positiva del concepto.

Podemos distinguir entre las siguientes:

- Transferencia positiva: un elemento de la lengua A puede facilitar el aprendizaje de este elemento en una segunda lengua B
- Transferencia cero: no existe efecto entre las dos lenguas
- Transferencia negativa o interferencia: un elemento de la lengua A puede dificultar el aprendizaje de este elemento en una segunda lengua B.

El AC afirma que los elementos (hábitos) parecidos serán fáciles de aprender y los diferentes serán difíciles, pero se ha demostrado que las diferencias entre L1 y L2 no necesariamente causan dificultades, mientras que las semejanzas entre L1 y L2 causan más problemas. Las estructuras parecidas o idénticas tampoco causan necesariamente una transferencia positiva, la interferencia se produce más frecuentemente entre lenguas y estructuras lingüísticas que el alumno siente más próximas, incluso a veces los errores no se habrían producido si el estudiante hubiera transferido las reglas de su lengua materna.⁷ Además no todos los errores son causados por la interferencia: a veces se producen por la sobregeneralización de las reglas de L2.

La mayoría de las desviaciones aparecen en la fonología, sobre todo en el caso de los adultos. Los errores de fonología y morfología pueden ser tanto errores de interferencia

⁶ HAUGEN, *The Norwegian Language in America: A Study in Bilingual Behavior*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press 1953 citado por María José DOMÍNGUEZ VÁZQUEZ, “En torno al concepto de interferencia”, in: *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 5, febrero 2001.

⁷ Sonsoles FERNÁNDEZ, *Análisis de errores e interlengua en el aprendizaje del español como segunda lengua*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid 1991, 33.

como de desarrollo, mientras que en el caso del sintaxis predominan los errores de desarrollo.

Transferir elementos de la lengua materna a la L2 también puede ser una estrategia para compensar la falta de conocimientos en la segunda lengua con elementos de la primera para hacer posible la comunicación. La interferencia también puede darse al revés, desde la L2 a la L1, aunque es menos frecuente.

Causas de la interferencia:

1.) Factores lingüísticos, es decir, las diferencias entre L1 y L2

- es más difícil aprender los elementos que no existen en L1 pero sí en L2;
- las diferencias entre L1 y L2 son difíciles de aprender,
- las estructuras que le resultan difíciles al hablante nativo también le resultarán difíciles al estudiante de la L2;
- las costumbres erróneas presentes en la L1 también se transmiten al aprendizaje de la L2. Si los hablantes están habituados a usos incorrectos en un aspecto de su L1, los transmitirán también al aspecto correspondiente de la L2.

2.) Factores extralingüísticos: el éxito del aprendizaje no sólo depende de las diferencias y similitudes entre L1 y L2 sino también de las características psíquicas y físicas del estudiante, de la motivación, la autoconfianza, el contexto de la enseñanza, el cansancio, la falta de atención, etc.

También debemos distinguir entre interferencia interlingüística e intralingüística. En el caso de la primera la L1 es la responsable de los errores cometidos en la L2, en la segunda es la lengua que se está aprendiendo la que es responsable de los errores producidos en ella misma (por ejemplo, es el caso de la sobregeneralización de las reglas de L2).

Tipos de interferencia:

Interferencias fonéticas y prosódicas: la flexibilidad del aparato fonador disminuye muy rápidamente por eso después de la primera infancia ya no se puede aprender correctamente la pronunciación de una lengua, por lo que las interferencias fonéticas son inevitables y son las más difíciles de corregir. Los investigadores discuten sobre si los estudiantes reproducen los sonidos existentes en su L1 o intentan pronunciar los de la L2 con los instrumentos de la L1.⁸ La acentuación de las palabras y la entonación de las frases también dan lugar a muchas interferencias prácticamente imposibles de corregir.

Interferencias ortográficas: sobre todo aparecen entre lenguas cercanas, ya que en estos casos abundan las palabras que se parecen en su pronunciación pero se escriben de manera distinta.

Interferencias morfosintácticas: después de las fonológicas, las interferencias morfológicas son las más frecuentes por el carácter cerrado de su sistema. Las interferencias sintácticas son menos frecuentes, igual que las léxicas porque constituyen un campo lingüístico más abierto.

Interferencias léxicas y semánticas: son sobre todo frecuentes en sustantivos, verbos y adjetivos.⁹ Suele ocurrir que al tratarse de dos lenguas cercanas, el estudiante modifica

⁸ Miquel SIGUAN, *Bilingüismo y lenguas en contacto*, Madrid, Alianza Editorial 2001, 177.

⁹ SIGUAN op. cit., 177.

la palabra de su L1 según las normas fonéticas y morfológicas de la L2, es decir al no conocer la palabra en la L2 a partir de la L1 hace una hipótesis sobre la forma de esa palabra en la L2. Esta interferencia no puede producirse si la forma léxica no puede integrarse en el sistema de sonidos o morfemas de la L2.¹⁰

En las últimas décadas se han elaborado varios estudios en relación con las interferencias lingüísticas y análisis de errores vinculados a una gama muy variada de lenguas.¹¹

II. Análisis de errores de E/LE en las producciones de alumnos italianos

El italiano y el español están vinculados por los lazos de parentesco que los une con el latín. Mientras que el español es la lengua romance más innovadora que durante su evolución ha desarrollado soluciones lingüísticas revolucionarias, el italiano es una lengua muy conservadora lo que implica su mayor cercanía con el latín. Precisamente es por eso, porque se trata de dos lenguas muy semejantes pero al mismo tiempo en ciertos aspectos muy diferentes, que nos pareció interesante estudiar los errores típicos que aparecen durante el aprendizaje de una de estas dos lenguas por parte de los hablantes de la otra. Debido a la semejanza de las dos lenguas, los italianos que aprenden español y los españoles que aprenden italiano tienen que afrontarse a que más que las diferencias, serán las semejanzas entre las dos lenguas las que les causarán dificultades. Como dice Joaquín Arce¹²: "... se trata de las dos lenguas más fáciles para aprenderlas mal, de las más difíciles para alcanzar su dominio desde la otra."

En el presente trabajo, que es un extracto de una prueba más amplia sobre los errores gramaticales cometidos por alumnos italianos, analizaremos y explicaremos los errores referentes a las partículas, pronombres y adverbios en las producciones de estudiantes de español cuya lengua materna es el italiano. Tras examinar los errores cometidos en una prueba elaborada con este fin y en las producciones escritas de alumnos italianos intentaremos recoger los errores más frecuentes y explicar sus causas.

En nuestro trabajo intentamos enumerar los tipos de errores más frecuentes que los

¹⁰ SIGUAN op. cit., 181.

¹¹ Emanuele BANFI, "Osservazioni sulla sintassi dell'italiano spontaneamente acquisito da parlanti arabofoni", in: Anna Giacalone Ramat, *L'italiano tra altre lingue. Strategie di acquisizione*, Bologna, Il Mulino 1988; Tibor BERTA, "Problemas de interferencia lingüística en relación con el sistema nominal español en trabajos escritos por alumnos húngaros de bachillerato", in: *Acta Univ. Szegediensis: Acta Hispanica*, II, 1997, 69-77; Tibor BERTA, "La enseñanza del español en Hungría: problemas de interferencia lingüística", in: Moreno, F.-Gil, M.-Alonso, K. (eds.): *La enseñanza del español como lengua extranjera: del pasado al futuro. Actas del VIII Congreso Internacional de ASELE*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1998, 159-165; Tibor BERTA, "Az anyanyelv hatásának tükröződése a spanyol névszórendszemben a magyar tanulóknál", in: *Iskolakultúra*, IX/4, 1999/4, 98-103; Tibor BERTA-Kristina LINDGREN-Cristina MAILLO, "Un proyecto comparativo finlandés-húngaro sobre el uso del imperfecto y del indefinido", in: Komlódi Zs. (ed.): *Boletín de la Asociación Húngara de Profesores de Español*, Budapest, 2001, 15-38; Isabel SANTOS GARGALLO, *La Enseñanza de segundas lenguas. Análisis de errores en la expresión escrita de estudiantes de español cuya lengua nativa es el serbo-croata*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid 1992.

¹² Joaquín ARCE, *Italiano y español: Estudios lingüísticos*, Sevilla, Universidad de Sevilla 1984, 109.

italianos que aprenden español cometen durante el proceso de aprendizaje, pero somos conscientes de que nuestro estudio no abarca todos los errores de cada área, y que en circunstancias que hicieran posibles investigaciones más detalladas y minuciosas se pueden descubrir y explicar aún más errores y fenómenos muy interesantes referentes al español de los alumnos cuya lengua materna es el italiano.

Los informantes que participaron en nuestra investigación son estudiantes universitarios italianos que estudiaron en la Universidad de Jaén en el marco del Programa Socrates/Erasmus en el primer semestre del año académico 2003/2004. Se trata de 23 personas de entre 20-26 años procedentes de diferentes regiones de Italia. La mayoría son de Calabria, Sicilia (sur) y Veneto (norte).

La mayoría habla otras lenguas extranjeras. La mitad habla inglés y muchos de ellos también hablan francés y además del italiano estándar conocen también el dialecto de su región.¹³

Antes de viajar a España en sus universidades en Italia algunos siguieron un curso de español de 30 a 60 horas, otros pocos ya habían estudiado español antes. Una vez en España, tenían dos clases de español de 90 minutos por semana, divididos en un grupo para principiantes y otro de nivel intermedio. Al mismo tiempo también adquirían el español hablándolo en su ambiente natural. En el momento de realizar la prueba los alumnos llevaban dos meses en España.

El corpus de datos está constituido de 23 pruebas elaboradas a base de nuestras experiencias personales sobre los errores típicos de italianos hablando español y se centra en los campos principales donde aparecen estos errores. En la mayoría de los ejercicios los alumnos tenían que rellenar huecos en blanco con palabras de una determinada categoría gramatical, tal como artículos, pronombres personales, demostrativos, adverbios entre otros. Además de los ejercicios gramaticales también contenía preguntas de tipo personal para determinar las características lingüísticas de los informantes (preguntas sobre sus estudios de español, conocimiento de lenguas extranjeras, etc.) .

El corpus de datos también contiene 14 composiciones. Una parte de ellas forma parte de los exámenes realizados a los nuevos alumnos para determinar su nivel de español antes de dividirlos en grupos de nivel inicial o intermedio, mientras que la otra parte eran exámenes finales de las clases de español del primer semestre.

La prueba favorece nuestras investigaciones por su capacidad para el estudio de un aspecto concreto, mientras que las redacciones, aunque el alumno puede evitar las estructuras de las que no está seguro, son producciones más naturales y espontáneas.

Tras describir cómo funciona un determinado aspecto en las dos lenguas, describiremos y explicaremos los errores cometidos por los alumnos.

II. 1. El artículo definido e indefinido

El artículo definido:

En italiano el paradigma del artículo determinado es más complejo que en español, mientras que el del artículo indeterminado es más reducido. La forma de ambos depende

¹³ El italiano, que se basa en el dialecto fiorentino, tiene muy poca unidad incluso hoy día. Los italianos hablan muchos dialectos muy distintos entre sí.

del sonido con el que empieza el sustantivo. Puesto que en español este paradigma es mucho más sencillo, los italianos no tienen grandes dificultades en aprender las formas. El problema que tienen con la forma, que sí requiere mucha atención y bastante tiempo para corregir, es la frecuente pérdida de la /s/ final que,

pensamos, más bien tiene causas fonológicas, como hemos visto en el capítulo anterior. Al inicio del aprendizaje cuando las formas españolas todavía no se han interiorizado completamente pero el alumno está obligado a usar el español, como era el caso de los estudiantes cuyas producciones vamos a analizar en este trabajo, sucede a menudo que usan la forma del plural italiano, sobre todo en el caso del femenino. Así mismo también usan la desinencia italiana para la formación del plural de los sustantivos, sobre todo los femeninos, como podemos ver en estos ejemplos:

- * le mañane
- * le tarde
- * une cose

Uso del artículo definido:

El uso y la distribución del artículo definido en español e italiano difieren en muchos aspectos. Eso causa muchas dificultades a los alumnos italianos que aprenden español. Las diferencias más importantes son las siguientes:

A diferencia del español, en el italiano *se usa* el artículo determinado delante de:

- materiales: A mezzogiorno non mangio mai la pasta. (A mediodía nunca como pasta.)
- continentes, países, regiones: la Spagna, l'Ungheria, l'Italia, la Toscana, etc. Si el nombre geográfico va precedido de la preposición *in* o *da* generalmente no se usa el artículo: in Spagna. El uso en este caso es muy vacilante.
- materias, disciplinas: Lui parla l'inglese. (Él habla inglés.)
- en algunos casos al tratarse del estado físico de la persona: Ho la febbre. (Tengo fiebre.)
- medios de transporte: Generalmente viaggio con il treno. (Generalmente viajo en tren.)

A diferencia del español, en italiano generalmente *no se usa* el artículo determinado:

- en algunos casos delante de los días de la semana: È arrivato lunedì mattina. (Llegó el lunes por la mañana.)
- delante de nombres que se refieren a lugares y van precedidos por la preposición *in*: Sarò in negozio alle nove. (Estaré en la tienda a las nueve.)

En nuestra prueba aparece el caso de los materiales, los nombres geográficos, el estado físico de la persona y las materias por una parte y el caso de los días de la semana y los nombres precedidos por *in* en la otra, además también hay una pregunta control. Es importante detenernos en la tarea “ Juan vive en ____ Perú hace tres años.” ya que con esta frase por una parte pretendimos ver si el alumno sabe que éste es un caso irregular

en el español que lleva artículo a pesar de que según la regla en el español los nombres de continentes, países, regiones, etc. no llevan artículo; por otra parte puede dar pie a posibles ultracorrecciones: el alumno ya aprendió la regla española, pero no sabe que aquí se trata de una irregularidad, por lo que no usa el artículo en este caso tampoco.

La distribución de las respuestas correctas e incorrectas es la siguiente:

Ejercicio 1.b	estado físico	días	materia	material	materia	Perú	pregunta control	nombre de países	nombre de países
Correcto	6	20	7	13	16	6	22	19	38
Incorrecto	17	3	16	10	7	17	1	4	8

Las tareas en las que más errores hemos detectado fueron en aquellas en las que se trata del estado físico de la persona (17 errores), de una disciplina (16 errores) o de un material (10 errores). Destacamos de nuevo la frase en la que los alumnos tenían que decidir si la palabra Perú lleva artículo o no. Al elaborar la prueba teníamos en cuenta que estos alumnos probablemente todavía no saben que se trata de una irregularidad, por lo tanto esperábamos que si dan respuestas incorrectas (no usan el artículo) será porque saben que en español el artículo no se usa delante de nombres geográficos, pero no saben que ésta es un irregularidad, es decir, se tratará de ultracorrección. En cambio, si responden correctamente (usan el artículo), probablemente será porque en italiano se usa el artículo en estos casos, no porque saben que se trata de una irregularidad (en su nivel de español es cuestión de la casualidad el conocimiento de irregularidades poco frecuentes en el habla cotidiana.). Los resultados muestran que los estudiantes han dado 17 respuestas incorrectas, frente a 6 correctas, lo que demuestra que conocen la regla española, pero no saben que el caso de este país constituye una irregularidad. Esto es comprensible y corresponde con lo que se ha esperado al elaborar la prueba. En cambio las 6 respuestas correctas, aunque podrían significar que estos alumnos saben que se trata de una irregularidad, es más probable que se deban a que no conocen o no emplean la regla española, sobre todo si vemos que los mismos alumnos se equivocan también en las demás tareas que refieren a nombres geográficos (usan el artículo donde no deberían). En algunos casos ocurre que los alumnos en los otros ejercicios referentes a nombres de países se autocorrigieron: primero ponen el artículo, luego cambian de opinión y lo tachan. Esta autocorrección es un buen ejemplo para la variación libre de la interlengua.

La tarea en la que menos respuestas erróneas se han detectado es, por supuesto, la pregunta control, seguida por la que se refiere a nombres geográficos. El uso del artículo determinado delante de éstos por parte de estudiantes italianos es un error muy frecuente. La distribución de las respuestas correctas e incorrectas muestra que los alumnos que cometen el error, lo cometen en todos o casi todos los ejercicios referentes a nombres de países (que eran cuatro en total) aunque en algunos casos se autocorrigieron. Los estudiantes que no cometen el error, generalmente no lo cometen en ningún caso. No hay ninguna incongruencia, vemos que la regla una vez interiorizada, el error no se comete más, y que este es un tipo de error que se corrige fácilmente.

Debemos señalar que si un alumno contesta mal también a la pregunta control, esto puede deberse a causas extralingüísticas, al cansancio o la falta de atención.

En los casos en los que en español se debería usar el artículo, pero los alumnos italianos no lo usan, la distribución de las respuestas correctas y erróneas son 47 contra 22, es decir un 68% de respuestas correctas frente a un 32% de incorrectas. Cuando en español no se debería usar el artículo pero los alumnos lo usan muestra una distribución de 114 contra 70 (62%/38%). En conclusión, los alumnos italianos dan respuestas incorrectas con una frecuencia 6% mayor cuando lo correcto sería la ausencia del artículo que en el caso contrario. Si no tenemos en cuenta la tarea referente al Perú, ya que se puede considerar normal que el alumno se equivoque porque en el nivel de conocimiento del español que la mayoría de estos estudiantes tienen no es una expectativa real que conozcan las irregularidades tan minuciosas y poco frecuentes, este porcentaje es 27 %. Esto se puede explicar simplemente con que en italiano el uso del artículo es mucho más frecuente que en español.

El artículo indefinido:

El artículo indeterminado en el italiano no tiene formas plurales, por lo tanto función partitiva tampoco. Los alumnos italianos generalmente no tienen problemas con la forma. En las formas masculinas no hay ninguna razón para tener dificultades ya que en español no existen palabras que empiecen por sonidos que en italiano requieran el uso de *uno*, así no pueden darse interferencias. Lo único que podría causar dificultades son los sustantivos femeninos que empiezan por vocal, ya que en su caso en el italiano se usa la forma apocopada *un'* mientras que en español la forma completa *una*. En italiano la función partitiva la desempeña el artículo partitivo, es decir, las formas compuestas por la preposición *di* y los artículos determinados. El artículo partitivo en el italiano tiene también formas en singular, pero a nosotros en este caso sólo nos interesan las posibilidades que el italiano ofrece para expresar lo que en español expresamos con las formas en plural del artículo indeterminado. Esta función en el italiano la tienen las formas plurales del artículo partitivo (*dei, degli, delle*) y el adjetivo cuantificador *alcuno*.

Al elaborar los ejercicios de la prueba el objetivo no fue ver si los alumnos italianos conocen la forma del artículo indeterminado en español, sino si entienden la función partitiva de las formas plurales de éste. Los alumnos parecen no tener problemas serios ni con la forma ni con el uso, aunque aquí también aparece la pérdida de la /s/ final, que es un rasgo característico de la interlengua de los alumnos y puede aparecer en cualquiera de los casos en los que sea posible: tanto en las formas plurales de los nombres como en las formas personales de los verbos.

Sería interesante estudiar los posibles errores formales, por ejemplo en el caso de sustantivos femeninos que empiezan por /a/, o el uso del artículo indefinido en su función partitiva en producciones espontáneas de los estudiantes. Probablemente no usarán las formas plurales del artículo indeterminado, al menos al principio, sino el adjetivo calificador *alguno* o simplemente el sustantivo sin ninguna palabra que lo preceda con función partitiva. Teniendo en cuenta la extensión aceptable de la prueba, era imposible estudiar todos los aspectos de una cierta área.

Uno de los errores típicos de los estudiantes italianos es el uso del artículo indeterminado delante del indefinido *altro*, un caso claro de interferencia con la forma *un altro*, *un'altra* del italiano. En nuestra prueba se detectaron 16 respuestas correctas frente a 7 incorrectas (70%/ 30%).

II. 2. Los pronombres

a.) personales

Por la extensión y el número de tareas necesarias para estudiar todos los aspectos gramaticales y toda la interlengua de un grupo de estudiantes en una sola prueba es imposible hacer preguntas minuciosas sobre todos los aspectos de la gramática. Por eso en cuanto a los pronombres personales sólo elaboramos preguntas para ver a qué medida conocen los alumnos ciertas formas de los pronombres sujeto.

En muchos casos en nuestra prueba los alumnos se equivocan de persona gramatical no porque no conocen las formas sino porque no se fijan en la persona del sujeto. Por sus comentarios durante la prueba se deduce que el ejercicio sobre los pronombres personales les pareció una tarea muy fácil que no requiere mucha atención, por eso no le prestaron suficiente atención.

Los pronombres sujeto en italiano son: *io*, *tu*, *lui* (m) / *lei* (f.) en singular y *noi*, *voi*, *loro* en el plural.

Como podemos ver, en italiano en el caso de las formas del plural no existe la oposición masculino/femenino, sino se usa una forma única para ambos.

En cuanto a la forma los estudiantes italianos que aprenden español pueden tener problemas con las dos primeras personas en la ortografía, y en las otras por la forma diferente. Como ya hemos mencionado anteriormente, las circunstancias no permitieron la elaboración de una prueba más extensa y más minuciosa, por lo que en cuanto a los pronombres personales ésta sólo contiene preguntas referentes a las formas de la tercera persona del singular del masculino, primera del plural del femenino y la segunda del plural donde es igualmente correcta la forma masculina y la femenina. En la segunda frase se exige la forma femenina porque como en italiano no existe diferencia entre masculino y femenino en las formas del plural, los italianos tienden a usar el masculino también por el femenino.

En el caso de la tercera persona del singular masculino la mayoría, 16 alumnos, contestan correctamente, 2 no contestan y los demás se equivocan de persona por falta de atención. En el caso de la segunda persona del plural femenino de acuerdo a lo que se podía esperar, la mayoría (14) se equivoca en el género y contesta con la forma masculina a pesar de que el sujeto es claramente femenino. Esto ocurre o porque en italiano sólo hay forma masculina o porque los estudiantes no se fijan en el género del sujeto, algo que según nuestras experiencias sucede a menudo. Sólo 4 de ellos contestan con la forma femenina; 2 no contestan; uno se equivoca de persona; 2 responden con *nos*. Probablemente lo hacen por analogía con su correspondiente italiano *noi* pensando que cambiando la /i/ por una /s/ el resultado es la forma española. Probablemente ya

habían oído la palabra *nos* en español pero tal vez no saben exactamente en qué sentido se usa, a qué forma corresponde.

En la última frase de este ejercicio, en la que la respuesta correcta es la segunda persona del plural en cualquier género, los alumnos contestan bien en 18 casos (de éstos sólo 2 usan la forma femenina); 4 se equivocan de persona probablemente por la falta de atención; y uno pone *vosatre*, forma inexistente en ambas lenguas.

Los pronombres personales de complemento directo e indirecto en el italiano son:

Complemento directo	
Tónicos	Átonos
me	mi
te	ti
lui/lei	lo/la
noi	ci
voi	vi
loro	li/le

Complemento indirecto	
Tónicos	Átonos
a me	mi
a te	ti
a lui/ a lei	gli/le
a noi	ci
a voi	vi
a loro	loro
	gli

Los tipos de errores más frecuentes son:

■ la confusión de ciertas formas

En el caso de las formas plurales no se dan confusiones porque las formas italianas y españolas son muy diferentes por eso los estudiantes no pueden confundirlos. Las formas tónicas de las terceras personas del singular en ambos casos equivalen a la tercera persona del singular del pronombre personal sujeto y en el caso de los átonos las formas son idénticas en español e italiano. Por eso éstas tampoco causan problemas. En lo que se refiere a la primera y segunda persona del singular, tratándose del complemento directo tónico son idénticas a las formas españolas. En conclusión, podemos establecer que los alumnos italianos confunden las formas de la primera y segunda persona del singular en español e italiano en el caso del complemento directo átono, y el indirecto tónico y átono porque estas formas se traducen exactamente al revés.

En la prueba no hemos incluido ejercicios referentes a los pronombres complemento por haber tenido que limitar su extensión, pero en las composiciones podemos encontrar ejemplos:

*mi ayuda

■ la colocación errónea de ciertos pronombres

En el español el pronombre reflexivo *se* siempre precede a cualquier otro pronombre. En italiano, al tratarse de un verbo pronominal, el pronombre reflexivo no se divide en el espacio del verbo, es decir el reflexivo precede directamente al verbo y el pronombre complemento indirecto precede a ambos. Por eso los alumnos italianos proceden igual en el caso del español también:

*me se ha caído

En italiano en el caso de la tercera persona del imperativo el pronombre personal complemento indirecto se encuentra delante del verbo, no detrás como en español. Como lo podemos comprobar en la frase 6d.) de nuestra prueba, 11 alumnos eligen la opción que ofrece colocar el pronombre delante del verbo mientras que otros 11 responden correctamente.

■ el uso del pronombre personal complemento por el pronombre sujeto

En ciertos casos en italiano se utiliza el pronombre personal complemento cuando en el español se emplearía el pronombre sujeto. Al elaborar la última frase del ejercicio 2a.)

(*Mi amiga es morena como ____* .) nos interesaba la respuesta de los alumnos italianos porque mientras que en español con las preposiciones *según/entre/como* se utiliza el pronombre personal sujeto, en el italiano se usa el de complemento indirecto tónico. 16 alumnos respondieron correctamente usando algún pronombre personal sujeto; uno no contestó; y en tres casos la respuesta es incorrecta ya que no se usa un pronombre personal sujeto sino uno de complemento directo átono español o tónico italiano (*me*), o directo tónico español (*mi*, *ti*) aunque sin acento por lo que igualmente podría tratarse de las formas del pronombre complemento indirecto español o italiano, pero es poco probable ya que también en su lengua materna se utiliza el complemento directo. En todo caso no son formas de pronombre sujeto como debería ser en el español.

La misma cuestión aparece también en el ejercicio 6b.). Aquí los resultados muestran que sólo 4 alumnos contestaron correctamente; 9 eligieron el pronombre indirecto español; 8 la opción *mi* probablemente pensando que es el indirecto español (los estudiantes frecuentemente cometen errores ortográficos omitiendo los acentos); uno elige *me*, pronombre complemento indirecto italiano y uno opina que ninguno es correcto y da su propia versión, correcta por cierto.

■ el uso superfluo del pronombre directo *lo/la*

En italiano se emplea el pronombre complemento directo delante del verbo incluso si después en la frase aparece el objeto mismo. En el español esto sólo ocurre con el pronombre personal indirecto (p. ej.: *le doy algo a alguien*). El ejercicio 2d.) de la prueba demuestra que los italianos cometen frecuentemente este error en el español. Podemos observar que en ambas frases (en la primera el objeto es una persona, en la segunda una oración subordinada) referentes a este problema el 35% de los alumnos usa el pronombre *lo/la* a pesar de que el objeto después aparece en la frase. La pregunta control la responden todos correctamente.

b.) posesivos

En italiano existe la oposición masculino/femenino también en las primeras tres personas tanto en singular como en plural, mientras que en el español hay una forma única para el masculino y el femenino, por lo que esto no causa dificultades a los alumnos italianos. Otra diferencia muy importante entre el posesivo italiano y el español es la estructura: en italiano el posesivo va acompañado del artículo determinado cuando

se encuentra delante del sustantivo. Por eso es muy típico que los alumnos italianos usen el artículo determinado también delante de los pronombres posesivos españoles.

En la prueba pretendimos ver si los estudiantes conocen las formas españolas o usan las italianas. Los errores que aparecen son:

- forma enteramente italiana: *nostro*
- forma italiana con desinencia del plural en español: *tuas*
- forma aparentemente española con error ortográfico causado por interferencia con el italiano: *suio, suia, miya, tuia*, etc.
- falta o exceso de /s/ final
- el alumno se equivoca de persona por falta de atención
- confunden los pronombres posesivos con los pronombres personales: de sujeto (*nosotras*) o de objeto directo/indirecto (*nos*)
- falta de acento en los posesivos de primera persona del singular: *mio, mia*

A pesar de estos errores la mayoría (entre 13 y 19 respuestas correctas) de los alumnos contestan bien en este ejercicio. Los errores relacionados con la forma de los pronombres en general no son muy persistentes, se corrigen con relativa facilidad.

En la prueba los estudiantes no cometen el error de poner el artículo definido delante del pronombre posesivo, probablemente porque para explicarles lo que se espera de ellos en el ejercicio era necesario, como en algunos otros casos también, dar ejemplos concretos sobre lo que son, por ejemplo, los pronombres posesivos. Cada vez que ocurrió eso, obviamente teníamos mucho cuidado en no darles la solución a las preguntas sólo unos ejemplos para que entendieran de lo que trataba el ejercicio. Esta necesidad en los otros casos no entorpecía la eficiencia de la prueba, pero en este caso al darles la instrucción "Completa las frases con los pronombres posesivos (mi, tu, mío, tuyo, etc.)" prácticamente hicimos imposible que cometieran el error de usar el artículo determinado delante de los posesivos. Sin embargo, en sus producciones espontáneas, los relatos, encontramos numerosos ejemplos:

- *en la mi universidad
- *estar con la mi familia en la mi casa
- *la mi vita

c.) demostrativos

En el italiano los demostrativos sólo diferencian dos grados de relación de proximidad espacial/temporal con el hablante, frente a los tres grados del español.

Los pronombres demostrativos en el italiano son los siguientes:

Questo, questa, questi, queste con valor más próximo al hablante y
quello, quella, quelli, quelle con valor más lejano.

Los alumnos tienen problemas con la forma de los demostrativos en el español porque en italiano no hay formas neutras, además los italianos asocian la /o/ final con lo masculino, por eso a menudo piensan que las formas neutras *esto, eso, aquello* son las masculinas. Como en el italiano no existen las formas neutras, en frases como "¿Qué es

esto?-*Esto* es una casa.” en italiano se dice “Cos’è quello?-*Quella* è una casa”, es decir, el demostrativo concuerda en género con el objeto que identifica.

En la prueba nos propusimos estudiar los dos tipos de errores mencionados anteriormente. El test contiene tres frases en las que falta el demostrativo masculino singular. De las 69 respuestas 48 son correctas; en 17 casos (25%) los alumnos contestan con la forma neutra (*esto*) pensando que es la masculina; dos veces no dan ninguna respuesta y en dos ocasiones emplean la forma femenina. La causa en uno de estos casos es claramente la falta de atención ya que el sustantivo (*abrigo*) termina en /o/, mientras que en el otro caso se trata de la palabra *coche* y del alumno que unos ejercicios más adelante fue el único en opinar que esta palabra es femenina.

En cuanto al otro error, el uso de la forma masculina o femenina cuando se debería usar la neutra tratándose de la identificación de un objeto o concepto desconocido, podemos observar que en la pregunta “¿Qué es ____?”, de manera inesperada también hay 4 respuestas erróneas, la forma masculina *este*, tal vez porque en el italiano en falta del neutro se usa realmente la forma masculina. En la respuesta “____ es una máquina de afeitar.” encontramos 15 soluciones erróneas (65%) en las que aparece la forma femenina en concordancia con el objeto identificado, como debe ser en italiano; 6 correctas; una con escritura ilegible y una sin respuesta.

En el test aparece también una pregunta control que contestan bien todos, menos un alumno que no contesta ni esta ni la mayoría de las demás preguntas relacionadas con los demostrativos.

En cuanto al grado de proximidad mediana del español (*ese, esa, eso*) inexistente en el italiano, el análisis de su aparición en las producciones de los estudiantes italianos sólo sería posible mediante el estudio de sus producciones espontáneas, algo que en este caso no está a nuestro alcance. Según nuestras experiencias podemos señalar que las formas en cuestión generalmente no aparecen tampoco en las producciones espontáneas de los alumnos italianos, al menos en el nivel de español de nuestros informantes.

En sus producciones escritas también encontramos errores en la forma de los demostrativos:

*me gusta jugar con esto perro

*esto es un periodo

II. 3. El adverbio

Los errores más frecuentes que los estudiantes italianos cometen en el uso de los adverbios españoles son:

■ incorrecciones en el orden de las palabras

El adverbio en el italiano puede intercalarse entre el verbo auxiliar y el participio en tiempos compuestos, mientras que en el español no, lo que lleva a los alumnos a cometer errores en el orden de las palabras.

También encontramos otros ejemplos para el orden de palabras incorrecto debido a la colocación errónea del adverbio:

Un beso es auténtico si las personas quieren sinceramente besarse.

Se dan solo la mano.

- significados diferentes en las dos lenguas

Algunos adverbios no tienen el mismo significado en ambas lenguas. Este es el caso de *entonces* y *allora* que literalmente se corresponden, pero se usan en situaciones diferentes. En la frase *Los franceses tienen fama de ser fríos, entonces cuando se van se dice que no saludan*, el estudiante usa el adverbio *entonces* según el uso de *allora* en italiano que en este caso expresaría consecuencia, explicación, mientras que en el español en este contexto no se usaría *entonces*.

- la colocación incorrecta de *pero*

En el italiano *però* se puede colocarlo al final del enunciado pero en español no. Sin embargo los estudiantes italianos lo hacen muchas veces.

- la oposición *muy/mucho*

En la prueba nos hemos ocupado de la pareja *muy/mucho*, ya que en el italiano existe un sólo adverbio (*molto*) que corresponde a los dos. A pesar de eso, y a pesar de que los alumnos italianos suelen tener problemas con estos adverbios, en este ejercicio han dado pocas respuestas incorrectas. En las tres frases en las que el adverbio estaba delante de un adjetivo, sólo 5 alumnos se equivocaron usando *mucho* en vez de *muy*, entre estas respuestas encontramos un caso de autocorrección (primero da la respuesta correcta, después cambia de opinión y elige la mala), y en las siguientes frases podemos ver que todos los alumnos dieron la respuesta correcta. En el caso contrario, donde la respuesta correcta era *mucho*, detectamos sólo un error, además de la falta de la /s/ final en cinco casos.

- el uso innecesario de *todo* delante del artículo determinado que precede un numeral

Es un caso claro de interferencia que se produce por analogía de la construcción italiana *tutti i due, tre,...*etc. En el ejercicio 10a.) podemos comprobar que 9 alumnos (39%) eligen la opción correspondiente a las construcción italiana; 2 eligen el homólogo de otra posible construcción italiana (*tutt'e due, tre,...*,etc.); 11 alumnos contestan correctamente.

II. 4. Las preposiciones

En el uso de las preposiciones encontramos muchas diferencias en español e italiano. Las constituyen sobre todo los diferentes regímenes preposicionales de los verbos, pero también hay casos en los que ciertas preposiciones tienen usos totalmente diferentes. En vista de que ésta es tal vez el área en la que más diferencias encontramos y también la que por su diversidad y falta regularidad, por ejemplo en los regímenes verbales, más difícilmente se puede aprender a dominar, por la extensión del presente trabajo y la complejidad del problema en esta ocasión no podemos estudiarla toda. Nos limitamos a tratar aquellas preposiciones que causan errores típicos y algunos regímenes verbales elegidos al azar.

■ *a/en*

En español *en* expresa la localización en el espacio, mientras que *a* indica el destino de un movimiento hacia un lugar; en cambio en italiano ambas preposiciones pueden usarse en ambos casos. La elección de uno u otro no depende de que si queremos expresar la presencia en un lugar o el destino hacia él, sino de la palabra que sigue a la preposición. Delante de nombres de ciudades generalmente se usa *a*, delante de nombres de países *en* (*andare a Roma/andare in Italia*), mientras que en el caso de las demás palabras hay que aprender con qué preposición se usan (*andare a scuola* pero *andare in città*, etc.). A causa de que en español el uso de *en* y *a* está muy claro y regido por reglas; pero en italiano su uso es muy diverso, el uso incorrecto de estas preposiciones, el empleo de uno en lugar del otro es un error típico de los italianos que aprenden español.

En nuestra prueba aparecen tres frases en las que en español se debe utilizar la preposición *a*, mientras que en italiano se emplearía *in*. De las 69 respuestas obtenidas 53 son correctas; 14 alumnos, un 10% eligieron *en*; y uno dio otra solución incorrecta. Entre las tres frases donde falta la preposición *en*, hay una en la que en italiano se utiliza *a*, y en las otras dos al tratarse de nombres de países la preposición adecuada en italiano también sería *in*. En el primer caso se equivocan sólo 3 alumnos usando *a*. Inesperadamente en las otras dos frases, donde debería aparecer la misma preposición en ambas lenguas, también detectamos dos fallos: un alumno que utiliza *a* y otro alumno no contesta. Esto podría deberse a que estos alumnos saben que *a* y *en* no se emplean de la misma manera en español e italiano, pero no conocen las reglas españolas referentes.

■ *a* delante del objeto directo

Como en italiano no se emplea en ningún caso la preposición *a* delante del objeto directo, los alumnos italianos la omiten también en español. En los ejercicios referentes, de los 46 respuestas 27 son correctas mientras que en 17 casos (37%) los alumnos omiten la preposición *a* delante del objeto que designa una persona. En las dos preguntas control con las que pretendimos ver si existe ultracorrección en este caso y si los alumnos saben que la preposición sólo se emplea si el objeto es un ser vivo (no nos ocupamos de los casos cuando se trata de un concepto personificado), un alumno emplea *a* delante de la palabra *puerta* y uno cuando el sustantivo en cuestión no es el objeto sino el sujeto de la frase.

En el ejercicio referente a la construcción verbal *ir+a*, la mayoría, 18 alumnos, contestan bien, dos usan *por* y *para*, 3 no utilizarían ninguna preposición.

■ *en* delante de numeral

En italiano delante del numeral que designa seres vivos y en la oración desempeña la función de adyacente circunstancial se utiliza la preposición *in*. Los estudiantes italianos usan la preposición *en* en este sentido también en el español en frases como* *han llegado en cinco*.

En nuestra prueba 7 alumnos (30%) cometieron este error; 11 (48%) contestaron correctamente; los demás utilizaron *por* o *para*, a lo que hasta ahora no hemos encontrado ninguna explicación.

■ *por/para*

Otro error muy típico de los alumnos italianos, y en general de aquellos que hablan lenguas neolatinas en las que sólo existe una forma única de la preposición latina *per*, es el empleo incorrecto de *por* y *para*. En el español ambos tienen varios usos. En este caso sólo nos interesa la expresión de finalidad y destino ya que son éstos los aspectos más problemáticos para los estudiantes italianos.

Los resultados son los siguientes:¹⁴

Ejercicio 5.	finalidad (frases 11, 12, 15)	finalidad de una acción (frase 16)	destino (frase 14)	instrumento (frase 6)
correcto	54	12	21	20
incorrecto	12	7	12	0

■ regímenes verbales

Como habíamos señalado anteriormente, en cuanto a los regímenes verbales, sólo incluimos en la prueba algunos ejemplos elegidos al azar: *aprender de memoria*, *pensar en*, *soñar con*. Los correspondientes italianos de estos regímenes son: *imparare a memoria*, *pensare a*, *sognare di*.

Los resultados son los siguientes:¹⁵

Ejercicio 5.	aprender de memoria	pensar en	soñar con
Correcto	11	9	2
Incorrecto	9	10	10

Como muestran los resultados, en el caso de los regímenes verbales casi la mitad de los alumnos usa la preposición que usaría en su lengua materna.

■ el uso de *di* como conjunción

En italiano en el caso de oraciones compuestas que expresan órdenes, mandatos, ruegos, etc. se puede emplear la construcción verbo+*di*+infinitivo para evitar así el empleo del *congiuntivo*, mientras que en español no hay ninguna posibilidad de perífrasis verbal, se tiene que usar el subjuntivo: verbo+*que*+subjuntivo. Los italianos cometen errores como éste:

*Le he dicho de limpiar los platos pero no lo ha hecho.

En la primera frase de nuestro ejercicio referente a las preposiciones 8 estudiantes contestan con *de*; 5 no utilizan ninguna preposición con lo que dan la respuesta correcta. Los demás responden con diversas preposiciones incorrectas en este caso

¹⁴ En la tabla no tenemos en cuenta las respuestas que no son *por* o *para*, sino otra respuesta incorrecta, para poder observar mejor las proporciones de éstas.

¹⁵ En la tabla no tenemos en cuenta las respuestas que no sean la preposición correcta o la que se usaría en italiano, sino otra respuesta incorrecta.

■ queísmo

En las producciones espontáneas de los alumnos italianos que ya llevan unos meses en España aparecen casos en los que falta la preposición *de* cuando debería aparecer delante del relativo

que. Este fenómeno se conoce en el español bajo el nombre de *queísmo*. Su causa es la ultracorrección de los propios españoles para evitar el *dequeísmo*, un uso incorrecto en el español, el empleo de la preposición *de* delante del relativo *que* en casos en los que no debería usarse. Este es un error de los españoles y los estudiantes italianos lo han “aprendido” de ellos junto con el español.

En las producciones escritas de los estudiantes también encontramos numerosos ejemplos para el uso incorrecto de las preposiciones:

- *Te tratan como un parentes y hacen de todo porque tu te sienta como a tu casa.
- *Irse sin saludar nadie.
- *Le he dicho de limpiar los platos.
- *estoy seguro que nunca os arrepentireis
- *se refiere al hecho que
- *En este piso vivimos en dos.
- *voy en el gimnasio
- *a veces voy en la biblioteca
- *salgo con mis amigos por hacer fiesta
- *Además estamos solo en tre
- *cuando vienes en España
- *me he ido a ver mi familia
- *han llegado en cinco
- *volver en su país
- *Me alegre mucho que estas mejor

Conclusión

El objetivo del presente trabajo fue elaborar una lista de los errores más frecuentes referentes a las partículas y pronombres que los alumnos italianos cometen al aprender español y después de la descripción contrastiva del campo lingüístico en cuestión explicar las causas de estos errores. Sobre todo nos hemos centrado en los errores causados por interferencias con el italiano, pero también hemos intentado ofrecer una explicación sobre las demás desviaciones.

En conclusión podemos establecer que los errores más característicos son los siguientes:

En el caso del artículo los alumnos no tienen grandes dificultades con la forma en cambio con el uso sí, ya que en italiano y español el artículo definido en algunos casos se usa en contextos bastante diferentes. En italiano el artículo determinado en general se emplea con más frecuencia que en español. En cuanto a los adverbios los errores más típicos son los que cometen en el orden de las palabras, la colocación del adverbio en de la frase y el uso de oposiciones inexistentes en el italiano como *muy* y *mucho*. En el uso

de los pronombres no se dan muchos errores, salvo unos casos específicos en los que no se emplea el mismo caso del pronombre personal en las dos lenguas. Las semejanzas y al mismo tiempo diferencias formales sólo causan dificultades al principio del aprendizaje. Las preposiciones constituyen el campo más difícil de aprender a dominar ya que las semejanzas y diferencias son muchas. Las que más errores producen son *a/en*, *por/para*, y las regímenes verbales que es una área bastante escurridiza y por eso difícil de controlar, aprender y explicar.

Las causas más importantes de los errores cometidos, en general, además de las interferencias lingüísticas con la lengua materna u otras segundas lenguas, es la sobregeneralización de las reglas del español y el intento de no proceder según las reglas del italiano por tener miedo a las interferencias, por lo que los alumnos llegan a cometer errores también en los campos que se corresponden en ambas lenguas.

PRUEBA DE ESPAÑOL PARA ITALIANOS¹⁶

Nombre:

De qué región de Italia eres?

Hace cuánto tiempo estudias el español y dónde?

Has estado alguna vez en un país donde se habla español (qué país y para cuánto tiempo)?

Qué otras lenguas extranjeras hablas y en qué nivel?

1.)

a.) Completa las frases con el artículo (el, la, los, las) correspondiente donde sea necesario:

María tiene _____ fiebre ya hace una semana.

Llego a Viena _____ lunes.

Pedro dice que Lucía sabe _____ astronomía.

Tengo ganas de comer _____ pizza.

¿ Hablas _____ inglés?

Juan vive en _____ Perú hace tres años.

Hace calor, por favor abre _____ ventana.

¿Por qué estás ahora en _____ España?

_____ España no está lejos de _____ Italia.

¿Pero otra vez hay _____ huelga general?

Tú sabes dónde están _____ tijeras?

_____ padres de Laura viven en París. _____ padre de Claudia también.

Me interesa mucho _____ final de esta película.

_____ final del campeonato será mañana.

No me acuerdo cómo se llama _____ capital de aquel país africano.

En la economía _____ capital es un factor muy importante.

¹⁶ Obras usadas para la elaboración de la prueba:

Gabriela ARRIBAS – Elena LANDONE, *Dificultades del español para hablantes de italiano*, Madrid, Ediciones SM, 2003; Maria Vittoria CALVI, *Didattica di lingue affini. Spagnolo e italiano*, Milano, Edizioni Angelo Guerini 1995; Cesáreo CALVO RIGUAL – Anna GIORDANO, *Diccionario italiano (italiano – español, español – italiano)*, Barcelona, Herder Editorial 2003 6. Ed.; Laura TAM, *Diccionario italiano-español; Dizionario spagnolo-italiano*, Milano, Edizioni Hoepli 2002 1. Reed.; Lourdes MIQUEL – Neus SANS, *Rápido, rápido. Curso intensivo de español para italianos. Libro del alumno*, Barcelona, Editorial Difusión 2002.

b.) Completa las frases con el artículo indeterminado (un, una, unos, unas) donde sea necesario:

Esto me lo ha regalado ____ amigo mío.

Necesito dormir ____ horas antes de ir al aeropuerto.

¿ Quieres ____ manzanas ?

¿ Quieres ____ café?

¿ Quieres ____ otro caramelo?

Si Luis sigue así tendrá ____ fin terrible.

Cada vez que hablamos con alguien, lo hacemos para conseguir ____ fines.

2.) Completa las frases con los pronombres:

a.) personales (yo, tú,...)

Paco tiene 25 años, así ____ es el mayor entre sus hermanos.

Yo soy Lucía y ella es María. ____ somos estudiantes de medicina. ¿ Y ____ qué estudiáis?

Mi amiga es morena como ____.

b.) posesivos (mi, tu, mío, tuyo, etc.)

Me interesa ____ (de ti) opinión sobre este tema.

Pedro dejó en casa ____ (de él) libro.

____ (de nosotros) perro ladra siempre.

____ (de él) bolígrafos están en el escritorio.

____ (de mí) hermanas estudian arquitectura.

Estas cartas son ____ (de mí), las ____ (de ti) son aquellas. ¿ Y dónde están las ____ (de nosotras)?

c.) demostrativos (este, esta, esto)

No puedo abrir ____ puerta.

Es mejor ponerte ____ abrigo, hace frío.

¿ Qué es ____? ____ es una máquina de afeitar.

____ cuadro es muy caro.

____ coche es el modelo más nuevo de la fábrica.

d.) Completa las frases con **lo** o **la** donde sea necesario:

No ____ he visto a Mariana anoche en la fiesta.

____ que quiero decirte es que... he roto tu vaso preferido.

Tú ya ____ sabes que María siempre llega tarde.

3.) Completa los huecos con ***muy*** o ***mucho***:

Aquí hace _____ frío.
No la veo hace _____ años.
Estoy _____ cansada.
Juan es un chico _____ fuerte.

4.) Completa las frases con la preposición adecuada cuando sea necesario: ***a, de, en, por, para***

Todos nos aconsejaron _____ informarnos bien antes de ese viaje.
La niña tiene que aprender _____ memoria un poema.
No veo _____ Margarita hace tiempo.
Por favor, ¿puedes cerrar _____ puerta?
Este domingo voy _____ Roma con mi novio.
Mañana voy _____ llamar _____ mi hermana _____ teléfono.
¿ Tú sabías que Carolina tiene _____ dos hijos?
En esta ciudad siempre hay estudiantes Erasmus. Este cuatrimestre han llegado _____ sesenta.
¿ Estarás _____ casa _____ las siete?
Esta chica piensa _____ su novio todo el día. Sueña _____ casarse con él.
Pienso ir hoy mismo _____ su casa _____ pedirle una explicación _____ lo sucedido.
Cada mañana voy _____ la oficina _____ trabajar.
Este verano estuve _____ Grecia.
Este abrigo es grande _____ Juanito.
Estoy _____ España _____ aprender español.
Todo lo que hago es _____ ti.
Esto es un regalo _____ ti.

5.) Completa las frases con ***nada*** o ***nadie***:

Fui al Corte Inglés pero no compré _____.
No entiendo _____.
No he visto a _____ delante de la puerta.

6.) Escoge la solución correcta (¡sólo una es correcta!):

Me encantan tus pendientes. ¿ Dónde _____ has comprado?
a.) te b.) los te
c.) te los d.) 0

No puedo elegir. Me gustan _____ dos.

- a.) todos b.) los
- c.) todos los c.) los todos

Según _____, es imposible.

- a.) mí b.) yo
- c.) me d.) mi

Por favor, _____ qué hora es.

- a.) me diga b.) dígame
- c.) mi diga d.) digami

SZILVIA ÁBRAHÁM

DIFICULTADES DE LOS ESTUDIANTES HÚNGAROS EN EL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL

El español es el tercer idioma más hablado del mundo tras el chino mandarín y el inglés. Se habla en cinco continentes en una superficie geográfica muy amplia. Es el idioma oficial de 21 países. La mayoría de ellos están en el continente americano. El número total de hispanohablantes es cerca de cuatrocientos millones. Es la segunda lengua de comunicación internacional tras el inglés. Es una lengua de cultura, internacional, homogénea y extensa. Como comunidad lingüística internacional, el español es pues el idioma más importante.¹

Si preguntamos a los alumnos europeos cuáles son sus motivos para estudiar el español, casi la mitad contestará que lo estudia porque le gusta, y el resto lo quiere elegir por su utilidad, por su atracción cultural y por otras razones.²

RAZONES PARA ESTUDIAR ESPAÑOL CURSO 2000-2001			
<i>Los estudiantes de español han elegido estudiar español:</i>	<i>E. Secundaria</i>	<i>E. Superior</i>	<i>Global</i>
Porque me gusta esta lengua	45 %	43 %	44 %
Porque creo que me sería útil en mi profesión	10 %	23 %	16 %
Porque me atrae su cultura	9 %	17 %	13 %
Porque viajo a España con mi familia (viajes baratos, Camino de Santiago)	11 %	2 %	7 %
Porque me parece más fácil que otras lenguas extranjeras (depende de los conocimientos anteriores)	7 %	3 %	5 %
Porque tengo ascendencia	5 %	4 %	5 %

¹ http://www.cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_99/otero/p03.htm#2

² http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_02/lujan/p03.htm

española o hispana (emigración a América Latina)			
Porque en años anteriores me fue mal con el idioma elegido	3 %	4 %	4 %
Porque mis amigos lo habían elegido	2 %	2 %	2 %
Porque mi familia me lo recomendó	2 %	0 %	1 %
NS/NC	6 %	1 %	4 %

Así pues, muchos eligen el español porque les parece una lengua fácil de comprender y aprender. Pero, claro, eso depende de varios factores, como el conocimiento anterior del idioma, de la cultura, conocimiento de otros idiomas o la habilidad. El conocimiento anterior de un idioma neolatino ya en sí significa una facilidad de entendimiento al estudiar el castellano, por su sistema gramatical parecido y el vocabulario. Pero el conocimiento del inglés también tiene sus ventajas, ya que este idioma tiene un sistema de tiempos verbales similar. Los húngaros se apoyan más bien en el orden de palabras, con alguna excepción. A pesar de que a los estudiantes de muchas naciones les parezca fácil aprender el español, suelen cometer varios errores en la estructura, en la ortografía y en la pronunciación. Veamos ahora qué dificultades tienen los estudiantes húngaros a la hora de aprender el español.

La lengua húngara pertenece al grupo ugro de la rama fino-ugria de la familia de lenguas urálicas. Es una de las pocas lenguas europeas que no tiene origen indoeuropeo. Esto causa muchas dificultades en todos los niveles del aprendizaje. Pero la situación no es tan desesperante, ya que los húngaros tenemos la ventaja de disponer de un sistema fonético muy amplio. Usando el *método contrastivo*³ podemos destacar las diferencias más esenciales y ayudar al estudiante a ser consciente de ellas. Se han visto varios trabajos sobre la comparación del húngaro como lengua materna con el español como segunda lengua.⁴

³ *La lingüística contrastiva*: comienza a finales de los años cincuenta. La misma está relacionada a la lingüística estructural e intenta unificar la gramática descriptiva de dos idiomas, explicando las similitudes y diferencias entre la lengua materna y la segunda lengua (análisis contrastivo). Para llevar a cabo el análisis contrastivo, es fundamental tomar en cuenta la suposición de que todas las lenguas tienen un número de rasgos en común.

⁴ Entre estos trabajos merece la pena mencionar los siguientes. Tibor BERTA, Problemas de interferencia lingüística en relación con el sistema nominal español en trabajos escritos por alumnos húngaros de bachillerato, *Acta Univ. Szegediensis: Acta Hispanica*, II, 1997, 69-77. Tibor BERTA, La enseñanza del español en Hungría: problemas de interferencia lingüística, in: Moreno, F.-Gil, M.-Alonso, K. (eds.): *La enseñanza del español como lengua extranjera: del pasado al futuro*. Actas del VIII Congreso Internacional de ASELE, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la

Vocales, consonantes, fonemas, pronunciación

Algunos sonidos tienen correspondencia en español, muchos sonidos húngaros no la tienen. El húngaro dispone de algunos dígrafos (p. ej. *sz, zs, ty*) y diacríticos (p. ej. *ő, ű*) que no existen en castellano aunque representen sonidos que sí se dan en esta lengua (p. ej. *cs* y *ny*, que corresponden a las *ch* y *ñ* españolas, pues representan los mismos fonemas que éstas).

A diferencia del español, que cuenta con 24 fonemas y 30 manifestaciones gráficas, o sea 5 vocales y 19 consonantes, el húngaro tiene 14 grafemas que visualizan vocales y 30 consonantes (contando los dígrafos también). Los 14 grafemas vocálicos son *a, á, e, é, i, í, o, ó, ő, ű, u, ú, ü, ű*, y los 30 que representan consonantes son *b, c, cs, d, dz, dzs, f, g, gy, h, j, k, l, ly, m, n, ny, p, q, r, s, sz, t, ty, v, w, x, y, z, zs*.

Problemas de la pronunciación:

- Las vocales se dividen en 7 parejas, cortas y largas. Salvo en el caso de *e, é* –*/e/*, */e:/*– (posición distinta de lengua) y la *a, á* –*/a/*, */a:/*– (diferencia de apertura) la diferencia de pronunciación sólo consiste en la duración de la vocal. Por eso los alumnos húngaros muchas veces pronuncian las sílabas acentuadas más largas en español.
- La realización de la grafía *v* en húngaro es fricativa labiodental sonora, mientras en español es oclusiva bilabial, sobre todo si la *v* inicia la palabra [^{*}*venir/benir*].
- La *z* en húngaro se realiza de manera fricativa dental sonora, mientras en español es fricativa interdental sonora, fonema que no existe en húngaro.
- El caso de la *c* es similarmente problemático: en húngaro se pronuncia africada dental, mientras en español es fricativa interdental u oclusiva velar sorda.
- La *s* húngara tampoco se pronuncia igual en los dos idiomas: en español es fricativa alveolar sorda, mientras en húngaro es una fricativa palatal sorda [*ʃ*].
- Los alófonos aproximantes de los fonemas sonoros */b/*, */d/* y */g/* también pueden causar problemas para los húngaros, que a veces pronuncian incorrectamente las palabras como *lobo, dedo, lago*: [lóbo] en vez de [lóβo], [dédo] en vez de [déðo] y [lágo] en vez de [láγo].

Es una curiosidad que todas las consonantes pueden ser largas o cortas en el húngaro. Los alumnos a menudo pronuncian la *ll* como dos eles, aunque es un solo sonido, o

Universidad de Alcalá de Henares, 1998, 159-165. El análisis contrastivo se aplica para el caso de alumnos húngaros y finlandeses de E/LE, que tienen un idioma materno perteneciente a la misma familia de lenguas, en los trabajos siguientes: Tibor BERTA–Kristina LINDGREN–Cristina MAILLO, *¿Imperfecto o indefinido? Estudio contrastivo*, in: M. A. Martín Zorraquino–C. Díez Pelegrín (eds.): *¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros*. Actas del XI Congreso Internacional de ASELE, 13-16 de septiembre, Zaragoza, Univ. de Zaragoza/ASELE, 2001, 759-770. Tibor BERTA–Kristina LINDGREN–Cristina MAILLO, *Un proyecto comparativo finlandés-húngaro sobre el uso del imperfecto y del indefinido*, in: Komlódi Zs. (ed.): *Boletín de la Asociación Húngara de Profesores de Español*, Budapest, 2001, 15-38.

pronuncian la *cc* como una fricativa interdental y no se dan cuenta de que no es un sonido sino dos sonidos diferentes.

La pronunciación causa dificultades tanto para los húngaros como para los españoles.

Acentuación

Aunque parezca menos importante la acentuación en el aprendizaje de la lengua española, todo indica lo contrario. En el húngaro el acento prosódico siempre recae en la primera sílaba de la palabra, mientras en el castellano el acento puede recaer en la última, en la penúltima o en la antepenúltima sílaba según la terminación de la palabra. Lo más fácil es enfatizar la sílaba que lleva acento gráfico, pero lo demás no es tan simple para los aprendices húngaros.

Por desgracia, muchos profesores de secundaria no consideran importante esta característica del español, prefieren no hablar del tema para no cargar a los alumnos con tantas reglas. Así muchos alumnos se equivocan en la pronunciación y no sienten esa melodía tan agradable que tiene el español. En cambio, la semejanza entre la entonación húngara y española hace que no tengamos problemas al formar una pregunta o al contribuir a la conversación con una afirmación. En ambos idiomas la inflexión final es ascendente o descendente, según el tipo de la frase.

Morfosintaxis

Cuando hablamos de dificultades de aprendizaje, errores sistemáticos en el habla o en la escritura, no podemos olvidarnos de las interferencias lingüísticas, las influencias de nuestro propio idioma y las de otras lenguas. Hablamos de *interferencia interna* cuando se observa una generalización de estructuras dentro de la misma lengua, y llamamos *interferencia externa* al caso de una influencia recíproca de las estructuras de las distintas lenguas conocidas por el alumno. Se han realizado varios trabajos sobre el tema contrastando así el húngaro con el español.⁵ El español generalmente no es primera sino segunda lengua hablada para los húngaros, por lo tanto hay que tener en consideración la interferencia en la lengua materna y en la otra lengua hablada por los alumnos.

El húngaro es un idioma *aglutinante*; no se usan preposiciones sino casos y postposiciones. Es un idioma en el que las palabras se forman uniendo morfemas independientes y los afijos deben ir en un lugar determinado, según el sentido que se le quiere añadir o modificar a la raíz. Nuestro sistema de casos es muy complejo, mientras en la lengua latina hay seis casos, en el húngaro aparecen diecisiete en total.⁶ Algunos ejemplos: padre – APA (nominativo), al padre – APÁT (acusativo), a/para el padre –

⁵ Tibor BERTA, *Problemas de interferencia lingüística en relación con el sistema nominal español en trabajos escritos por alumnos húngaros de bachillerato*, Acta Univ. Szegediensis: Acta Hispanica, II, 1997, 69-77; Tibor BERTA, *La enseñanza del español en Hungría: problemas de interferencia lingüística*, in: Moreno, F.-Gil, M.-Alonso, K. (eds.): *La enseñanza del español como lengua extranjera: del pasado al futuro. Actas del VIII Congreso Internacional de ASELE*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1998, 159-165.

⁶ http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/uraloy/uralo/finougrica/obi_ugrio/hungaro

APÁNAK (dativo), con el padre – APÁVAL (ablativo), a las nueve – KILENCKOR (temporal), fuera de la casa – HÁZBÓL (elativo).

Otra característica del húngaro es su *armonía vocálica*, o sea una palabra sólo puede contener un determinado tipo de vocales. Para cumplir este requisito los sufijos cambian su forma de acuerdo con las vocales de la palabra a las que están asociadas. Éste es el único aspecto en el que las formas de casos en el húngaro son irregulares.⁷ Ejemplos: A PADON – EN el banco, A SZÉKEN – EN la silla, A FÖLDÖN – EN el suelo.

Algunas postposiciones en el húngaro: a ház ELŐTT – DELANTE DE la casa, az ajtó MÖGÖTT – DETRÁS DE la puerta, a szék MELLETT – AL LADO DE la silla, félelem NÉLKÜL – SIN miedo, a könyv HELYETT – EN VEZ DEL libro, két fa KÖZÖTT – ENTRE dos árboles, az ágy FÖLÖTT – ENCIMA DE la cama.

En varios casos el régimen utilizado de un verbo no corresponde a su significado en español: enamorarse DE – beleszeretni valakiBE (enamorarse EN sería en húngaro), enfadarse CON – megharagudni valakiRE (enfadarse A sería), pedirle algo A alguien – kérni valakiTÓL valamit (pedir algo DE alguien sería).

Cuando los alumnos húngaros no conocen la preposición adecuada, recurren a la traducción literal del caso y cometen errores arriba señalados. Sin embargo, por la complejidad del sistema nominal húngaro todos estos casos y posposiciones les causan más dificultades a los españoles al aprender húngaro que viceversa.

Verbos, conjugación

El verbo en el húngaro puede indicar no sólo persona, tiempo, número y modo, sino también la presencia o ausencia del objeto si es un pronombre que deja su huella.⁸ Eso parece complicadísimo para cualquier estudiante extranjero, pero los húngaros también pueden fallar cuando tienen que colocar los pronombres personales junto al verbo, en este caso el del acusativo. Por ejemplo: nézeK – estoy mirando vs. nézeM – estoy mirándolo, tanulNÁL – estudiarías vs. tanulNÁD – lo estudiarías.

Género del sustantivo y concordancia

En húngaro no existen géneros gramaticales, de ahí que los alumnos cometan muchos errores a la hora de concordar los sustantivos con los adjetivos y determinativos en el español. Por supuesto es más fácil entender el porqué del género de los sustantivos cuando el género gramatical coincide con el sexo. Lo mismo ocurre en el caso de los pronombres del objeto directo y del artículo. Los alumnos mentalmente no identifican los pronombres o adjetivos sustantivados con su género gramatical y así a menudo fallan cuando tienen que utilizar el pronombre o un adjetivo sustantivado en lugar del sustantivo, sobre todo si éste no aparece en el texto o sólo unas oraciones antes.

Esto ocurre en el ejemplo siguiente donde el artículo del adjetivo *mismo* debería estar concordado con el sustantivo *bolígrafo*, que es su antecedente: *Este bolígrafo es LO mismo* (en lugar de *es el mismo*).

⁷ Idem.

⁸ http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/uraloyu/uralo/finougrica/obi_ugrio/hungaro

El uso de la forma neutra de los pronombres y los artículos⁹

Las formas neutras/invariables de los pronombres y los artículos también les causan problemas a los húngaros.

- En las oraciones subordinadas relativas no saben cuándo usar *que* o *lo que* en las oraciones. Cometen errores como éste: *Hay aquí una jarra LO QUE tenemos que pegar.* (en lugar de QUE). *Fuma mucho, QUE le perjudica la salud.* (en lugar de LO QUE)

A lo mejor los alumnos usan *lo* porque la frase de relativo tiene la función de objeto directo en la oración. No se dan cuenta del antecedente inmediato que es, además, de género femenino. Normalmente relacionan *lo* con el objeto directo.

Tenemos que hacerles ver que si la conjunción *que* tiene un antecedente inmediato en la oración subordinada, entonces no se usa *lo* ni *la*, sólo *que*.

- Confunden la forma nominal del pronombre personal con el objeto directo: *Somos fantásticos.* → *LOS somos.* (en lugar de LO somos)

Tienen que darse cuenta de que en la estructura no aparece objeto directo, sólo un adjetivo sustantivado. Es un problema muy típico en todo el mundo, no sólo en Hungría.

- Cuando usan LO en lugar de ÉL/ELLA/ELLO, formas tónicas de los pronombres personales, sobre todo si éstos aparecen con preposición: *Hablamos de LO.* / *Hablamos de LA.* (en lugar de *hablamos de ÉL/ELLA/ELLO*)

Muchas veces los alumnos relacionan las formas ÉL/ELLA con personas y como la mayoría no conoce la forma ELLO, la sustituye con LO en caso de sustantivos no animados. La ignoración de ELLO no es sorprendente, ya que en el habla se usa más bien ESO: *Hablaremos de ESO/(ELLO) más adelante.*

- Cuando aparece la forma LO redundante en oraciones principales delante de oraciones subordinadas sustantivas de complemento directo: *LO pienso que tienes que ir a dormir ya.* (en lugar de *Pienso que...*)

Se puede explicar este mal uso, tal vez, con el intento de buscar ‘algún objeto’ para la frase y no se fijan en que la frase ya tiene un objeto que es la oración subordinada misma. Tenemos que ayudarles a que comprendan que la forma LO sólo se usa en casos en los que tenemos un objeto directo en posición inicial, por lo tanto tenemos que repetir el objeto con un pronombre personal átono concordado con el sustantivo; o también lo usamos en las frases con *todo*: *El desayuno LO pago yo. Me LO compré todo.*

- Son frecuentes los errores en las frases como ésta: *LO durará una eternidad* (en lugar de *Durará...*).

Aquí se imaginan un antecedente para la oración y con LO quieren referirse a él. El antecedente puede ser *Estudiaremos el español*, y todo el hecho de estudiar durará una eternidad y, claro, funciona como nominativo, no como objeto directo.

También cometen errores como éste: *EL más posible es que no venga.* (en lugar de *LO más posible...*) Aquí no se dan cuenta de que no hay antecedente con que concordar y tienen que utilizar la forma invariable LO.

⁹ Analiza este tipo de errores más detalladamente Tibor BERTA, Az anyanyelv hatásának tükröződése a spanyol névszörendszerben a magyar tanulóknál, *Iskolakultúra*, IX/4, 1999/4, 98-103.

Los adjetivos y uso del plural

Los adjetivos en húngaro pueden desempeñar el papel del atributo o no. En función atributiva el adjetivo precede al nombre y no toma las terminaciones del plural, ni las de los casos: EGY NAGY HÁZ – una casa GRANDE, NAGY HÁZAK – casas GRANDES.

Así los estudiantes, como en el húngaro no existe esta concordancia, pueden olvidarse fácilmente de ella en el español.

Cuando los adjetivos no tienen función atributiva, generalmente constituyen el predicado de la frase. En estos casos se concuerdan con el sujeto en número: Ez a kislány SZÓKE – Esta niña es RUBIA vs. Ezek a lányok SZŐKÉK – Estas niñas son RUBIAS.

Cabe añadir también que la tercera persona singular y plural del verbo copulativo no siempre aparecen en las frases en presente.

Mientras en el español después de un número distinto a uno el sustantivo se pone en plural, en húngaro no se utiliza el plural después de números cardinales: egy HÁZ – una CASA, öt HÁZ – cinco CASAS.

Demostrativos

Mientras en español hay tres clases de demostrativos, en húngaro sólo hay dos y admiten terminaciones de casos: EZ/EZEK – éste/a/os/as, AZ/AZOK – ése/a/os/as, EZZEL – con éste.

Por falta del género gramatical en húngaro muchas veces se oye frases como: ESTE/ESTO es muy grande y bonita (refiriéndose a una casa).

La otra dificultad consiste en diferenciar tres puntos de referencia en el espacio (*aquí, ahí, allí*), puesto que en el húngaro sólo existen los primeros dos (ITT, OTT). Las formas de ahí, ese/a/os/as son las que se omiten con mayor frecuencia (quizás por su parecido a las formas de este/a/os/as).

Construcción de posesión

En el húngaro en las construcciones de posesión el poseedor precede al poseído. El poseedor está en el caso dativo, y el poseído recibe un sufijo de posesivo: AnnáNAK a tollA./ Anna tollA – el bolígrafo DE Ana. Aquí el orden inverso puede causar problemas, y también provocan inseguridad aparte de la expresión arriba mencionada las formas existentes para expresar posesión, como los pronombres posesivos átonos y tónicos, que hay que concordar con el sustantivo, y el uso del verbo *tener*. Confunden su uso y cometen errores como éste: Paco könyvE. – SU libro. (en lugar de El libro DE Paco.) Muchas veces dejan sin mencionar la persona o las personas que aparecen en tercera persona singular o plural en la frase.

Ser, estar, haber, tener

En húngaro los verbos *ser, estar, haber* y *tener* se expresan con el mismo verbo “lenni”.

Conjugación del verbo en presente de indicativo:

(yo)	VAGYOK	(nosotros)	VAGYUNK
(tú)	VAGY	(vosotros)	VAGYTOK
(él, ella, ello, usted)	VAN	(ellos, ellas, ustedes)	VANNAK

Ejemplos:

Király akarok LENNI. – Quiero SER el rey.

Az ajtó zárva VAN. – La puerta ESTÁ cerrada.

VAN két kutya a kertben. – HAY dos perros en el jardín.

Ritának VAN két autója. – Rita TIENE dos coches.

Los problemas en cuanto al verbo copulativo son los siguientes.

- Los estudiantes tienen que aprender que el verbo ser en el español se utiliza en todas las personas, mientras que en el húngaro no siempre se usa en la tercera persona singular y plural del presente: *Tanár VAGYOK. – SOY profesor. Péter tanár. – Pedro ES profesor.*

- Es difícil detectar las diferencias entre *ser* y *estar*. Los alumnos tienen que usar reglas y ‘trucos’ para aprender bien el uso de *ser* y *estar*, por ejemplo, lo primero que intentan memorizar son los siguientes:

a) se usa *ser* cuando queremos referirnos a propiedades permanentes, cualidades, origen, posesión y a la hora.

b) se usa *estar* más bien cuando se trata del estado de alguien, de algo que puede cambiar y cuando describimos situaciones, y cuando queremos determinar la posición de alguien.

Pero, claro, estas reglas son escasas para explicar bien el uso de estos verbos. Necesitan hacer muchos ejercicios tipo “drill” o practicarlo en un texto donde el contexto puede ayudar mucho.

- Otro problema es la distinción entre los usos de *estar* y *haber*. *Estar* y *haber* normalmente funcionan con algún complemento circunstancial de lugar, la diferencia que buscamos está en el sujeto. Los estudiantes pueden seguir varias reglas. Por ejemplo:

1. *estar* siempre se refiere a cosas o personas determinadas, muy concretas, los artículos determinados, los pronombres demostrativos y los adjetivos y pronombres posesivos ayudan mucho, ya que concretizan, determinan el sustantivo. Con *estar* señalamos el lugar exacto de las personas o cosas: *LAS chicas ESTÁN aquí. ESE gato ESTÁ debajo de la mesa. MI boli no ESTÁ aquí.*

2. *haber* más bien nos habla de la existencia de algo o de su cantidad.

Aquí NO HAY nadie. HAY árboles en el parque. HAY DOS chicles pegados en la mesa. No HAY MUCHO pan en casa. HAY ALGUNOS cuadros en la pared.

- Aparecen varios problemas con el uso del verbo *tener*. Es bastante fácil su uso, porque tiene que haber posesión. Sus formas conjugadas siempre nos aclaran quién es el poseedor. En este tipo de frases se enfatiza la posesión misma: *Niki TIENE un perro. – NikiNEK VAN egy kutyája.*

La expresión de la relación de posesión en el húngaro es muy complicada porque el poseedor está en el caso dativo y el poseído recibe un sufijo posesivo.

Aunque las reglas parezcan fáciles, surgen muchos equívocos, sobre todo en el habla, porque tenemos poco tiempo para pensar qué verbo usar. Aunque no se menciona el verbo *existir* al hablar de las dificultades de distinguir los verbos *ser*, *estar*, *haber* y *tener*, no podemos olvidar que en el húngaro *existir* también equivale al verbo copulativo LENNI, lo cual supone aún más problemas para los alumnos húngaros.

Ausencia de varios pasados en húngaro

La lengua húngara cuenta con tres tiempos verbales: pasado, presente y futuro. Por consiguiente la diferenciación y elección entre los cuatro pasados del español supone una tarea difícil para nosotros. Se equivocan con frecuencia al tener que elegir entre los pretéritos españoles, sobre todo si se trata del pretérito perfecto simple o compuesto y el imperfecto. La causa principal es la confrontación de las dos lenguas.

Como en el húngaro tenemos sólo un pasado, la frase ÉN ITTAM se puede traducir de cuatro maneras: Yo BEBÍ. Yo HE BEBIDO. Yo ESTABA BEBIENDO. Yo HABÍA BEBIDO.

Las principales dificultades consisten en establecer las diferencias de uso entre el Pretérito Perfecto y el Indefinido, y entre el Indefinido y el Imperfecto. En el húngaro para diferenciar hechos pasados y anteriores o expresar repetición en el pasado se usan expresiones temporales.

1. Pretérito Perfecto y Pretérito Indefinido

Los húngaros no distinguen los dos perfectos, no entienden por qué no pueden usar sólo el Indefinido si hablan del pasado, de hechos ya ocurridos. Les cuesta imaginar que un pasado puede estar relacionado de tal manera con el presente que tengan que usar otro tiempo verbal. Errores frecuentemente cometidos son éstos: *CAMINAMOS mucho HOY*. (Sokat GYALOGOLTUNK MA.) *HEMOS CAMINADO mucho AYER*. (Sokat GYALOGOLTUNK TEGNAP.)

Bueno, en caso de la primera frase no podemos hablar de un error grave, ni siquiera podemos llamarlo error, porque en algunos dialectos (sobre todo en el norte de España y en países de América Latina) omiten el uso del Pretérito Perfecto.

Aquí sólo tienen que aprender las *expresiones temporales*, los marcadores de tiempo que exigen perfecto o indefinido. Muchas veces entienden que si algo ha ocurrido hoy, tienen que usar el Pretérito Perfecto, no entienden, sin embargo, *este año*, *este siglo* por qué conlleva el uso del mismo, si ocurrió ya hace mucho tiempo. Tenemos que explicarles que el período de tiempo en el que han ocurrido los hechos todavía no ha terminado: *HE HECHO* ya *los deberes*. (he terminado hace poco y tengo el resultado, los deberes hechos).

2. Pretérito Indefinido y Pretérito Imperfecto

Es un problema mucho más complejo que el anterior. Aprendemos cuáles son los marcadores de tiempo, pero no entendemos por qué se usa indefinido con *durante* si se trata de duración, continuidad, la acción sigue durante mucho tiempo.

Los alumnos húngaros cometen errores como éstos: *Durante tres meses TRABAJABA como una negra.* (en lugar de TRABAJÉ). *Cuando ERA niño siempre me LEVANTÉ a las 8* (en lugar de ME LEVANTABA).

Aquí se piensa que la infancia terminó (ya es adulto el sujeto), por eso el verbo tiene que ser perfecto. No nos fijamos en la *repetición* en el pasado.

Es muy difícil, incluso a un español le cuesta explicar a veces por qué usar imperfecto y no indefinido aun conociendo el contexto, pero nuestra tarea es explicarles a los alumnos lo mejor posible las diferencias del uso de los tipos. Tienen que entender que con el *indefinido* narramos hechos y acciones pasadas en un orden cronológico dando así el hilo de los sucesos, con el *imperfecto* describimos el trasfondo o nos referimos a una repetición en el pasado. Es mejor enseñarles separadamente los tiempos pasados y luego combinarlos en textos.

Dificultades en el uso del Estilo Indirecto

El uso del estilo indirecto en húngaro supone la aplicación de los tres tiempos verbales existentes (pasado, presente, futuro). El alumno húngaro que aprende español, se ve obligado a memorizar toda una tabla de correspondencias entre los tiempos verbales utilizados en Estilo Directo e Indirecto. En húngaro el estilo indirecto es muy simple:

DECIR	REFERIR O CONTAR LO QUE SE HA DICHO	
TIEMPO ORIGINAL	Estilo indirecto en presente	Estilo indirecto en pasado
Presente	Presente	Presente
Pasado	Pasado	Pasado
Futuro	Futuro	Futuro
Condicional	Condicional	Condicional
Condicional compuesto	Condicional compuesto	Condicional compuesto
imperativo	imperativo	imperativo

Para un alumno húngaro no es nada lógico pensar si la frase “Juan dice que vendrá.” se pone en Indefinido, el verbo venir se utilizará en Condicional, dado que el húngaro construye sus oraciones limitándose al uso de tres tiempos verbales. En húngaro sería como sigue: *Le dije que VENGA a verme.* (en lugar de Le dije que VINIERA a verme.) *No pensaba que SALDRÁ bien.* (en lugar de No pensaba que SALDRÍA bien.) *Dijo que ya PREPARÓ la tarta.* (en lugar de Dijo que ya HABÍA PREPARADO la tarta.)

Estos errores son frutos de esta considerable diferencia entre los dos sistemas.

Ausencia del modo subjuntivo

La palabra subjuntivo no ha parado de generar dudas y problemas a los implicados en el proceso de aprendizaje de ELE: docentes y discentes. Los unos y los otros han mostrado interés y preocupación hacia este modo verbal. Los unos ante las dudas surgidas para poder enseñar de la manera más eficaz posible estas estructuras gramaticales; los otros, ante los problemas y dificultades que les genera unas estructuras formales que en la mayoría de sus lenguas no existen. Analizar los problemas de la mitificación del subjuntivo, revisar las formas de enseñarlo, y reflexionar sobre algunas posibilidades didácticas para presentarlo en clase, es el objetivo de este trabajo.¹⁰

Frente al español, el húngaro posee tres modos verbales: Indicativo, Condicional e Imperativo, pero carece de Subjuntivo. En lugar del Subjuntivo se utiliza uno de los tres modos existentes. Por eso pueden darse los casos siguientes:

Lamento que no HAS PODIDO venir. (El verbo "lamentar" en húngaro rige indicativo.)

Te pido que TRAE la bombilla. (En este caso en húngaro se utilizan las formas correspondientes del imperativo.)

Si TENDRÍA tiempo, te visitaría. (Esta construcción en húngaro rige las formas del condicional.)

Causa muchos problemas el entendimiento de un modo que no existe en el húngaro, los alumnos muchas veces no llegan a entender la diferencia entre las formas de indicativo y subjuntivo, no notan los matices muy finos en su uso, por lo tanto no ven su utilidad, su función hipotética y su belleza en el lenguaje. He observado que existe también un uso excesivo del subjuntivo en los textos traducidos

Vocabulario

Existen algunas palabras que se usan en español pero que tienen origen húngaro.

Algunas palabras de origen húngaro llegaron por mediación francesa o alemana al español. Ya la primera palabra que nos viene a la mente nos confunde:

En los diccionarios españoles aparecen las palabras *húngaro*, *Hungría* y también la palabra *magiar* sin explicar por qué existen las dos versiones en español. Es parecido el uso de la palabra *cíngaro* junto a la palabra gitano.

Otras palabras de origen húngaro en español son:

el coche: una de las palabras más comunes del español tiene un origen poco habitual; proviene del húngaro; en una ciudad de obligada "parada y fonda" en los viajes entre Viena y Budapest, llamada Kocs, se hizo muy popular, allá por el siglo XV, un tipo de carruaje que contaba con un sistema de suspensión que lo hacía más cómodo y agradecido para el viajero; empezó a llamarse "carruaje de Kocs" al ideal del carruaje; al

¹⁰ Miguel A. MARTÍN SÁNCHEZ, Charo NEVADO FUENTES, *En busca de una explicación didáctica del subjuntivo para estudiantes de ELE*, Oigia: Revista electrónica de estudios hispánicos, Nº. 2, 2007.

coche de caballos que todos querían poseer; ese kocsi húngaro pasó al kutsche alemán, al italiano cocchio o al francés y español coche.

el chacó: del magiar *csákó/shakó* (por mediación francesa, del francés *schako*): morrión de la caballería ligera, aplicado después a tropas de otras armas; desde el siglo XIX

el panduro: del magiar *pandúr*: fue un lugar en Hungría y también miembro de los ejércitos crueles del Europa Central. De ahí que en los diccionarios españoles sólo mencionan el significado de hombre brutal y ladrón.

la páprika: palabra húngara, significa pimentón

el sable: del alemán *Sabel*, que viene probablemente del húngaro *szábla*, *szablya*. Arma blanca más larga que la espada, algo curva y de un solo filo.¹¹

* * *

Con este trabajo he intentado destacar los problemas principales que pueden tener los alumnos húngaros al estudiar el español, y también hemos visto algunos ejemplos de los problemas que tienen los españoles cuando se encuentran con nuestro idioma, que es uno de los idiomas más difíciles de aprender en todo el mundo. Hemos tocado el sistema nominal y verbal del húngaro, hemos observado los tiempos verbales, y las diferencias entre los modos y tiempos verbales de los dos idiomas, entre otros. Para lograr nuestro objetivo y para entender mejor esas diferencias hemos usado el método contrastivo, que es imprescindible para conocer los puntos de diferencia existentes en la lengua materna y en la estudiada. Estas diferencias significan fuentes posibles de error para los alumnos, pero, al mismo tiempo, les pueden servir de ayuda a los profesores de idiomas en la metodología de la enseñanza de las lenguas extranjeras.

¹¹ György TIMÁR, *Magyar eredetű idegen szavak in:*
http://www.lib.jgytf.u-szeged.hu/folyoiratok/edes_anyanyelvunk/9903e.htm

LOS AUTORES DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN ESTE VOLUMEN

Anderle, Ádám: fundador-director del Departamento de Estudios Hispánicos (1993-2008), actualmente catedrático en el mismo centro

Ábrahám, Szilvia: profesora de español (2005-2008)

Berta, Tibor: profesor titular (1993-), director del Departamento de Estudios Hispánicos (2008-)

Contreras Izquierdo, Narciso M.: actualmente profesor contratado doctor en el Departamento de Filología Española de la Universidad de Jaén (1998-), anteriormente lector de español en el Departamento de Estudios Hispánicos (1995-1998)

Csikós, Zsuzsanna: profesora titular (1993-)

Dornbach, Mária: profesora titular (1993-)

Jancsó, Katalin: profesora ayudante (2001-2004, 2006-)

Katona, Eszter: profesora de español (2004-2005), profesora ayudante (2008-)

Krekovics, Diana: profesora de español (2008-)

Nagy, Katalin: profesora ayudante (2008-)

Tóth, Ágnes: profesora titular (1993-2008)

REZÜMÉK

ANDERLE ÁDÁM

Diktatúrából demokráciába: Manuel Fraga Iribarne

A tanulmány a neves spanyol konzervatív politikus politikai pályaképét rajzolja meg. A fiatal konzervatív jogász a második világháború után gyors tudományos, diplomáciai és politikai karriert futott be a Franco-rendszerben, egy ideig – meglehetősen gyűlölt – (belügy)miniszter is volt. Ám felismerte a politikai váltás szükségességét, s Franco halála után a demokratikus átmenet egyik építője lett. Az 1978-as alkotmány egyik megalkotója, a demokratikus konzervatív párt, a Népi Szövetség (a későbbi Néppárt) alapító elnöke lett, majd 15 évig a galíciai Xunta elnökeként tevékenykedett.

Ő volt az, mutatja be a tanulmány, aki 1976 őszén a kommunista vezetőt, Santiago Carrillót a francóista elitklub, a XXI. Század Klub tagjainak bemutatta, nagy feltűnést keltve a madridi „társaság” köreiben. Lépése ugyanis azt jelezte/szimbolizálta: a demokratikus pluralista politikában a kommunista/baloldali erőeknek is helyük van.

A forrásokból kitűnik az is, hogy a francóista politikai elit demokratikus irányba történő befolyásolásában nagy szerepe lehetett a fiatal uralkodónak, Juan Carlosnak is.

ÁBRAHÁM SZILVIA

Magyar diákok nehézségei a spanyol nyelvtanulásban

A tanulmány célja, hogy a kontrasztív analízis alkalmazásával képet kapjunk arról, milyen sok nehézséggel néz szembe egy magyar diák az igen népszerű spanyol nyelv tanulásakor, milyen tipikus hibákat ejtethet beszédben és írásban is. A névszók, az igék, igeidők és módok vizsgálata mellett a kiejtés is hangsúlyt kapott a tanulmányban. A kontrasztív elemzési módszer vitatott ugyan a nyelvészek körében, mégis nélkülözhetetlen, hiszen segítségével egyszerre vizsgálhatjuk az anyanyelv, valamint az első és második, vagy akár több idegen nyelv hatásaival kapcsolatos összefüggéseket a spanyol nyelv tanulásában, hasonlóságokat és különbségeket kutat a nyelvek között. Az összehasonlítás során hibatípusokat fedezhetünk fel és csoportosíthatunk, mindez elősegítheti a tanulási folyamatot, az idegen nyelv elsajátítását, és természetesen a tanítás megkönnyítését is a nyelvtanárok számára.

BERTA TIBOR

Luzizmusok vagy spanyol archaizmusok? Gil Vicente spanyol drámáinak nyelvéről

Gil Vicente (1465-1536) portugál költő, zeneszerző és drámaíró a portugál és ugyanakkor a spanyol irodalomtörténet egyik igen jelentős alakja, hiszen a korszak szokásainak megfelelően nemcsak portugál, hanem spanyol nyelven is alkotott, műveinek egy részében

pedig felváltva használt különböző nyelveket. Számos kutató, nyelvész, filológus, irodalmár is felhívta a figyelmet arra, hogy spanyolul írt drámáinak nyelvét érezhetően áthatja a portugál szerző anyanyelve. Ugyanakkor az ilyen interferenciának tulajdonítható hangtani, nyelvtani és lexikai elemek egyértelmű elkülönítését, így azok arányának meghatározását jelentős mértékben megnehezíti az a tény, hogy ezek egy része archaikus vagy dialektális spanyol formákkal esik egybe. A tanulmány Gil Vicente spanyol nyelven írt drámáinak szókincsét vizsgálva arra a következtetésre jut, hogy –amennyiben a szerző valóban tudatos módon kifinomult módon eszközként bánt az általa alkalmazott nyelvekkel– elképzelhető, hogy a kétes besorolású elemeket nem portugál, hanem archaizáló vagy dialektalizáló szándékkal használt formáknak kell tartanunk.

CONTRERAS IZQUIERDO, NARCISO M.

A speciális szókincs kezelése a XIX. századi spanyol lexikográfiában

Egy nyelv speciális szókincsének kezelése egyike azoknak a problémáknak, amelyekkel a lexikográfusoknak és a nyelvészeknek szembe kell nézniük; a szerző továbbá rámutat arra, hogy ez egyike a spanyol lexikográfia még hátralévő nagy feladatainak. Jelen cikk célja a spanyol lexikográfia fejlődésének és jellegzetességeinek általános vizsgálata, illetve bemutatja a XIX. századi speciális szókincs kezelésének különféle tendenciáit.

CSIKÓS ZSUZSANNA

Magyar vagy mexikói? Az identitás problémája Susana Wein íásaiban

A magyar származású mexikói író, Susana Wein alkotásai – *En tiempo mexicano... cuentos húngaros* (1985) című elbeszélés kötete és a *La abuela me encargó a sus muertos* (2001) című regénye – hűen tükrözik a bevándorlók és leszármazottaiknak sokszor ellentmondásokkal terhelt identitáskeresését. Mindkét spanyol nyelven íródott műben a szereplők sorsán keresztül jól nyomon követhető, hogyan változik nemzedékről nemzedékre az önazonosság meghatározásának problematikája: a *Draga Rocza* című elbeszélés főhősnőjének büszke ragaszkodása magyarságához, a társadalmi és egyéni érdekek motiválta mielőbbi asszimilációs vágy az *Una historia de amor* főhősnőjének esetében, vagy a más kultúrába való beleszületés következményei az *El día en que renuncié a mi nacionalidad húngara* mesélőjénél. A regény szereplői is hasonló gondokkal küzdenek: a nagymama legyőzhetetlennek tűnő honvágya, az unoka a gyökerekhez való visszatérésének igénye vagy az emlékezés fontossága Isidor bácsi esetében mind ennek a megfogalmazása. Ez utóbbi ponton történelem és irodalom eggyé válik, a száraz történelmi tények egyéni sorsokon keresztül kelnek életre Susana Wein prózájában.

DORNBACH MÁRIA

Keresd a könyvet! Sherlock Holmes és D'Artagnan színre lép

Arturo Pérez-Reverte: A Dumas-klub című regénye műfaját tekintve irodalmi krimi, amely megőrzi a klasszikus detektívtörténet hagyományos eszköztárát, ugyanakkor kifinomult és gazdag narratív technikákat alkalmaz. Az író halmozza a kultúrtörténeti, világirodalmi, történelmi párhuzamokat, amelyek metaforisztikus jelentéssel bírnak és végtelenül kitágítják a regény terét és idejét. A Bahtyin-i görög illetve próbatételes kalandregényhez hasonlóan az összesűrűsödött tér és idő itt is a szűzsé mozgatórugója lesz. Az összetett szimbólumrendszer, a kronotopikus motívumok, a paratextuális utalások képezik a mű sokrétű szövetét és színesítik a jellemábrázolást. Figuráiban életre kelnek Sherlock Holmes és társai, de ugyanezek az alakok jelenítik meg. A három testőr klasszikus szereplőit is, és sokszor hasonlatosságot mutatnak magával a szerzővel vagy más híres irodalmi elődökkel is. A regény tizenhat fejezetét egy-egy irodalmi műből vett, mottóként szolgáló rövid idézet nyitja, amely incipitként felvezeti és tükrözi az adott fejezet fontosabb eseményeit.

JANCSÓ KATALIN

Miksa érkezése a barbár népek földjére

1864. tavaszán Mexikó történelmében egy igen érdekes és vitatott korszak kezdődött el. A konzervatívok által támogatott I. Miksa, osztrák főherceg, illetve magyar és cseh királyi herceg meglepően liberális politikát indított el Mexikóba érkezése után azzal a szándékkal, hogy az országot modern és fejlett állammá tegye. A mexikói liberálisok, élükön Benito Juárezzel mindent megtettek a császár megdöntése érdekében, akit végül 1867. június 19-én végeztek ki. Uralkodásának három éve alatt a császár és felesége, Sarolta, belga királyi hercegnő igen nagy érdeklődést mutattak az ország többségét alkotó indián lakosság iránt, akik nagy reményekkel fogadták a császári párt. Miksa, a liberalizmus híveként az ország minden lakosát egyenlő jogokkal rendelkező állampolgárnak tartotta, azonban igyekezett az indián lakosság helyzetén javítani, illetve (a meszticizálást hirdetve) integrálni őket a nemzetbe. Tanulmányunk Miksa érkezését, fogadtatását, az indián lakosságot érintő lépéseit, és a szegény osztályok érdekeit védő „Junta Protectora de las Clases Menesterosas” megalakulásának körülményeit vizsgálja korabeli sajtóanyagok segítségével.

KATONA ESZTER

Federico García Lorca magyarországi recepciója

Idén ünnepeljük García Lorca születésének 110. évfordulóját. Ennek kapcsán elkezdett kutatás több aspektusból igyekszik feltárni Lorca hazánkbeli jelenlétét. Első fázisban egy bibliográfiai feltáró munkára vállalkoztunk, mely Lorca műveinek magyarországi fordításait, megjelenését, kiadásait igyekszik összegyűjteni. Ezt követően a lorcai életmű

hazai fogadtatását, visszhangját vizsgálánk, korabeli tanulmányok, irodalomkritikák bemutatásával. Harmadik lépésben a Lorca-drámák hazai színpadon való megjelenését és az ezekhez kapcsolódó sajtóanyagok, kritikák összegyűjtését tűztük ki célul. Természetesen kutatásunk nem előzmények nélküli: Tolnai Gábor, Péter László, András László, Benyhe János, Németh László (és sokan mások) nem csak elméleti síkon, hanem műfordítókként is foglalkoztak Lorca munkásságával. Azonban a '70-es évek után a kutatás folytonossága megszakadt, így, az idei évforduló miatt is, éppen időszerű a munka folytatása.

KREKOVICS DIANA

Olasz anyanyelvű diákok viszonyozók, névelők és határozószókkal kapcsolatos spanyol nyelvtani hibáinak elemzése

Jelen tanulmány a kontrasztív analízis illetve a hibaelemzés főbb jellemzőinek bemutatása után olasz anyanyelvű, spanyolul tanuló, a nyelvet gyenge középfokon beszélő egyetemista diákok nyelvtani hibáit elemzi a határozott és határozatlan névelőkre, személyes, birtokos és mutató névmásokra, elöljárószókra és határozószókra vonatkozóan. A tanulmány alapjául egy, a szakirodalom illetve személyes tapasztalatok alapján erre a célra elkészített nyelvtani teszt szolgált, mely a cikket kísérő függelékben megtalálható. Ezen kívül felhasználásra került néhány, a diákok által készített szabad témájú fogalmazás is. A tesztben illetve a fogalmazásokban előforduló hibák elemzése és ezek csoportosítása, majd a vonatkozó olasz nyelvtani szabályok ismertetését követően a hibák okainak felderítése következik.

NAGY C. KATALIN

Igei aspektus a katalán "*anar* + infinitiu" szerkezet történetében

A katalán befejezett múlt ("*anar* + főnévi igenév") különleges helyet foglal el az újlatin nyelvek mozgásigés szerkezetei között, hiszen a világ nyelveiben, köztük az újlatin nyelvekben megfigyelhető hasonló mozgásigés szerkezetek általában jövő idővé szoktak alakulni. Ezzel szemben a katalán "*anar* + főnévi igenév" a modern katalánban befejezett múltként használatos. A befejezettség jelentése felveti az aspektus kérdését ezen igeidő grammatikalizációjában, amelyet a tanulmány történeti pragmatikai szempontból vizsgál. A jelenlegi szerkezet középkori elődjének aspektusát illetően két fő nézetet találunk a szakirodalomban. Az ún. "inchoatív hipotézis" szerint a középkori "*anar* 'megy' + főnévi igenév" egy inchoatív perifrázis volt. A másik nagy elképzelés szerint e szerkezet már a középkorban is befejezett múlt jelentéssel bírt. E befejezettség eredetét illetően két forrást említhetünk: eredhet a középkori szerkezetben igen gyakori, befejezett múltban álló segédige igei aspektusából, vagy pedig a legkorábbi előfordulásokban a szerkezetben megjelenő, befejezett aspektusú igeik lexikai aspektusából.

Módszertani szempontból a tanulmány két fő vezérfonalat követ: egyrészt a jelenséget formailag és funkciójukban hasonló szerkezetek együttes elemzésével vizsgálja, másrészt

a középkori előfordulások tágabb kontextusát veszi figyelembe. A dolgozat konklúziója, hogy a katalán befejezett múlt gyökerei nem egy inchoatív perifrázisra nyúlnak vissza, hanem egy szándékot kifejező szerkezetre, amelynek használati kontextusaiban feltehetőleg pragmatikai következtetések merültek fel. E pragmatikai következtetéseknek köszönhetően alakult a szerkezet jelentése egy befejezett, ill. kompletív aspektusú szerkezeten át a mai modern katalán befejezett múlt idejévé.

TÓTH ÁGNES

Spanyolország kolonizációs politikája Felső-Kaliforniában – ferences misszionáriusok levelezésének tükrében. 1769-1795

Miért nem tudott gyökeret eresztetni Új-Spanyolország alkirálysága az Északi Határvidéken, és így Felső-Kaliforniában sem? A tanulmány célja, hogy bemutassa, a felső-kaliforniai missziókban szolgáló ferences atyák miben keresik, látják a sikertelenség okát. Írásaik, önkéntelen vagy tudatosan, modern gondolkodásmódot tükröznek, amikor bizonyos gazdasági kereskedelmi feltételeket, vagy annak hiányát említik, kérik számon a kormányzattól. Felfogásuk szerint a fejlődés és gazdagodás záloga a szorgalom, a lendületes tevékenykedés, amelynek útját állják a túlkorlátozott, elégtelen kereskedelem és szabott árak. A föld tulajdonviszonyai miatt sem vonzó e vidék a telepések számára, s így a városok sem fejlődnek. Az inspiráló tényezők hiánya következtében a lakosok a „majd holnap” kifogásával vagy talán reményével élnek.

ABSTRACTS

ÁDÁM ANDERLE

From dictatorship to democracy: Manuel Fraga Iribarne

The essay examines the political career of the renowned Spanish conservative politician. As a young jurist, Fraga Iribarne quickly developed an academic, diplomatic and political career in the Spanish Franco regime after the Second World War; he even occupied the—rather infamous—post of the Minister of Interior. Still, Fraga Iribarne was one of the few Francoist statesmen who recognized the importance of a democratic transition, and he became one of the key figures of the Spanish transition after the death of Franco. He also participated intensely in the creation of the democratic constitution of 1978, founded and presided People's Alliance (Alianza Popular), a party of conservative orientation, and was the President of Galicia's Xunta for 15 years. The author emphasizes the key role of Fraga Iribarne in the democratic transition, pointing out that it was him who, in the autumn of 1976, introduced the Communist leader Santiago Carrillo to the members of the Francoist elite club, Club 21st Century, causing a great stir in the Madrid *élite*. Fraga's move was a clear statement that in democratic pluralistic party politics, communist and other leftist elements also have the right to be represented. Still, the documents of the era also point out that Juan Carlos, the young monarch, also had a decisive role in the positive reception of democratic ideas by the Francoist *élite*.

SZILVIA ÁBRAHÁM

Hungarians learning Spanish: the principal difficulties in classroom language teaching

The aim of the paper is to examine, with the methodology of contrastive analysis, the difficulties Hungarian students face in the process of learning Spanish, both in the fields of oral and written assignments. Thus, the paper examines the problematics of teaching both grammar (nouns, verbs, tenses and modes) and pronunciation. Although not all linguists agree on the merits of the use of the contrastive method, it is still indispensable. This method makes it possible to examine the impact of the connection between the mother tongue, and the second and third acquired language, and explore similarities and differences between different languages. The paper applies the contrastive method and its principal focus to the process of teaching and learning Spanish. The author proposes that the use of this method makes it possible to identify and classify the most typical mistakes made by the native Hungarian student, thus making the learning process more easy and effective, and also contributing to the efficiency of the language teacher's work.

TIBOR BERTA

Lusismos or Spanish archaisms? On the language of Gil Vicente's plays written in Spanish

Gil Vicente (1465-1536), Portuguese poet, composer and playwright is a significant figure of both Portuguese and Spanish literary history, as, in accordance with the traditions of his era, he wrote in both languages. What is more, Gil Vicente often used different languages in the same play. Many researchers, linguists, philologists and literary theorists call our attention to the fact that the language of the plays written by the author in Spanish is permeated with his Portuguese mother tongue. However, the definitive separation of phonetic, grammatical and lexical elements which can be interpreted as the result of this interference, and the determination of the ratio of these elements is made difficult by the fact that a significant part of these coincides with archaic or dialectal Spanish forms. In the paper, the author examines the vocabulary of the plays written by Gil Vicente in Spanish, and arrives at the conclusion that—in case the author actually made a conscious use of the languages known by him as a sign of refinement—it is possible that the elements which are hard to classify have to be considered forms used with conscious intention to reach an archaic or dialectic effect instead of simple Portuguese forms.

NARCISO M. CONTRERAS IZQUIERDO

The treatment of the specialized lexicon in the Spanish lexicography of the 19th century

The lexicographical treatment of the specialized lexicon of a language is one of the most serious problems lexicographers and specialists in the discipline must face; the author also affirms that it is one of the great pending tasks of Spanish lexicography. The paper proposes to examine the evolution and characteristics of the Spanish lexicographic tradition in general, and to present the different tendencies in the treatment of the lexicon specialized in the 19th century.

ZSUZSANNA CSIKÓS

Hungarian or Mexican? The dilemmas of identity in Susanna Wein's work

The *oeuvre* of Susana Wein, Mexican writer of Hungarian origins often represents the controversial quest for identity carried out by immigrants and their descendants. The author proposes to examine these dilemmas of identity in Wein's collection of short stories *En tiempo mexicano... cuentos húngaros* (1985) and her novel titled *La abuela me encargó a sus muertos* (2005), both written in Spanish. The characters of Wein's prose enable the reader to follow the evolution and change of the problematics of identity from one generation to the next. For example, while the female protagonist of the short story *Draga Rocza* is proud of her Hungarian identity and is determined to preserve it, the heroine of *Una historia de amor* has ambitions of quick assimilation, motivated by social and individual interests. The narrator figure of the short story *El día en que renuncié a mi nacionalidad* presents the dilemma of second-generation immigrants born into a different culture. The author argues that the characters of Wein's novel undergo the same identity crisis: the grandmother's homesickness never seems to cease, the grandchild wants to return to her roots, and Uncle Isidor symbolizes the importance of remembering. Thus, Wein's prose offers a fusion of history and literature, filling the dry historical facts with life through her characters.

MÁRIA DORNBACH

Cherchez le livre! Sherlock Holmes and D'Artagnan go on the scene

The essay examines Arturo Pérez-Reverte's novel *The Dumas Club*. The novel can be categorized as a literary crime story; it maintains the characteristics of traditional detective fiction, but, as the author points out, it also presents the use of refined and complex narrative techniques. Pérez Reverte offers a dizzying array of cultural, literary and historical references, which all carry a metaphoric layer of meaning and expand the narrative space and time of the novel into infinity. Similarly to the Greek tradition and the characteristics of the literature of adventure, defined by Bakhtin, the condensed time and space become the principal motivators for the action. The complex system of symbols, the chronotopical motives and the metatextual references offer different layers of possible interpretations and provide a complex character portrayal. Pérez-Reverte's characters embody Sherlock Holmes and other famous detectives; at the same time, they evoke the classic heroes of *The Three Musketeers*, and often bear similarities to the author himself, and to important literary predecessors. Each of the 16 chapters of the novel is preceded by a motto taken from a famous literary work of art; these quotations function as an *incipit*, advancing and, at the same time, reflecting to the most important elements of the chapter.

KATALIN JANCsó

The arrival of Maximilian I. at "the land of the barbarians"

The author examines a specific aspect of the brief period of Maximilian's reign as the Emperor of Mexico. The spring of 1864 opened an interesting and controversial era of Mexican history. After arriving at Mexico and being proclaimed Emperor with the help of the Mexican Conservatives, Maximilian I., Archduke of Austria and Prince Royal of Hungary and Bohemia reigned in a surprisingly liberal spirit, with the principal aim of modernizing Mexico. The Mexican liberals, led by Benito Juárez, did all they could to get rid of the foreign emperor, and finally executed him the 19th of July, 1867. During his brief reign of three years, both Maximilian and his wife, the empress Charlotte of Belgium manifested profound interest in the situation of the native Indians who made up the vast majority of Mexico's population and had great expectations towards the emperor. A dedicated liberal, Maximilian considered all Mexican citizens should be granted the same rights, and adopted various measures to improve the condition of the natives, and help their integration in the Mexican nation through the process of *mestizaje*. The author presents the circumstances of Maximilian's arrival at Mexico, his reception, the measures introduced by the Emperor in the protection of the Indian population and the circumstances that led to the creation of the „Junta Protectora de las Clases Menesterosas”, organization representing the interests of the poor, as described in the press of the era.

ESZTER KATONA
The reception of Federico García Lorca in Hungary

In her essay, the author provides a thorough overview of the history of the reception of Federico García Lorca's poetry in Hungary. The 110th anniversary of Lorca's birth, commemorated this year, makes such surveys very timely. The author's aim is to examine Lorca's Hungarian presence from various perspectives. In the first phase of her recent investigations, she concentrated on presenting all the Hungarian translations and editions of Lorca's *oeuvre*. In the following, the Hungarian reception of Lorca's *oeuvre* is examined, based on essays and other writings of literary criticism of the era. The author also focuses on the different theatrical representations of Lorca's dramas in Hungary all over the 20th century, and the diverse articles and other press releases covering those. It is also important to mention that prior to the 1970s, there existed already a significant wave of investigations about the Spanish poet: Gábor Tolnai, László Péter, László András, János Benyhe and László Németh, amongst many, not only provided excellent translations of Lorca's poems but also carried out investigations of literary theory and history. Still, by the decade of the 1980s, the intensity of the academic and literary interest towards Lorca faded; the current anniversary provides both an occasion and a positive auspice for the continuation of this work.

DIANA KREKOVICS
Italian speakers learning Spanish as a second language: An analysis of error patterns
concerning function verbs, articles and adverbs

The paper proposes to present and analyze the error patterns of Italian native speaker university students with an average level of Spanish in relation with definite and indefinite articles, personal, possessive and demonstrative pronouns, prepositions and adverbs in Spanish. After presenting the principal characteristics of contrastive analysis and error analysis, the author focuses on the analysis of the error patterns. The basis for this is provided by a grammar test prepared by the author, relying on related academic work and personal experience. Apart from this, the paper also relies on data compiled from free compositions prepared by the students. The author provides an analysis and classification of the grammatical errors committed in the tests and compositions, and, after a brief summary of the relevant grammatical rules in Italian, elaborates on the possible causes of the errors.

KATALIN NAGY C.:
The verbal aspect in the evolution of the Catalan “*anar* + infinitiu” structure

The paper presents the special characteristics of the Catalan past perfect tense. In the majority of languages, and, more specifically, in neo-latin languages, similar structures, containing verbs of movement tend to modify into future tense. As opposed to this, the structure “*anar* + infinitive” stands for past perfect in modern Catalan. The perfect aspect component raises the question of how this tense became grammaticized, a process examined by the author from the historic pragmatic point of view. There are two main hypotheses concerning the aspect of the medieval antecedent of the structure. According to the so-called inchoative hypothesis, the

medieval “*anar* + infinitive” was an inchoative periphrasis. The other thesis attributes past perfect quality to the structure already in medieval Catalan. The perfect aspect can be traced back either to the verbal aspect of the auxiliary verb in past perfect, rather common in medieval Catalan structures, or, in earlier sources, to the lexical aspect of perfect-aspect verbs in the structure. The author employs two main lines of methodology: on the one hand, the phenomenon is analyzed in correlation with structures similar either in form or function; on the other hand, it considers the more ample context of medieval use. The author concludes that the modern Catalan past perfect is not rooted in an inchoative periphrasis, but evolved from a compound structure expressing intention, which probably gave rise to pragmatical conclusions in its contexts of use. As a result of these pragmatical conclusions, the meaning of the structure transformed from a structure with a perfect or completive aspect into the past perfect tense of modern Catalan.

ÁGNES TÓTH

Spanish colonization policy in Alta California in the correspondence of the Franciscans.
1769-1795

What were the reasons for the inability of the Viceroyalty of Spain to consolidate its power in Alta California? The aim of the essay is to provide an answer to this question, examining the interpretation of Franciscan fathers serving in missions of the region about the causes of that failure. The letters and other documents of the Franciscans—either unintentionally or consciously—represent a very modern point of view on power relations and government measures; they impeach the government for the lack of certain economic and commercial conditions that would encourage free trade and development in the region. In their interpretation, the essential prerequisite of development and wealth creation is the diligent, continuous labor of the population. However, in the case of Alta California, this is hindered by the overregulation of commerce and the regulation of prices on behalf of the government. The Franciscans also note that as a result of the strict land ownership laws, the region does not attract much settlers, resulting in a decrease of urban development. Due to the lack of motivating factors, the main philosophy of the residents of the region is “maybe tomorrow”.